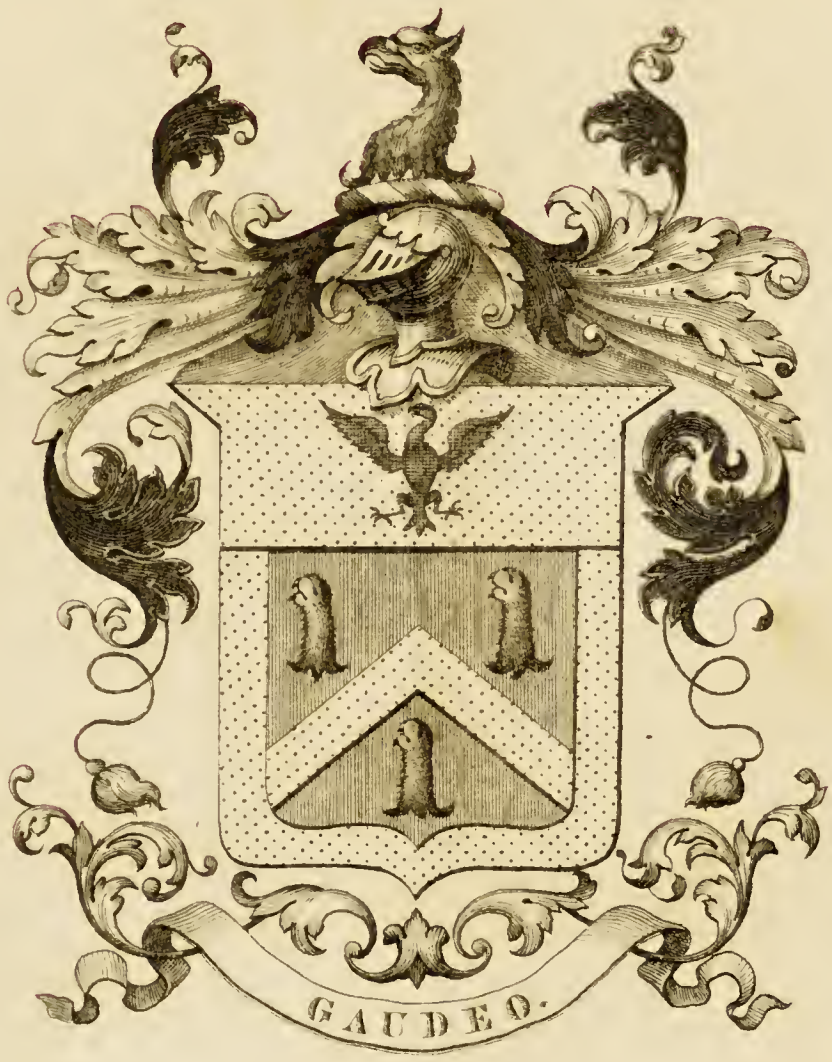


John Carter Brown.

583g Hibbert Sale 1829
5.2.6
Th. 15.6
5.18.0

Cabeça de Vaca, 1555.

George Hibbert - Richard Heber - Henri Ternaux-Compans copy. Heber records on the fly-leaf that he paid £ 5 2s 6d for this copy at the Hibbert sale in 1829.

La relacion y comentarios del gouerna dor Aluar nuñez cabeça de vaca, de lo acaecſcido en las dos jornadas quehizo a las Indias.

Con priuilegio.

¶ Esta tassada por los señores del consejo en Ochēta y cinco mrs

JOHN CARTER BROWN

EL REY.

POr quanto por parte de vos el gouernador Aluar nuñez cabeça de vaca, vezino dela ciudad de Seuilla nos heziſtes relacion diziendo que vos auiades compueſto vn libro, intitulado Relacion delo que acaeſcio enlas indias. en el armada de que vos yuades por gouernador. Y que aſſimeſmo auiades hecho componer otro, intitulado Cometarios, que tratan delas condiciones de la tierra, y coſtúbres dela gẽte della. Lo qual era obra muy prouechoſa para las perſonas que auian de paſſar aquellas partes. Y porque el vn libro y el otro era todo vna miſma coſa, y conuenia que delos dos ſe hizieſſe vn volumen, nos ſuplicaſtes os dieſſemos licencia y facultad, para que por diez o doze años los pudieſſedes imprimir y vender, atento el prouecho y vtilidad que dello ſe ſeguia, o como la nueſtra merced fueſſe. Lo qual viſto por los del nueſtro conſejo, juntamente con los dichos libros que de ſuſo ſe haze mencion, fue acordado que deuiamos mandar dar eſta nueſtra cedula enla dicha razon: por la qual vos damos licentia y facultad, para que por tiempo de diez años primeros ſiguientes, que ſe cuenten del dia dela fecha deſta nueſtra cedula en adelante, vos o quien vueſtro poder ouiere, podays imprimir y vender en eſtos nueſtros reynos los dichos libros que de ſuſo ſe haze mencion, ambos en vn volumen: ſiendo primeraméte taſſado el molde dellos por los del nueſtro conſejo: y poniendoſe eſta nueſtra cedula con la dicha taſſa al principio del dicho libro, y no en otra manera. Y mandamos que durante el dicho tiempo delos dichos diez años ninguna perſona lo pueda imprimir ni vender, ſin tener el dicho vueſtro poder ſo pena que pierda la impreſſion que aſſi hiziere y vẽdiere, y los moldes y aparejos con q̃ lo hiziere: y mas incurra en pena de diez mil marauedios: los quales ſean repartidos, la tercia parte para la perſona q̃ lo acuſare, y la otra tercia parte para el juez que lo ſentenciare, y la otra tercia parte para la nueſtra camara. Y mandamos a todas y qualeſquier nueſtras juſticias, y a cada vna en ſu juriſdicion que guarden, cumplan y executé eſta dicha nueſtra cedula, y lo en ella contenido: y contra el tenor y forma della no vayan ni paſſen, ni conſiẽtan yr ni paſſar por alguna manera, ſo pena dela nueſtra merced, y de diez mil marauedis para la nueſtra camara, a cada vno que lo contrario hiziere. Fecha enla villa de Valladolid a veynte y vn dias del mes de Março. De mil y quinientos y cinquẽta y cinco años.

La Princeſa.

John Carter Brown Library

Por mandado de ſu Mageſtad, ſu alteza en ſu nombre.

Franciſco de Ledeſma.

Sacra, Cesarea, Catholica, Magestad,

John Carter Brown Library

Ntre quantos principes sabemos aya auido enel mũdo, ninguno pienso se podria hallar a quien cõ tan verdadera voluntad/con tan gran diligencia y desseo ayan procurado los hombres seruir, como vemos q̃ a vuestra magestad hazen oy. Bien claro se podra aqui conoscer, que esto no sera sin gran causa y razon: mi son tan ciegos los hombres, que a ciegas y sin fundamẽto todos siguiessen este camino, pues vemos que no solo los naturales aquiẽ la fe y subjeciõ obliga a hazer esto, mas aun los estraños trabajan por hazerles ventaja. Mas ya que el desseo y voluntad de seruir, a todos en esto haga conformes, allẽ de la ventaja que cada vno puede hazer, ay vna muy gran differencia no causada por culpa dellos: sino solamente de la fortuna: o mas cierto sin culpa de nadie, mas por sola voluntad y juyzio de dios: donde nasce que vno salga con mas señalados seruicios que penso, y a otro le suceda todo tan al reues, que no pueda mostrar de su proposito mas testigo que a su diligencia: y aun esta queda alas vezes tan encubierta, que no puede boluer por si. De mi puedo dezir, que en la jornada que por mandado de vuestra magestad hize de tierra firme, bien pense que mis obras y seruicios fueran tan claros y manifiestos, como fueron los de mis entepassados: y que no tuuiera yo necessidad de hablar para ser contado entre los que con entera fe y gran cuydado administran y tratan los cargos de vuestra magestad, y les haze merced.

Prohemio.

Mas como ni mi consejo ni diligencia aprouecharon para que aquello a que eramos ydos fuesse ganado conforme al seruicio de vuestra magestad, y por nuestros peccados permitiesse dios que de quãtas armadas a aq̃llas tierras hã ydo ninguna se viesse en tan grandes peligros ni tuuiesse tan miserable y desastrado fin, no me quedo lugar para hazer mas seruicio deste, que es traer a vuestra magestad relacion de lo q̃ en diez años q̃ por muchas y muy estrañas tierras que an duue perdido y en cueros, pudiesse saber y ver, ansi en el sitio delas tierras y prouincias y distãcias dellas, como en los mãtenimientos y animales que en ellas se crian, y las diuersas costumbres de muchas y muy barbaras nasciones con quiẽ conuerse y viui, y todas las otras particularidades que pude alcançar y conoscer, que dello en alguna manera vuestra magestad sera seruido: porque aun q̃ la esperança q̃ de salir de entre ellos tuue, siempre fue muy poca, el cuydado y diligencia siempre fue muy grande de tener particular memoria de todo, para que si en algun tiempo dios nuestro señor quisiesse traerme a donde agora estoy, pudiesse dar testigo de mi volũtad, y seruir a vuestra magestad. Como la relacion dello es auiso a mi parescer no liuiano, para los que en su nombre fueren a conquistar aquellas tierras: y juntamente traer los a conosciniẽto de la verdadera fee y verdadero señor, y seruicio d̃ vuestra magestad. Lo qual yo escreui con tanta certinidad, que aunque en ella se lean algunas cosas muy nueuas, y para algunos muy difficiles de creer, pueden sin dubda creerlas: y creer por muy cierto, que antes soy en todo mas corto que largo: y bastara para esto auer lo yo offrescido a vuestra magestad por tal. A la qual suplico la rescibа en nõbre de seruicio: pues este solo es el que vn hombre que salio desnudo pudo sacar consigo.

Capitulo primero:en q̃ cuenta quãdo partio el armada,y los officiales y gẽte que en ella yua.

Diez y siete dias del mes de Junio de mil y quinientos y veynte y siete partio del puerto de sant Lucar de Barrameda,el gouernador Pamphilo de Naruaez,con poder y mandado de vuestra magestad para conquistar y gouernar las prouincias q̃ estan desde el rio delas palmas hasta el cabo dela florida:las quales son en tierra firme.Y la armada que lleuaua eran cinco nauios:enlos quales poco mas o menos yrian seyscientos hombres.Los officiales que lleuaua (porque dellos se ha de hazer mencion) eran estos q̃ aqui se nombrã:Cabeça de vaca por thesorero y por alguazil mayor, Alonso enrriquez,cõtador,Alõso de solis por fator de vuestra magestad y por veedor, yua vn frayle de la orden de sant Francisco por comissario que se llamaua fray Juan suarez cõ otros quatro frayles dela misma orden:llegamos ala isla de sancto Domingo,dõde estuuimos casi quarenta y cinco dias proueyendo nos de algunas cosas necessarias,señaladamente de cauallos. Aqui nos faltaron de nuestra armada mas de ciento y quarenta hombres,que se quisieron quedar alli por los partidos y promessas que los dela tierra les bizieron. De alli partimos y llegamos a Sanctiago (que es puerto enla isla de Cuba) donde en algunos dias que estuuimos el gouernador se rehizo de gente/de armas/y de cauallos.Suscedio alli que vn gentil hombre que se llamaua Vasco porcalle vezino dela villa dela Trinidad(que es enla misma ysla,ofrescio de dar al gouernador ciertos bastimentos q̃ tenia enla Trinidad:que es cient leguas del dicho puerto de Sanctiago. El gouernador con toda la armadar partio pa

ra alla: mas llegados a vn puerto que se dize cabo de sancta Cruz q̃ es mitad del camino: paresciole que era bien esperar alli, y embiar vn nauio q̃ truxesse aq̃llos bastimentos: y para esto mando a vn capitan Pantoja q̃ fuesse alla cõ su nauio: y q̃ yo para mas seguridad fuesse cõ el: y el q̃do cõ quatro nauios, porq̃ en la ysla de sancto Domingo auia cõprado vn otro nauio. Llegados cõ estos dos nauios al puerto dela Trinidad, el capitã Pãtoja fue cõ Vasco por calle ala villa, que es vna legua d̃ alli para rescebir los bastimẽtos: yo quede en la mar cõ los pilotos: los quales nos dixeron q̃ con la mayor presteza q̃ pudiessemos nos despachassemos de alli: porq̃ aq̃l era vn muy mal puerto, y se solian perder muchos nauios en el: y porq̃ lo que alli nos suscedio fue cosa muy señalada, me paresció que no seria fuera de proposito y fin con q̃ yo quise escreuir este camino cõtar la aqui. Otro dia demañana comẽço el tiẽpo a dar no buena señal, porq̃ començó a llouer, y el mar yua arreziando tanto, que aun que yo di licencia ala gẽte que saliesse a tierra, como ellos vieron el tiempo que bazia, y que la villa estaua de alli vna legua, por no estar al agua y frio q̃ hazia, muchos se boluierõ al nauio. En esto vino vna Canoa dela villa en q̃ me trayã vna carta de vn vezino d̃la villa, rogandome que me fuesse alla, y que me darian los bastimẽtos que ouiesse y necessarios fuessen: delo qual yo me escuse, diziẽdo que no podia dexar los nauios. Al medio dia boluio la Canoa con otra carta, en que con mucha importunidad pedian lo mesmo: y trayan vn cauallo en que fuesse, yo di la misma respuesta que primero auia dado, diziendo que no dexaria los nauios: mas los pilotos y la gente me rogaron mucho que fuesse, porque diesse priessa que los bastimentos se truxessen lo mas presto que pudiesse ser, porque nos partiessemos luego de alli donde ellos estauan, cõ gran temor que los nauios se auian de perder si alli estuuiessen mucho. Por esta razõ yo determine de yr ala villa, aun que primero que fuesse dexe proueydo y mandado alos pilotos, q̃ si el Sur cõ q̃ alli sue

len perderse muchas vezes los nauios y entasse y se viessen en mucho peligro diessen con los nauios al traues, y en parte q̃ se saluasse la gente y los caualios. y con esto yo sali, aun que quise sacar algunos comigo por yr en mi compañia: los quales no quisieron salir, diziendo que hazia mucha agua y frio, y la villa estaua muy lexos, que otro dia que era domingo saldrian con el ayuda de dios a oyr missa. A vna hora despues de yo salido, la mar começo a venir muy braua, y el norte fue tan rezio, que ni los bateles osaron salir a tierra, ni pudieron dar en ninguna manera con los nauios al traues por ser el viento por la proa: de suerte que con muy gran trabajo con dos tiempos contrarios y mucha agua que hazia estuuieron aquel dia y el domingo hasta la noche. A esta hora el agua y la tempestad começo a crescer tanto, que no menos tormenta auia en el pueblo que en la mar: porque todas las casas y yglesias se cayeron, y era necessario q̃ anduuiessemos siete o ocho hombres abraçados vnos con otros para podernos amparar que el viento no noe lleuasse: y andando entre los orboles no menos temor teniamos dellos que delas casas, porque como ellos tambien cayan no nos matassen debaxo. En esta tempestad y peligro anduuimos toda la noche sin hallar parte ni lugar donde media hora pudiessemos estar seguros. Andando en esto oymos toda la noche, especialmente desde el medio della, mucho estruendo y grande ruydo de bozes, y gran sonido de cascaneles, y de flautas y tamborinos: y otros instrumentos que duraron hasta la mañana q̃ la tormenta cesso. En estas partes nunca otra cosa tan medrosa se vio, yo hize vna prouança dello, cuyo testimonio embie a vuestra magestad. El lunes por la mañana baxamos al puerto y no hallamos los nauios: vimos las boyas dellos enel agua, a dõde conoscimos ser perdidos, y anduuimos por la costa por ver si hallariamos algũa cosa dellos: y como ninguno hallassemos metimonos por los mõtes, y andãdo por ellos vn quarto ó legua ó agua hallamos la barquilla ó vn nauio puesta so

bre vnos arboles: y diez leguas de alli por la costa se hallarõ dos personas de mi nauio, y ciertas tapas de caras, y las personas tan desfiguradas delos golpes delas peñas que no se podian conoscer, hallaronse tambien vna capa y vna colcha hecha pedaços, y ninguna otra cosa parescio. Perdieronse enlos nauios sesenta personas y veynte cauallos. Los que auian salido a tierra el dia que los nauios alli llegaron, que serian hasta treynta quedaron delos que en ambos nauios auia. Assi estuuimos algunos dias con mucho trabajo y necessidad, porque la prouision y mantenimientos que el pueblo tenia se perdieron, y algunos ganados: la tierra quedo tal q̃ era gran lastima verla: caydos los arboles, quemados los montes todos sin hojas ni yerua. Assi passamos hasta cinco dias del mes de Henebre q̃ llego el gouernador con sus quatro nauios que tambien auian passado gran tormenta, y tambien auian escapado por auerse metido con tiempo en parte segura. La gente que en ellos traya y la que alli hallo estauan tan atemorizados delo passado, que temian mucho tornarse a embarcar en inuierno: y rogaron al gouernador que lo passasse alli: y el vista su voluntad y la delos vezinos inuerno alli. Diome a mi cargo delos nauios y dela gente, para que me fuesse cõ ellos a inuernar al puerto de Xagua, que es doze leguas de alli, donde estuue hasta veynte dias del mes de Hebrero.

Capitulo segundo, como el gouernador vino al puerto de Xagua, y truxo consigo a vn piloto.

En este tiẽpo llego alli el gouernador cõ vn vergãtin q̃ en la trinidad cõpro, y traya cõsigo vn piloto q̃ se llamaua Miruelo: auia lo tomado, porq̃ dezia q̃ sabia y auia estado eñl rio delas Palmas, y era muy buen piloto de toda la costa del norte. Deraua tambien cõprado otro nauio en la costa dla Auana, enel q̃l q̃daua por

capitan Aluaro dela cerda con quarenta hombres y doze de cauallo. y dos dias dspues que llego el gouernador se embarco, y la gente que lleuaua eran quatrocientos hombres y ochẽta caualios en quatro nauios y vn vergantin. El piloto que de nueuo auiamos tomado metio los nauios por los barios, que dizen de Canarreo, de manera que otro dia dimos en seco: y ansi estuuimos quinze dias tocando muchas vezes las quillas delos nauios en seco: al cabo de los quales vna tormenta del Sur metio tanta agua enlos barios que podimos salir, aun que no sin mucho peligro. Partidos de aqui y llegados a Guaniguanico, nos tomo otra tormenta q̃ estuuimos a tiempo de perdernos. A cabo de corrientes tuuimos otra donde estuuimos tres dias. Passados estos doblamos el cabo de sant Anton, y anduuimos con tiempo contrario hasta llegar a doze leguas dela Hauana: y estando otro dia para entrar en ella nos tomo vn tiempo de Sur que nos aparto dela tierra: y atrauessamos por la costa dela Florida, y llegamos ala tierra, martes doze dias del mes de Abril, y fuymos costeando la via dela Florida: y jueues sancto surgimos enla misma costa enla boca d vna baya, al cabo de la qual vimos ciertas casas y habitaciones de indios.

Capitulo tercero, como llegamos ala Florida.

A este mismo dia salio el cõtador Alõso enrriquez, y se puso en vna ysla q̃ esta enla misma baya: y llamo alos indios: los quales vinierõ y estuuierõ cõ el buẽ pedaço d tiẽpo, y por via de rescate le dierõ pescado y algũos pedaços de carne de venado. Otro dia siguiente, que era viernes sancto, el gouernador se desembarco cõ la mas gẽte q̃ enlos bateles q̃ traya pudo sacar: y como llegamos alos buhios, o casas que auiamos visto dlos indios hallamos las desamparadas y solas, porq̃ la gente se auia ydo aq̃lla noche

en sus Canoas. El vno de aquellos buihios era muy grãde que cabrian enel mas de trezientas personas: los otros eran mas pequeños: y hallamos alli vna sonaja de oro entre las redes. Otro dia el gouernador leuanto pendones por vuestra magestad y tomo la possession dela tierra en su real nombre, y presento sus prouisiones, y fue obedescido por gouernador, como vuestra magestad lo mandaua. Ansi mismo presentamos nosotros las nuestras ante el, y el las obedescio, como en ellas se contenia. Luego mando que toda la otra gente desembarcarse, y los caualos que auian quedado, que no eran mas de quarenta y dos: porque los demas con las grãdes tormentas y mucho tiempo que auian andado por la mar eran muertos: y estos pocos que quedaron estauan tan flacos y fatigados, que por el presente poco prouecho podimos tener dellos. Otro dia los indios de aquel pueblo vinieron a nosotros: y aun que nos hablaron, como nosotros no teniamos lengua, no los entendiamos: mas hazian nos muchas señas y amenazas, y nos paresscio que nos dezian que nos fuessemos dela tierra, y con esto nos dexaron sin que nos bizziessen ningun impedimento, y ellos se fueron.

Capitulo quarto, como entramos por la tierra

Otro dia adelante el gouernador acordo de entrar por la tierra por descubrirla y ver lo q̃ enella auia. Fuymo nos cõ el, el comissario y el veedor y yo, cõ q̃renta hõbres, y entre ellos seys de caualio: delos q̃les poco nos podiamos aprouechar. Leuamos la via del norte hasta q̃ a hora de visperas llegamos a vna baya muy grãde q̃ nos paresscio q̃ entraua mucho por la tierra, q̃damos alli a q̃lla noche, y otro dia nos boluimos dõde los nauios y gẽte estauã. El gouernador mãdo q̃ el vergãtin fuesse costeãdo la via dla Florida, y buscasse el puerto q̃ Miruelo el piloto auia

dicho q̃ sabia, mas ya el lo auia errado, y no sabia en q̃ parte estauamos, ni a donde era el puerto: y fue le mandado al ver gantin, que sino lo hallasse trauessasse ala Hauana, y buscasse el nauio q̃ Aluaro dela cerda tenia: y tomados algunos bastimentos nos viniessen a buscar. Partido el vergantin tornamos a entrar en la tierra los mismos q̃ primero cõ algũa gẽte mas: y costeamos la baya q̃ auiamos hallado, y andadas quatro leguas, tomamos quatro indios, y mostramos le maiz pa ver si lo conoscian: porq̃ hasta entõces no auiamos visto señal del. Ellos nos dixerõ q̃ nos lleuarian dõde lo auia. y assi nos lleuaron a su pueblo, q̃ es al cabo dela baya cerca de alli, y en el nos mostrarõ vn poco de maiz, q̃ aun no estaua para cogerse. Alli hallamos muchas cajas de mercaderes de Castilla: y en cada vna dellas estaua vn cuerpo de hombre muerto: y los cuerpos cubiertos cõ vnos cueros de venados pintados. El comissario le parescio que esto era especie de ydolatria, y quemo las cajas con los cuerpos. Hallamos tambien pedaços de liẽço y de paño y penachos que parescian dela nueua España. Hallamos tambien muestras de oro. Por señas preguntamos alos indios de a donde auian auido aquellas cosas. Señalaronnos q̃ muy lexos de alli auia vna prouincia q̃ se dezia Apalache, en la qual auia mucho oro: y hazian seña de auer muy gran cantidad de todo lo que nosotros estimamos en algo. Dezian que en Apalache auia mucho. y tomando aquellos indios por guia, partimos de alli: y andadas diez o doze leguas hallamos otro pueblo de quinze casas, donde auia buen pedaço de maiz sembrado, que ya estaua para cogerse: y tambien hallamos alguno que estaua ya seco. y despues de dos dias que alli estuuimos nos boluimos donde el contador y la gente y navios estauan, y contamos al contador y pilotos lo que auiamos visto, y las nueuas que los indios nos auian dado. y otro dia que fue primero de Mayo, el gouernador llamo a parte al comissario y al cõtador y al veedor y a mi y a vn marinero q̃ se llamaua Bartolome fernãdez

y a vn escriuano que se dezia Hieronymo de alaniz, y assi sus-
tos nos dixo q̃ tenia en voluntad de entrar por la tierra a dẽ-
tro, y los nauios se fuessen, costeando hasta que llegassen al
puerto, y que los pilotos dezian y creyan que yendo la via de
Palmas, estauan muy cerca de alli: y sobre esto nos rogo le
diessemos nuestro parescer. Yo respondia que me parescia q̃
por ninguna manera deuia dexar los nauios sin que primero
quedassen en puerto seguro y poblado: y que mirasse que los
pilotos no andauan ciertos, ni se affirmauan en vna misma co
sa, ni sabian a que parte estauan, y q̃ allẽde desto los cauallos
no estauã para q̃ en ningũa necessidad q̃ se ofrescciesse nos pu
diessemos aprouechar dellos, y q̃ sobre todo esto yuamos mu
dos y sin lengua, por dõde mal nos podiamos entẽder cõ los
indios, ni saber lo q̃ dela tierra queriamos, y q̃ entrauamos
por tierra de que ninguna relacion teniamos ni sabiamos de
q̃ suerte era, ni lo q̃ en ella auia, ni de q̃ gẽte estaua poblada, ni
a que parte dlla estauamos, y quesobre todo esto no teniamos
bastimentos para entrar a dõde no sabiamos. Porq̃ visto lo
que enlos nauios auia, no se podia dar a cada hombre de ra
cion para entrar por la tierra mas de vna libra de vizcocho y
otra de tocino: y que mi parescer era que se deuia embarcar t
yr a buscar puerto y tierra que fuesse mejor para poblar, pues
lo q̃ auiamos visto en si era tan despoblada y tan pobre, quan
to nunca en aquellas partes se auia hallado. El comissario
le poresció todo lo contrario, diziendo que no se auia de embar
car, sino que yendo siempre hazia la costa fuessen en busca del
puerto, pues los pilotos dezian que no estaria sino diez o quin
ze leguas de alli la via de Panuco: t que no era possible yẽdo
siempre ala costa que no topassemos con el, porq̃ dezian q̃ en-
traua doze leguas a dentro por la tierra, y q̃ los primeros q̃ lo
hallassen esperassen alli alos otros, y que embarcarse era tẽ-
tar a dios, pues desque partimos de Castilla tantos trabajos
auiamos passado, tantas tormentas, tantas perdidas de na-
uios y de gente auiamos temido hasta llegar alli: y q̃ por estas

razones el se deuia de yr por luengo de costa hasta llegar al puerto: y que los otros nauios con la otra gente se yrian la misma via, hasta llegar al mismo puerto. A todos los q̃ alli estauã paresçio bien que esto se hiziesse assi, saluo al escriuano que dixo que primero que desamparasse los nauios los deuia de dexar en puerto conoscido y seguro, y en parte que fuesse poblada, que esto hecho podria entrar por la tierra a dentro y hazer lo que le paresciesse. El gouernador siguio su paresçer y lo que los otros le consejauan. yo vista su determinacion requerile de parte de vuestra magestad q̃ no dexasse los nauios sin que quedassen en puerto y seguros, y ansi lo pedi por testimonio al escriuano que alli teniamos. El respondio q̃ pues el se conformaua con el paresçer delos mas delos otros officiales y comissario, que yo no era parte para hazerle estos requerimientos: y pidio al escriuano le diesse por testimonio, como por no auer en aquella tierra mantenimientos para poder poblar, nj puerto para los nauios leuantaua el pueblo q̃ alli auia assentado, y yua con el en busca del puerto y de tierra que fuesse mejor. y luego mando apercebir la gente que auia de yr con el, que se proueyessen de lo que era menester para la jornada. y despues desto proueydo en presencia delos q̃ alli estauan me dixo: que pues yo tanto estoruaua y temia la entrada por la tierra, que me quedasse y tomasse cargo de los nauios, y la gente que en ellos quedaua y poblasse si yo llegasse primero que el. yo me escuse desto. y despues de salidos d̃ alli aquella misma tarde, diziendo que no le paresçia que de nadie se podia fiar aquello, me embio a dezir que me rogaua que tomasse cargo dello. y viendo que importunandome tãto yo toda via me escusaua: me pregunto, que era la causa poe que huya de aceptallo. A lo qual respondi, que yo huya de encargarme de aquello, porque tenia por cierto y sabia que el no auia de ver mas los nauios ni los nauios a el: y que esto entendia viendo que tan sin aparejo se entrauan por la tierra a dentro: y que yo queria mas auenturarme al peligro que

el y los otros se auentúrauan, y pássar por lo que el y ellos pas sassen, que no encargarme delos nauios, y dar ocasion que se dixesse, que como auia contradicho la entrada me quedaua por temor, y mi honrra anduuiesse en disputa: y que yo queria mas aucnturar la vida que poner mi honrra en esta cõdiciõ. El viẽdo q̃ comigo no aprouechaua, rogo a otros muchos q̃ me hablassen en ello y me lo rogassen: alos quales respondi lo mismo que a el: y ansi prouey o por su teniente para q̃ q̃dasse en los nauios a vn alcalde q̃ traya, q̃ se llamaua Carauallo.

Capitulo cinco: como dexo los nauios el gouernador.

Abado primero de mayo el mismo dia que esto auia passado mando dar a cada vno delos que auiã de yr cõ el dos libras de vizcocho, y media libra de tozino: y ansi nos partimos para entrar en la tierra. La suma de toda la gẽte q̃ lleuaua mos, eran̄ trezientos hõbres, en ellos yua el comis sario fray Juã suarez, y otro frayle q̃ se dezia fray Juã de pa los, y tres clerigos y los officiales. La gente de cauallo que con estos yuamos, eramos quarenta de cauallo: y ansi andu uimos con aquel bastimento que lleuauamos quinze dias sin hallar otra cosa que comer, saluo palmitos dela manera dlos del Andaluzia. En todo este tiẽpo no hallamos indio ningũo ni vimos casa ni poblado: y al cabo llegamos a vn rio que lo passamos con muy gran trabajo a nado y en balsas: detuui mo nos vn dia en passarlo, que traya muy grã corriẽte. Pas sados ala otra parte salieron a nosotros hasta dozientos in dios poco mas o menos: el gouernador salio a ellos, y dspues de auerlos hablado por señas: ellos nos señalaron de suerte q̃ nos ouimos de reboluer con ellos: y prendimos cinco o seys y estos nos lleuaron a sus casas, que estauan hasta media le gua de alli: enlas quales hallamos gran cantidad de Maiz, q̃ estaua ya para cogerse: y dimos infinitas gracias a nuestro

señor por auernos socorrido en tan gran necessidad: porq̃ ciertamente como eramos nueuos enlos trabajos, allende del cãsancio que trayamos veniamos muy fatigados de hambre: y a tercero dia que alli llegamos nos juntamos el contador y veedor, y comissario y yo: y rogamos al gouernador que embiasse a buscar la mar por ver si hallariamos puerto, porque los indios dezian que la mar no estaua muy lexos de alli. El nos respondio que no curassemos de hablar en aquello porq̃ estaua muy lexos de alli. y como yo era el que mas le importunaua, dixome que me fuesse yo a descubrirla, y que buscasse puerto, y que auia de yr a pie con quarenta hombres, y ansi otro dia yo me parti con el capitan Alonso del castillo, y con quarenta hombres de su compañia, y assi anduuimos hasta hora de medio dia que llegamos a vnos placeles dela mar q̃ parescia que entrauan mucho por la tierra: anduuimos por ellos hasta legua y media con el agua hasta la mitad dela pierna, pisando por encima ỏ hostiones: delos quales rescebimos muchas cuchilladas enlos pies, y nos fuerõ causa de mucho trabajo, hasta que llegamos enel rio que primero auiamos atranessado, que entraua por aquel mismo ancon. y como no lo podimos passar por el mal aparejo que para ello teniamos, boluimos al real y contamos al gouernador lo que auiamos hallado: y como era menester otra vez passar por el rio por el mismo lugar que primero lo auiamos passado para que aquel ancon se descubriesse bien, y viessemos si por alli auia puerto: y otro dia mando a vn capitan que se llamaua Valençuela que con sesenta hombres y seys de caballo passasse el rio, y fuesse por el abaxo hasta llegar ala mar, y buscar si auia puerto: el qual despues de dos dias que alla estuuo boluio, y dixo que el auia descubierto el ancon, y que todo era baya baxa hasta la rodilla, y q̃ no se hallaua puerto: y que auia visto cinco, o seys canoas de indios que passauã de vna parte a otra, y que lleuauan puestos muchos penachos. Sabido esto otro dia partimos de alli yendo siempre en de-

manda de aquella prouincia que los indios nos auian dicho Apalache, lleuando por guia los que dellos auiamos toma dor: y assi anduuimos hasta diez y siete de Junio que no halla mos Indios que nos osassen esperar. Y alli salio a nosotros vn señor que le traya vn indio acuestas cubierto de vn cuero de venado pintado, traya consigo mucha gente: y delante del ve nia tañendo vnas flautas de caña: y assi llego do estaua el go uernador, y estuuo vna hora con el: y por señas le dimos a en tender que yuamos a Apalache: y por las que el hizo nos paresció que era enemigo delos de Apalache, y que nos yria a ayudar contra el. Nosotros le dimos cuentas y carcaueles y otros rescates, y el dio al gouernador el cuero que traya cu bierto, y assi se boluio: y nosotros le fuymos siguiendo por la via que el yua. Aquella noche llegamos a vn rio, el qual era muy hõdo y muy ancho, y la corriente muy rezia, y por no a treuernos a passar, con balsas hezimos vna Canoa para ello y estuuimos en passarlo vn dia: y si los indios nos quisieran offender, bien nos pudieran estoruar el passo, y aun con ayu dar nos ellos tuuimos mucho trabajo. Vno de cauallo que se dezia Jnan velazquez natural de Cuellar por no esperar entro enel rio: y la corriente como era rezia lo derribo del ca= uallo y se asio alas riendas, y ahogo assi y al cauallo: y aque llos indios de aquel señor que se llamaua Dulchanchellin ha llaron el cauallo, y nos dixeron donde hallariamos a el por el rio abaxo: y assi fueron por el, y su muerte nos dio mucha pena, porque hasta entonces ninguno nos auia faltado. El ca uallo dio de cenar a muchos aquella noche. Passados de a= lli, otro dia llegamos al pueblo de aquel señor, y alli nos em= bio maiz. Aquella noche donde yuan a tomar agua nos fle charon vn christiano, y quiso dios que no lo hirieron: otro dia nos partimos de alli sin que indio ninguno delos natura les paresciesse, porque todos auian huydo: mas yẽdo nuestro camino paresscieron indios: los quales venian de guerra: y aunque nosotroe los llamamos no quisieron boluer ni espe

rar

rar,mas antes se retiraron siguiendo nos por el mismo camino que lleuauamos.El gouernador dexo vna celada de algunos de caualloenel camino,que como passaron salierõ a ellos y tomaron tres o quatro indios,y estos lleuamos por guias ỏ alli adelante:los quãles nos lleuaron por tierra muy trabajosa de andar,y marauillosa de ver,porque en ella ay muy grandes montes,y los arboles a marauilla altos, y son tantos los que estan caydos enel suelo que nos embaraçauan el camino:de suerte que no podiamos passar sin rodear mucho y con muy gran trabajo:delos que no estauan caydos,muchos estauan hendidos desde arriba hasta abaxo de rayos q̃ en aquella tierra caen,donde siempre ay muy grandes tormẽtas y tẽpestades.Con este trabajo caminamos hasta vn dia ỏs pues de sant Juan que llegamos a vista de Apalache,sin que los indios dela tierra nos sintiesse:dimos muchas gracias a dios por vernos tan cerca del,creyendo que era verdad lo que de aquella tierra nos auian dicho, que alli se acabarian los grandes trabajos que auiamos passado, assi por el malo y largo camino para andar,como por la mucha hambre q̃ auiamos padescido:porque aun que algunas vezes hallauamos maiz,las mas andauamos siete ỏ ocho leguas sin topar lo:y muchos auia entre nosotros,que allende del mucho cansancio y hambre,lleuauan hechas llagas enlas espaldas de lleuar las armas acuestas,sin otras cosas que se ofrescian.
Mas con vernos llegados donde desseauamos,y donde tãto mantenimiento y oro nos auian dicho que auia, parescio nos que se nos auia quitado gran parte del trabajo y cansancio.

Capitulo seys,como llegamos a Apalache.

John Carter Brown Library

Llegados que fuemos a vista de Apalache, el gouernador mando que yo tomasse nueue de caualllo y cinquenta peones y entrasse enel pueblo: y ansi lo acometimos el veedor y yo: y entrados no hallamos sino mugeres y muchachos, que los hombres ala sazon no estauan enel pueblo: mas de ay a poco andando nosotros por el acudieron, y començaron a pelear flechandonos, y mataron el caualllo del veedor, mas al fin huyeron y nos dexaron. Alli hallamos mucha cantidad de maiz que estaua ya para cogerse: y mucho seco que tenian encerrado. Hallamos les muchos cueros de venados: y entre ellos algunas mantas de hilo pequeñas y no buenas, con que las mugeres cubren algo de sus personas. Tenian muchos vasos para moler maiz. Enel pueblo auia quarẽta casas pequeñas y edificadas baxas y en lugares abrigados por temor delas grandes tempestades que continuamente en aquella tierra suelen auer. El edificio es de paja y estan cercados de muy espesso monte y grandes arboledas y muchos pielagos de agua, donde ay tantos y tan grandes arboles caydos que embaraçan y son causa que no se puede por alli andar sin mucho trabajo y peligro.

Capitulo siete: dẽ la manera que es la tierra.

La tierra por la mayor parte desde donde desembarcamos hasta este pueblo y tierra de Apalache es llana, el suelo de arena y tierra firme, por toda ella ay muy grandes arboles y montes claros, dõde ay nogales/ y laureles/ y otros q̃ se llamã liquidãbares/ cedros/ sauinas/ y enzinas/ y pinos/ y robles/ palmitos baxos dela manera delos de Castilla. Por toda ella ay muchas lagunas grãdes y pequeñas y algunas muy trabajosas de passar, parte por la mucha hon-

dura,parte por tantos arboles como por ellas ẽstan caydos. El suelo dellas es arena:y las que enla comarca de Apalache hallamos son muy mayores que las de hasta alli.Ay en esta prouincia muchos maizales:y las casas estan tan esparzidas por el campo dela manera que estan las delos Gelues. Los animales que en ellas vimos son venados de tres maneras/conejos/y liebres/ossos/y leones/y otras saluaginas: entre los quales vimos vn animal que trae los hijos en vna bolsa que enla barriga tiene:y todo el tiempo q̃ son pequeños los traẽ alli hasta q̃ sabẽ buscar de comer:y si a caso estã fuera buscãdo de comer,y acude gẽte la madre no huye hasta q̃ los ha recogido en su bolsa.Por alli la tierra es muy fria,tiene muy buenos pastos para ganados:ay aues de muchas maneras:anſares en gran cantidad/patos/anades/patos reales, dorales,y garçotas y garças,perdizes:vimos muchos halcones,neblis,gauilanes esmerejones,y otras muchas aues. Dos oras despues que llegamos a Palache, los Indios que de alli auian huydo vinieron a nosotros de paz, pidiendo nos a sus mugeres y hijos:y nosotros selos dimos, saluo que el gouernador detuuo vn Cacique dellos consigo, que fue causa por donde ellos fueron escandalizados: y luego otro dia boluieron de guerra:y con tanto denuedo y presteza nos acometieron que llegaron a nos poner fuego alas casas en que estauamos: mas como salimos huyeron y acogieronse alas lagunas que tenian muy cerca:y por esto y por los grandes maizales que auia no les podimos hazer daño, saluo a vno que matamos.Otro dia siguiente otros indios de otro pueblo que estaua dela otra parte vinieron a nosotros,y acometierõ nos dela mesma arte que los primeros:y dela mesma manera se escaparon,y tambien murio vno dellos. Estuuimos eneste pueblo veynte y cinco dias en que hezimos tres entradas por la tierra,y hallamos la muy pobre de gente, y muy mala de andar por los malos passos;y montes y lagunas que tenia. Preguntamos al Cacique q̃ les auiamos

detenido y alos otrõs indios q̃ trayamos cõ nosotros q̃ eran vezinos y enemigos dellos, por la manera y poblacion de la tierra y la calidad dela gente, y por los bastimẽtos y todas las otras cosas della. Respõdierõ nos cada vno por si, q̃ el mayor pueblo de toda aq̃lla tierra era aq̃l Apalache: y q̃ adelãte auia menos gẽte, y muy mas pobre q̃ ellos: y que la tierra era mal poblada, y los moradores della muy repartidos: y q̃ yendo adelãte auia grãdes lagunas y espesura de mõtes, y grandes dessiertos y despoblados. Preguntamos le luego por la tierra q̃ estaua hazia el Sur q̃ pueblos y mãtenimiẽtos tenia: dixeron que por aquella via yendo ala mar nueue jornadas: auia vn pueblo que llamauã Aute, y los indios del tenian mucho maiz, y que tenian frisoles y calabaças, y que por estar tã cerca dela mar alcançauan pescados, y que estos erã amigos suyos. Nosotros vista la pobreza dela tierra y las malas nueuas que dela poblacion y de todo lo demas nos dauan, y como los indios nos hazian continua guerra biriẽdonos la gẽte y los cauallos enlos lugares donde yuamos a tomar agua, y esto desde las lagunas, y tã a su saluo que no los podiamos ofender, porque metidos en ellas nos flechauan, y mataron vn seño: ó Tescuco, que se llamaua don Pedro, que el comissario lleuaua consigo, acordamos de partir de alli y yr a buscar la mar, y aquel pueblo de Aute que nos auian dicho, y assi nos partimos a cabo de veynte y cinco dias que alli auiamos llegado. El primero dia passamos aquellas lagunas y passos sin ver indio ninguno: mas al segundo dia llegamos a vna laguna de muy mal passo, porque daua el agua a los pechos, y auia en ella muchos arboles caydos. Ya que estauamos en medio della nos acometieron muchos indios q̃ estauan abscondidos detras delos arboles porque no los viessemos, otros estauan sobre los caydos: y començaron nos a flechar, de manera que nos hirieron muchos hõbres y cauallos y nos tomaron la guia que lleuauamos antes que dela laguna saliessemos: y despues de salidos dlla nos tornarõ a seguir

queriendo nos estoruar el passo, de manera que no nos aprouechaua salirnos a fuera ni hazernos mas fuertes y querer pelear con ellos que se metian luego enla laguna, y desde alli nos herian la gente y cauallos. Visto esto el gouernador mando alos de cauallo que se apeassen, y les acometiessen a pie. El contador se apeo con ellos, y assi los acometieron: y todos entraron a bueltas en vna laguna, y assi les ganamos el passo En esta rebuelta ouo algunos delos nuestros heridos, que no les valieron buenas armas que lleuauan: y ouo hombres este dia que juraron que auiã visto dos robles cada vno dellos tan gruesso como la pierna por baxo passados de parte a parte delas flechas delos indios: y esto no es tanto de maravillar vista la fuerça y maña con que las echan: porque yo mismo vi vna flecha en vn pie ó vn alamo, que entraua por el vn xeme. Quãtos indios vimos desde la Florida aqui, todos son flecheros, y como son tan crescidos de cuerpo y andan desnudos, desde lexos parescen gigantes. Es gente a maravilla bien dispuesta, muy enxutos/ y de muy grandes fuerças y ligereza. Los arcos que vsan son gruessos como el braço, de onze o doze palmos de largo, que flechan a dozientos passos con tan gran tiento que ninguna cosa yerran. Passados que fuymos deste passo, ó ay a vna legua llegamos a otra dela misma manera: saluo que por ser tan larga que duraua media legua era muy peor, este passamos libremente y sin estoruo ó indios, que como auian gastado enel primero toda la municion q̃ de flechas tenian, no quedo con q̃ osar nos acometer. Otro dia siguiente passando otro semejante passo, yo halle rastro de gente que yua adelãte, y di auiso dello al gouernador q̃ venia enla retaguarda: y assi aunq̃ los indios salierõ a nosotros, como yuamos apercebidos no nos pudierõ offender. y salidos alo llano fuerõ nos toda via siguiẽdo, boluimos a ellos por dos partes, y matamos les dos indios y hiricronme ami, y dos o tres christianos: y por acogerse nos al mõte no les podimos hazer mas mal ni daño. Desta suerte caminamos ocho dias:

y desde este passo que he contado no salieron mas indios a nosotros hasta vna legua adelante, que es lugar donde he dicho que yuamos. Alli yendo nosotros por nuestro camino salieron indios, y sin ser sentidos dieron en la retaguarda: y a los gritos que dio vn muchacho de vn hidalgo delos que alli yuan, que se llamaua Aluellaneda: el Aluellaneda boluio y fue a socorrerlos: y los indios le acertaron con vna flecha por el canto delas coraças, y fue tal la herida, que passo casi toda la flecha por el pescueço, y luego alli murio, y lo lleuamos hasta Aute. En nueue dias de camino desde Apalache hasta alli llegamos. Y quando fuymos llegados hallamos toda la gente ydo yda, y las casas quemadas, y mucho maiz, y calabaças, y frisoles, que ya todo estaua para empeçarse a coger. Descansamos alli dos dias: y estos passados, el gouernador me rogo que fuesse a descubrir la mar, pues los indios dezian que estaua tan cerca de alli, ya en este camino la auiamos descubierto por vn rio muy grande que enel hallamos, a quien auiamos puesto por nombre el rio dela Magdalena. Visto esto, otro dia siguiente yo me parti a descubirla juntamete con el comissario, y el capitan Castillo, y Andres dorantes, y otros siete d cauallo y cinquẽta peones, y caminamos hasta hora d̃ vispe ras q̃ llegamos a vn ancõ o entrada dela mar, donde hallamos muchos hostiones cõ q̃ la gete holgo: y dimos muchas gracias a dios por auernos traydo alli. Otro dia demañana embie. xx. hõbres a que conosciessen la costa y mirassen la disposiciõ della: los q̃les boluierõ otro dia enla noche, diziẽdo q̃ aq̃llos ancones y bayas erã muy grãdes y entrauã tãto por la tierra a dẽtro q̃ estoruauã mucho pa descubrir lo q̃ q̃riamos y q̃ la costa estaua muy lexos de alli. Sabidas estas nueuas, y vista la mala dispusiciõ y apareio q̃ para descubrir la costa por alli auia, yo me bolui al gouernador: y q̃ndo llegamos hallamos le enfermo con otros muchos: y la noche passada los indios auiã dado en ellos, y puesto los en grandissimo trabajo por la razon dela enfermedad q̃ les auia sobreuenido, sabiẽ

les auian muerto vn cauallo. Yo di cuẽta delo que auia hecho y dela mala dispusicion dela tierra. Aquel dia nos detuuimos alli.

Capitulo ocho, como partimos de Aute.

Otro dia siguiẽte partimos d Aute, y caminamos todo el dia hasta llegar dõde yo auia estado. Fue el camino en extremo trabajoso, porq̃ ni los cauallos bastauan a lleuar los enfermos ni sabiamos q̃ remedio poner: porq̃ cada dia adolescia, q̃ fue cosa de muy grã lastima y dolor ver la necessidad y trabajo en q̃ estauamos. Llegados q̃ fuymos, visto el poco remedio que para yr adelãte auia, porq̃ no auia dõde, ni aun q̃ lo ouiera la gente pudiera passar adelante por estar los mas enfermos, y tales q̃ pocos auia d quiẽ se pudiesse auer algun prouecho. Dexo aqui de cõtar esto mas largo, porq̃ cada vno puede pẽsar lo q̃ se passaria en tierra tan estraña y tã mala y tã sin ningun remedio de ninguna cosa, ni para estar ni para salir dlla: mas como el mas cierto remedio sea dios nuestro señor, y deste nunca desconfiamos: suscedio otra cosa que agrauaua mas que todo esto, que entre la gente de cauallo se començo la mayor parte dellos a yr secretamente, pẽsando hallar ellos por si remedio y desamparar al gouernador y alos enfermos: los quales estauan sin algunas fuerças y poder. Mas como entre ellos auia muchos hijos dalgo y hombres de buena suerte, no quisieron que esto passasse sin dar parte al gouernador, y alos officiales d vuestra magestad y como les afeamos su proposito, y les pusimos delante el tiẽpo en que desamparauan a su capitan y los que estauan enfermos, y sin poder: y apartarse sobre todo del seruicio d vuestra magestad, acordaron de quedar, y que lo que suesse de vno fuesse de todos, sin que ninguno desamparasse a otro. Visto esto por el gouernador los llamo a todos, y a ca-

da vno por si pidiendo parescer de tã mala tierra para poder salir della y buscar algun remedio pues alli no lo auia, estando la tercia parte dela gente con gran enfermedad, y crescien do esto cada hora, q̃ teniamos por cierto todos lo estariamos assi: de donde no se podia seguir sino la muerte, que por ser en tal parte se nos hazia mas graue. y vistos estos y otros muchos inconuenientes y tentados muchos remedios, acordamos en vno (harto dificil) de poner en obra, que era hazer nauios en que nos fuessemos. Al todos parescia impossible, porq̃ nosotros no los sabiamos hazer, ni auia herramientas/ni hierro/ni fragua/ni estopa/ni pez/ni xarcias: finalmente ni cosa ninguna de tantas como son menester, ni quien supiesse nada para dar industria en ello: y sobre todo no auer que comer entre tanto que se hiziessen y los que auian de trabaiar del arte que aniamos dicho. y considerando todo esto acordamos ỏ pensar en ello mas de espacio, y cesso la platica aquel dia, y cada vno se fue encomendandolo a dios nuestro señor que lo encaminasse por dõde el fuesse mas seruido. Otro dia quiso dios que vno dela compañia vino diziendo que el haria vnos cañones de palo, y con vnos cueros de venado se harian vnos fuelles: y como estauamos en tiempo que qualquiera cosa que tuuiesse alguna sobrehaz de remedio nos parescia bien, dixi mos que se pusiesse por obra: y acordamos de hazer ỏlos estribos y espuelas y ballestas, y delas otras cosas de hierro que auia los clauos y sierras y hachas, y otras herramientas de que tanta necessidad auia para ello: y dimos por remedio que para auer algun mantenimiento en el tiempo que esto se hiziesse, se hiziessen quatro entradas en Aute con todos los caualos y gente q̃ pudiessen yr, y que a tercero dia se matasse vn caualo, el qual se repartiesse entre los que trabajauan en la obra delas varcas y los que estauan enfermos: las entradas se hizieron con la gente y caualos que fue possible: y en ellas se trareron hasta quatrocientas hanegas de maiz, aũ que no sin contiendas y pendencias con los indios. Hezimos coger

muchos palmitos para aprouechar nos dela lána y cobertura dellos, torciendola y adereſçandola para vſar en lugar d eſtopa para las varcas: las quales ſe començaron a hazer cõ vn ſolo carpintero que en la compañia auia: y tanta diligencia puſimos, que començandolas a quatro dias de agoſto, a veynte dias del mes de Setiembre eran acabadas cinco varcas de a veynte y dos codos cada vna, calafeteadas con las eſtopas d' los palmitos, y breamos las cõ cierta pez d' alq̃trã q̃ hizo vn griego llamado dõ Theodoro de vnos pinos: y dela miſma ropa delos palmitos, y delas colas y crines delos caualios hezimos cuerdas y xarcias: y delas nueſtras camiſas velas: y de las ſabinas que alli auia hezimos los remos que nos pareſcio que era menester. Y tal era la tierra en que nr̃os peccados nos auian pueſto q̃ con muy grã trabajo podiamos hallar piedras para laſtre y ancles delas varcas, ni en toda ella auiamos viſto ninguna. Deſſollamos tambien las piernas delos cauallos enteras y curtimos los cueros dellas para hazer botas en que lleuaſſemos agua. En eſte tiempo algunos andauan cogiendo mariſco por los rincones y entradas dela mar, en que los indios en dos vezes que dieron en ellos nos mataron diez hombres a viſta del real, ſin que los pudieſſemos ſocorrer: los quales hallamos de parte a parte paſſados con flechas, que aun que algunos tenian buenas armas no baſtaron a reſiſtir para que eſto no ſe hizieſſe, por flechar con tanta deſtreza y fuerça (como arriba he dicho). Y a dicho y juramẽto de nueſtros pilotos deſde la baya que puſimos nõbre dela Cruz haſta aqui, anduuimos dozientas y ochenta leguas, poco mas o menos: en toda eſta tierra no vimos ſierra, ni tuuimos noticia della en ninguna manera: y antes que nos embarcaſſemos, ſin los que los indios nos mataron, ſe murieron mas de quarenta hombres de enfermedad y hambre. A veynte y dos dias del mes de Setiembre ſe acabaron de comer los cauallos, que ſolo vno quedo: y eſte dia nos embarcamos por eſta ordẽ. Que en la varca d' gouernador yuã que

renta y nueue hombres. En otra que dio al contador y comissario yuan otros tantos. La tercera dio al capitan Alonso del Castillo y Andres dorantes con quarenta y ocho hombres: y otra dio a dos capitanes que se llamauan Tellez y Peñaloſa con quarenta y siete hombres. La otra dio al veedor y a mi con quarenta y nueue hõbres. Y despues de embarcados los bastimentos y ropa, no quedo alas varcas mas de vn reme de bordo fuera delagua: y allende desto yuamos tan apretados que no nos podiamos menear: y tanto puede la necessidad que nos hizo auenturar a yr desta manera y meternos en vna mar tan trabajosa: y sin tener noticia dela arte del marear ninguno delos que alli yuan.

Capitulo nueue, como partimos de Baya de cauallos.

Quella Baya de donde partimos. ha por nõbre la Baya de cauallos. Y andunimos siete dias por aq̃llos ancones entrados enel agua hasta la cinta sin señal de ver ninguna cosa d costa: y al cabo dellos llegamos a vna yla q̃ estaua cerca dla tierra. Mi varca yua delãte, y della vimos venir cinco canoas de indios, los quales las desampararon y nos las dexaron enlas manos, viendo que yuamos a ellas, las otras varcas passaron adelante y dierõ en vnas casas dela misma ysla, donde hallamos muchas liças y hueuos dellas que estauan secas, que fue muy gran remedio para la necessidad que llenauamos. Despues de tomadas passamos adelãte, y dos leguas de alli passamos vn estrecho que la ysla con la tierra hazia: al qual llamamos de sant Miguel, por auer salido en su dia por el, y salidos llegamos a la costa, dõde con las cinco canoas que yo auia tomado alos indios remediamos algo delas varcas, haziendo falcas dellas y añadiendolas: de manera que subieron dos palmos d bordo sobre el agua. Y con esto tornamos a caminar por luengo d

costa la via del rio de Palmas, creſciendo cada dia la ſed y la hambre, porque los baſtimentos eran muy pocos, y yuan mny al cabo, y el agua ſe nos acabo, porque las botas que hezimos delas piernas delos cauallos luego fueron podridas y ſin ningun prouecho: algũas vezes entramos por anconeS y bayas, que entrauan mucho por la tierra a dentro, todas las hallamos baras y peligroſas. Y anſi anduuimos por ellas treynta dias, donde algunas vezes hallauamos indios peſcadores, gẽte pobre y miſerable. Al cabo ya deſtos treynta dias que la neceſſidad del agua era en extremo, yendo cerca d costa vna noche ſentimos venir vna canoa: y como la vimos eſperamos que llegaſſe, y ella no quiſo hazer cara: y aunque la llamamos no quiſo boluer ni aguardarnos, y por ſer d noche no la ſeguimos, y fuymonos nueſtra via: quando amaneſcio vimos vna yſla pequeña: y fuymos a ella por ver ſi hallariamos ãgua, mas nueſtro trabajo fue embalde, porque no la auia. Eſtando alli ſurtos nos tomo vna tormenta muy grande porque nos detuuimos ſeys dias ſin que oſaſſemos ſalir ala mar: y como auia cinco dias que no beuiamos, la ſed fue tanta que nos puſo en neceſſidad de beuer agua ſalada: y algũos ſe deſatentaron tanto enello, que ſupitamente ſe nos murieron cinco hombres. Cuentõ eſto aſſi breuemente, porque no creo que ay neceſſidad de particularmente cõtar las miſerias y trabajos en que nos vimos: pues conſiderando el lugar donde eſtauamos, y la poca eſperança de remedio que teniamos, cada vno puede penſar mucho delo que alli paſſaria. Y como vimos que la ſed creſcia y el agua nos matana, aunque la tormenta no era ceſſada, acordamos de encomendarnos a dios nueſtro ſeñor y auenturarnos antes al peligro dela mar, que eſperar la certinidad d la muerte que la ſed nos daua: y aſſi ſalimos la via donde auiamos viſto la canoa la noche q̃ por alli veniamos. Y eneſte dia nos vimos muchas vezes anegados, y tan perdidos q̃ ninguno ouo q̃ no tuuieſſe por cierta la muerte. Plugo a nueſtro ſeñor, q̃ enlas mayores neceſſidades ſue

le mostrar su fator,que a puesta del sol boluimos vna punta que la tierra haze,a donde hallamos mucha bonança y abrigo.Salieron a nosotros muchas canoas,y los indios que en ellas venian nos hablaron,y sin querernos aguardar se bolvieron.Era gente grãde y biẽ dispuesta,y no trayan flechas ni arcos. Nosotros les fuymos siguiendo hasta sus casas que estauã cerca de alli ala lengua del agua,y saltamos en tierra: y delante delas casas hallamos muchos cantaros de agua, y mucha cantidad de pescado guisado:y el señor de aquellas tierras ofrescio todo aquello al gouernador,y tomandolo cõsigo lo lleuo a su casa.Las casas destos eran de esteras,que a lo que parescio eran estantes.y despues que entramos en casa del Cacique,nos dio mucho pescado:y nosotros le dimos del maiz que trayamos,y lo comieron en nuestra presencia,y nos pidieron mas y se lo dimos:y el gouernador le dio muchos rescates:el qual estando con el Cacique en su casa a media hora dela noche,supitamente los indios dieron en nosotros , y en los que estauan muy malos echados en la costa, y acometieron tambien la casa del Cacique dõde el gouernador estaua,y lo hirieron de vna piedra enel rostro. Los que alli se hallaron prendieron al Cacique: mas como los suyos estauan tan cerca soltoseles,y dexoles enlas manos vna manta de martas zebelinas , que son las mejores que creo yo que enel mundo se podrian hallar,y tienen vn olor que no paresce sino de ambar y almizcle,y alcança tan lexos que de mucha cantidad se siente:otras vimos alli mas ningunas erã tales como estas.Los que alli se hallaron viendo al gouernador herido lo metimos enla varca,y hezimos que con el se recogiesse toda la mas gente a sus varcas, y quedamos hasta cinquenta en tierra para contra los indios que nos acometieron tres vezes aquella noche,y con tanto impetu,que cada vez nos hazian retraer mas de vn tiro de piedra:ningño ouo de nosotros que no quedasse herido,y yo lo fuy enla cara,y si como se hallaron pocas flechas,esfuerçaran mas prouey dos

dellas, sin dubda nos hizieran mucho daño. La vltima vez se pusieron en celada los capitanes Dorantes, y Peñalosa, y Tellez con quinze hombres, y dierõ en ellos por las espaldas y de tal manera les hizieron huyr que nos dexaron. Otro dia de mañana yo les rompi mas de treynta canoas, que nos aprouecharon para vn norte que hazia, que por todo el dia ouimos de estar alli con mucho frio sin osar entrar en la mar por la mucha tormenta que en ella auia. Esto passado nos tornamos a embarcar y nauegamos tres dias: y como auiamos tomado poca agua, y los vasos que teniamos para lleuar assi mesmo eran muy pocos, tornamos a caer en la primera necessidad: y siguiendo nuestra via entramos por vn estero y estãdo en el vimos venir vna canoa de indios: como los llamamos vinieron a nosotros. y el gouernador a cuya varca auian llegado pidioles agua, y ellos la ofrescieron con q̃ les diessẽ en que la traxessen: y vn christiano griego llamado Doroteo theodoro (de quien arriba se hizo mencion, dixo q̃ queria yr con ellos, el gouernador y otros se lo procuraron estorvar mucho, y nunca lo pudieron, sino que en todo caso queria yr con ellos: y assi se fue, y lleuo consigo vn negro: y los indios dexaron en rehenes dos de su compañia: y a la noche los indios boluieron y traxeron nos nuestros vasos sin agua, y no traxeron los christianos que auian lleuado: y los que auian dexado por rehenes, como los otros los hablaron quisieronse echar al agua. Mas los que en la varca estauan los detuuieron, y ansi se fueron huyendo los indios de la canoa: y nos dexaron muy confusos y tristes por auer perdido aq̃llos dos christianos.

Capitulo diez: de la refriega que nos dieron los indios.

Enida la mañana vinierõ a nosotros muchas canoas de indios, pidiendonos los dos cõpañeros que en la varca auian quedado por rehenes. El gouernador dixo q̃ se los daria con q̃ traxessen los dos christianos q̃ auian lleuado. Cõ esta gẽte veniã cinco o seys señores, y nos paresçio ser la gente mas bien dispuesta y de mas autoridad y concierto que hasta alli auiamos visto, aun que no tan grãdes como los otros de quien auemos contado. Trayan los cabellos sueltos y muy largos, y cubiertos con mantas de martas, dela suerte delas que atras auiamos tomado: y algunas dellas hechas por muy estraña manera: porque en ellas auia vnos lazos de labores de vnas pieles leonadas, que parescian muy bien. Rogauan nos que nos fuessemos cõ ellos y que nos darian los christianos y agua y otras muchas cosas: y contino acudian sobre nosotros muchas canoas procurando de tomar la boca de aquella entrada: y assi por esto, como porque la tierra era muy peligrosa para estar en ella nos salimos ala mar, donde estuuimos hasta medio dia cõ ellos. y como no nos quisiessen dar los christianos, y por este respecto nosotros no les diessemos los indios, començaron nos a tirar piedras cõ hondas y varas, cõ muestras de flecharnos: aun que en todos ellos no vimos sino tres o quatro arcos. Estando en esta contienda el viento refresco y ellos se boluieron y nos dexaron: y assi nauegamos aquel dia hasta hora de visperas que mi varca que yua delante descubrio vna punta que la tierra hazia, y del otro cabo se via vn rio muy grande: y en vna ysleta que hazia la punta hize yo surgir por esperar las otras varcas. El gonernador no quiso llegar, antes se metio por vna baya muy cerca de alli, en que auia muchas isletas: y alli nos juntamos, y desde la mar tomamos agua dulce: porque el rio entraua en la mar de auenida. y por tostar algun maiz de lo que trayamos, porque ya auia dos dias que lo comiamos crudo saltamos en aquella isla, mas

como no hallamos leña, acordamos de yr al rio que estaua detras dela punta vna legua de alli: y yendo era tanta la corriente que no nos dexaua en ninguna manera llegar, antes nos apartaua dela tierra: y nosotros trabajando y porfiando por tomarla. El norte que venia dela tierra començo a crescer tanto que nos metio enla mar sin que nosotros pudiessemos hazer otra cosa: y a media legua que fuymos metidos en ella sondamos, y hallamos que con treynta braças no podimos tomar hondo, y no podiamos entender si la corriente era causa que no lo pudiessemos tomar: y assi nauegamos dos dias, toda via trabajando por tomar tierra, y al cabo dellos vn poco antes que el sol saliesse vimos muchos humeros por la costa: y trabajando por llegar alla nos hallamos en tres braças de agua, y por ser de noche no osamos tomar tierra: porque como auiamos visto tantos humeros creyamos que se nos podria recrescer algũ peligro sin nosotros poder ver por la mucha obscuridad lo que auiamos de hazer. y por esto determinamos de esperar ala mañana, y como amanescio cada varca se hallo por si perdida delas otras. Yo me halle en treynta braças: y siguiẽdo mi viage a hora de visperas vi dos varcas, y como fuy a ellas vi que la primera a que llegue era la del gouernador, el qual me pregunto q̃ que me parescia que deuiamos hazer. Yo le dixe que deuia recobrar aquella varca que yua delante, y que en ninguna manera la dexasse, y que juntas todas tres varcas siguiessemos nuestro camino donde dios nos quisiesse lleuar. El me respondio que aquello no se podia hazer, porque la varca yua muy metida en la mar y el queria tomar la tierra: y que si la queria yo seguir q̃ hiziesse que los de mi varca tomassen los remos y trabajassẽ, porque con fuerça de braços se auia de tomar la tierra: y esto le aconsejaua vn capitã q̃ consigo lleuaua que se llamaua Pãtoia: diziendole que si aquel dia no tomaua la tierra q̃ en otros seys no la tomaria, y en este tiempo era necessario morir de hambre. yo vista su voluntad tome mi remo, y lo mismo hi-

zieron todos los que en mi varca estauan para ello, y boga-
mos hasta casi puesto el sol: mas como el gouernador lleua-
ua la mas sana y rezia gente que entre toda auia, en ninguna
manera lo podimos seguir ni tener con ella. yo como vi esto
pedile que para poderle seguir me diesse vn cabo de su varca,
y el me respondio que no harian ellos poco si solos aquella
noche pudiessen llegar a tierra. yo le dixe que pues via la po
ca possibilidad que en nosotros auia para poder seguirle y ha
zer lo que auia mandado, que me dixesse que era lo que man
daua que yo hiziesse. El me respondio que ya no era tiempo
demandar vnos a otros, que cada vno hiziesse lo que mejor
le pareciesse que era para saluar la vida, que el ansi lo entẽdia
de hazer. Y diziendo esto se alargo con su varca: y como no le
pude seguir arribe sobre la otra varca que yua metida en la
mar: la qual me espero: y llegado a ella halle que era la q̃ lle-
uauan los capitanes Peñalosa y Tellez. y ansi nauegamos
quatro dias en compañia comiendo por tasa cada dia medio
puño de maiz crudo. El cabo destos quatro dias nos tomo vna
tormenta que hizo perder la otra varca: y por gran misericor
dia que dios tuuo de nosotros no nos hundimos del todo, se-
gun el tiempo hazia: y con ser inuierno y el frio muy grande,
y tantos dias que padesciamos hambre con los golpes que
de la mar auiamos rescebido, otro dia la gente començo mu-
cho a desmayar, de tal manera, que quando el sol se puso to-
dos los que en mi varca venian estauan caydos en ella vnos
sobre otros, tan cerca de la muerte, que pocos auia que tuuies
sen sentido, y entre todos ellos a esta hora no auia cinco hom
bres en pie. Y quãdo vino la noche no quedamos sino el mae
stre y yo que pudiessemos marear la varca, y a dos horas de
la noche el maestre me dixo que yo tuuiesse cargo della: porq̃
el estaua tal que creya aquella noche morir. y assi yo tome el
leme, y passada media noche yo llegue por ver si era muerto
el maestre: y el me respondio, que el antes estaua mejor y que
el gouernaria hasta el dia. yo cierto aq̃lla hora de muy mejor

volũtad

voluntad tomara la muerte que no ver tanta gente delante d̃ mi de tal manera. Y despues que el maestre tomo cargo dela varca, yo repose vn poco muy sin reposo, ni auia cosa mas lexos de mi entonces que el sueño. Y a cerca del alua parescio me que oya el tumbo dela mar, porque como la costa era baxa sonaua mucho: y con este sobresalto llame al maestre: el qual me respondio que creya que eramos cerca de tierra: y tẽtamos, y hallamonos en siete braças: y paresciole que nos deuiamos tener ala mar hasta que amanesciesse. Y assi yo tome vn remo y bogue dela vãda dela tierra que nos hallamos vna legua della, y dimos la popa ala mar. Y cerca d̃ tierra nos tomo vna ola que echo la varca fuera del agua vn juego de herradura: y con el gran golpe q̃ dio casi toda la gẽte q̃ en ella estaua como muerta torno ensi. Y como se vieron cerca dela tierra se començaron a descolgar, y cõ manos y pies andãdo. Y como salieron a tierra a vnos barrancos hezimos lumbre y tostamos del maiz que trayamos: y hallamos agua dela que hauia llouido, y con el calor del fuego la gente torno ensi, y començaron algo a esforçarse. El dia que aqui llegamos era sexto del mes de Nouiembre.

Capitulo onze: delo que acaescio a Lope de Ouiedo con vnos indios.

Esque la gente ouo comido mande a Lope de Ouiedo q̃ tenia mas fuerça y estaua mas rezio que todos, se llegasse a vnos arboles q̃ cerca de alli estauã, y subido en vno dellos descubriesse la tierra en que estauamos: y procurasse de auer alguna noticia della. El lo hizo assi, y entendio q̃ estauamos en ysla: y vio q̃ la tierra estaua cauada ala manera q̃ suele estar tierra dõde anda ganado: y paresciole por esto q̃ deuia ser tierra de christianos, y ansi nos lo dixo. Yo le mãde q̃ la tornasse a mirar muy mas particularmẽte, y viesse si en ella auia algũos caminos q̃ fuessẽ seguidos

y esto sin álargárse mucho por el peligro que podia auer. El fue y topādo con vna vereda se fue por ella adelante hasta espacio de media legua: y hallo vnas choças de vnos indios q̄ estauan solas, porque los indios erā ydos al campo: y tomo vna olla dellos y vn perrillo pequeño y vnas pocas de liças: y assi se boluio a nosotros. Y pareſciendonos que se tardaua embie otros dos christianos para que le buscassen, y viessen q̄ le auia susceđido: y ellos le toparon cerca de alli, y vieron que tres indios con arcos y flechas venian tras del llamandole, y el assi mismo llamaua a ellos por señas. Y assi llego donde estauamos, y los indios se quedaron vn poco atras assentados en la misma ribera: y dende a media hora acudieron otros cien indios flecheros, que agora ellos fuessen grandes, o no, nuestro miedo les hazia parescer gigantes: y pararon cerca d̄ nosotros, donde los tres primeros estauan. Entre nosotros escusado era pensar que auria quien se defendiesse, porq̄ difficilmē te se hallaron seys que del suelo se pudiessen leuantar. El veedor y yo salimos a ellos, y llamamos les: y ellos se llegaron a nosotros: y lo mejor que podimos procuramos de assegurarlos, y assegurarnos: y dimos les cuentas y cascaueles, y cada vno dellos me dio vna flecha que es señal de amistad: y por señas nos dixeron que a la mañana boluerian y nos traerian de comer, porque entonces no lo tenian.

Capitulo doze, como los indios nos truxeron de comer.

Otro dia saliendo el sol, q̄ era la hora q̄ los indios nos auiā dicho, vinierō a nosotros como lo auian prometido, y nos traxerō mucho pescado y de vnas rayzes que ellos comē, y son como nuezes algunas mayores o menores, la mayor parte dellas se sacā debaxo d̄l agua y cō mucho trabajo. A la tarde boluierō y nos traxeron mas pescado y delas mismas rayzes: y hizierō venir sus mugeres

y hijos para q̃ nos viessen: y ansi se boluieron ricos de cascaueles y cuẽtas q̃ les dimos, y otros dias nos tornarõ a visitar con lo mismo q̃ estotras vezes. Como nosotros viamos q̃ estauamos proueydos de pescado y de rayzes y ỏ agua y delas otras cosas q̃ pedimos, acordamos ỏ tornarnos a embarcar y seguir nr̃o camino: y desenterramos la varca dela arena en q̃ estaua metida, y fue menester q̃ nos ỏsnudassemos todos y passassemos grã trabajo pa echarla al agua, porq̃ nosotros estauamos tales q̃ otras cosas muy mas liuianas bastauã pa poner nos enel. Yassi embarcados a dos tiros ỏ ballesta dentro enla mar, nos dio tal golpe de agua q̃ nos mojo a todos: y como yuamos desnudos y el frio q̃ hazia era muy grãde soltamos los remos delas manos: y a otro golpe q̃ la mar nos dio trastorno la varca: el veedor y otros dos se asierõ ỏlla pa escaparse, mas suscedio muy al reues, q̃ la varca los tomo debaxo y se ahogaron. Comó la costa es muy braua el mar de vn tũbo echo a todos los otros embueltos enlas olas, y medio ahogados enla costa dela misma ysla, sin q̃ faltassen mas ỏ los tres q̃ la varca auia tomado debaxo. Los q̃ quedamos escapados desnudos como nascimos y perdido todo lo que trayamos: y aun q̃ todo valia poco, para entõces valia mucho. Y como entonces era por Nouiembre y el frio muy grãde, y nosotros tales q̃ con poca difficultad nos podiã contar los huessos, estauamos hechos propria figura dela muerte. De mi se dezir que desde el mes de Mayo passado yo no auia comido otra cosa sino maiz tostado: y algunas vezes me vi en necessidad de comer lo crudo, porque aun que se mataron los cauallos entretanto que las varcas se bazian, yo nunca pude comer dellos y no fuerõ diez vezes las q̃ comi pescado. Esto digo por escusar razones, porq̃ pueda cada vno ver que tales estariamos. Y sobre todo lo dicho auia sobreuenido viento norte, de suerte que mas estauamos cerca dela muerte que dela vida: plugo a nuestro señor que buscando los tizones del fuego que alli auiamos hecho, hallamos lumbre con que hezimos grandes fuegos: y

anſi eſtuuimos pidiendo a nueſtro ſeñor miſericordia y perdõ de nueſtros peccados, derramando muchas lagrimas, auiẽ do cada vno laſtima, no ſolo de ſi, mas ỹ todos los otros que enel miſmo eſtado vian. Y a hora de pueſto el ſol los indios creyendo que no nos auiamos ydo nos boluieron a buſcar y a traer nos de comer: mas quando ellos nos vieron anſi en tan diferente habito del primero y en manera tan eſtraña eſpantaronſe tanto que ſe boluieron a tras. Yo ſali a ellos y llamelos, y vinieron muy eſpantados, hize los entender por ſeñas como ſe nos auia hundido vna varca, y ſe auian ahogado treſ de noſotros: y alli en ſu preſencia ellos miſmos vierõ dos muertos, y los que quedauamos yuamos aquel camino. Los indios de ver el deſaſtre que nos auia venido, y el deſaſtre en q̃ eſtauamos cõ tãta deſuẽtura y miſeria ſe ſentaron entre noſotros: y con el gran dolor y laſtima q̃ ouieron de vernos en tã ta fortuna començaron todos a llorar rezio, y tan de verdad q̃ lexos de alli ſe podia oyr: y eſto les duro mas de media hora: y cierto ver que eſtos hombres tan ſin razon y tan crudos, a manera de brutos ſe dolian tanto de noſotros, hizo que en mi y en otros dela compañia ereſciſſe mas la paſſion, y la conſideraciõ de nueſtra deſdicha. Soſſegado ya eſte llanto, yo pregunte alos chriſtianos, y dixe que ſi a ellos pareſcia rogaria a aquellos indios que nos lleuaſſen a ſus caſas: y algũos dellos que auiã eſtado enla nueua Eſpaña, reſpondierõ que no ſe deuia hablar en ello, porque ſi a ſus caſas nos llenauã noſ ſacrificarian a ſus idolos: mas viſto que otro remedio no auia y que por qualquier otro camino eſtaua mas cerca y maſ cierta la muerte, no cure delo que dezian, antes rogue a los indios que nos lleuaſſen a ſus caſas: y ellos moſtraron que auian gran plazer dello: y que eſperaſſemos vn poco que ellos harian lo que queriamos. Y luego treynta dellos ſe cargaron de leña y ſe fuerõ a ſus caſas q̃ eſtauã lexos de alli, y q̃damos con los otros haſta cerca dela noche q̃ nos tomarõ, y lleuãdonos aſidos y cõ mucha prieſſa fuymos a ſus caſas: y por el grã

frio que hazia: y temiendo que enel camino alguno no muriesse o desmayasse, proueyeron que ouiesse quatro o cinco fuegos muy grandes puestos a trechos, y en cada vno dellos nos escalentauan: y desque vian que auiamos tomado alguna fuerça y calor nos lleuauã hasta el otro, tã apriessa q̃ casi los pies no nos dexauan poner enel suelo: y desta manera fuymos hasta sus casas dondo hallamos que tenian hecha vna casa para nosotros, y muchos fuegos en ella: y desde a vn hora que auiamos llegado començaron a baylar y hazer grãde fiesta (que duro toda la noche) aun q̃para nosotros, no auia plazer fiesta ni sueño, esperando quando nos auian de sacrificar: y a la mañana nos tornaron a dar pescado y rayzes, y hazer tã buen tratamiento que nos asseguramos algo y perdimos algo el miedo del sacrificio.

Capitulo treze, como supimos de otros christianos.

Este mismo dia yo vi a vn indio de aquellos vn resgate, y conosci q̃ no era delos q̃ nosotros les auiamos dado: y pregũtãdo dõde le auiã auido ellos, por señas me respõdieron q̃ selo auiã dado otros hõbres como nosotros q̃ estauã atras. yo viẽdo esto, embie dos christianos y dos indios q̃ les mostrassen aq̃lla gente: y muy cerca de ãlli toparon con ellos que tambien venian a buscarnos: porq̃ los indios q̃ alla quedauã los auiã dicho de nosotros, y estos erã los capitanes Andres dorantes y Alonso del castillo cõ toda la gẽte de su varca. Y llegados a nosotros se espantarõ mucho de vernos dela manera q̃ estauamos: y rescibierõ muy gran pena por no tener que darnos, que ninguna otra ropa trayan sino la que tenian vestida. Y ostuuieron alli con nosotros, y nos contaron como a cinco de aquel mismo mes su varca auia dado al traues legua y media de alli, y ellos auian escapado sin perderse ninguna cosa: y todos juntos

acordamos de adobar su varca y yr nos en ella los que tuuiessen fuerça y disposicion para ello, los otros quedarse alli hasta que conualeciessen para yrse como pudiessen por luego de costa, y que esperassen alli hasta que dios los lleuasse cõ nosotros a tierra de christianos. y como lo pensamos assi nos pusimos en ello. y antes que echassemos la varca al agua, Tauera vn caualiero d nuestra compañia murio: y la varca que nosotros pensauamos lleuar hizo su fin, y no se pudo sostener assi misma que luego fue hundida. y como quedamos del arte que he dicho, y los mas desnudos, y el tiempo tan rezio para caminar y passar rios y ancones a nado, ni tener bastimento alguno, ni manera para lleuarlo: determinamos de hazer lo que la necessidad pedia que era inuernar alli. y acordamos tambien que quatro hombres que mas rezios estauan fuessen a Panuco, creyendo que estauamos cerca de alli, y que si dios nuestro señor fuesse seruido d lleuarlos alla diessen auiso de como quedauamos en aquella ysla, y de nuestra necessidad y trabajo. Estos eran muy grandes nadadores, y al vno llamauan Aluaro fernandez portugues carpintero y marinero: el segundo se llamaua Mendez, y al tercero Figueroa, que era natural de Toledo: el quarto Astudillo natural de çafra. Lleuauan consigo vn indio que era dela ysla.

Capitulo catorze: como se partieron quatro christianos.

Artidos estos q̃tro christianos, dẽde a pocos dias suscedio tal tiempo de frios y tempestades que los indios no podian arrancar las rayzes: y delos cañales en que pescauã ya no auia prouecho ninguno: y como las casas erã tan desabrigadas, començose a morir la gente: y cinco christianos que estauan en rancho enla costa llegaron a tal estremo que se comieron los vnos alos otros hasta q̃ quedo vno solo, q̃ por ser solo no huuo quiẽ lo comiesse. Los

nõbres dellos son estos, Sierra, Diego lopez, Corral, Palacios, Sõçalo ruyz. Deste caso se alteraron tanto los indios, y ouo entre ellos tan gran escandalo, que sin dubda si al principio ellos lo vieran los mataran, y todos nos vieramos en grã de trabajo: finalmente en muy poco tiempo, de ochenta hombres que de ambas partes allí llegamos, quedaron viuos solos quinze: y despues de muertos estos, dio alos indios dela tierra vna enfermedad de estomago, de que murio la mitad õ la gente dellos: y creyeron que nosotros eramos los que los matauamos. Y teniendolo por muy cierto, concertaron entre si de mator alos que auiamos quedado. Ya que lo venian a poner en efecto, vn indio que ami me tenia les dixo que no creyessen que nosotros eramos los que los matauamos, porque si nosotros tal poder tuuieramos, escusaramos que no murieran tantos de nosotros como ellos vian que auian muerto sin q̃ les pudieramos poner remedio: y q̃ ya no q̃dauamos sino muy pocos: y que ninguno hazia daño ni perjuyzio: que lo mejor era q̃ nos dexassen. Y quiso nuestro señor q̃ los otros siguieron este consejo y parescer, y ansi se estoruo su proposito. A esta y sla pusimos por nõbre y sla de Malhado. La gẽte q̃ alli hallamos son grandes y bien dispuestos, no tienen otras armas sino flechas y arcos, en que son por extremo diestros. Tienẽ los hombres la vna teta horadada de vna parte a otra, y algunos ay que las tienen ambas: y por el agujero q̃ hazen traen vna caña atrauessada tan larga como dos palmos y medio, y tan gruessa como dos dedos: traen tambiẽ horadado el labio de abaxo, y puesto enel vn pedaço dela caña, delgada como medio dedo. Las mugeres son para mucho trabajo. La habitacion qua en esta y sla hazen, es desde Octubre hasta en fin de Hebrero. El su mãtenimiento es las rayzes q̃ he dicho sacadas debaxo el agua por Nouiembre y Deziembre. Tienẽ cañales y no tienen mas peces de para este tiempo: de ay adelante comen las rayzes. En fin de Hebrero vã a otras partes a buscar con que mantenerse, porque entonces las

rayzes comiençan a naſcer y no ſon buenas. Es la gente del mundo que mas aman a ſus hijos y mejor tratamiẽto les hazen: y quando acaeſce que alguno ſe le muere el hijo lloranle los padres y los parientes y todo el pueblo, y el llanto dura vn año cũplido que cada dia por la mañana antes que amanezca comiençan primero a llorar los padres, y tras eſto todo el pueblo: y eſto miſmo hazen al medio dia, y quãdo amanesce: y paſſado vn año q̃ los han llorado hazenle las hõras del muerto y lauanſe y limpianſe del tizne que traẽ. A todos los defuntos lloran deſta manera, ſaluo alos viejos de quien no hazen caſo: porque dizen que ya han paſſado ſu tiempo, y dellos ningun prouecho ay antes occupan la tierra, y quitã el mantenimiento alos niños. Tienen por coſtumbre de enterrar los muertos ſino ſon los que entre ellos ſon fiſicos que a eſtos quemanlos: y mientras el fuego arde todos eſtan bayl̃ando y haziendo muy gran fieſta, y hazen poluos los bueſſos. Y paſſado vn año quando ſe hazen ſus honras todos ſe juntã en ellas, y alos parientes dan aquellos poluos a beuer de los bueſſos en agua. Cada vno tiene vna muger conoſcida. Los fiſicos ſon los hombres mas libertados: pueden tener dos y tres, y entre eſtas ay muy gran amiſtad y cõformidad. Quando viene que alguno caſa ſu hija, el q̃ la toma por muger dende el dia que con ella ſe caſa todo lo que matare caçãndo o peſcando todo lo trae la muger ala caſa de ſu padre ſin oſar tomar ni comer alguna coſa dello: y de caſa del ſuegro le lleuã a el de comer: y en todo eſte tiempo el ſuegro ni la ſuegra no entran en ſu caſa, ni el ha de entrar en caſa de los ſuegros ni cuñados: y ſi a caſo ſe toparen por alguna parte ſe deſuian vn tiro de balleſta el vno del otro, y entre tanto que aſſi van apartandoſe lleuan la cabeça baxa y los ojos en tierra puestos: porque tienen por coſa mala verſe ni hablarſe. Las mugeres tienen libertad para comunicar y conuerſar con los ſuegros y parientes. Y eſta coſtumbre ſe tiene deſde la yſla haſta mas de cinquenta leguas por la tierra adentro. Otra coſtũbre ay,

y es que quando algun hijo o hermano muere: enla casa don de muriere, tres meses no buscan de comer, antes se dexã morir de hambre: y los parientes y los vezinos les proueen del o que han de comer. Y como enel tiempo que aqui estuuimos murio tanta gente dellos, enlas mas casas auia muy gran hãbre: por guardar tambien su costumbre y cerimonia: y los que lo buscauan por mucho que trabajauan, por ser el tiempo tan rezio no podian auer sino muy poco. Y por esta causa los indios que ami me tenã se salieron dela ysla, y en vnas canoas se passaron a tierra firme a vnas bayas a donde tenã muchos bostiones, y tres meses del año no comẽ otra cosa y beuẽ muy mala agua. Tienen gran falta de leña, y de mosquitos muy grande abundancia. Sus casas son edificadas de esteras sobre muchas carcaras de bostiones: y sobre ellos duermen en cueros: y no los tienen sino es a caso. Y assi estuuimos hasta en fin de Abril que fuymos ala costa dela mar a do comimos moras de çarças todo el mes: enel qual no cessan de hazer sus areytos y fiestas.

Capitulo quinze: delo que nos acaescio enla villa de Malhado.

Aquella ysla que he contado nos quisieron hazer fisicos sin examinarnos ni pedirnos los titulos: porque ellos curan las enfermedades soplando al enfermo, y con aquel soplo y las manos echan del la enfermedad: y mandarõ nos que hiziessemos lo mismo y sirviessemos en algo: nosotros nos reyamos dello, diziendo que era burla y que no sobiamos curar: y por esto nos quitauan la comida hasta que hiziessemos lo que nos dezian. Y viẽdo nuestra porfia vn indio me dixo ami que yo no sabia lo que dzia, en dezir que no aprouecharia nada aquello q̃ el sabia, ca las piedras y otras cosas que se crian por los campos tienen virtud: y que el con vna piedra caliente trayendola por el estomago sanaua

y quitaua el dolor, y que nosotros que eramos hombres cierto era que teniamos mayor virtud y poder. En fin nos vimos en tanta necessidad que lo ouimos de hazer sin temer que nadie nos lleuasse por ello la pena. La manera que ellos tienen en curarse es esta, que en viendose enfermos llaman vn medico y despues de curado no solo le dan todo lo que posseen mas entre sus parientes buscan cosas para darle. Lo que el medico haze es dalle vnas sajas a donde tiene el dolor y chupanles al derredor dellas. Dan cauterios de fuego, que es cosa entre ellos tenida por muy prouechosa: y yo lo he experimentado y me sucedio bien dello: y despues desto soplan aquel lugar q̃ les duele, y con esto creen ellos que se les quita el mal. La manera con que nosotros curamos era santiguandolos, y soplarlos, y rezar vn Pater noster y vn Aue maria: y rogar lo mejor que podiamos a dios nuestro señor que les diesse salud y espirasse en ellos que nos hiziessen algun buen tratamiento. Quiso dios nuestro señor y su misericordia que todos aquellos por quien suplicamos luego que los santiguamos õzian alos otros que estauan sanos y buenos: y por este respecto nos hazian buen tratamiento, y dexauan ellos de comer por darnos lo a nosotros, y nos dauã cueros y otras cosillas. Fue tan extremada la hambre que alli se passo, que muchas vezes estuue tres dias sin comer ninguna cosa: y ellos tambiẽ lo estauan, y parescia me ser cosa impossible durar la vida, aũque en otras mayores hãbres y necessidades me vi despues como adelante dire. Los indios que tenian a Alonso del castillo y Andres dorantes y alos demas que auian quedado viuos, como eran de otra lengua y de otra parentela se passarõ a otra parte dela tierra firme a comer hostiones, y alli estuuieron hasta el primero dia del mes d̃ Abril, y luego boluierõ a la ysla, q̃ estaua de alli hasta dos leguas por lo mas ancho dl agua, y la ysla tiene media legua de traues y cinco en largo. Toda la gente desta tierra anda desnuda, solas las mugeres traẽ de sus cuerpos algo cubierto con vna lana q̃ en los arbo

les se cria. Las moças se cubre cõ vnos cueros de venados. Es gẽte muy partida delo q̃ tienen vnos cõ otros. No ay entre ellos señor. Todos los que son de vn linaje andan juntos. Habitan en ella dos maneras de lenguas, alos vnos llaman de Capoques, y alos otros de Han, tienẽ por costũbre quando se conoscen y de tiempo a tiempo se veen, primero q̃ se hablen estar media hora llorando, y acabado esto aq̃l q̃ es visitado se leuãta primero y da al otro todo quãto posee, y el otro lo resciben: y de ay a vn poco se vacõ ello, y aun algũas vezes despues de rescebido se van sin que hablen palabra. Otras estrañas costumbres tienen, mas yo he contado las mas principales y mas señaladas por passar adelante, y contar lo que mas nos suscedio.

Capitulo diez y seys como se partieron los christianos de la ysla de Malhado.

Espues que Dorantes y Castillo boluieron ala ysla recogieron consigo todos los christianos que estauan algo esparzidos, y hallaronse por todos catorze. yo como he dicho estaua en la otra parte en tierra firme donde mis indios me auian lleuado, y donde me auia dado tan gran enfermedad que ya que alguna otra cosa me diera esperança de vida, aquella bastaua para del todo quitarmela. y como los christianos esto supieron dieron a vn indio la manta de martas que del Cacique auiamos tomado, como arriba dixímos, porque los passasse donde yo estaua para verme. y assi vinieron doze, porque los dos quedaron tan flacos que no se atreuieron a traerlos consigo: los nombres de los que entonces vinieron son. Alonso del castillo / Andres dorantes / y Diego dorantes / Valdiuiesso, Estrada, Tostado, Chaues, Gutierrez, Esturiano clerigo, Diego de huelua, Esteuanico el negro, Benitez. y como fueron venidos a

tierra firme, hallaron otro que era delos nuestros que se llamaua Francisco de Leon: y todos treze por luengo de costa. Y luego que fueron passados los indios que me tenian me auisarõ dello, y como quedauan enla ysla Hieronymo de alaniz y Lope de Ouiedo. Mi enfermedad esforuo que no les pude seguir ni los vi. Yo buue de quedar con estos mismos indios dela ysla mas de vn año, y por el mucho trabajo que me daua y mal tratamiento que me hazian determine de huyr dellos y yrme alos que moran enlos montes y tierra firme que se llaman los de Charruco, porque yo no podia sufrir la vida que con estos otros tenia: porque entre otros trabajos muchos auia de sacar las rayzes para comer debaxo del agua y entre las cañas dõde estauan metidas enla tierra: y desto traya yo los dedos tã gastados que vna paja que me tocasse me hazia sangre dellos, y las cañas me rompian por muchas partes, porque muchas dellas estauan quebradas y auia de entrar por medio dellas con la ropa que he dicho que traya. Y por esto yo puse en obra de passar me alos otros, y cõ ellos me suscedio algo mejor: y porque yo me bize mercader procure ó vsar el officio lo mejor que supe: y por esto ellos me dauan de comer y me hazian buen tratamiento: y rogauan me que me fuesse de vnas partes a otras por cosas que ellos auian menester: porque por razon dela guerra que contino traen, la tierra no se anda ni se contrata tanto. E ya con mis tratos y mercaderias entraua la tierra a dentro todo lo que queria, y por luẽgo de costa me alargaua quarenta o cinquẽta leguas. Lo principal de mi trato era pedaços de caracoles dela mar y corazones dellos y conchas con que ellos cortan vna fruta que es como frisoles con que se curã, y hazen sus bayles y fiestas: y esta es la cosa de mayor prescio que entre ellos ay, y cuentas dela mar y otras cosas. Assi esto era lo que yo lleuaua la tierra a dentro. Y en cambio y trueco dello traya cueros y almagra con que ellos se vntan y tiñen las caras y cabellos, pedernales para puntas de flechas, engrudo y cañas duras para ba-

zer las, y vnas borlas que se hazen de pelos de venados que las tiñen y paran coloradas: y este officio me estaua a mi bien, porque andando en el tenia libertad para yr donde queria: y no era obligado a cosa alguna, y no era esclauo, y donde quiera que yua me hazian buen tratamiento y me dauã de comer por respecto de mis mercaderias: y lo mas principal porque andando en ello yo buscaua por donde me auia de yr adelante, y entre ellos era muy conoscido: holgauan mucho quãdo me vian y les traya lo que auian menester: y los que no me conoscian me procurauan y desseauan ver por mi fama. Los trabajos que en esto passe seria largo cõtarlos, assi de peligros y hambres como de tempestades y frios, que muchos dellos me tomaron en el campo y solo: donde por gran misericordia de dios nuestro señor escape. Y por esta causa yo no tratava el officio en inuierno: por ser tiempo que ellos mismos en sus choças y ranchos metidos no podian valerse ni ampararse. Fueron cali seys años el tiempo que yo estuue en esta tierra solo entre ellos y desnudo como todos andauan. La razon por que tanto me detuue, fue por lleuar comigo vn christiano que estaua en la ysla llamado Lope de Ouiedo. El otro compañero de Allaniz que con el auia quedado, quando Alonso del castillo y Andres dorantes con todos los otros se fuerõ, murio luego: y por sacarlo de alli yo passaua ala ysla cada año, y le rogaua que nos fuessemos ala mejor maña que pudiessemos en busca de christianos. Y cada año me detenia, diziendo que el otro siguiẽte nos yriamos. En fin al cabo lo saque: y le passe el ancon y quatro rios que ay por la costa, porque el no sabia nadar. Y ansi fuymos con algunos indios adelante, hasta que llegamos a vn ancon, que tiene vna legua de traues: y es por todas partes hõdo: y por lo que del nos parescio y vimos es el que llamã del spiritu sancto: y dela otra parte del vimos vnos indios que vinieron a ver los nuestros, y nos dixeron como mas adelante auia tres hombres como nosotros: y nos dixeron los nombres dellos. Y preguntãdoles por los demas,

nos respondieron que todos eran muertos de frio y de hãbre: y que aquellos indios de adelante ellos mismos por su passatiempo auian muerto a Diego dorantes, y a Valdeuieso, y a Diego de huelua, porque se auian passado de vna casa a otra: y q̃ los otros indios sus vezinos con quiẽ agora estaua el capitan Dorantes, por razõ de vn sueño q̃ auian soñado auian muerto a Esquiuel y a Mendez. Pregũtamos les q̃ tales estauan los viuos, dixeron nos q̃ muy mal tratados, porq̃ los mochachos y otros indios que entre ellos son muy holgazanes y de mal trato les dauã muchas coces y bofetones y palos, y q̃ esta era la vida q̃ con ellos teniã. Quesimonos informar de la tierra adeláte, y delos mãtenimientos q̃ en ella auia, respõdieron q̃ era muy pobre de gẽte: y q̃ en ella no auia q̃ comer, y q̃ morian de frio porq̃ no teniã cueros ni con q̃ cubrirse. Dixeron nos tambien si queriamos ver aquellos tres christianos que de ay a dos dias los indios que los tenian vernian a comer nuezes vna legua de allí a la vera de aq̃l rio: y porq̃ viessemos q̃ lo q̃ nos auiã dicho del mal tratamiẽto delos otros era verdad, estãdo cõ ellos dierõ al cõpañero mio de bofetones y palos, y yo no quede sin mi parte: y de muchos pellazos ó lodo que nos tirauan, y nos ponian cada dia las flechas al coraçon, diziendo que nos querian matar como alos otros nros compañeros. Y temiendo esto Lope de Oviedo mi compañero, dixo que queria boluerse cõ vnas mugeres de aquellos indios con quien auiamos passado el ancon que quedauã algo atras. Yo porfie mucho cõ el q̃ no lo bizieste, y passe muchas cosas, y por ninguna via lo pude detener: y assi se boluio y yo quede solo cõ aquellos indios: los quales se llamauã Avavares, y los otros con quien el se fue llaman Deaguanes.

Capitulo diez y siete: como vinieron los indios, y truxeron a Andres dorantes y a Castillo y a Esteuanico.

Esde a dos dias que Lope de Oviedo se auia ydo, los indios que tenian a Alõso del castillo y Andres dorantes, vinierõ al mesmo lugar q̃ nos auiã dicho a comer de aq̃llas nuezes de que se mãtienẽ moliẽdo vnos granillos con ellas dos meses del año, sin comer otra cosa, y aun esto no lo tienen todos los años, porque acuden vno y otro no: son del tamaño delas de Galizia, y los arboles son muy grandes, y ay gran numero dellos. Vn indio me auiso como los christianos eran llegados: y que si yo queria verlos me hurtasse y huyesse a vn cãio de vn mõte que el me señalo: porque el y otros parientes suyos auian de venir a ver aquellos indios: y que me lleuarian consigo a dõde los christianos estauan. Yo me confie dellos, y determine de hazerlo: porque tenian otra lengua distinta della de mis indios. Y puesto por obra otro dia fueron y me hallaron enel lugar que estaua señalado: y assi me lleuaron consigo. Ya que llegue cerca de donde tenian su aposento, Andres dorantes salio a ver quien era, porque los indios le auian tambien dicho como venia vn christiano. Y quando me vio fue muy espantado, porque auia muchos dias que me tenian por muerto, y los indios assi lo auian dicho. Dimos muchas gracias a dios de vernos juntos. Y este dia fue vno delos de mayor plazer q̃ en nuestros dias auemos tenido. Y llegado dõde Castillo estaua me preguntaron que donde yua. Yo le dixe que mi proposito era de passar a tierra de christianos, y que eneste rastro y busca yua. Andres dorantes respondio q̃ muchos dias auia q̃ el rogaua a Castillo y a Esteuanico q̃ se fuessen adelante, y que no lo osauan hazer porque no sabian nadar: y que temiã mucho los rios y ancones por donde auian de passar, que en aquella tierra ay muchos. Y pues dios nuestro señor auia sido seruido de guardarme entre tantos trabajos y enfermedades, y al cobo traerme en su compañia, que ellos determinauan de huyr, que yo los passaria delos rios y ancones

que topassemos. Y auisaronme que en ninguna manera diesse a entender a los indios ni conosciessen de mi que yo queria passar adelante, porque luego me matarian: y que para esto era menester que yo me detuuiesse con ellos seys meses, que era tiempo en que aquellos indios yuan a otra tierra a comer tunas. Esta es vna fruta que es del tamaño de hueuos y son bermejas y negras y de muy buen gusto. Comen las tres meses del año, en los quales no comen otra cosa alguna: porque al tiempo que ellos las cogian venian a ellos otros indios de adelante que trayan arcos para contratar y cambiar cō ellos: y que quando aquellos se boluiessen nos huyriamos de los nuestros y nos bolueriamos con ellos. Con este concierto yo quede alli y me dieron por esclauo a vn indio con quien Dorāntes estaua, el qual era tuerto y su muger y vn hijo que tenia y otro que estaua en su compañia, de manera que todos eran muertos. Estos se llaman Marianes: y castillo estaua cō otros sus vezinos llamados Yguases. Y estando aqui ellos me contaron que despues que salieron dela y sla de Malhado, en la costa dela mar hallaron la varca en que yua el contado: y los frayles al traues: y que yendo passando aquellos rios, q̄ son quatro muy grandes y de muchas corrientes les lleuo las varcas en que passauan ala mar donde se ahogaron quatro dellos: y que assi fueron adelante hasta que passaron el ancon y lo passarou con mucho trabajo: y a quinze leguas adelante hallaron otro: y que quando alli llegarō ya se les auiā muerto dos compañeros en sesenta leguas que auian andado, y q̄ todos los que quedauan estauan para lo mismo: y que en todo el camino no auian comido sino cangrejos y yerua pedrera: y llegados a este vltimo ancon dezian que hallarō en el indios que estauan comiendo moras: y como vieron a los christianos se fueron de alli a otro cabo: y que estando procurando y buscando manera para passar el ancon, passaron a ellos vn indio y vn christiano, y que llegado conosciero que era Figueroa vno de los quatro que auiamos embiado adelāte en la y sla de

Malhado

Malhado: y alli les conto como el y sus compañeros auian llegado hasta aquel lugar, donde se auian muerto dos dellos y vn indio, todos tres de frio y de hambre: porque auian venido y estado enel mas rezio tiempo del mundo: ⁊ que a el y a Mendez auian tomado los indios. y que estãdo cõellos Mendez auia huydo, yendo la via lo mejor que pudo ỏ Panuco: y que los indios auian ydo tras el, ⁊ que lo auian muerto: ⁊ que estando el con estos indios supo dellos como cõ los Mariames estaua vn christiano que auia passado dela otra parte, ⁊ lo auia hallado con los que llamauan Queuenes: y que este christiano era Hernando de esquiuel natural de Badajoz, el qual venia en compañia del comissario: ⁊ que el supo de Esquiuel el fin en que auian parado el gouernador y contador y los demas: y le dixo que el contador y los frayles auian echado al traues su varca entre los rios, y viniendose por luẽgo de costa llego la varca del gouernador con su gente en tierra, y el se fue con su varca hasta que llegaron a aquel ancon grande, y que alli torno a tomar la gente y la passo del otro cabo, y boluio por el cõtador y los frayles y todos los otros. y conto como estando desembarcados, el gouernador auia reuocado el poder que el contanor tenia de lugar teniente suyo, y dio el cargo a vn capitan que traya consigo que se dezia Pantoja: ⁊ que el gouernador se quedo en su varca y no quiso aquella noche salir a tierra: y quedaron cõ el vn maestre y vn page que estaua malo, y enla varca no tenian agua ni cosa ninguna que comer: ⁊ que a media noche el norte vino tan rezio que sacola varca ala mar sin que ninguno la viesse, porque no tenia por reson sino vna piedra, y q̃ nũca mas supierõ del: ⁊ que visto esto, la gente que en tierra quedaron se fueron por luẽgo de costa: ⁊ q̃ como hallarõ tanto estoruo de agua, hizieron balsas con mucho trabajo en que passaron dela otra parte: ⁊ que yendo adelante llegaron a vna punta de vn monte orilla del agua: ⁊ que hallaron indios que como los vieron venir metieron sus casas en sus canoas, y se passaron

dela otra parte a la costa: y los christianos viendo el tiempo q̃ era, porque era por el mes de Nouiembre, pararon en este mõte porque hallaron agua y leña y algunos cangrejos y mariscos, donde de frio y de hambre se començaron poco a poco a morir. Allende desto Panoja que por teniente auia quedado les hazia mal tratamiento, y no lo podiendo sufrir Soto mayor hermano de Vasco porcallo el dela ysla de Cuba, que en el armada auia venido por maestre de campo se rebolvio con el y le dio vn palo de que Pantoja quedo muerto, y assi se fueron acabando. Y los que morian los otros los haziã tasajos, y el vltimo que murio fue Soto mayor y Esquiuel lo hizo tasajos, y comiendo del se mãtuo hasta primero q̃ Narço, que vn indio delos que alli auian huydo vino a ver si erã muertos, y lleuo a Esquiuel consigo: y estando en poder deste indio el Figueroa lo hablo, y supo del todo lo que auemos cõtado: y le rogo que se viniesse con el para yrse ambos la via del Panuco: lo qual Esquiuel no quiso hazer, diziendo que el auia sabido dlos frayles que Panuco auia quedado atras, y assi se quedo alli, y Figueroa se fue a la costa a donde solia estar.

Capitulo diez y ocho: dela relacion que dio de Esquiuel

Esta cuenta toda dio Figueroa por la relacion que d̃ Esquiuel auia sabido, y assi de mano en mano llego a mi: por donde se puede ver y saber el fin que toda aquella armada ouo, y los particulares casos que a cada vno delos d̃mas escontescieron. Y dixo mas, que si los christianos algun tiempo andauan por alli, podria ser que viessen a Esquiuel, porque sabia que se auia huydo de aquel indio con quien estaua a otros que se dezian los Mareames, que eran alli vezinos. Y como acabo de dezir el y el Asturiano se qui-

sieran yrā otros indios que adelante estauan: mas como los indios que lo tenian lo sintieron salieron a ellos y dieron les muchos palos, y desnudaron al Esturiano y passaronle vn braço con vna flecha: y en fin fin se escaparon huyendo, y los christianos se quedaron con aquellos indios, y acabaron cō ellos que los tomassen por esclauos, aun que estando siruiendoles fueron tan mal tratados dellos como nunca esclauos, ni hombres de ninguna suerte lo fueron: porque de seys que eran, no contentos con darles muchas bofetadas y apalear los y pelarles las baruas por su passatiempo, por solo passar d vna casa o otra mataron tres, que son los que arriba dire: Diego dorantes/y Valdeuiesso/y Diego de huelua. y los otros tres que quedauan esperauan parar en esto mismo: y por no sufrir esta vida Andres dorantes se huyo y se passo a los Mareames, que eran aquellos a donde Esquiuel auia parado: y ellos le contaron como auian tenido alli a Esquiuel, y como estando alli se quiso huyr porque vna muger auia soñado que le auia de matar vn hijo, y los indios fueron tras el y lo mataron, y mostraron a Andres dorātes su espada y sus cuētas y libro, y otras cosas que tenia. Esto hazen estos por vna costumbre que tienen (y es) que matan sus mismos hijos por sueños, y alas hijas en nasciendo las dexan comer a perros, y las echan por ay. La razon porque ellos lo hazen es, segun ellos dizen, porque todos los dela tierra son sus enemigos, y cō ellos tienen continua guerra: y que si a caso casassen sus hijas multiplicarian tanto sus enemigos que los subjetariā y tomarian por esclauos: y por esta causa querian mas matallas que no que dellas mismas nasciesse quiē fuesse su enemigo. Nosotros les dixim̄os, que porque no las casauan con ellos mismos: y tambien entre ellos dixeron que era fea cosa casarlas con sus parientes, y que era muy mejor matarlas que darlas a sus pariētes ni a sus enemigos: y esta costūbre vsan estos y otros sus vezinos q̄ se llaman los yguazes solamente sin q̄ ningunos otros dela tierra la guardē. y quādo estos se hā d casar

compran las mugeres a sus enemigos, y el precio que cada vno da por la suya es vn arco el mejor que puede auer cõ dos flechas: y si a caso no tiene arco, vna red hasta vna braça en ancho y otra en largo, matan sus hijos y mercan los agenos no dura el casamiento mas de quanto estan contentos, y con vna higa desh̃azen el casamiento. Dorãtes estuuo con estos, y desde a pocos dias se huyo. Castillo y Esteuanico se vinierõ dentro ala tierra firme alos Yeguazes. Toda esta gente son flecheros y bien dispuestos, aun que no tan grandes como los que atras dexamos: ꝛ traen la teta y el labrio horadados. Su mantenimiento principalmente es rayzes de dos o tres maneras, y buscan las por toda la tierra, son muy malas ꝛ hinchan los hombres que las comen. Tardan dos dias en assarse, y muchas dellas son muy amorgas, y con todo esto se sacan con mucho trabajo. Es tanta la hambre que aquellas gentes tienen que no se pueden passar sin ellas: y andan dos o tres leguas buscandolas. Algunas vezes matan algunos venados: y a tiempos toman algun pescado: mas esto es tan poco y su hambre tan grande, que comen arañas, ꝛ hueuos de hormigas, y gusanos, ꝛ lagartijas, ꝛ salamanquesas, ꝛ culebras, y biuoras que matan los hombres que muerden, y comen tierra, y madera, ꝛ todo lo que pueden auer, y estiercol de venados, y otras cosas que dexo de contar: y creo aueriguadamente que si en aquella tierra ouiesse piedras las comerian. Guardan las espinas del pescado que comen, ꝛ delas culebras, y otras cosas para molerlo despues todo, ꝛ comer el poluo dello. Entre estos no se cargan los hombres, ni llenan cosa de peso, mas lleuan lo las mugeres y los viejos, que es la gente que ellos en menos tienen. No tienen tanto amor a sus hijos comos los que arriba dirimos. Ay algunos entre ellos que vsan peccado contra natura. Las mugeres son muy trabajadas y pa mucho: porq̃ de veynte y quatro horas q̃ ay entre dia y noche no tienen sino seys horas de descanso: y todo lo mas de la noche passan en atizar sus hor-

nos para secar aquellas rayzes que comen. y desque amanesce comiençan a cauar y a traer leña y agua a sus casas: y dar orden enlas otras cosas de q̃ tienen necessidad. Los mas destos son grandes ladrones, porque aun que entresi son bien partidos, en boluiendo vno la cabeça su hijo mesmo, o su padre le toma lo que puede. Beuen muy mucho, y son grandes borrachos, y para esto beuẽ ellos vna cierta cosa. Están tã vsados a correr, q̃ sin descãsar ni cãsar corrẽ desde la mañana hasta la noche y siguen vn venado: y desta manera matã muchos dellos, porque los siguen hasta que los cansan: y algunas vezes los toman viuos. Las casas dellos son de esteras puestas sobre quatro arcos, lleuanlas acuestas, y mudanse cada dos o tres dias para buscar de comer: ninguna cosa siembran que se puedan aprouechar: es gente muy alegre, por mucha hambre que tengan, por esso no dexan de baylar ni de hazer sus fiestas y areytos. Para ellos el mejor tiempo que estos tienen, es quando comen las tunas, porque entonces no tienen hambre, y todo el tiempo se les passa en baylar, y comen dellas de noche y de dia: todo el tiempo que les duran exprimenlas y abrenlas. y ponenlas a secar: y despues de secas ponen las en vnas seras como higos, y guardan las para comer por el camino quando se bueluen, y las cascaras dellas muelen las y hazenlas poluo. Muchas vezes estando con estos nos acontescio tres o quatro dias estar sin comer, porque no lo auia: ellos por alegrarnos nos dezian que no estuuiessemos tristes que presto auria tunas, y comeriamos muchas y beueriamos del çumo dellas, y terniamos las barrigas muy grandes, y estariamos muy contentos y alegres y sin hambre alguna. Y desde el tiempo que esto nos dezian, hasta que las tunas se ouiessen de comer auia cinco o seys meses: y en fin ouimos de esperar aquestos seys meses: y quando fue tiempo fuymos a comer las tunas: hallamos por la tierra muy gran cantidad de morquitos de tres maneras, que son muy malos y enojosos, y todo lo mas del verano nos da

uan mucha fatiga. Y para defendernos dellos haziamos al derredor dela gente muchos fuegos de leña podrida y mojada para que no ardiessen ꝛ hiziessen humo: y esta defension nos daua otro trabajo, porque en toda la noche no haziamos sino llorar del humo que en los ojos nos daua, y sobre esto gran calor que nos causauan los muchos fuegos: y saliamos a dormir ala costa: y si alguna vez podiamos dormir recordauan nos a palos para que tornassemos a encender los fuegos. Los dela tierra a dentro para esto vsan otro remedio tã incomportable y mas que este que he dicho: y es andar con tizones enlas manos quemando los campos y mõtes que topan, para que los mosquitos buyan: y tambien para sacar debaxo de tierra lagartijas y otras semejantes cosas para comerlas. Y tambien suelen matar venados, cercandolos con muchos fuegos. Y vsan tambien esto por quitar alos animales el pasto, que la necessidad les haga yr a buscarlo a donde ellos quieren, porque nunca hazen assiento con sus casas sino donde ay agua y leña, y alguna vez se cargan todos desta prouision: ꝛ van a buscar los venados que muy ordinariamẽte estan donde no ay agua ni leña: y el dia que llegan matã venados y algunas otras cosas que pueden, y gastan todo el agua y leña en guisar de comer, y enlos fuegos que hazen para defenderse delos mosquitos: y esperã otro dia para tomar algo que lleuen para el camino. Y quando parten tales vã de los mosquitos que paresce que tienen enfermedad de sant Lazaro. Y desta manera satisfazen su hambre dos o tres vezes en el año, a tan grande costa como he dicho, y por auer passado por ello puedo affirmar que ningun trabajo que se sufra enel mundo yguala con este. Por la tierra ay muchos venados y otras aues ꝛ animales delas que atras he contado. Alcançã aqui vacas ꝛ yo las he visto tres vezes, y comido dellas: y paresceme que seran del tamaño delas de España: tienẽ los cuernos pequeños como moriscas, y el pelo muy largo merino como yna bernia, vnas son pardillas y otras negras: y ami pa

rescer tienen mejor y mas gruessa carne que delas de aca. De las que no son grandes hazen los indios mãtas para cubrir se, y delas mayores hazen çapatos y rodelas: estas vienen de hazia el norte por la tierra adelante hasta la costa dela Florida, y tiendense por toda la tierra mas de quatrociẽtas leguas: y en todo este camino por los valles por donde ellas vienẽ baxan las gentes que por alli habitan y se mantienen dellas, y meten en la tierra grande contidad de cueros.

Capitulo diez y nueue: de como nos apartaron los indios.

Cando fueron cumplidos los seys meses q̃ yo estuue cõ los christianos esperando a poner en efecto el concierto que teniamos hecho: los indios se fueron alas tunas, que auia de alli a donde las auian de coger hasta treynta leguas: ⁊ ya que estauamos para huyr nos, los indios con quien estauamos vnos con otros riñeron sobre vna muger, y se opuñearon, y apalearon, y descalabraron vnos a otros: y con el grande enojo que ouieron cada vno tomo su casa y se fue a su parte: de donde fue necessario que todos los christianos que alli eramos stambien nos apartassemos, y en ninguna manera nos podimos juntar hasta otro año. y en este tiempo yo passe muy mala vida, ansi por la mucha hambre, como por el mal tratamiento que delos indios rescibia, q̃ fue tal q̃ yo me haue de huyr tres vezes dellos amos q̃ tenia, y todos me anduuierõ a buscar y poniendo diligẽcia pa matarme: y dios nr̃o señor por su mia me quiso guardar y amparar dellos. y q̃ndo el tiẽpo dlas tunas torno, en aq̃l mismo lugar nos tornamos a jũtar. y a q̃ teniamos cõcertado d̃ huyr nos, y señalado el dia, aq̃l mismo dia los indios nos apartarõ y fuymos cada vno por su parte: ⁊ yo dire alos otros

compañeros que yo los esperaria en las tunas hasta que la luna fuesse llena: y este dia era primero de Setiembre y primero dia de luna: y auise los que si en este tiempo no viniessen al cōcierto, yo me yria solo y los dexaria. y ansi nos apartamos, y cada vno se fue con sus indios: y yo estuue con los mios hasta treze de luna: y yo tenia acordado de me huyr a otros indios en siendo la luna llena. y a treze dias del mes llegaron a donde yo estaua Andres dorantes y Esteuanico, y dixeronme como dexauan a Castillo con otros indios que se llamauā Anagados, y que estauan cerca de alli: y que auiā passado mucho trabajo, y que auian andado perdidos. y que otro dia adelāte nuestros indios se mudaron hazia donde Castillo estaua: y yuan a juntarse con los q̄ lo tenian y hazer se amigos vnos de otros, porque hasta alli auian tenido guerra, y desta manera cobramos a Castillo. En todo el tiempo que comiamos las tunas teniamos sed, y para remedio desto beuiamos el çumo delas tunas, y sacauamos lo en vn hoyo que en la tierra haziamos: y desque estaua lleno beuiamos del hasta q̄ nos hartauamos. Es dulce y de color de arrope, esto hazē por falta de otras vasijas. Ay muchas maneras de tunas, y entre ellas ay algunas muy buenas, aū que a mi todas me paresciā assi, y nunca la hambre me dio espacio para escogerlas, ni parar mientes en quales eran mejores. Todas las mas destas gentes beuen agua llouediza y recogida en algunas partes, porque aun que ay rios como nunca estan de assiento nunca tienē agua conoscida ni señalada. Por toda la tierra ay muy grandes y hermosas dehesas y de muy buenos pastos para ganados: y paresceme que seria tierra muy fructifera si fuesse labrada y habitada de gente de razon. No vimos sierra en toda ella en tanto que en ella estuuimos. Aquellos indios nos dixeron que otros estauan mas adelāte llamados Camones que viuen hazia la costa: y auian muerto toda la gente que venia en la barca de Peñaloça y Tellez, y que venian tā flacos que aun que los matauan no se deffendian y assi los acabarō

todos: y nos mostraron ropas y armas dellos, y dixeron que la varca estaua alli al traues. Esta es la quinta varca que faltaua, porque la del gouernador ya diximos como la mar la lleuo: y la del contador y los frayles la auian visto echada al traues enla costa, y Esquiuel conto el fin dellos. Las dos en que Castillo ꝛ yo ꝛ Dorantes yuamos ya hemos cõtado como junto ala isla de Malhado se hundieron.

Capitulo veynte: de como nos huymos.

Despues d̃ auernos mudado, desde a dos dias nos encomendamos a dios nuestro señor y nos fuymos huyendo, confiando, que aũ que era ya tarde y las tunas se acabauan con los frutos que quedariã enel campo podriamos andar buena parte de tierra. Yendo aquel dia nuestro camino con harto temor que los indios nos auiã de seguir, vimos vnos humos, ꝛ yendo a ellos despues de visperas llegamos alla, do vimos vn indio, que como vio q̃ yuamos a el huyo sin querer nos aguardar: nosotros embiamos al negro tras del: y como vio que yua solo aguardolo. El negro le dixo que yuamos a buscar aquellã gente que hazia aquellos humos. El respondio que cerca de alli estauan las casas y que nos guiaria alla: y assi lo fuymos siguiendo: y el corrio a dar auiso de como yuamos: ꝛ a puesta del sol vimos las casas: ꝛ dos tiros de vallesta antes que llegassemos a ellas hallamos quatro indios que nos esperauan, y nos rescibieron bien. Diximos les en lẽgua de Mareames que yuamos a buscallos: ꝛ ellos mostraron que se holgauan con nuestra compañia: ꝛ ansi nos lleuaron a sus casas: ꝛ a Dorantes ꝛ al negro aposentaron en casa de vn fisico, ꝛ ami ꝛ a Castillo en casa de otro. Estos tienen otra lengua ꝛ llamanse Auauares, ꝛ son aquellos que solian lleuar los arcos alos nuestros ꝛ yuã

a cõtratar con ellos: y aun que son de otra nacion y lẽgua, entienden la lengua de aquellos con quien antes estauamos: y aquel mismo dia auian llegado alli con sus casas. Luego el pueblo nos ofrescio muchas tunas, porque ya ellos tenia noticia de nosotros, y como curauamos, y dlas marauillas que nuestro señor con nosotros obraua (q̃ aun q̃ no ouiera otras) harto grandes eran abrirnos caminos por tierra tan despoblada, y darnos gente por donde muchos tiempos no la auia y librarnos de tantos peligros y nopermitir q̃ nos matassen, y sustentarnos con tãta hambre y poner aquellas gentes en coraçon que nos tratassen biẽ, como adelante diremos.

Capitulo veynte y vno : De como curamos aqui vnos dolientes.

Aquella misma noche que llegamos vinierõ vnos indios a Castillo, y dixeronle que estauã muy malos dela cabeça, ruegãdole q̃ los curasse: y despues que los huuo santiguado y encomendado a dios: en aquel punto los indios dixeron que todo el mal se les auia quitado: y fueron a sus casas y truxeron muchas tunas y vn pedaço de carne de venado, cosa que no sabiamos que cosa era: y como esto entre ellos se publico vinieron otros muchos enfermos en aquella noche a que los sanasse: y cada vno traya vn pedaço de venado: y tantos eran que no sabiamos a donde poner la carne. Dimos muchas gracias a dios porque cada dia yua cresciendo su misericordia y mercedes. Y despues que se acabaron las curas començaron a baylar y bazer sus areytos y fiestas hasta otro dia que el sol salio: y duro la fiesta tres dias por auer nosotros venido, y al cabo dellos les preguntamos por la tierra de adelante y por la gente que en ella hallariamos y los mantenimientos que en ella auia. Respondieron nos, que por toda aquella tierra auia muchas tunas, mas que ya eran acabadas: y que ningũa gente auia, porq̃ to

dos eran ydos a sus casas,con auer ya cogido las tunas: y que la tierra era muy fria,y enella auia muy pocos cueros. Nosotros viendo esto que ya el inuierno y tiempo frio entr a= ua,acordamos de passarlo con estos.Acabo de cinco dias q̃ alli auiamos llegado se partieron a buscar otras tunas,a dõ= de auia otra gente de otras nasciones y lenguas. Y andadas cinco jornadas cõ muy grande hambre,porq̃ enel camino no auia tunas ni otra fruta ninguna:allegamos a vn rio dõde as sentamos nuestras casas:y despues d'assentadas fuy mosa bus car vna fruta de vnos arboles,que es como hieros: y como por toda esta tierra no ay caminos,yo me detuue mas en bus carla:la gente se boluio ꝛ yo quede solo: y veniendo a buscar los,a quella noche me perdi:y plugo a dios que halle vn ar= bol ardiendo y al fuego del passe aquel frio aquella noche y a la mañana yo me cargue de leña,y tome dos tizones y bolui a buscarlos:y anduue desta manera cinco dias siempre con mi lumbre y carga d'leña,porque si el fuego se me matasse en parte donde no tuuiesse leña,como en muchas partes no la a= uia,tuuiesse de que hazer otros tizones y no me quedasse sin lumbre,porque para el frio yo no tenia otro remedio por an= dar desnudo como nasci:y para las noches yo tenia este re= medio,que me yua alas matas del monte que estaua cerca de los rios,y paraua en ellas antes que el sol se pusiesse:y en la tierra hazia vn hoyo,y enel echaua mucha leña que se cria en muchos arboles,de que por alli ay muy gran cantidad:ꝛ juntaua mucha leña dela que estaua cayda y seca delos arbo les,y al derredor d'aquel hoyo gazia quatro fuegos en cruz: ꝛ yo tenia cargo y cuydado de rehazer el fuego de rato en ra to,y hazia vnas gauillas de paja larga que por alli ay,con que me cobria en aquel hoyo:ꝛ desta manera me amparaua del frio de las noches: y vna dellas el fuego cayo enla paja con que yo estaua cubierto:y estando yo durmiendo enel ho= yo comenco a arder muy rezio,ꝛ por mucha priessa que yo me di a salir,toda via saque señal enlos cabellos del peligro

en que auia estado. En todo este tiẽpo no comi bocado, ni halle cosa que pudiesse comer, y como traya los pies descalços corrio me dellos mucha sangre. Y dios vso comigo de misericordia, que en todo este tiempo no vento el norte, porque de otra manera ningun remedio auia de yo viuir. Y a cabo de cinco dias llegue a vna ribera de vn rio, donde yo halle a mis indios que ellos y los christianos me contauan ya por muerto, y siempre creyan que alguna biuora me auia mordido. Todos ouieron gran plazer de verme, principalmente los christianos: y me dixeron que hasta entonces auian caminado cõ mucha hambre, que esta era la causa que no me auian buscado: y aquella noche me dieron delas tunas que tenian. Y otro dia partimos de alli y fuymos donde hallamos muchas tunas con que todos satisfizieron su gran hambre. Y nosotros dimos muchas gracias a nuestro señor, porque nũca nos faltaua su remedio.

Capitulo veynte y dos: como otro dia nos truxerõ otros enfermos.

Otro dia demañana vinieron alli muchos indios, y trayan cinco enfermos que estauan tollidos y muy malos, y venian en busca de Castillo que los curasse: y cada vno delos enfermos ofrescio su arco y flechas: y el los rescibio y a puesta del sol los santiguo y encomendo a dios nuestro señor: y todos le suplicamos con la mejor manera que podiamos les embiasse salud: pues el via que no auia otro remedio para que aquella gente nos ayudasse y saliessemos de tan miserable vida. Y el lo hizo tan misericordiosamente que venida la mañana todos amanescieron tã buenos y sanos, y se fueron tan rezios como si nunca ouieran tenido mal ninguno. Esto causo entre ellos muy gran admiracion, y a nosotros desperto que diessemos muchas gracias a nuestro señor: a que mas enteramente conosciessemos su bondad, y tu

uiessemos firme esperança que nos auia de librar y traer dõ de le pudiessemos seruir. Y de mi se dezir, que siẽpre tuue esperança en su misericordia que me auia de sacar de aquella captiuidad: y assi yo lo hable siempre a mis compañeros. Como los indios fueron ydos, y lleuarõ sus indios sanos partimos donde estauan otros comiendo tunas: y estos se llaman Cutalches y Malicones, que son otras lenguas: y junto cõ ellos auia otros que se llamauan Coayos y Susolas, y de otra parte otros llamados Atayos, y estos tenian guerra con los Susolas, con quien se flechauan cada dia. Y como por toda la tierra no se hablasse sino en los misterios que dios nuestro señor con nosotros obraua venian de muchas partes a buscarnos para que los curassemos: y a cabo de dos dias que alli llegaron vinieron a nosotros vnos indios de los Susolas, y rogaron a Castillo que fuesse a curar vn herido y otros enfermos, y dixeron que entre ellos quedaua vno que estaua muy al cabo. Castillo era medico muy temeroso, principalmente quando las curas eran muy temerosas y peligrosas: y creya que sus peccados auian de estoruar que no todas vezes suscediesse bien el curar. Los indios me dixeron que yo fuesse a curar los, porque ellos me querian bien y se acordauan que les auia curado en las nuezes: y por aquello nos auiã dado nuezes y cueros, y esto auia passado quando yo vine a juntarme con los christianos: y assi huue de yr con ellos: y fuerõ comigo Dorantes y Estenanico. Y quando llegue cerca de los ranchos q̃ ellos tenian yo vi el enfermo que yuamos a curar que estaua muerto: porque estaua mucha gente al derredor del llorãdo: y su casa desh echa, que es señal que el dueño estaua muerto. Y ansi quãdo yo llegue halle el indio los ojos bueltos y sin ningũ pulso y cõ todas señales d̃ muerto, segũ ami me paresscio, y lo mismo dixo Dorantes. Yo le quite vna estera que tenia en cima con que estaua cubierto: y lo mejor que pude suplique a nuestro señor fuesse seruido de dar salud a aquel, y a todos los otros que della tenian necessidad. Y despues de santiguado y

soplado muchas vezes me traxeron su arco y me lo dieron, y vna sera de tunas molidas: y lleuaron me a curar otros muchos que estauan malos de modorra, y me dierõ otras dos seras de tunas, las quales di a nuestros indios q̃ con nosotros auian venido: y hecho esto nos boluimos a nuestro aposento: y nuestros indios a quien di las tunas se quedarõ alla, y a la noche se boluieron a sus casas, y dixeron que aquel que estaua muerto y yo auia curado en presencia dellos se auia leuãtado bueno y se auia passeado y comido y hablado cõ ellos: y q̃ todos quãtos auia curado quedauã sanos y muy alegres. Esto causo muy gran admiracion y espanto: y en toda la tierra no se hablaua en otra cosa. Todos aquellos a quien esta fama llegaua nos venian a buscar para que los curassemos y sanguassemos sus hijos. y quãdo los indios q̃ estauã en cõpañia delos nuestros, q̃ eran los Cutalchiches se ouieron de yr a su tierra, antes que se partiessen nos ofrescieron todas las tunas que para su camino tenian sin que ninguna les quedasse: y dieron nos pedernales tan largos como palmo y medio con que ellos cortan, y es entre ellos cosa de muy gran estima. Rogarõ nos que nos acordassemos dellos y rogassemos a dios que siempre estuuiessen buenos, y nosotros selo prometimos, y con esto partieron los mas contẽtos hombres del mũdo, auiendo nos dado todo lo mejor que tenian. Nosotros estuuimos con aquellos indios Auauares ocho meses: y esta cuenta bazíamos por las lunas. En todo este tiempo nos venian de muchas partes a buscar, y dezian que verdaderamẽte nosotros eramos hijos del sol. Dorantes y el negro hasta alli no auian curado: mas por la mucha importunidad que teniamos viniẽdo nos de muchas partes a buscar, venimos todos a ser medicos, aun que en atreuimiento y osar acometer qualquier cura, era yo mas señalado entre ellos: y ningũo jamas curamos q̃ no nos diesse q̃ quedaua sano, y tãta cõfiãça teniã q̃ auian de sanar si nosotros los curassemos q̃ creyã q̃ en tãto q̃ nosotros alli estuuiessemos ninguno dellos auia de

morir. Estos y los de mas atras nos contaron vna cosa muy estraña, y por la cuenta que nos figuraron parescia que auia quinze o diez y seys años que auia acontescido, que dezian q̃ por aquella tierra anduuo vn hombre, que ellos llaman mala cosa, y que era pequeño de cuerpo, y que tenia baruas, aunque nunca claramente le pudieron ver el rostro: y que quãdo venia ala casa donde estauan se les leuantauan los cabelios y temolauan, y luego parescia ala puerta dela casa vn tizõ ardiẽdo: ꝛ luego aquel hombre entraua y tomaua al q̃ queria dellos, ꝛ daua les tres cuchilladas grandes por las bijadas cõ vn pedernal muy agudo tan ancho como vna mano ꝛ dos palmos en luẽgo: y metia la mano por aquellas cuchilladas, y sacauales las tripas, y que cortaua de vna tripa poco mas o menos de vn palmo, y aq̃llo q̃ cortaua echaua enlas brasas, y luego le daua tres cuchilladas en vn braço, ꝛ la segunda daua por la sangradura y desconcertauasele: y dende a poco se lo tornaua a cõcertar, y ponia le las manos sobre las heridas y dezian nos que luego quedauã sanos: y que muchas vezes quando baylauan aparescia entre ellos en habito de muger vnas vezes, y otras como hombre: ꝛ quando el queria tomaua el Bubyo o casa y subia la en alto: y dende a vn poco caya con ella y daua muy gran golpe. Tambiẽ nos contarõ q̃ muchas vezes le dieron de comer y que nunca jamas comio, ꝛ que le pregumtauan donde venia ꝛ a que parte tenia su casa: ꝛ que les mostro vna hendedura dela tierra, ꝛ dixo que su casa era alla debaxo. Destas cosas que ellos nos dezian nosotros nos reyamos mucho burlando dellas: ꝛ como ellos vieron q̃ no lo creyamos truxeron muchos de aquellos que dezian que el auia tomado, y vimos las señales de las cuchilladas que el auia dado en los lugares en la manera que ellos contauan. Nosotros les dixmos que aquel era vn malo: y de la mejor manera que podimos les dauamos a entender, que si ellos creyessen en dios nuestro señor ꝛ fuessen christianos como nosotros, no ternian miedo de aquel, ni el osaria venir

a hazelles aquellas cosas, y que tuuiessen por cierto q̃ en tãto que nosotros en la tierra estuuiessemos el no osaria paresçer en ella. Desto se holgaron ellos mucho, y perdieron mucha parte del temor que tenian. Estos indios nos dixeron que auian visto al Esturiano y a Figueroa con otros que adelante en la costa estauan a quien nosotros llamauamos de los higos. Toda esta gente no conoscian los tiempos por el sol ni la luna, ni tienen cuenta del mes y año, y mas entienden y saben las differencias de los tiempos quando las frutas vienen a madurar y en tiempo que muere el pescado, y el aparescer de las estrellas en que son muy diestros y exercitados. Con estos siempre fuymos bien tratados, aun que lo que auiamos de comer lo cauauamos y trayamos nuestras cargas de agua y leña. Sus casas y mantenimientos son como las de los passados aunque tienen muy mayor hambre, porque no alcançã maiz ni veilotas ni nuezes. Anduuimos siempre en cueros como ellos, y de noche nos cubriamos con cueros de venado. De ocho meses que con ellos estuuimos, los seys padescimos mucha hambre, que tan poco alcançan pescado. y al cabo deste tiempo ya las tunas començauan a madurar, y sin que dellos fuessemos sentidos nos fuemos a otros que adelante estauã llamados Malliacones: estos estauan vna jornada de alli donde yo y el negro llegamos. Al cabo de los tres dias embie que traxesse a Castillo y a Dorantes. Y venidos nos partimos todos juntos con los indios que yuan a comer vna frutilla de vnos arboles, de que se mantienen diez o doze dias entre tanto que las tunas vienen. Y alli se juntaron con estos otros indios que se llaman Arbadaos, y a estos hallamos muy enfermos y flacos y hinchados, tanto que nos marauillamos mucho, y los indios con quien auiamos venido se boluieron por el mismo camino. y nosotros les dixirmos que nos queriamos quedar con aquellos, de que ellos mostrarõ pesar: y assi nos quedamos en el campo con aquellos cerca de aquellas casas. Y quando ellos nos vieron juntarõse, despues de auer hablado entre si,

entresi, y cada vno dellos tomo el suyo por la mano y nos lleuaron a sus casas. Con estos padescimos mas hambre q̃ con los otros, porque en todo el dia no comiamos mas de dos puños de aquella fruta (la qual estaua verde) tenia tanta leche q̃ nos quemaua las bocas: y con tener falta de agua daua mucha sed a quien la comia. Y como la hambre fuesse tanta nosotros cõpramos les dos perros, y a trueco dellos les dimos vnas redes y otras cosas ꝛ vn cuero con que yo me cubria. Ya he dicho como por toda esta tierra anduuimos desnudos y como no estauamos acostumbrados a ello, a manera de serpientes mudauamos los cueros dos vezes enel año: y con el sol y oyre hazianseno enlos pechos ꝛ enlas espaldas vnos empeynes muy grandes de que rescebiamos muy grã pena por razon delas muy grandes cargas que trayamos q̃ eran muy pesadas: y hazian que las cuerdas se nos metiã por los braços. Y la tierra es tan aspera y tan cerrada que muchas vezes haziamos lesña en montes, que quando la acabauamos de sacar nos corria por muchas partes sangre de las espinas y matas con que topauamos que nos rompian por donde alcançauan. Alas vezes me acontescio hazer leña, donde despues de auerme costado mucha sangre no la podia sacar, ni acuestas ni arrastrando. No tenia quando en estos trabajos me via otro remedio ni consuelo sino pensar enla passion de nuestro redemptor Jesu christo, y enla sangre que por mí derramo: ꝛ considerar quanto mas seria el tormento que ỏ las espinas el padescio, que no aquel que yo entonces sufria. Contrataua conestos indios haziendoles peynes, y con arcos ꝛ con flechas ꝛ con redes. Haziamos esteras que son cosas de que ellos tienen mucha necessidad: ꝛ aun que lo saben hazer no quieren ocuparse en nada por buscar entre tanto que comer. Y quando entienden en esto passan muy gran hambre. Otras vezes me mandauan raer cueros y ablandarlos. y la mayor prosperidad en que yo alli me viera, el dia que me dauan a raer alguno: porque yo lo raya muy mu-

cho y comia de aquellas raeduras, y aquello me bastaua para dos o tres dias. Tambien nos acontescio con estos y con los que atras auemos derado, darnos vn pedaço d carne y comernoslo assi crudo, porq̃ si lo pusieramos a assar, el primer indio que llegaua selo lleuaua y comia: parescianos q̃ no era bie̅ ponerla en esta ventura, y tambien nosotros no estauamos tales que nos dauamos pena comerlo asado: t no lo podiamos tambien passar como crudo. Esta es la vida que alli tuuimos y aquel poco substentamiento lo ganauamos con los rescates que por nuestras manos hezimos.

Capitulo veynte y tres: como nos partimos despues de auer comido los perros.

Despues que comimos los perros, parescien-
donos q̃ teniamos algũ esfuerço para poder yr adelante, encomendãdonos a dios nuestro señor para que nos guiasse nos despedimos d aq̃llos indios: y ellos nos encaminaron a otros de su lengua q̃ estauã cerca d alli. E y en do por nro camino llouio t todo a q̃l dia anduuimos cõ agua: y allẽde desto perdimos el camino, t fuymos a parar a vn mõte muy grande: t cogimos muchas hojas d tunas t assamos las aquella noche en vn horno q̃ hezimos, t dimos les tãto fuego q̃ a la mañana estauã para comer. y despues d auerlas comido encomedamonos a dias y partimonos, y hallamos el camino q̃ perdido auiamos. y passado el mõte hallamos otras casas d indios, y llegados alla vimos dos mugeres y muchachos q̃ se espantaron, q̃ andauã por el monte, y en vernos huyeron de nosotros y fueron a llamar alos indios que andauã por el monte. y venidos pararonse a mirarnos detras de vnos arboles, y llamamos les, y allegarõse cõ mucho temor y despues de auerlos hablado nos dixeron que tenian mucha

hambre, y que cerca de alli estauan muchas casas dellos pro pios: y dixeron que nos lleuarian a ellas. Y aquella noche lle gamos a donde auia cinquenta casas y se espantauan de ver nos y mostrauã mucho temor. Y despues que estuuierõ algo asossegados de nosotros allegauan nos con las manos al ro= stro y al cuerpo, y despues tray ã ellos sus mismas manos por sus caras y sus cuerpos. Y assi estuuimos aquella noche, y ve nida la mañana trxeron nos los enfermos q̃ tenian rogãdo nos que los santiguassemos, y nos dieron de loque tenian pa ra comer, que eran hojas de tunas, y tunas verdes asadas. Y por el buen tratamiento que nos hazian, y porque aquello que tenian nos lo dauan de buena gana y voluntad y holgauã de quedar sin comer por darnos lo, estuuimos con ellos algũos dias. Y estando alli vinieron otros de mas adelante. Quãdo se quisierõ partir dixímos a los primeros que nos queriamos yr con aquellos. A ellos les peso mucho: y rogaron nos muy ahincadamente q̃ no nos fuessemos: y al fin nos despedimos dellos y los dexamos llorando por nuestra partida: porq̃ les pesaua mucho en gran manera.

Capitulo veynte y quatro de las costumbres delos indios de aquella tierra.

DEsde la ysla de Malhado todos los indios que hasta esta tierra vimos tienẽ por costum= bre desde el dia que sus mugeres se sientẽ pre ñadas no dormir jũtos hasta que passen dos años que han criado, los hijos, los quales maman hasta que son de edad de doze años, que ya entonces estan en edad, que por si saben buscar de comer. Preguntamos les que porque los criauan assi, y dezian, que por la mucha hambre que en la tierra auia: que acontesciã muchas vezes como nosotros viamos estar dos o tres dias sin comer, y alas vezes q̃tro: y por esta causa

los dexauan mamar, porque enlos tiempos de hãbre no mu-
riessen: ꝛ ya que algunos escapassen saldrian muy delicados
y de pocas fuerças. Y si a caso acontesce caer enfermos algu-
nos dexanlos morir en aquellos campos, si no es hijo, y todos
los demas sino pueden yr con ellos se quedan: mas para lle-
uar vn hijo o hermano se cargan y lo lleuan acuestas. To-
dos estos acostumbran dexar sus mugeres quãdo entre ellos
no ay conformidad, y se tornan a casar con quien quierẽ: esto
es entre los mancebos, mas los que tienen hijos permanescẽ
con sus mugeres y no las dexan. Y quando en algunos pue-
blos riñen y trauan quistiones vnos con otros apuñeanse y a
paleanse hasta que estan muy cansados, y entonces se despar
tẽ: algunas vezes los desparten mugeres entrãdo entre ellos,
que hombres no entran a despartirlos: y por ninguna passiõ
que tengan no meten en ella arcos ni flechas. Y desque se han
apuñeado y passado su quistiõ: toman sus casas y mugeres y
vanse a viuir por los campos y apartados delos otros hasta
q̃ se les passa el enojo. Y quãdo ya estã desenojados y sin yra,
tornãse a su pueblo: y d̃ay adelãte son amigos como si ningũa
cosa ouiera passado entre ellos, ni es menester q̃ nadie haga las
amistades, porque desta manera se haze. Y si los que riñen no
son casados vanse a otros sus vezinos, y aun que sean sus ene
migos los resciben bien y se huelgan mucho con ellos y les
dan delo q̃ tienẽ, de suerte q̃ quãdo es passado el enojo buelue
a su pueblo y vienẽ ricos. Toda es gente de guerra, y tienẽ tã
ta astucia para guardarse d̃ sus enemigos como terniã si fues
sen criados en Italia y en continua guerra. Quando estan en
parte que sus enemigos los pueden ofender, assientan sus ca-
sas ala orilla del monte mas aspero y de mayor espessura que
por alli hallã: y junto a el hazen vn fosso y eneste duermẽ. To
da la gẽte d̃ guerra esta cubierta cõ leña menuda, y hazẽ sus
saeteras: y estã tã cubiertos y dissimulados q̃ aun q̃ esten ca-
be ellos no los veen. Y hazen vn camino muy angosto y en-
tra hasta en medio del monte; y alli hazen lugar para q̃ duer-

man las mugeres y niños, y quando viene la noche enciẽden lumbres en sus casas, para que si cuiere espias creã que eſtã en ellas. y antes del alua tornan a encender los mismos fuegos: y si acaso los enemigos vienen a dar enlas mismas casas, los que estan enel fosso salen a ellos y hazen desde las trincheas mucho daño sin que los de fuera los vean ni los puedan hallar. Y quando no ay montẽs en que ellos puedan desta manera esconderse y hazer sus celadas, assientã en llano enla parte que mejor les paresce: y cercanse de trincheas cubiertas con leña menuda y hazen sus saeteras con que flechã alos indios, y estos reparos hazen para de noche. Estando yo con los de Alguenes, no estando auisados vinieron sus enemigos a media noche ꝛ dieron en ellos y mataron tres, ꝛ hirieron otros muchos, de suerte que huyeron de sus casas por el monte adelante: y desque sintieron que los otros se auian y do boluieron a ellas: y recogieron todas las flechas q̃ los otros les auian echado, y lo mas encubiertamente que pudierõ los siguieron y estuuierõ aquella noche sobre sus casas sin q̃ fuessen sentidos: y al quarto del alua les acometierõ y les mataron cinco sin muchos otros q̃ fueron heridos, y les hizierõ huyr ꝛ dexar sus casas y arcos cõ toda su hazieda. yõ ay a poco tiẽpo vinieron las mugeres delos que se llamauan Queuenes, y entendieron entre ellos y los hizieron amigos, aun que algunas vezes ellas son principio dela guerra. Todas estas gẽtes quando tienen enemistades particulares quando no son de vna familia se matã de noche por assechãças, y vsan vnos con otros grandes crueldades.

Capitulo veynte y cinco: como los indios son prestos a vn arma.

Esta es la mas presta genie para vn arma de quãtas yo he visto enel mundo, porque si se temen de sus enemigos toda la noche estan despiertos con sus arcos apar õ si, y vna dozena õ flechas: y el q̃

duerme tienta su arco, y sino le halla en cuerda, le da la buelta que ha menester. Salen muchas vezes fuera delas casas barados por el suelo, de arte que no pueden ser vistos, y miran y atalayan por todas partes para sentirlo q̃ ay: y si algo sienten en vn punto son todos enel campo con sus arcos y flechas y assi estan hasta el dia corriendo a vnas partes y otras donde veen que es menester o piensan que puedē estar sus enemigos. Quando viene el dia tornan a a afloxar sus arcos hasta que salen a caça. Las cuerdas delos arcos son nieruos ó venados, La manera que tienen de pelear es abaxados por el suelo: y mientra se flechan andan hablando y saltando siempre de vn cabo para otro, guardandose delas flechas de sus enemigos: tanto q̃ en semejantes partes pueden rescebir muy poco daño de ballestas y arcabuzes, antes los indios burlan dellos: porque estas armas no aprouechan para ellos en cãpos llanos a donde ellos andan sueltos: son buenas para estrechos y lugares de agua, en todo lo demas los cauallos son los que han de sojuzgar, y lo que los indios vniuersalmẽte temen. Quien contra ellos ouiere de pelear a de estar muy auisado que no le sientan flaqueza ni cobdicia delo que tienẽ. Y mientras durare la guerra han los de tratar muy mal: porque si temor les conocen o alguna cobdicia ella es gẽte que sabe conoscer tiempos enq̃ vengarse, y toman esfuerço ỏ temor delos contrarios. Quando se han flechado enla guerra y gastado su munition bueluense cada vno su camino sin que los vnos sigan a los otros, aun que los vnos sean muchos y los tros pocos: y esta es costumbre suya. Muchas vezes se passan de parte a parte con las flechas y no mueren delas heridas, sino toca enlas tripas o enel coraçon, antes sanan presto. Veẽ y oyen mas y tienen mas agudo sentido que quantos hombres yo creo que ay enel mundo. Son grandes sufridores de hambre, y de sed, y de frio: como aquellos que estan mas acostumbrados y hechos a ello que otros. Esto he querido contar, porque allende que todos los hombres desseen saber las

costambres y exercicios delos otros, los que algunas vezes se vinieren a ver con ellos, estē auisados desus costūbres y ardides, que suelē no poco aprouechar en semejantes casos.

Capitulo veyntey seys: delas nasciones y lenguas.

Ambien quiero contar sus nasciones y lenguas que desdela ysla d Abalbado hasta los vltimos ay. Enla ysla de Abalbado ay dos lenguas: los vnos llaman d Caoques, y alos otros llaman de Han. Enla tierra firme en frente dela ysla ay otros q̄ se llamā de Chorruco, y toman el nōbre delos mōtes dōde viuē. Adelante en la costa dela mar habitā otros que se llamā Doguenes. y en frente dellos otros que tienen por nombre los de Abendica. Abas adelante enla costa estan los Queuenes. y enfrente dellos dentro enla tierra firme los Abariames, y yēdo por la costa adelante estan otros q̄ se llaman Guaycones. y en frente destos dentro enla tierra firme, los yguazes. Cabo destos estā otros que se llaman Titayos. y detras destos otros Alcubadaos: y destos ay muchos por esta vereda adelante. Enla costa viuen otros llamados Quitoles. y en frente destos dentro enla tierra firme los Tuauares. Con estos se juntan los Abaliacones, y otros Cutalchiches, y otros que se llaman Susolas, y otros que se llaman Comos, y adelante enla costa estā los Camoles, y enla misma costa adelante otros a quiē nosotros llamamos los delos higos. Todas estas gētes tienē habitaciones y pueblos y lenguas diuersas. Entre estos ay vna lēgua en q̄ llamā alos hōbres, por mira aca, arre aca, alos perros por: en toda la tierra se emborrachā cō vn humo y dā q̄nto tienē por el. Beuē tābien otra cosa q̄ sacā delas hojas delos arboles como de enzina y tuestāla en vnos botes al fuego, y despues q̄ la tienē tostada hinchē el bote d agua y assi lo tienē sobre el fuego, y q̄ndo ha beruido dos vezes echāle en vna vasija,

y estan enfriandola con media calabaça: y quádo esta cõ mu cha espuma beuen la tan caliente quanto pueden sufrir: y des= de que la sacan del bote hasta que la beuen estan dando bozes diziendo que quien quiere beuer. Y quando las mugeres oyẽ estas bozes luego se paran sin osarse mudar, y aun que esten mucho cargadas no osan hazer otra cosa. Y si a caso alguna dellas se mueue la deshonrran y la dan de palos, y con muy gran enojo derraman el agua que tienen para beuer: y la que han beuido la tornan a lançar, lo qual ellos hazen muy lige ramente y sin pena alguna. La razon dela costumbre dã ellos y dizen. Que si quando ellos quieren beuer aquella agua las mugeres se mueuen de donde les toma la boz, que en aquella agua se les mete enel cuerpo vna cosa mala, y que dende a po co les haze morir. Y todo el tiempo que el agua esta coziendo a de estar el bote atapado. Y si a caso esta desatapado y alguna muger passa lo derraman y no beuen mas de aquella agua, es amarilla: y estan beuiẽdo la tres dias sin comer: y cada dia be ue cada vno arroba y media della. Y quando las mugeres estan con su costumbre no buscan de comer mas de para si so las, porque ninguna otra persona come delo que ella trae. En el tiẽpo q̃ assi estaua entre estos vi vna diablura, y es: q̃ vi vn hõ bre casado cõ otro, y estos son vnos hõbres amarionados im potentes: y andan tapados como mugeres y hazen officio d̃ mugeres, y tiran arco y lleuan muy gran carga: y entre estos vimos muchos dellos assi amarionados como digo, y son mas membrudos que los otros hombres y mas altos: sufren muy grandes cargas.

Capitulo veynte y siete: de co mo nos mudamos, y fuymos bien rescebidos.

Espues que nos partimos dlos que dexamos llorando fuymonos cõ los otros a sus casas: y delos que en ellas estauan fuymos bien rescebidos, y truxeron sus hijos para que les tocassemos las manos y dauan nos mucha harina de Abezquiquez. Este Abezquiquez es vna fruta que quando esta enel arbol es muy amarga, y es dla manera de Algarrouas, y comese con tierra, y con ella esta dulce y bueno de comer. La manera que tienẽ con ella es esta que hazen vn hoyo enel suelo dela hõdura q̃ cada vno quiere: y despues de echada la fruta en este hoyo con vn palo tan gordo como la pierna, y de braça y media en largo la muelen hasta muy molida, y demas que se le pega dela tierra dl hoyo traen otros puños y echan la enel hoyo t tornan otro rato a moler y despues echanla en vna vasija de manera de vna espuerta: y echanle tãta agua que basta a cubrirla dl suerte que quede agua por cima: y el que la ha molido prueuala, y si le paresce que no esta dulce pide tierra, y rebueluela con ella: y esto haze hasta que la halla dulce: y assientanse todos al rededor, y cada vno mete la mano y saca lo que puede, y las pepitas della tornan a echar sobre vnos cueros: y las carcaras. y el que lo ha molido las coge y las torna a echar en aq̃lla espuerta y echa agua como de primero y tornã a exprimir el çumo y agua que dello sale, y las pepitas y carcaras tornã a poner en el cuero: y desta manera hazen tres o quatro vezes cada moledura. Y los que eneste banquete, que para ellos es muy grande se hallan quedan las barrigas muy grandes dela tierra y agua que han beuido. Y desto nos hizieron los indios muy gran fiesta: y ouo entre ellas muy grandes bayles y areytos en tanto que alli estuuimos. Y quãdo de noche durmiamos ala puerta del rancho donde estauamos nos velauã a cada vno de nosotros seys hombres con gran cuydado sin que nadie nos osasse entrar dentro hasta que el sol era salido.

Quando nosotros nos q̃simos partir dellos llegaro alli vnas

mugeres de otros que viuian adelante: y informados dellas donde eſtauan aquellas caſas nos partimos para alla, aun q̃ ellos nos rogaron mucho q̃ por aquel dia nos detuuieſſemos, porq̃ las caſas a dõde yuamos eſtauã lexos y no auia camino para ellas: y q̃ aq̃llas mugeres veniã canſadas y deſcanſando otro dia ſe yrian con noſotros y nos guiariã, y anſi os deſpedimos. y dende a poco las mugeres q̃ auian venido con otras del miſmo pueblo ſe fuerõ tras noſotros: mas como por la tierra no auia caminos luego nos perdimos, y anſi anduuimos quatro leguas: y al cabo dellas llegamos a beuer a vn agua a donde hallamos las mugeres que nos ſeguian, y nos dixeron el trabajo que auian paſſado por alcançarnos. Partimos de alli lleuandolas por guia y paſſamos vn rio: quando ya vino la tarde que nos daua el agua alos pechos: ſeria tan ancho como el de Seuilla: y corria muy y mucho. y a puesta del ſol llegamos a cien coſas de indios: y antes que llegaſſemos ſalio toda la gente que en ellas auia a reſcebirnos con tanta grita que era eſpanto, y dando enlos muſlos grandes palmadas: trayan las calabaças horadadas con piedras dentro, q̃ es la coſa de mayor feſta y no las ſacan ſino a baylar o para curar, ni las oſa nadie tomar ſino ellos: y dizen q̃ aq̃llas calabaças tienen virtud y que vienen del cielo porque por aquella tierra no las ay ni ſaben donde las aya ſino que las traen los rios quando vienen de auenida. Era tanto el miedo y turbacion que eſtos tenian, que por llegar mas preſto los vnos q̃ los otros a tocarnos, nos apretaron tanto que por poco nos ouierã ó matar: y ſin dexarnos poner los pies enel ſuelo nos lleuaron a ſus caſas: y tãtos cargauan ſobre noſotros, y ó tal manera nos apretauan que nos metimos enlas caſas q̃ nos tenian hechas: y noſotros no conſentimos en ninguna manera que aquella noche hizieſſen mas fieſta con noſotros. Toda aquella noche paſſaron entreſi en areytos y bayles: y otro dia demañana nos traxeron toda la gente de aquel pueblo para que los tocaſſemos y ſantiguaſſemos como aujamos

hecho alos otros cõ quien auiamos estado. y despues desto hecho dieron muchas flechas alas mugeres del otro pueblo que auian venido con las suyas. Otro dia partimos de alli, y toda la gente del pueblo fue con nosotros: y como llegamos a otros indios fuymos bien rescebidos como delos passados: y ansi nos dieron delo que tenian y los venados que aquel dia auiã muerto. Y entre estos vimos vna nueua costũbre, y es: que los que venian a curarse, los que cõ nosotros estauan les tomauan el arco y las flechas y çapatos y cuentas si las trayã y despues de auerlas tomado nos las trayan delante de nosotros para que los curassemos: y curados se yuan muy contentos diziendo que estauã sanos. Assi nos partimos de aq̃llos y nos fuymos a otros de quiẽ fuymos muy biẽ rescebidos, y nos traxeron sus enfermos q̃ santiguãdolos deziã q̃ estauã sanos: y el que no sanaua creya q̃ podiamos sanarle: y cõ lo q̃ los otros q̃ curauamos les deziã haziã tãtas alegrias y bayles que no nos dexauan dormir.

Capitulo veynte y ocho, de otra nueua costumbre.

Partidos destos fuymos a otras muchas casas y desde aqui començo otra nueua costumbre, y es: que rescibiẽdonos muy bien, q̃ los q̃ yuan con nosotros los començaron a hazer tanto mal que les tomauan las haziendas, y les saqueauan las casas sin que otra cosa ninguna les dexassen: desto nos peso mucho por ver el mal tratamiento q̃ a aq̃llos q̃ tãbien nos rescebiã se haziã. y tãbien porque temiamos que aquello seria o causaria alguna alteracion y escandalo entre ellos, mas como no eramos parte para remediarlo ni para osar castigarlos que esto haziã, y ouimos por entonces de sufrir hasta que mas autoridad entre ellos tuuiessemos, y tambien los indios mismos que perdian la hazienda conosciendo nuestra tristeza nos consolaron diziẽdo q̃

de aquello no reſcibieſſemos pena, que ellos eſtauan tan contentos de auernos viſto, q̃e dauan por bien empleadas ſus baziendas, y que adelante ſerian pagados de otros q̃ eſtauan muy ricos. Por todo eſte camino teniamos muy gran trabajo por la mucha gente que nos ſeguia: y no podiamos huyr della aun que lo procurauamos porque era muy grande la prieſſa que tenian por llegar a tocarnos: y era tanta la importunidad de ellos ſobre eſto que paſſaũ tres boras que no podiamos acabar con ellos que nos deraſſen. Otro dia nos trageron toda la gente del pueblo: y la mayor parte dellos ſon tuertos de nuues, y otros dellos ſon ciegos dellas miſmas, ó que eſtauamos eſpãntados. Son muy bien diſpueſtos y de muy buenos geſtos: mas blancos que otros ningunos ó quãtos hasta alli auiamos viſto. Aqui empeçamos a ver ſierras, y pareſcia que venian ſeguidas de hazia el mar del norte: y aſſi por la relacion que los indios deſto nos dieron creemos que eſtan quinze leguas dela mar. De aqui nos partimos cõ eſtos indios hazia eſtas ſierras que dezimos: y lleuarõ nos por dõde eſtauan vnos parientes ſuyos: porque ellos no nos querian lleuar ſino por do habitauan ſus parientes, y no querian que ſus enemigos alcançaſſen tanto bien como les pareſcia que era vernos. Y quando fuymos llegados los que cõ noſotros yuan ſaquearon alos otros: y como ſabian la coſtumbre, primero que llegaſſemos eſcondieron algunas coſas: y deſpues que nos ouieron reſcebido con mucha fieſta y alegria ſacaron lo que auian eſcondido y vinieron nos lo a preſentar. Y eſto era cuentas y almagra y algunas taleguillas de plata. Noſotros ſegũ la coſtumbre dimos lo luego alos indios que con nos venian, y quando nos lo ouieron dado començarõ ſus bayles y fieſtas y embiaron a llamar otros ó otro pueblo que eſtaua cerca ó alli para que nos viniеſſen a ver, y ala tarde vinieron todos y nos traxeron cuentas y arcos y otras coſillas que tambien repartimos. Y otro dia queriendo nos partir toda la gente nos queria lleuar a otros amigos ſuyos que

estauan ala punta delas sierras, y deziã que alli auia muchas casas y gẽte ⁊ que nos darian muchas cosas, mas por ser fuera de nuestro camino no quesimos yr a ellos, y tomamos por lo llano cerca delas sierras, las quales creyamos que no estauan lexos dela costa. Toda la gẽte della es muy mala y teniamos por mejor de atrauessar la tierra: porque la gente que esta mas metida a dentro es mas bien acondicionada, y tratauan nos mejor, y teniamos por cierto que hallariamos la tierra mas poblada y de mejores mantenimientos. Lo vltimo haziamos esto, porq̃ atrauessando la tierra viamos muchas particularidades della: porque si dios nuestro señor fuesse seruido de sacar alguno de nosotros y traer lo a tierra de christianos, pudiesse dar nueuas y relacion della. Y como los indios vieron que estauamos determinados de no yr por donde ellos nos encaminauan, dixeron nos que por donde nos q̃riamos yr no auia gente ni tunas ni otra cosa alguna que comer: y rogaron nos que estuuiessemos alli aq̃l dia, ⁊ ansi lo hezimos. Luego ellos embiarõ dos indios para q̃ buscassen gẽte por aquel camino q̃ queriamos yr: y otro dia nos partimos lleuando cõ nosotros muchos dellos: y las mugeres yuã cargadas de agua, y era tan grande entre ellos nuestra autoridad q̃ ninguno osaua beuer sin nr̃a licẽcia. Dos leguas d̃ alli topamos los indios q̃ auiã ydo a buscar la gẽte ⁊ dixerõ q̃ no la hallauã: delo q̃l los indios mostrarõ pesar, y tornarõ nos a rogar q̃ nos fuessemos por la sierra. No lo quesimos hazer, y ellos como vieron nuestra voluntad, aun que con mucha tristeza se despidieron de nosotros ⁊ se boluieron el rio abaxo a sus casas. Y nosotros caminamos por el rio arriba: y desde a vn poco topamos dos mugeres cargadas que como nos vierõ pararon y descargaronse ⁊ traxeron nos delo que lleuauan, que era harina de maiz, y nos dixeron que adolante en aquel rio hallariamos casas ⁊ muchas tuuas, y de aquella harina. Y ansi nos despedimos dellas porque yuan alos otros donde auiamos partido. Y anduuimos hasta puesta del sol: y llega-

mos a vn pueblo de hasta veynte casas a donde nos rescibie=
ron llorando y con grande tristeza: porque sabiã ya que a dõ
de quiera que llegauamos eran todos saqueados y robados
delos que nos acompañauan: y como nos vieron solos per=
dieron el miedo y dieron nos tunas y no otra cosa ninguna.
Estuuimos allí aquella noche, y al alua los indios que nos a
uian dexado el dia passado dieron en sus casas. y como los
tomaron descuydados y seguros tomaronles quanto tenian
sin que tuuiessen lugar donde asconder ninguna cosa, de que
ellos lloraron mucho: y los robadores para consolarles los
dezian que eramos hijos del sol, y que teniamos poder para
sanar los enfermos y para matarlos, y otras mentiras aũ ma
yores que estas. Como ellos las sabẽ mejor hazer quando siẽ
ten que les conuiene: y direronles que nos lleuassen con mu=
cho acatamiento y tuuiessen cuydado de no enojarnos en nin
guna cosa, y que nos diessen todo quanto tenian: y procuras=
sen de lleuarnos donde auia mucha gente, y que donde lle=
gassemos robassen ellos y saqueasse lo q̃ los otros tenian, por
que assi era costumbre.

John Carter Brown Library

Capitulo veynte y nueue: de co

mo se robauan los vnos alos otros.

Espues ỏ auerlos informado y señalado biẽ
lo que auian de hazer se boluierõ y nos dexa
rõ cõ aquellos: los q̃les teniẽdo enla memo=
ria lo q̃ los otros les auiã dicho: nos começa
rõ a tratar cõ aq̃l mismo temor y reuerẽcia q̃
los otros: y fuymos con ellos tres jornadas,
y lleuaron nos a donde auia mucha gente. y antes que lle=
gassemos a ellos auisaron como yuamos, y dixeron de no=
sotros todo lo que los otros les auian enseñado, y añadie=
ron mucho mas: porque toda esta gente de indios son gran=
des amigos de nouelas y muy mentirosos: mayormente dõ

de pretenden algun intereſſe.Y quando llegamos cerca dlas caſas ſalio toda la gente a reſcebirnos cõ mucho plazer y fieſta:y entre otras coſas dos fiſicos dellos nos dieron dos calabaças:y de aqui començamos a lleuar calabaças con noſotros:y añadimos a nueſtra autoridad eſta cerimonia, que para con ellos es muy grande.Los que nos auian acompañado ſaquearon las caſas,mas como eran muchas y ellos pocos,no pudieron lleuar todo quanto tomaron,y mas dela mitad dexaron perdido,y de aqui por la halda dla ſierra nos fuymos metiendo por la tierra a dentro mas de cinquenta leguas,y al cabo dellas hallamos quarẽta caſas,y entre otras coſas que nos dieron,ouo Andres dorantes vn carcauel gordo grãde de cobre y enel figurado vn roſtro,y eſto moſtrauã ellos que lo tenian en mucho:y les dixeron que lo auian auido de otros ſus vezinos:y preguntandoles que donde auian auido aquellos, dixeronles que lo auian traydo de hazia el norte:y que alli auia mucho y era tenido en grande eſtima:y entendimos que do quiera que aquello auia venido auia fundicion y ſe labraua de vaziado.Y con eſto nos partimos otro dia y atraueſſamos vna ſierra de ſiete leguas,y las piedras dlla eran de eſcorias d hierro:y ala noche llegamos a muchas caſas que eſtauan aſſentadas ala ribera de vn muy hermoſo rio,y los ſeñores dellas ſalieron a medio camino a reſcebirnos con ſus hijos acueſtas,y nos dieron muchas taleguillas de margarita y de alcohol molido,con eſto ſe vntan ellos la cara:y dieron muchas cuentas y muchas mantas de vacas, y cargaron a todos los que venian con noſotros de todo quãto ellos tenian. Comian tunas y piñones , ay por aquella tierra pinos chicos,y las piñas dellas ſon como hueuos pequeños,mas los piñones ſon mejores que los de Caſtilla: porque tienen las carcaras muy delgadas : y quando eſtan verdes muelenlos y hazen los pellas,y anſi los comen , y ſi ſtan ſecos los muelen con carcaras y los comen hechos polos.Y los que por alli nos reſcebian deſque nos auian tocado

boluian corriendo hasta sus casas: y luego dauan buelta a nosotros, y no cessauan de correr yendo y viniendo. Desta manera trayan nos muchas cosas para el camino. Aqui me trageron vn hombre, y me dixeron que auia mucho tiempo que le auian herido con vna flecha por el espalda derecha, y tenia la punta dela flecha sobre el coraçō, dezia que le daua mucha pena: y que por aquella causa siempre estaua enfermo. Yo le toque y senti la punta dela flecha, y vi que la tenia atrauessada por la ternilla: y con vn cuchillo que tenia le abri el pecho hasta aquel lugar: y vi que tenia la punta atrauessada y estaua muy mala de sacar: torne a cortar mas, y meti la punta del cuchillo y con gran trabajo en fin la saque. Era muy larga, y con vn huesso de venado vsando de mi officio de medicina le di dos puntos (y dados) se me desañgraua, y con raspa de vn cuero le estanque la sangre: y quando huue sacado la punta pidieronme la, y yo se la di: y el pueblo todo vino a verla y la embiaron por la tierra a dentro para que la viessen los que alla estauan: y por esto hizieron muchos bayles y fiestas como ellos suelen hazer. Y otro dia le corte los dos puntos al indio y estaua sano: y no parescia la herida que le auia hecho sino como vna raya dela palma dla mano, y dixo que no sentia dolor ni pena alguna. Y esta cura nos dio entre ellos tanto credito por toda la tierra quanto ellos podian y sabian estimar y encarescer. Mostramos les aquel carcauel que trayamos, y dixeron nos que en aquel lugar de donde aquel auia venido auia muchas planchas de aquello enterradas: y que aquello era cosa que ellos tenian en mucho: y auia casas de assiento, y esto creemos nosotros que es la mar del Sur, que siempre tuuimos noticia que aquella mar es mas rica que la del norte. Destos nos partimos y anduu imas por tantas suertes de gẽtes y de tan diuersas lenguas, que no basta memoria a poderlas contar. Y siempre saqueauan los vnos alos otros: y assi los que perdian como los que ganauan quedauan muy contentos. Lleuauamos tãta compañia que en ninguna manera

podiamos

podiamos valernos con ellos. Por aquellos valles donde yuamos cada vno dellos lleuaua vn garrote tan largo como tres palmos y todos yuan en ala: y en saltãdo alguna liebre (que por alli auia hartas) cercauan la luego y cayan tantos garrotes sobre ella que era cosa de marauilla: y desta manera la hazian andar de vnos para otros, que a mi ver era la mas hermosa caça que se podia pẽsar: porque muchas vezes ellas se venian hasta las manos: y quando a la noche parauamos eran tantas las que nos auian dado, que traya cada vno de nosotros ocho o diez cargas dellas, y los que trayan arcos no parescian delante de nosotros: antes se apartauã por la sierra a buscar venados: y a la noche q̃ndo venã trayã para cada vno d̃ nosotros cinco o seys venados y paxaros y codornizes y otras caças: finalmente todo quanto aquella gente hallauan y matauan nos lo ponian delante sin que ellos osassen tomar ningũa cosa, aun que muriessen de hambre, que assi lo tenian ya por costumbre despues que andauan con nosotros, y sin que primero lo santiguassemos. y las mugeres trayã muchas esteras de que ellos nos hazian casas para cada vno la suya a parte, y con toda su gente conoscida: y quando esto era hecho mandauamos que asassen aquellos venados y liebres y todo lo que auian tomado: y esto tambien se hazia muy presto en vnos hornos que para esto ellos hazian: y de todo ello nosotros tomauamos vn poco, y lo otro dauamos al principal dela gente que con nosotros venia mandandole que lo repartiesse entre todos. Cada vno con la parte que le cabia venian a nosotros para que la soplassemos y santiguassemos, que de otra manera no osaran comer della: y muchas vezes trayamos con nosotros tres o quatro mil personas. y era tã grande nuestro trabajo que a cada vno auiamos de soplar y santiguar lo que auian de comer y beuer, y para otras muchas cosas que querian hazer nos venian a pedir licencia: d̃ que se puede ver que tanta importunidad rescebiamos. Las mugeres nos trayã las tunas/y arañas/y gusanos, y lo q̃ po

dian auer: porque aun que se murieſſen de hambre ninguna cosa auian de comer sin que nosotros la diessemos. Y yendo con estos passamos vn gran rio que venia del norte: y passados vnos llanos de treynta leguas hallamos mucha gente que de lexos de alli venia a rescebirnos: y salian al camino por donde auiamos de yr, y nos rescibieron dela manera de los passados.

Capitulo treynta: de como se mudo la costumbre del rescebirnos.

Esde aqui ouo otra manera de rescebirnos en quanto toca al saquearse: porque los que salian delos caminos a traernos algũa cosa alos que cõ nosotros veniã no los robauan: mas despues de entrados en sus casas ellos mismos nos ofrescia quãto teniã, y las casas cõ ello: nosotros las dauamos alos principales para que entre ellos las partiessen: y siẽpre los que quedauan despoyados nos seguiã, de donde crescia mucha gente para satisfazerse de su perdida: y deziãles que se guardassen y no escondiessen cosa alguna de quãtas tenian, porq̃ no podia ser sin q̃ nosotros lo supiessemos, y hariamos luego q̃ todos murieſſen porq̃ el sol nos lo dezia. Tã grandes eran los temores q̃ les poniã q̃ los primeros dias que con nosotros estauan nunca estauan sino temblando, y sin osar hablar ni alçar los ojos al cielo. Estos nos guiaron por mas de cinquenta leguas de despoblado de muy asperas sierras: y por ser tan secas no auia caça en ellas, y por esto passamos mucha hãbre: y al cabo vn rio muy grande, que el agua nos daua hasta los pechos: y desde aqui nos començo mucha dela gente que trayamos a adolescer, de la mucha hambre y trabajo que por aquellas sierras auian passado, q̃ por extremo eran agras y trabajosas. Estos

mismos nos lleuaron a vnos llanos al cabo delas sierras dõ de venian a rescebirnos de muy lexos de alli: y nos rescibie= ron como los passados, t dieron tanta bazienda alos q̃ con nosotros venian, que por no poder la lleuar dexaron la mitad y dirimos alos indios que lo auian dado que lo tornassen a tomar, y lo lleuassen porque no quedasse alli perdido. y respõ dieron que en ninguna manera lo harian, porque no era su costumbre despues d auer vna vez ofrescido tornarlo a tomar y assi no lo teniendo en nada lo dexaron todo perder. A estos dirimos que queriamos yr ala puesta del sol. y ellos respon= dieron nos, que por alli estaua la gente muy lexos. y nosotros les mandauamos que embiassen a bazerles saber como noso tros yuamos alla, y desto se escusaron lo mejor que ellos po= dian: porque ellos eran sus enemigos y no querian que fues semos a ellos, mas no osaron bazer otra cosa. y assi em= biaron dos mugeres vna suya, y otra que dellos tenian captiua: y embiaron estas porque las mugeres pueden con= tratar aun que aya guerra. y nosotros las seguimos, t pa= ramos en vn lugar donde estaua concertado que las esperas semos, mas ellas tardaron cinco dias: y los indios dezian que no deuian de hallar gente. Dirimos les que nos lleuassen ha zia el norte: respondieron dela misma manera, diziendo que por alli no auia gente sino muy lexos: t que no auia que comer ni se hallaua agua. y con todo esto nosotros porfia= mos, y dirimos que por alli queriamos yr: y ellos toda via se escusauan de la mejor manera que podian: y por esto nos enojamos: t yo me sali vna noche a dormir enel cam po apartado dellos, mas luego fueron donde yo estaua: y toda la noche estuuieron sin dormir y con mucho miedo, y hablandome, y diziendome quan atemorizados estouan ro= gandonos que no estuuiessemos mas enojados: t que aun q̃ ellos supiessen morir enel camino nos lleuarian por dõde nosotros quisiessemos yr. y como nosotros toda via fingia= mos estar enojados: y porq̃ su miedo no se ꝗtasse sussedio vna

cosa estraña: y fue: que este dia mesmo adolescieron muchos dellos: y otro dia siguiente murieron ocho hombres. Por toda la tierra donde esto se supo ouieron tanto miedo de nosotros que parescia en vernos que de temor auian de morir. Rogarō nos que nō estuuiessemos enojados ni quisiessemos que mas dellos muriessen: y tenīā por muy cierto que nosotros los matauamos con solamente quererlo. Y ala verdad nosotros rescebiamos tanta pena desto que no podia ser mayor: porque allende de ver los que morian, temiamos que no muriessen todos o nos deuassen solos de miedo: y todas las otras gentes de ay adelante hiziessen lo mismo viendo lo que a estos auia acontescido. Rogamos a dios nuestro señor que lo remediasse: y ansi començaron a sanar todos aquellos que auian enfermado. Y vimos vna cosa que fue de grande admiracion, que los padres y hermanos y mugeres delos que murieron, de verlos en aquel estado tenian gran pena, y despues de muertos ningun sentimiento hizieron: ni los vimos llorar ni hablar vnos con otros: ni hazer otra ninguna muestra: ni osauan llegar a ellos hasta que nosotros los mandauamos lleuar a enterrar. Y mas de quinze dias que con aquellos estuuimos a ninguno vimos hablar vno con otro: ni los vimos reyr ni llorar a ninguna criatura, antes porque vna llorola lleuaron muy lexos de alli: y con vnos dientes de raton agudos la sajaron desde los hombros hasta casi todas las piernas. E yo viendo esta crueldad, y enojado dello les pregunte que por que lo hazian: t respondierō q̄ para castigarla porq̄ auia llorado delāte de mi. Todos estos temores q̄ ellos temiā ponian ā todos los otros q̄ nueuamēte veniā a conoscernos, a fin q̄ nos diessen todo quāto teniā porque sabiā q̄ nosotros no tomauamos nada y lo auiamos d̄ dar todo a ellos. Esta fue la mas obediēte gete que hallamos por esta tierra y de mejor condicion: y comunmente son muy dispuestos. Conualescidos los dolientes, t ya que auia tres dias que estauamos alli, llegaron las mugeres que auiamos

embiado diziendo que auian hallado muy poca gente: y que todos auian ydo alas vacas.que era en tiempo dellas. Y mãdamos alos que auian estado enfermos que se quedassen, y los que estuuiessen buenos fuessen con nosotros:y que dos jornadas de alli aq̃llas mismas dos mugeres yriã cõ dos d̃ nosotros a sacar gẽte y traerla al camino,para que nos resciviessen:t con esto otro dia demañana todos los que mas rezios estauan partieron con nosotros:t a tres jornadas paramos: y el siguiente dia partio Alonso del castillo con Esteuanico el negro lleuando por guia las dos mugeres:t la que dellas era captiua los lleuo a vn rio que corria entre vnas sierras, donde estaua vn pueblo en que su padre viuia:y estas fueron las primeras casas que vimos que tuuiessen parescer y manera dello. Aqui llegaron Castillo y Esteuanico:y despues d̃ auer hablado con los indios,a cabo de tres dias vino Castillo a donde nos auia dexado:y traxo cinco o seys de aquellos indios:y dixo como auia hallado casas de gẽte t de assiento: y que aquella gente comia frisoles y calabaças:y que auia visto maiz. Esta fue la cosa del mundo que mas nos alegro, y por ello dimos infinitas gracias a nuestro señor. Y dixo que el negro venia con toda la gente delas casas a esperar al camino cerca de alli. y por esta causa partimos,y andada legua y media topamos con el negro y la gente que veniã a rescebirnos,y nos dieron frisoles y muchas calabaças para comer t pa traer agua,y mãtas de vacas y otras cosa. Y como estas gẽtes y las que cõ nosotros veniã erã enemigos y no se entẽdian partimonos delos primeros,dãdoles lo q̃ nos auiã dado:t huymonos con estos:y a seys leguas de alli ya que venia la noche llegamos a sus casas donde hizieron muchas fiestas con nosotros. Alqui estauimos vn dia, y el siguiente nos partimos y lleuamos los con nosotros a otras casas de assiento donde comian lo mismo que ellos. Y de ay adelante ouo otro nueuo vso, que los que sabian de nuestra yda,no salian a rescebirnos alos caminos como los otros ha-

zian, antes los hallauamos en sus casas, y tenian hechas o-
tras para nosotros: y estauan todos assentados y todos tenia
bueltas las caras hazia la pared y las cabeças baxas, y los
cabellos puestos delante delos ojos: y su bazienda puesta en
monton en medio dela casa. y de aqui adelante començaron
a darnos muchas mantas de cueros: y no tenian cosa que no
nos diessen. Es la gente de mejores cuerpos que vimos, y de
mayor viueza t habilidad y que mejor nos entendian y res-
pondian en lo que preguntauamos: y llamamos los delas va
cas, porque la mayor parte que dellas mueren es cerca d alli:
y por aquel rio arriba mas de cinquenta leguas van matãdo
muchas dellas. Esta gente andan del todo desnudos ala ma
nera delos primeros que hallamos. Las mugeres andan cu
biertas con vnos cueros de venado, y algunos pocos de bõ
bres, señaladamente los que son viejos que no siruen para la
guerra. Es tierra muy poblada. Preguntamos les como no
sembrauan maiz: respondieron nos que lo hazian por no per-
der lo que sembrassen: porque dos años arreo les auian falta
do las aguas: y auia sido el tiempo tan seco que a todos les a
uian perdido los maizes los topos: t q̃ no osarian tornar a
sembrar sin q̃ primero ouiesse llouido mucho: y rogauan nos
que dixessemos al cielo que llouiesse y se lo rogassemos: y no-
sotros se lo prometimos de hazerlo ansi. Tambien nosotros
quesimos saber de donde auian traydo aquel maiz: y ellos
nos dixeron que de donde el sol se ponia: t que lo auia por to
da aquella tierra, mas que lo mas cerca de alli era por aquel
camino. Preguntamos les por donde yriamos bien, y q̃ nos
informassen del camino porque no querian yr alla. Dixeron
nos que el camino era por aquel rio arriba hazia el norte, t
que en diez y siete jornadas no hallariamos otra cosa ningũa
que comer sino vna fruta que llaman Chacan y que la ma
chucan entre vnas piedras: y aun despues de hecha esta di
ligencia no se puede comer de aspera y seca: y assi era la ver-
dad, porque alli nos lo mostraron y no lo podimos comer. Y

dixeron nos tambien que entre tanto que nosotros fuessemos por el rio arriba yriamos siempre por gente que eran sus enemigos y hablauan su misma lengua y que no tenian que darnos cosa a comer, mas que nos rescibirian de muy buena voluntad: y que nos darian muchas mantas de algodõ y cueros y otras cosas delas que ellos tenian: mas que toda via les parescia que en ninguna manera no deuiamos tomar aquel camino. Dubdando lo que hariamos y qual camino tomariamos que mas a nuestro proposito y prouecho fuesse. Nosotros nos detuuimos con ellos dos dias. Dauan nos a comer frisoles y calabaças: la manera de cozerlas es tan nueua, q̃ por ser tal yo la quise aqui poner para que se vea y se conozca quã diuersos y estraños son los ingenios ꝛ industrias delos hombres humanos. Ellos no alcançan ollas, y para cozer lo que ellos quieren comer hinchen media calabaça grande d̃ agua y enel fuego echan muchas piedras delas que mas facilmente ellos pueden encender, y toman el fuego: y quando veen que estan ardiendo, tomanlas con vnas tenazas de palo, y echanlas en aquella agua que esta enla calabaça hasta que la hazen heruir con el fuego que las piedras lleuan: y quando veen que el agua hierue echan en ella lo que han de cozer: y en todo este tiempo no hazen sino sacar vnas piedras y echar otras ardiendo para que el agua hierua para cozer lo q̃ quieren, y assi lo cuezen.

Capitulo treynta y vno: de como seguimos el camino del maiz.

Assados dos dias que alli estuuimos, determinamos de yr a buscar el maiz, y no quesimos seguir el camino de las vacas, porque es hazia el norte. y esto era para nosotros muy grãn rodeo: porque siempre tuuimos por cierto, que yendo la puesta

del sol auiamos de hallar lo que desseauamos: y ansi seguimos nuestro camino y atrauessamos toda la tierra hasta salir ala mar del Sur: y no basto estoruarnos esto el temor que nos ponian dela mucha hambre que auiamos de passar (como ala verdad la passamos) por todas las diez y siete jornadas q̃ nos auian dicho. Por todas ellas el rio arriba nos dierõ muchas mantas de vacas: y no comimos de aquella su fruta, mas nuestro mantenimiento era cada dia tãto como vna mano de vn to de venado que para estas necessidades procurauamos siẽpre de guardar. y ansi passamos todas las diez y siete jornadas, y al cabo dellas trauessamos el rio y caminamos otras diez y siete. Ala puesta del sol por vnos llanos, y entre vnas sierras muy grandes que alli se hazen: alli hallamos vna gente que la tercera parte del año no comen sino vnos poluos de paja: y por ser aquel tiempo quando nosotros por alli caminamos ouimos lo tambien de comer hasta que acabadas estas jornadas hallamos casas de assiẽto a dõde auia muchomaiz allegado, y dello y de su harina nos dieron mucha cãtidad, y de calabaças, y frisoles, y mantas de algodõ: y de todo cargamos alos que alli nos auian traydo: y con esto se boluierõ los mas contentos del mundo. Nosotros dimos muchas gracias á dios nuestro señor por auernos traydo alli a dõde auiamos hallado tanto mantenimiento. Entre estas casas auia algũas dellas que eran de tierra: y las otras todas son de esteras de cañas, y de aqui passamos mas de cien leguas de tierra, y siẽpre hallamos casas de assiento y mucho mantenimiento de maiz y frisoles. Y dauã nos muchos venados y muchas mãtas de algodon mejores que las dela nueua España. Dauan nos tambien muchas cuentas y de vnos corales que ay enla mar del Sur, muchas turquesas muy buenas q̃ tienẽ, de hazia el norte: y finalmente dierõ aqui todo quanto tenian y ami me dieron cinco esmeraldas hechas puntas de flechas, y cõ estas flechas hazen ellos sus areytos y bayles. Y pareſciẽdo me a mi que erã muy buenas les pregunte q̃ donde las auian

auido: y dixeron que las trayan de vnas sierras muy altas q̃ estan hazia el norte y las comprauan a trueco de penachos y plumas de papagayos: y dezian que auia allí pueblos d̃ mucha gente y casas muy grandes. Entre estos vimos las mugeres mas honestamente tratadas q̃ a ninguna parte de indias que ouiessemos visto. Traen vnas camisas de algodon q̃ llegan hãsta las rodillas, y vnas medias mangas encima dellas de vnas faldillas de cuero de venado sin pelo que tocan en el suelo: y enrabonan las con vnas rayzes que alimpian mucho: y ansi las tienen muy bien tratadas, son abiertas por delante y cerradas con vnas correas, andan calçados cõ çapatos. Toda esta gente venian a nosotros a que les tocassemos y santiguassemos: y eran en esto tan importunos que cõ gran trabajo lo sufriamos porque doltentes y sanos todos q̃rian yr santiguados. Acontescia muchas vezes que delas mugeres que con nosotros yuan: parian algunas: y luego en nasciendo nos trayan la criatura a que la santiguassemos y tocassemos. Acompañauan nos siempre hasta dexarnos entregados a otros. y entre todas estas gentes se tenia por muy cierto que veniamos del cielo. Entre tanto que con estos andauimos caminamos: todo el dia sin comer hasta la noche: y comiamos tan poco que ellos se espantauan de verlo. Nunca nos sintieron cansancio, y ala verdad nosotros estauamos tan hechos al trabajo que tampoco lo sentiamos. Teniamos con ellos mucha autoridad y grauedad: y para conseruar esto les hablauamos pocas vezes. El negro les hablaua siempre, se informaua delos caminos que queriamos yr y los pueblos q̃ auia, y delas cosas que queriamos saber. Passamos por grã numero y diuersidades de lenguas, cõ todas ellas dios nuestro señor nos fauoresció: porque siempre nos entendierõ y les entendimos. Y ansi pregũtauamos y respondiã por señas, como si ellos hablaran nuestra lengua, y nosotros la suya: porq̃ aun que sabiamos seys lenguas no nos podiamos en todas partes aprouechar dellas, porque hallamos mas de mil dife

ferencias. ¶Por todas estas tierras los que tenian guerras cõ los otros se hazian luego amigos para venirnos a rescebir y traernos todo quanto teniã: y desta manera veramos toda la tierra en paz y dirimos les por las señas porque nos entẽdiã q̃ enel cielo auia vn hõbre q̃ llamauamos dios: el q̃l auia criado el cielo y la tierra, y q̃ este adorauamos nosotros y teniamos por señor: y q̃ haziamos lo q̃ nos mãdaua, y que de su mano veniã todas las cosas buenas y q̃ si assi ellos lo hiziessen les yria muy bien dello. y tan grande aparejo hallamos en ellos q̃ si lengua ouiera con que perfectamente nos entẽdieramos todos los veraramos christianos. Esto les dimos a entender lo mejor que podimos: y de ay adelante quando el sol salia cõ muy gran grita abrian las manos juntas al cielo, y despues las trayan por todo su cuerpo: y otro tanto hazian quando se ponia. Es gente biẽ acondicionada y aprouechada y para seguir qualquiera cosa bien aparejada.

Capitulo treynta y dos: de co

mo nos dieron los coraçones delos venados.

El pueblo dõde nos dierõ las esmeraldas dierõ a Dorãtes mas d̃ seyscientos coraçones d̃ venado abiertos, de q̃ ellos tienẽ siẽpre mucha abũdãcia pa su mantenimiẽto: y por esto le pusimos nõbre, el pueblo d̃los coraçones, y por el es la entrada para muchas prouincias que estan ala mar del Sur: y si los que la fueren a buscar por aqui no entraren se perderan: porque la costa no tiene maiz y comen poluo de bledo y de paja y de pescado que toman en la mar con balsas, porque no alcãçan canoas. Las mugeres cubren sus verguẽças cõ hierua y paja. Es gẽte muy apocada y triste. Creemos q̃ cerca dela costa por la via de aquellos pueblos que nosotros truximos ay mas de mil leguas d̃ tierra poblada: y tienẽ mucho mãtenimiẽto porq̃ siẽbran tres vezes

enel año frisoles y maiz. Ay tres manenas de venados, los ó la vna dellas son tamaños como nouillos de Castilla, ay ca sas de affiento que llaman buios y tienen yerua, y esto es de vnos arboles al tamaño de mãçanos, ꝛ no es menester mas de coger la fruta y vntar la flecha con ella: y sino tiene fruta quiebran vna rama, y con la leche que tienen hazen lo mesmo. Ay muchos destos arboles que son tan ponçoñosos que si majan las hojas del ꝛ las lauan en alguna agua alle= gada, todos los venados y qualesquier otros animales que della beuen rebientan luego. En este pueblo estuuimos tres dias, y a vna jornada de allí estaua otro: enel qual nos toma= ron tantas aguas, que porque vn rio crescio mucho no lo po dimos passar y nos detuuimos alli quinze dias. En este tiem= po Castillo vio al cuello de vn indio vna beuilleta de tala bar= te de espada, y en ella cosido vn clauo de herrar: tomosela, y preguntamos le que cosa era aquella: ꝛ dixeron nos q̃. auian venido dl cielo. Preguntamos le mas, q̃ quiẽ la auia traydo de alla: ꝛ respondieron que vnos hombres que trayã baruas como nosotros, que auian venido del cielo y llegado a aquel rio, y que trayan cauallos y lanças y espadas: y que auian a lanceado dos dellos. Y lo mas dissimuladamẽte que podimos les preguntamos que se auian hecho aquellos hombres: y res pondieron nos que se auian ydo ala mar, y que metieron las lanças por debaxo del agua: y que ellos se auian tambien me tido por debaxo, y que despues los vieron yr por cima hazia puesta dl sol. Nosotros dimos muchas gracias a dios nuestro señor por aquello que oymos, porque estauamos descosiados de saber nueuas de christianos: y por otra parte nos vimos en gran confusion y tristeza creyendo que aquella gente no se ria sino algunos que auian venido por la mar a descubrir: mas al fin como tuuimos tan cierta nueua dellos dimonos mas priessa a nuestro camino, y siẽpre hallauamos mas nue ua de christianos. Y nosotros les deziamos que les yuamos a buscar pa dezirles q̃ no los matassen ni tomassen por esclauos

ni los sacassen de sus tierras ni les hiziessen otro mal ninguno y desto ellos se holgauan mucho. Anduuimos mucha tierra y toda la hallamos despoblada: porque los moradores della andauan huyendo por las sierras sin osar tener casas ni labrar por miedo delos christianos. Fue cosa de que tuuimos muy gran lastima, viendo la tierra muy fertil y muy hermosa y muy llena de aguas y de rios y ver los lugares despoblados y quemados, y la gente tan flaca y enferma huyda y escõdida toda. Y como no sembrauan, con tanta hambre se mantenian con cortezas de arboles y rayzes. Desta hambre a nosotros alcançaua parte en todo este camino, porque mal nos podian ellos proueer estando tan desuẽturados que parescia q̃ se querian morir. Trxeron nos mantas delas q̃ auian escondido por los christianos y dieron nos las: y aun contarõ nos como otras vezes auian entrado los christianos por la tierra: y auian destruydo y quemado los pueblos: y lleuado la mitad delos hombres y todas las mugeres y muchachos: y que los que de sus manos se auian podido escapar, andauan huyendo. Como los viamos tã atemorizados sin osar parar en ninguna parte: y que ni querian ni podian sembrar ni labrar la tierra: antes estauan determinados de dexarse morir, y que esto tenian por mejor que esperar ser tratados con tãta crueldad como hasta alli, y mostrauan grandissimo plazer con nosotros, aun que temiamos que llegados alos que tenian la frõtera con los christianos y guerra con ellos nos auian de maltratar y hazer que pagassemos lo que los christianos contra ellos hazian. Assi como dios nuestro señor fue seruido de traernos hasta ellos, començaron nos a temer y acatar como los passados, y aun algo mas, de que no quedamos poco marauillados: por donde claramente se vee que estas gentes todas para ser atraydos a ser christianos y a obediencia dela imperial magestad han de ser lleuados con buen tratamiento, y q̃ este es camino muy cierto y otro no. Estos nos lleuarõ a vn pueblo que esta en vn cuchillo de vna sierra: y se ha de subir

a el por grande aspereza: y aqui hallamos mucha gente que estaua junta recogidos por miedo delos christianos. Rescibieron nos muy bien, y dieron nos quanto tenian, y dieron nos mas de dos mil cargas de maiz que dimos a aquellos miserables y hambrientos que hasta alli nos auian traydo. Y otro dia despachamos de alli quatro mensageros por la tierra como lo acostumbrauamos hazer para que llamassen y conuocassen toda la mas gente que pudiessen a vn pueblo que esta tres jornadas de alli. Y hecho esto otro dia nos partimos cõ toda la gente que alli estaua: y siempre hallauamos rastro y señales a donde auian dormido christianos: y a medio dia topamos nuestros mensageros que nos dixeron que no auian hallado gente, que toda andauan por los montes escondidos huyendo porque los christianos no los matassen ꝛ hiziessen esclauos: y que la noche passada auian visto alos christianos estando ellos detras de vnos arboles mirando lo que haziã, y vieron como lleuauan muchos indios en cadenas: y desto se alteraron los que con nosotros venian: y algunos dellos se boluieron para dar auiso por la tierra como venian christianos, y muchos mas hizierã esto, si nosotros no les dixeramos que no lo biziessen ni tuuuiessen temor. Y con esto se asseguraron y holgaron mucho. Venian entonces con nosotros indios de cien leguas de alli: y no podiamos acabar con ellos q̃ se boluiessen a sus casas: y por assegurarlos dormimos aquella noche alli: y otro dia caminamos y dormimos enel camino. Y el siguiente dia los que auiamos embiado por mensageros nos guiaron a donde ellos auiã visto los christianos: y llegados a hora de visperas vimos claramente que auiã dicho la verdad: y conoscimos la gente que era de a cauallo por las estacas en que los cauallos auiã estado atados. Desde aqui, q̃ se llama el rio de Petutã, hasta el rio donde llego Diego de guzmã puede auer hasta el desde donde supimos de christianos ochenta leguas. Y desde alli al pueblo donde nos tomarõ las aguas doze leguas. Y dsde alli hasta la mar del Sur auia

doze leguas. Por toda esta tierra donde alcançan sierras, vimos grandes muestras de oro y alcohol/hierro/cobre, y otros metales. Por donde estan las casas de assiento es caliente, tãto que por Enero haze gran calor. Desde alli hazia el medio dia, dela tierra, que es despoblada hasta la mar del norte, es muy desastrada y pobre: donde passamos grande y increyble hambre. Y los que por aquella tierra habitan y andan es gẽte crudelissima y de muy mala inclinaciõ y costumbres. Los indios que tienen casa de assiento y los de atras ningun caso hazen de oro y plata, ni hallan q̃ pueda auer prouecho dello.

Capitulo treynta y tres: como vimos rastro de christianos.

Despues que vimos rastro claro de christianos, y entendimos que tã cerca estauamos dellos, dimos muchas gracias a dios nuestro señor por querernos sacar de tan triste y miserable captiuerio: y el plazer que desto sentimos juzgue lo cada vno quando pensare el tiempo que en aquella tierra estuuimos, y los peligros y trabajos porque passamos. Aquella noche yo rogue a vno de mis compañeros que fuesse tras los christianos que yuan por donde nosotros dexauamos la tierra assegurada: y auia tres dias de camino. A ellos se les hizo de mal esto, escusandose por el cansancio y trabajo: y aun que cada vno dellos lo pudiera hazer mejor que yo por ser mas rezios y mas moços, mas vista su voluntad, otro dia por la mañana tome comigo al negro y onze indios, y por el rastro que hallaua siguiendo alos christianos passe por tres lugares donde auian dormido: y este dia anduue diez leguas. Y otro dia demañana alcance quatro christianos de cauallo que rescibieron gran altera ciõ de verme tã estrañamẽte vestido y en cõpañia de indios. Estu

uieron me mirando mucho espacio de tiempo tan atonitos que ni me hablauan ni acertauan a preguntarme nada. Yo les dixe que me lleuassen a donde estaua su capitan: y assi fuymos media legua de alli donde estaua Diego de Alcaraz que era el capitan: y despues de auerlo hablado me dixo que estaua muy perdido alli porque auia muchos dias que no auia podido tomar indios: y que no auia por donde yr, porque entre ellos començaua a auer necessidad y hambre. Yo le dixe como atras quedauan Dorantes y Castillo, que estauan diez leguas de alli con muchas gentes que nos auian traydo. Y el embio luego tres de cauallo y cinquenta indios delos que ellos trayan: y el negro boluio cõ ellos pa guiarlos, y yo quede alli y pedi que me diessen por testimonio el año y el mes y dia que alli auia llegado y la manera en que venia. Assi lo hizieron. Deste rio hasta el pueblo delos christianos que se llama sant Miguel, que es dela gouernacion dela prouincia que dizen la nueua Galizia ay treynta leguas.

Capitulo treynta y quatro: de como embie por los christianos.

Assados cinco dias, llegaron Andres dorantes y Alonso del castillo con los que auian ydo por ellos: y trayan cõsigo mas dõs ey sciẽtas personas que eran de aquel pueblo que los christianos auian hecho subir al mõte, y andauã ascondidos por la tierra: y los q̃ hasta alli cõ nosotros auiã venido los auiã sacado delos mõtes y entregado alos christianos, y ellos auiã despedido todas las otras gẽtes q̃ hasta alli auiã traydo. Y venidos a donde yo estaua, Alcaraz me rogo q̃ embiassemos a llamar la gente delos pueblos q̃ estã a vera del rio, q̃ andauan ascondidos por los montes dela tierra: y que les mãdassemos que truxessen de comer,

aun que esto no era menester: porque ellos siempre tenian cuydado de traernos todo lo que podian. Y embiamos luego nuestros mensageros a que los llamassen, y vinieron seyscientas personas que nos trureron todo el maiz que alcançauan, y trayanlo en vnas ollas tapadas con barro en que lo auiã enterrado y escondido: y nos trureron todo lo mas que tenian, mas nosotros no quesimos tomar de todo ello sino la comida: y dimos todo lo otro a los christianos para que entresi la repartiessen. Y despues desto passamos muchas y grãdes pendẽcias con ellos, porque nos queriã hazer los indios que trayamos esclauos: y con este enojo al partir dexamos muchos arcos turquescos q̃ trayamos, y muchos çurrones y flechas y entre ellas las cinco delas esmeraldas que no se nos acordo dellas, y assi las perdimos. Dimos a los christianos muchas mantas de vaca, y otras cosas que trayamos, vimonos con los indios en mucho trabajo, porque se boluiessen a sus casas y se assegurassen y sembrassen su maiz. Ellos no queriã sino yr con nosotros hasta dexarnos como acostũbrauan con otros indios: porque si se boluiessen sin hazer esto temian que se moririan, que para yr con nosotros no temian a los christianos ni a sus lanças. A los christianos les pesaua desto, y hazian que su lengua les diresse que nosotros eramos dellos mismos, y nos auiamos perdido mucho tiẽpos auia: y que eramos gente de poca suerte y valor: y que ellos eran los señores de aquella tierra a quien auian de abedescer y seruir. Mas todo esto los indios tenian en muy poco o no nada de lo que les dezian: antes vnos con otros entresi platicauan diziendo que los christianos mentian porque nosotros venia mos de donde salia el sol, y ellos donde se pone: y que nosotros sanauamos los enfermos, y ellos matauan los que estauan sanos: y que nosotros veniamos desnudos y descalços y ellos vestidos y en cauallos y con lanças: y que nosotros no teniamos cobdicia de ninguna cosa antes todo quanto nos dauã tornauamos luego a dar y con nada nos quedauamos, y los

otros

otros no tenian otro fin sino robar todo quanto hallauan y nunca dauan nada a nadie: y desta manera relatauan todas nuestras cosas, y las encarescian por el cõtrario delos otros. Y assi les respondieron ala lengua delos christianos, y lo mismo hizieron saber alos otros por vna lengua que entre ellos auia con quien nos entendiamos, y aquellos que la vsan llamamos propriamente Primabaitu (que es como dezir Vascongados) la qual mas de quatrocientas leguas delas que anduuimos hallamos vsada entre ellos sin auer otra por todas aquellas tierras. Finalmente nunca pudo acabar cõ los indios creer que eramos dlos otros christianos, y cõ mucho trabajo ỹ importunacion los hezimos boluer a sus casas y les mãdamos que se assegurassen y assentassen sus pueblos y sembrassen y labrassen la tierra, que destar despoblada estaua ya muy llena de monte: la qual sin dubda es la mejor de quãtas enestas indias ay, ỹ mas fertil y abundosa de mãtenimiẽtos: y siembrã tres vezes enel año. Tienẽ muchas frutas y muy hermosos rios y otras muchas aguas muy buenas. Ay muestras grandes y señales de minas de oro ỹ plata: la gente della es muy bien acondicionada: siruen alos christianos (los que son amigos) de muy buena volũtad. Sõ muy dispuestos mucho mas que los de Mexico: y finalmente es tierra q̃ ningũa cosa le falta para ser muy buena. Despedidos los indios, nos dixeron que harian lo que mandauamos y assentariã sus pueblos si los christianos los dexauã: ỹ yo assi lo digo y affirmo por muy cierto que sino lo hizieren sera por culpa dlos christianos. Despues q̃ ouimos embiado alos indios en paz, y regraciandoles el trabajo q̃ cõ nosotros auiã passado. Los christianos nos embiarõ (debaxo dl cautela a vn Zebreros alcalde, y con el otros dos. Los quales nos lleuarõ por los mõtes ỹ despoblados, por apartarnos dla cõuersaciõ de los indios, y porq̃ no viessemos ni entẽdiessemos lo q̃ de hecho hizierõ: dõde paresce q̃nto se engañan los pẽsamiẽtos de los hõbres, q̃ nosotros andauamos a les buscar libertad, y q̃u

do pensauamos que la teniamos fuscedio tan al cõtrario: por que tenian acordado de yr a dar en los indios que embiauamos assegurados y de paz. Y ansi como lo pensarõ lo hizierõ, lleuaron nos por aquellos mõtes dos dias sin agua perdidos y sin camino: y todos pensamos perescer de sed, y della se nos ahogaron siete hombres, y muchos amigos que los christianos trayan consigo no pudieron llegar hasta otro dia a medio dia, a donde aquella noche hallamos nosotros el agua. Y caminamos con ellos veynte y cinco leguas poco mas ó menos: y al fin dellas llegamos a vn pueblo de indios de paz: y el alcalde que nos lleuaua nos dexo alli, y el passo adelante otras tres leguas a vn pueblo que se llamaua Culiaçan a donde estaua Melchior diaz alcalde mayor y capitan de aquella prouincia.

Capitulo treynta y cinco: de como el alcalde mayor nos rescibio bien la noche que llegamos.

Omo el alcalde mayor fue auisado de nra salida y venida: luego aq̃lla noche partio y vino a dõde nosotros estauamos, y lloro mucho cõ nosotros dãdo loores a dios nro señor por auer vsado de tãta misericordia co nosotros: t nos hablo y trato muy biẽ: t de parte del gouernador Nuño ỏ guzmã t suya nos ofrescio todo lo q̃ tenia y podia: y mostro mucho sentimiento dela mala acogida y tratamiẽto q̃ en Alcaraz y los otros auiamos hallado: y tuuimos por cierto q̃ si el se hallara alli se escusara lo q̃ cõ nosotros y cõ los indios se hizo. Y passada aq̃lla noche otro dia nos partimos, y el alcalde mayor nos rogo mucho q̃ nos detuuiessemos alli, y q̃ en esto bariamos muy grã seruicio s dios y a vuestra magestad, porq̃ la tierra estaua despoblada y sin

labrarse y toda muy destruyda, y los indios andauan escondidos y huydos por los montes sin querer venir a hazer assiẽto en sus pueblos: y que los embiassemos a llamar: y les mãdassemos de parte de dios y de vuestra magestad, que viniessẽ y poblassen en lo llano, y labrassen la tierra. A nosotros nos paresció esto muy difficultoso ỏ poner en effecto, porque no trayamos indio ninguno delos nuestros ni delos que nos solian acompañar, y entender en estas cosas. En fin auenturamos a esto dos indios delos que trayan alli captiuos, que eran de los mismos dela tierra, y estos se auian hallado con los christianos quando primero llegamos a ellos y vieron la gente q̃ nos acompañaua y supieron dellos la mucha autoridad y dominio que por todas aquellas tierras auiamos traydo y tenido, y las marauillas que auiamos hecho, y los enfermos q̃ auiamos curado, y otras muchas cosas. Y con estos indios mandamos a otros del pueblo que juntamente fuessen y llamassen los indios que estauan por las sierras alçados, y los del rio de Petaan donde auiamos hallado alos christianos: y que les dixessen que viniessen a nosotros porque les queriamos hablar. Y para q̃ fuessen seguros y los otros viniessen: les dimos vn calabaçõ delos q̃ nosotros trayamos enlas manos (q̃ era nra principal insignia y muestra ỏ grã estado) y cõ esse ellos fuerõ y anduuierõ por alli siete dias, y al fin dellos viniẽrõ y truxerõ cõsigo tres señores delos q̃ estauã alçados por las sierras que trayan quinze hombres: y nos truxeron cuentas y turquesas y plumas. Y los mensageros nos dixeron que no auian hallado a los naturales del rio donde auiamos salido, porque los christianos los auian hecho otra vez huyr a los montes. Y el Melchior diaz dixo ala lengua que de nuestra parte les hablasse a aquellos indios, y les dixesse como veniamos de parte de dios que esta enel cielo: y que auiamos andado porel mundo muchos años diziendo a todala gente que auiamos hallado, q̃ creyessen en dios y lo siruiessen: porq̃ era señor de todas quantas cosas auia enel mũdo. Y q̃ el daua Ga-

lardon y pagaua alos buenos: t pena perpetua de fuego alos malos: y que quando los buenos morian los lleuaua al cielo donde nunca nadie moria ni tenian hambre ni frio ni sed, ni otra necessidad ninguna: sino la mayor gloria que se podria pensar. Y que los que no le querian creer ni obedescer sus mãdamientos los echaua debaxo la tierra en compañia delos ỏmonios y en gran fuego: el qual nũca se auia de acabar sino atormẽtarlos para siẽpre: t q̃ allẽde desto si ellos quisiessen ser christianos y seruir a dios dela manera que les mãdassemos q̃ los christianos les terniã por hermanos y los tratariã muy bien: y nosotros les mãdariamos q̃ no les hiziessen ningũ eno jo ni los sacassen de sus tierras sino que fuessen grandes amigos suyos, mas que si esto no quisiessen hazer, los christianos les tratarian muy mal y se los lleuarian por esclauos a otras tierras. A esto respondieron ala lengua que ellos serian muy buenos christianos y seruirian a dios. Y preguntados en que adorauan y sacrificauan y a quien pedian el agua para sus maizales y la salud para ellos, respondieron que a vn hõbre que estaua enel cielo. Preguntamosles como se llamaua: y direrõ q̃ Aguar, t q̃ creyã que el auia criado todo el mũdo y las cosas dl. Tornamos les a pregũtar como sabiã esto. Y respondierõ q̃ sus padres y abuelos selo auiã dicho, q̃ de muchos tiempos tenian noticia desto: y sabiã q̃ el agua y todas las buenas cosas las embiaua aq̃l. Nosotros les dixim̃os q̃ aquel que ellos dezian, nosotros lo llamauamos Dios, y que ansi lo llamassen ellos y lo siruiessen y adorassen como mandauamos, y ellos se hallarian muy bien dello. Respondieron que todo lo tenian muy bien entendido, y que assi lo harian. Y mandamos les que baxassen delas sierras y viniessen seguros y en paz, y poblassen toda la tierra t bziessen sus casas: t q̃ entre ellas bziessen vna para dios, y pusiessen ala entrada vna cruz, como la q̃ alli teniamos, t q̃ quãdo viniessen alli los christianos los saliessen a rescebir cõ las cruzes enlas manos sin los arcos y sin armas, y los lleuassen a sus casas, y les

dieſſen de comer delo que tenian: y por eſta manera no les harian mal, antes ſerian ſus amigos. Y ellos dixeron que anſi lo harian como noſotros lo mandauamos. Y el capitã les dio mantas y los trato muy bien, y aſſi ſe boluieron lleuãdo los dos que eſtauan captiuos t auian ydo por menſajeros. Eſto paſſo en preſencia del eſcriuano que alli tenian y otros muchos teſtigos.

Capitulo treynta y ſeys: de como bezimos hazer yglesias en aq̃lla tierra.

Como los indios ſe boluieron, todos los de aquella prouincia que eran amigos de los chriſtianos, como tuuieron noticia de noſotros nos vinieron a ver, y nos truxeron cuẽtas y plumas. Y noſotros les mandamos que hizieſſen yglesias y puſieſſen cruzes en ellas: porque haſta entonces no las auian hecho. Y bezimos traer los hijos delos principales ſeñores t baptizarlos. Y luego el capitan hizo pleyto omenaje a dios, de no hazer ni conſentir hazer entrada ninguna, ni tomar eſclauo por la tierra y gente que noſotros auiamos aſſegurado: y q̃ eſto guardaria y cumpliria haſta q̃ ſu. Mag. y el gouernador Nuño de guzmã o el viſorey en ſu nõbre prouyeſſen en lo que mas fueſſe ſeruicio de dios y de ſu. Mag. Y deſpues de baptizados los niños nos partimos para la villa de ſant Miguel, donde como fuymos llegados vinieron indios que nos dixeron como mucha gente barbaua delas ſierras y poblauan enlo llano y bazian yglesias y cruzes y todo lo que les auiamos mandado: y cada dia teniamos nueuas de como eſto ſe yua baziẽdo y cũpliẽdo mas enteramẽte. Y paſſados quinze dias q̃ alli auiamos eſtado, llego Alcaraz cõ los chriſtianos q̃ auian ydo en aq̃lla entrada, y cõtarõ al capitã como erã barbados delas ſierras los indios, y auiã poblado enlo llano y auiã hallado pueblos cõ mucha gẽte q̃ de primero eſtauan deſpoblados y deſiertos, y que los

indios les salieron a rescebir con cruzes en las manos y los lleuaron a sus casas, y les dieron delo que tenian: y durmierõ con ellos alli aquella noche. Espantados de tal nouedad, y de que los indios les dixeron como estauan ya assegurados mando que no les hiziessen mal, y ansi se despidieron. Dios nuestro señor por su infinita misericordia quiera q̃ en los dias de vuestra magestad, y debaxo de vuestro poder y señorio estas gentes vengan a ser verdaderamente y con entera volũtad subjetas al uerdadero señor que las crio y redimio. Lo q̃l tenemos por cierto que assi sera, y que vuestra magestad a de ser el que lo ha de poner en effecto (q̃ no sera tan difficil de ha zer) porque dos mil leguas que anduuimos por tierra y por la mar en las varcas, y otros diez meses q̃ despues d̃ salidos d̃ captiuos sin parar anduuimos por la tierra no hallamos sacrificios ni ydolatria. En este tiempo trauessamos de vna mar a otra, y por la noticia que cõ mucha diligencia alcãçamos a entender de vna costa ala otra, por lo mas ancho, puede auer dozientas leguas: y alcançamos a entender que en la costa d̃l Sur, ay perlas y mucha riqueza, y que todo lo mejor y mas rico esta cerca della. En la villa de sant Miguel estuuimos hasta quinze dias del mes de Mayo, y la causa de detenernos alli tanto fue porque de alli hasta la ciudad de Compostela donde el gouernador Nuño de guzman residia ay cien leguas y todas son despobladas y de enemigos: y ouierõ de yr con nosotros gente, con que yuan veynte de cauallo, que nos acompañaron hasta quarenta leguas: y de alli adelante vinieron con nosotros seys christianos que trayan quinientos indios hechos esclauos. y llegados en Compostela, el gouernador nos rescibio muy bien y delo que tenia nos dio de vestir: lo qual yo por muchos dias no pude traer, ni podiamos dormir sino en el suelo: y passados diez o doze dias partimos para Mexico, y por todo el camino fuymos bien tratados delos christianos: y muchos nos salian a ver por los caminos y daũ gracias a dios de auernos librado de tãtos peligros. Lle

gamos a Mexico domingo, vn dia antes dela vispera de Santiago, dõde del visorey y del marques del valle fuymos muy bien tratados, y con mucho plazer rescebidos: t nos dierõ de vestir y ofrescieron todo lo que tenian: y el dia de Santiago ouo fiesta y juego de cañas y toros.

Capitulo treynta ysiete: delo que acontescio quando me quise venir.

DEspues que descansamos en Mexico dos meses yo me quise venir enestos reynos: t yẽdo a embarcar enel mes de Octubre, vino vna tormenta que dio con el nauio al traues, y se perdio. y visto esto acorde de dexar passar el inuierno, porque en aquellas partes es muy frezio tiempo para nauegar encl: y despues q passado el inuierno por quaresma nos partimos de Mexico Andres dorãtes t yo para la vera cruz para nos embarcar, y alli estuuimos esperando tiempo hasta Domingo de ramos que nos embarcamos, y estuuimos embarcados mas de quinze dias por falta de tiempo. y el nauio en que estauamos hazia mucha agua. yo me sali del y me passe a otros delos que estauan para venir y Dorantes se quedo en aquel. y a diez dias del mes de Abril partimos del puerto tres nauios, y nauegamos juntos cieto y cinquenta leguas: y por el camino los dos nauios hazia mucha agua, y vna noche nos perdimos de su conserua: porque los pilotos y maestros (segun despues parescio no osaron passar adelãte cõ sus nauios, y boluierõ otra vez al puerto do auiã partido sin darnos cuenta dello ni saber mas dellos: y nosotros seguimos nuestro viaje. y a quatro dias de Mayo llegamos al puerto dela Hauana, q es enla y sla de Cuba, a dõde estuuimos esperando los otros dos nauios, creyedo q vernia hasta dos dias de Junio q partimos de alli cõ mucho temor

de topar con Franceses que auia pocos dias que auian toma
do alli tres nauios nuestros. Y llegados sobre la ysla dla Bel
muda nos tomo vna tormenta que suele tomar a todos los q̃
por alli passan. La qual es conforme ala gente que dizen que
en ella anda, y toda vna noche nos tuuimos por perdidos. Y
plugo a dios que venida la mañana cesso la tormenta y segui
mos nuestro camino. A cabo de veynte y nueue dias que par
timos dela Hauana auiamos andado mil y cien leguas, que
dizen que ay de alli hasta el pueblo delos açores. Y passando
otro dia por la ysla que dizen del Cueruo vimos cõ vn nauio
de Franceses: a ora de medio dia nos començó a seguir, con
vna carauela que traya tomada de Portugueses: y nos die=
ron caça: y aquella tarde vimos otras nueue velas, y estauan
tan lexos que no podimos conoscer si eran Portogueses o ỏ
aquellos mesmos que nos seguian. Y quando anochesció esta
ua el frances a tiro de lombarda de nuestro nauio: y desque
fue escuro, hurtamos la derrota por desuiarnos del: y como y
ua tan junto de nosotros nos vio y tiro la via de nosotros, y
esto hezimos tres o quatro vezes: y el nos pudiera tomar si
quisiera sino que lo deraua para la mañana. Plugo a dios q̃
quando amanesció, nos hallamos el Frances y nosotros jũ=
tos, y cercados delas nueue velas que he dicho que ala tarde
antes auiamos visto, las quales conosciamos ser dela arma=
da de Portogal: y di gracias a nuestro señor por auerme es=
capado delos trabajos dela tierra y peligros dela mar. Y el
Frances como conoscio ser el armada de Portogal solto la
carauela que traya tomada, que venia cargada de negros: la
qual traya cõsigo para que creyessemos que eran Portogue
ses, y la esperassemos, y quando la solto dixo al maestre y pilo
to della, que nosotros eramos franceses y de su cõserua. Y co
mo dixo esto metio sesenta remos en su nauio: y ansi a remo y
a vela se començo a yr, y andaua tanto que no se puede creer.
Y la carauela que solto se fue al galeon: y dixo al capitan que
el nuestro nauio y el otro eran de franceses, y como nuestro na

uio arribo al galeon: y como toda la armada via que yuamos sobre ellos, teniendo por cierto que eramos franceses se pusieron a punto de guerra y vinieron sobre nosotros: y llegados cerca les saluamos. Conoscido que eramos amigos, se hallaron burlados por auerseles escapado aquel cossario, cõ auer dicho que eramos franceses y de su compañia, y assi fueron quatro carauelas tras el. Y llegado a nosotros el galeõ dspues de auerles saludado, nos pregunto el capitan Diego de silueira, que de donde venia mos, y que mercaderia trayamos: y le respondimos que veniamos de la nueua españa, y que trayamos plata y oro. Y preguntonos que tanto seria. El maestro le dixo que traeria trezientos mil castellanos. Respondio el capitan. Boa fe que venis muito ricos, pero trazedes muy ruyn nauio y muyto ruyn artilleria, o fide puta can a renegado frãces, ⁊ que bon bocado perdio bota deus. Ora sus pes vos auedes escapado seguime, ⁊ non vos apartedes de mi, que cõ ajuda de deus eu vos porne en Castela. Y dende a poco boluieron las carauelas que auian seguido tras el frances porq̃ les parescio que andaua mucho: y por no dexar el armada q̃ yua en guarda de tres naos que venian cargadas de especeria. Y assi llegamos ala ysla tercera donde estuuimos reposando quinze dias tomando refresco y esperando otra nao que venia cargada de la india que era dela conserua delas tres naos que traya el armada. Y passados los quinze dias nos partimos de alli con el armada y llegamos al puerto de Lisbona a nueue de Agosto bispera de señor sant Laurẽcio. Año de mil y quinientos y treynta y siete años. Y porque es assi la verdad como arriba en esta relacion digo lo firme de mi nombre. Cabeça de vaca. Estaua firmado de su nombre y con el escudo de sus armas, la relacion donde este se saco.

Capitulo treynta y ocho: delo que suscedio alos demas que entraron en las indias.

Ues hehecho relacion de todo lo ſuſo dicho enel viaje y entrada y ſalida dla tierra haſta boluer a eſtos reynos: quiero aſſi meſino haʒer memoria y relacion delo que hizieron los nauios y la gente que en ellos quedo: delo q̃l no he hecho memoria enlo dicho atras: porque nũca tuuimos noticia dellos haſta deſpues de ſalidos q̃ hallamos mucha gente dellos enla nueua Eſpaña, y otros aca en Caſtilla de quien ſupimos el ſucceſſo ⁊ todo el fin dello de q̃ manera paſſo. ¶ Deſpues que deramos los tres nauios, porque el otro era ya perdido enla coſta braua: los quales quedauan a mucho peligro, y quedauan en ellos haſta cien perſonas con pocos mantenimientos. Entre los quales quedauã diez mugeres caſadas: y vna dellas auia dicho al gouernador muchas coſas que le acaeſcieron enel viaje antes que le ſuſcediеſſen: y eſta le dixo quando entraua por la tierra q̃ no entraſſe: porque ella creya que el ni ninguno delos que con el yuan no ſaldrian dela tierra: y que ſi alguno ſalieſſe que haria dios por el muy grandes milagros, pero creya que fueſſen pocos los que eſcapaſſen o no ningunos: y el gouernador entonces le reſpondio, que el y todos los que con el entrauan yuan a pelear, y conquiſtar muchas y muy eſtrañas gentes y tierras. y que tenia por muy cierto que conquiſtandolos auian de morir muchos: pero aquellos que quedaſſen ſerian de buena ventura, y quedarian muy ricos, por la noticia que el tenia dela riqueza que en aquella tierra auia. y dixole mas. que le rogaua que ella le dixeſſe las coſas que auia dicho paſſadas y preſentes quien ſe las auia dicho. Ella le reſpondio, y dixo que en Caſtilla vna mora de Hornachos ſe lo auia dicho: lo qual antes que partieſſemos de Caſtilla luego auia a noſotros dicho, y nos auia ſuſcedido todo el viage dela miſma manera que ella nos auia dicho. y deſpues de auer dexado el gouernador por ſu teniente y capitan de todos los nauios y gente que alli dexaua a Carualllo natu

ral de Cuenca de buelte, nosotros nos partimos dellos dexandoles el gouernador mandado que luego en todas maneras se recogiessen todos alos nauios y siguiessen su viaje derecho la via del Panuco: y yendo siempre costeando la costa y buscando lo mejor que ellos pudiessen el puerto, para que en hallandolo parassen enel y nos esperassen. En aquel tiempo que ellos se recogian enlos nauios, dizen que aquellas personas que alli estauan vieron y oyeron todos muy claramente como aquella muger dixo alas otras: que pues sus maridos entrauan por la tierra a dentro, y ponian sus personas en tan gran peligro no hiziessen en ninguna manera cuenta dellos: y que luego mirassen con quien se auian de casar, porque ella assi lo auia de hazer, y assi lo hizo, que ella y las demas se casaron y amancebaron con los que quedaron enlos nauios. y despues de partidos de alli los nauios hizieron vela y siguieron su viaje, y no hallaron el puerto adelante y boluieron atras. y cinco leguas mas abaxo de donde auiamos desembarcado hallaron el puerto que entraua siete o ocho leguas la tierra a dentro, y era el mismo que nosotros auiamos descubierto: a donde hallamos las caxas de Castilla que atras se ha dicho, a do estauan los cuerpos delos hombres muertos, los quales eran christianos. y en este puerto y esta costa anduuieron los tres nauios, y el otro que vino dela Hauana, y el vergantin buscandonos cerca de vn año: y como no nos hallaron fueronse ala nueua España. Este puerto que dezimos es el mejor del mundo, y entra la tierra a dentro siete o ocho leguas: y tiene seys braças ala entrada: y cerca de tierra tiene cinco: y es lama el suelo del: y no ay mar dentro/ ni ormenta brana, que comolos nauios que cabran enel son muchos, tiene muy gran cantidad de pescado. Esta cien leguas dela Hauana, que es vn pueblo de christianos en Cuba, y esta a norte Sur, con este pueblo: y aqui reynan las Brisas siempre, y vã y vienen de vna parte a otra en quatro dias: porque los nauios van y vnelm a quartel.

Naufragios de Aluar nuñez cabeça de vaca.

Y pues he dado relacion delos nauios, sera bien que diga quien son y de que lugar destos reynos los que nuestro señor fue seruido de escapar destos trabajos. El primero es Alonso del castillo maldonado, natural de Salamanca, hijo del doctor Castillo, y de doña Aldonça maldonado. El segundo es Andres dorantes, hijo de Pablo dorantes, natural de Bejar, y vezino de Sibraleon. El tercero es Aluar nuñez cabeça de vaca, hijo de Francisco de vera, y nieto de Pedro de vera el que gano a Canaria: y su madre se llamaua doña Teresa cabeça de vaca, natural de Xerez dela frontera. El quarto se llama Esteuanico, es negro Alarabe natural de Azamor.

Deo gracias,

John Carter Brown Library

¶ Tabla delos capitulos cótenidos

en la presente relacion y Naufragios del gouernador Aluar nuñez cabeça de vaca.

John Carter Brown Library

¶ El Prohemio a fojas.ij
¶ Capitulo primero quando partio el armada en que yua el dicho Cabeça de vaca, y quien yua en ella. fo.iij.
¶ Capitulo dos como el gouernador vino al puerto ó Xagua y truxo consigo vn piloto. fol.iiij.
¶ Capitulo tres, como llegaron ala Florida fol.v.
¶ Capitulo quatro como entraron por la tierra dela Florida a dentro. fol.v.
¶ Capitul cinco como y a que recaudo dexo los nauios el gouernador. fol.vij.
¶ Capitulo seys de como llegaron Apalache. fol.ix.
¶ Capitulo siete dela manera y sitio de aquella tierra. fol.ix.
¶ Capitulo ocho como partieron de Aute. fol.xij.
¶ Capitulo nueue como partierõ ó Baya ó cauallos. fo.xiij.
¶ Capitulo diez, dela refriega q̃ ouierõ con los indios. fo.xv.
¶ Capitulo onze delo que acaescio a Lope de Oviedo con vnos indios. fol.xvij.
¶ Capitulo doze, como los indios les truxeron de comer. folio.xvij.
¶ Capitulo treze como supieron de otros christianos. fol.xix.
¶ Capitulo catorze, como se partieron quatro christianos. folio.xix.
¶ Capitulo quinze, delo que les acaescio enla vila de Malbado. fol.xxj.
¶ Capitulo diez y seys como se partieron dela villa de Malbado. fol.xxij.
¶ Capitulo diez y siete, como los indios truxeron a Andres dorantes y a Castillo y a Estuanico. fol.xxij.

¶ Capitulo diez y ocho, dela relacion que dio Figueroa de Esquiuel. fol.xxv.
¶ Capitulo diez y nueue, de como apartaron los indios alos christianos vnos de otros. fol.xxviij.
¶ Capitulo veynte, como los christianos se huyeron delos indios. fol.xxix
¶ Capitulo veynte y vno, como curauã los doliẽtes. fo.xxix
¶ Capitulo veynte y dos, como les trayan muchos enfermos. fol.xxx.
¶ Capitulo veynte y tres, como se comieron los perros y se partieron por falta de comida fo.xxxij.
¶ Capitulo veynte y quatro dela costumbre delos indios de aquella tierra. fo.xxxiij.
¶ Capitulo veynte y cinco, como los indios son prestos a vn arma. fol.xxxv.
¶ Capitulo veynte y seys, delas nasciones y lenguas de aquellas tierras. fol.xxxvj.
¶ Capitulo veynte y siete, de como se mudaron los christianos, y fueron bien rescebidos. fol.xxxvij.
¶ Capitulo veynte y ocho, de las costumbres de la tierra folio.xxxviij.
¶ Capitulo veynte y nueue, dela costumbre de robarse los vnos indios alos otros. fol.xxxix.
¶ Capitulo treynta de como se mudo la costũbre de rescebir los christianos. fol.xlj.
¶ Capitulo treynta y vno, de como siguierõ el camino del maiz por tener comida. fol.xliij.
¶ Capitulo treynta y dos, de como dieron alos christianos muchos coraçones de venados. fol.xlv.
¶ Capitulo treynla y tres, de como hallaro rastro de christianos. fol.xlvij.
¶ Capitulo treynta y quatro, de como Aluar nuñez embio por los christianos que andauan con los indios. fol.xlviij.
¶ Capitulo treynta y cinco, de como Melchior diaz, alcal-

de mayor de Culiaçan los rescibio bien. fol.xlix.
¶ Capitulo treynta y seys, como bizieron hazer yglesias en aquella tierra. fol.l.
¶ Capitulo treynta y siete, delo que les acontescio quando se quisieron venir a Castilla. fol.lij.
¶ Capitulo treynta y ocho, en que da cuenta delo que mas acontescio alos que fueron alas indias: y como perescieron todos. fol.liij.

¶ Fin dela tabla deste presente libro.

Ingeniumvolitat.

Paupertas deprimit ipsum.

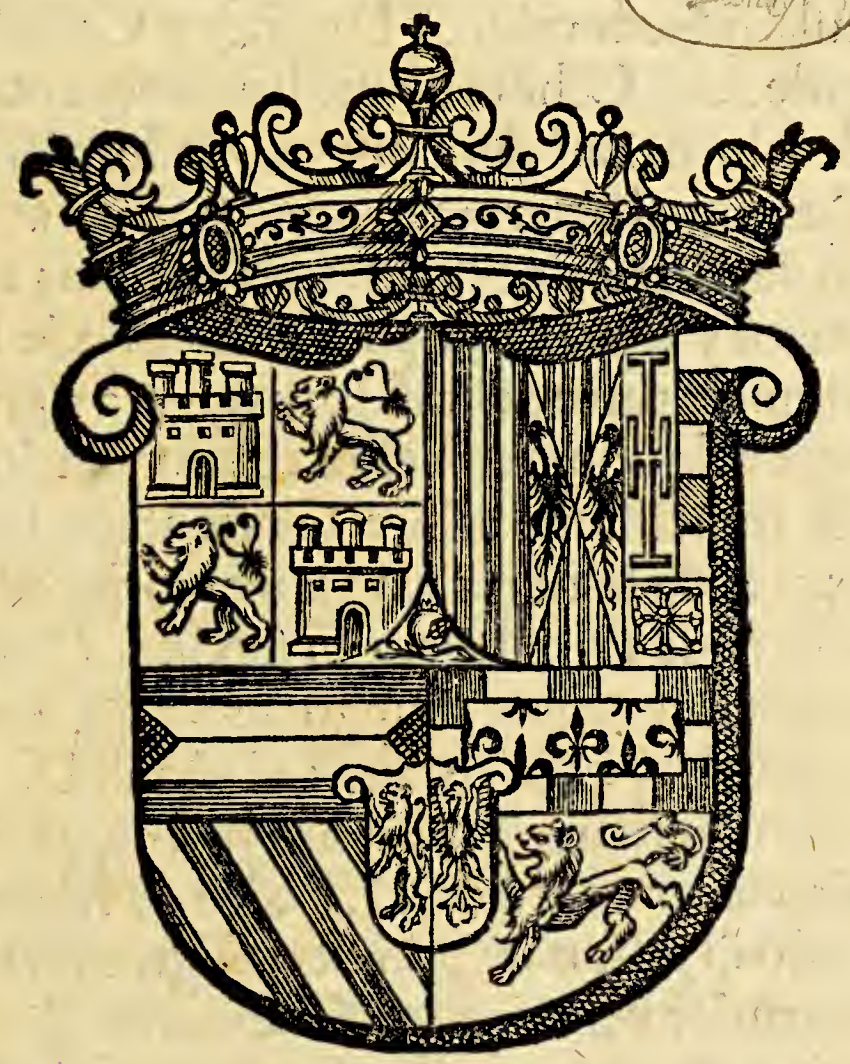
John Carter Brown
Library

COMMENTA

RIOS DE ALVAR NVNEZ CABE

ça de vaca, adelantado y gouernador dela pro
uincia del Rio dela Plata.

John Carter Brown Library



Scriptos por Pero hernandez ſcriuano y ſecre-
tario dela prouincia. Y dirigidos al ſereniſs.
muy alto y muy poderoſo ſeñor
el Infante don Carlos. N. S.

Prohemio.

AL SERENISS. MVY ALTO Y MVY poderoso señor, el Infante. D. Carlos. N. S. Aluar nuñez cabeça de vaca, adelantado y gouernador del Rio dela Plata. Paz y felicidad.

HAuiẽdo sálido el año de. X X X V I I. de aquella larga y trabajosa peregrinacion dela Florida, donde. N. S. vso comigo tãtos y tan singulares beneficios, delos quales para estimonio de su antigua misericordia, vsada siempre desde el principio del mundo cõ los hõbres, y particularmẽte comigo, y Dorãtes, y Castillo maldonado, q̃ quedamos solos de. C C C. hõbres que hauiamos entrado en la tierra cõ Pamphilo de Naruaez: y duramos guardados, y librados delos muchos peligros, q̃ en aquella tierra tan remota, y con aquella gẽte tã barbara, por espacio de. X. años nos acõtescierõ. Y para exẽplo de q̃ otros hõbres esten ciertos y seguros q̃ la poderosa mano de Dios (q̃ todo lo abraça) por qualquiera parte del mũdo los guiara y ayudara: di quenta a su. M. en la breue relacion q̃ con estos commentarios va: porque cõ su ampliſſimo & inuictiſſimo nõbre tã extendido, temido y obedescido en la mayor parte de la tierra vaya la memoria, testimonio y exemplo delas mercedes que Dios hizo a su subdito. Despues queriendo su altiſſima mageſtad continuar comigo sus marauillas, mouio al Emperador vuestro abuelo a q̃ me embiasse el año de. X L. con vn armada al rio del Parana (q̃ llamo Solis rio dela plata) a socorrer la gente: y proseguir el descubrimiento de. D. Pedro de Mendoça (q̃ dixeron de Guadix.) En lo q̃l passe muy grandes peligros y trabajos, como. V. A. muy particularmẽte vera en estos cõmentarios (q̃ cõ grande diligẽcia y verdad escriuio Pero fernandez secretario del adelantamiento y gouernacion, a quien yo los encargue) los quales van juntos con mis primeros succesſos, porque la variedad delas cosas, que en la vna parte y en la otra se tractan, y la de mis a conteſcimientos: detenga a. V. A. con algun gusto en esta lection. Que cierto no hay cosa q̃ mas deleyte a los lectores, q̃ las variedades de las cosas y tiempos: y las bueltas de la fortuna, las quales aun que al tiempo que se experimẽtan no son gustosas, quando las traemos a la memoria y leemos, son agradables. He acordado que como. N. S. ha sido seruido de lleuar adelante comigo su misericordia y beneficios: que seria cosa muy justa y muy deuida, que

para el teſtimonio y exemplo que arriba dixe: yo tambien lleuaſſe adelante la memoria y alabança dellos, y aſsi como los primeros dirigi a ſu. M. dirigir eſtos a. V. A. para quien Dios encomiẽça a moſtrar el ſeñorio y predicacion de tantas tierras y gentes, porq̃ en abriendo los ojos de ſu niñez vea. V. A. quan liberalmente reparte Dios ſu miſericordia con los hombres. Y porq̃ en eſta nueua edad ſe encomiẽcen a criar en. V. A. deſſeos de recoger con grande clemẽcia y amor, y cõ coſtumbres chriſtianas y leyes ſanctas y piadoſas, tantas gentes como Dios va ſacãdo a la luz del Euãgelio de IESV CHRISTO no permitiendo que eſten mas tiempo en las tinieblas y ceguedad y tyrannia del demonio. Deueſe eſto principalmẽte a. V. A. por hauerſe hecho el deſcubrimiento (de que tractamos) por mandado del Emperador vueſtro abuelo: y por ſer negocio propio de Reyes, cuyas fuerças ſolas baſtan para eſtas coſas: por darſelas Dios para ello muy cumplidas: y tambien porque aſſi eſtos como los ſcriptos, y obras de todos ſe deuen al grande ingenio y habilidad que haueys moſtrado al mundo: el qual todo eſpantado y attento eſpera coger en vueſtras ſiguiẽtes edades de juuentud, virilidad y ſenectud, fructos de perfectiſsimo rey: las quales todas Dios os concedera pues os dio al mundo como rey neceſſario. Y de ver eſto cumplido ninguno dubda, ni aun delos muy apartados de vueſtra caſa, que los q̃ cada dia veẽ, ſiruen, y tratã a. V. A. ya lo han començado a guſtar: y entreſi ſe congratulan ſiempre quando veen vueſtro excelentiſsimo ingenio, tã facil, tractable, y diſpueſto (que del hiziera la naturaleza vn abſolutiſsimo varon) encomendado a dos tan ſingulares artifices como. D. Antonio de Rojas vueſtro ayo, y mayordomo mayor, y Honorato Iuan vueſtro maeſtro, eſcogidos ambos para ſus officios por manos del Emperador, y Rey, Principe (nueſtros ſeñores:) entre todos los ſabios y caualleros de ſus reynos con tanta diligencia, cuydado, y tiempo, como ſus. M M. deuian tener en elegir perſonas tan ſufficientes: como para encomẽdarles la perſona real, criança y enſeñamiento del mayor ſucceſſor dela tierra: erã meneſter. Porq̃. D. Antonio de Rojas y velaſco, demas de ſu muy antiguo y muy illueſtre linaje (q̃ tan grande ornamento es para los q̃ eſtã tan cerca de los reyes) ſu grande chriſtiandad, y prudencia, y modeſtia, y experiencia en el ſeruicio delas caſas y perſonas reales, con todas las otras virtudes y gracias, q̃ ſon neceſſarias en caualleros a quien tan importante negocio ſe encomendo, y la larga experiẽcia que ſus. M M. de ſu perſona y coſtumbres tenian, por hauer ſeruido tanto tiempo y

en officio de tanta calidad al Rey Principe vueſtro padre, y la buena quenta que ſiempre de todo ha dado: conſtriñeron a ſu. M. a q̃ le apar. taſſe de ſi, y le encargaſſe la criança de ſu hijo. Con el meſmo zelo eligieron ſus. M M. a Honorato Iuan: a quien encomendaron el enſeñamiento y erudicion de. V. A. por tener conoſcida ſu mucha chriſtiandad, virtudes y letras, delos muchos años que en ſus caſas reales ha ſeruido, y particularmente el Rey Principe. N. S. en ſus eſtudios: el qual deſpues de ſer cauallero muy conoſcido del antiguo linaje de los Iuanes de Xatiua: y de tener grande cumplimiento de bienes naturales: ſu ſciencia en todo genero de letras es tanta y tan rara: que todos los verdaderamẽte doctos deſte tiẽpo, Italianos, Alemanes, Frãceſes, Flamencos, Ingleſes y Eſpañoles, admirados: hã dado teſtimonio de ſu muy peregrino ingenio: y del mucho y hondo conoſcimiẽto que en los auctores griegos y latinos, y en la philoſophia natural y moral, y diſciplinas mathematicas tiene. En todas las quales, como ſi las huuiera deprendido enel tiempo delos antiguos (q̃ ellas mas floreſcieron) ſatisfaze ſcriuiendo y hablando en ellas con la ſynceridad del eſtilo delos antiguos, alas particularidades que ſolo en aquel ſu tiẽpo, y de aquellos ſus ſingulares auctores ſe podian ſatisfazer: con tãta llaneza y perſpicuydad, que los que le oyen, ſi ſaben las ſciencias vãſatiſfechos, y ſino las ſaben, las entienden: como ſi fueſſen coſas muy vulgares y llanas y de entre manos: por lo qual ſu conuerſacion es de gran de guſto y vtilidad, para todos los que le oyen: y muy abũdante de exẽplos, y de grande erudicion, porque hablando familiarmente, trahe coſas de auctores muy aclaradas, q̃ en ellos eran muy difficultoſas. Y no menos ſciencia que eſta tiene enlos negocios humanos: en los quales por ſer muy prudente vſa dela ſubſtancia delas letras, ſin que ellas parezcan. Todo lo qual. V. A. experimẽtara en ſus eſtudios, & ya ſe encomiença a ver en ſu aprouechamiento, y aſſi libre dela difficultad y aſpereza delos principios, por ſer enſeñado por maeſtro de tantas letras, prudencia y juyzio, llegara facil y ſuauemente al colmo dela chriſtiandad y ſciencias: que ſu docil y excellente ingenio va, y ſus. M M. deſſeã. Y eſtos reynos hã meneſter. Tales perſonas como eſtas: y de tales dotes de ingenio y animo, conuenia que Dios dieſſe enel tiempo que dio a. V. A. para que guiaſſen ſu perſona y anima, y le compuſieſſen y adornaſſen de claras y eternas virtudes, que os hagan Rey chriſtiano, ſabio, juſticiero, fuerte, verdadero, prudẽte, liberal, magnanimo, clemente, humano, manſo, benigno, y amable, y aborreſcedor de todo

lo cõtrario,y obediẽte a aq̃l q̃ para tã grãdes reynos y señorios os crio: al q̃l todos deuemos dar infinitas gracias: pues vemos tẽ aſsẽtada y firme la ſeguridad dſtos reynos, y entẽdemos claramẽte q̃ ſu miſericordia y gña es cõ noſotros, dãdo nos tales principes y ſucceſſores: para los quales ha deſcubierto tãtas y tã nueuas prouincias, abũdãtiſsimas de todos los bienes de naturaleza, y de innumerables pueblos y gẽtes, y tã pobres de humanidad y de leyes mãſas y ſuaues, como ſon las del Euãgelio que ſus MTT. cõ tãta diligẽcia y zelo ſiẽpre procuran de enſeñarles, como elegidos por Dios para executores & inſtrumẽtos de la predicacio Euãgelica en todo el occidẽte, dõde accreſcentado el reyno del Euãgelio: ſe accreſciẽtẽ ſus reynos y señorios, titulos y fama: la qual han ganado immortal, por auer creſcido en ſu tiẽpo, y por ſu induſtria y cuydado la religiõ chriana enel mũdo, y los Eſpañoles les deueremos mucho por hauernos hecho miniſtros y participãtes de tã diuina negociacio, y de tan ſingular mereſcimiẽto. Y aũ q̃ la inuidia trabaje de impedir y eſtoruar eſta tã deuida y neceſſaria obra, la clara virtud y mereſcimiẽtos de tales principes nos defẽdera, dãdo nos Dios la paz, ſoſſiego y tranquilidad, q̃ en tiẽpo de los buenos Reyes abũdãtiſsimamẽte ſuele dar. Y aſsi. V. A. ſuccedera en reynos ſoſſegados y pacificos: para q̃ tẽga lugar d̃ reſtituyr y renouar las virtudes y buenas letras y coſtũbres (en q̃ vro grãde ingenio pareſce q̃ legitimamẽte ha de reynar) las quales en tiẽpo de diſcordia ſe deſtierrã, y huyẽ. Quiẽ no eſperara eſto de la miſericordia d̃ Dios q̃ tales principes nos dio? y de los effectos de la virtud y ſanctidad, y magnanimidad del Emperador vro abuelo, el qual (como el rey Ioſias en Iſrael) limpio enel Occidẽte las abominaciones y falſos ſacrificios del demonio, & introduxo y cõfirmo la libertad Euangelica? y del Rey, Principe vueſtro padre, cuya memoria jũtamẽte cõ la de la chriſtianiſsima y biẽauẽturada reyna ſu muger (como dize el eccleſiaſtico del meſmo rey Ioſias) entrara en toda cõpoſicio como coſa cordial, y en toda boca ſera dulce ſu nõbre como terrõ de miel, por hauer reſtituydo la antigua chriſtiãdad de ſu reyno de Inglaterra a Dios, abriẽdo le los tẽplos (que las ceguedades y errores hauiã cerrado) con las llaues de la obediẽcia del ſummo Pontifice? y de la grãde obediẽcia q̃. V. A. tiene a Dios primeramẽte, y a ſus. M. T T. y amor y reſpecto a vro ayo y maeſtro: y de vro admirable ingenio: del qual vemos fructos, eneſta vra tierna, y no madura edad, en q̃ como en la primauera los cãpos, ſuelẽ los ingenios de los otros floreſcer, cõ tãta perficio y madurez, como ſe ſuelẽ coger en los años fertiles, y maduro tiẽpo de algũos muy claros y altos entendi-

miẽtos. Y viendo eſto vnos, y oyendo lo otros, todos eſtan muy alegres y regozijados, y con la grande expectacion que de. V. A. tienen encomiençan ya a ver eſtos reynos tan abundantes de todo genero de virtudes y letras, como Dios los hizo entre todos los del mundo ſeñalados en chriſtiandad, y gente clariſsima, y en todas las riquezas y bienes temporales: y la paz y ſoſsiego y accreſcentamiento que en vueſtro tiempo ha de tener toda la republica chriſtiana: y el grãde temor y eſpanto q̃ de las nueuas de. V. A. ahora tienen los infieles, y deſpues tẽdran de ſus obras. Porque no ſe ha de eſperar, ſino que de tales y tan grãdes principios hã de ſalir ſemejantes prouechos y bienes: ni las obras de los Reyes, y Principes ſe han de eſtrechar en angoſtos terminos, ſino eſtenderſe por todas partes para el bien y prouecho de todos. Y eſto es lo q̃ principalmẽte aconſejan y enſeñan a. V. A. ſu ayo y maeſtro (con la grande conformidad que en chriſtiandad, virtud y amiſtad ſiempre tuuieron) quando le crian & inſtituyen con preceptos de chriſtiãdad, caualleria, y philoſophia, porque ſaben que los que adminiſtraron ſus reynos: con eſtas tan ſeguras, firmes, y perpetuas fuerças, de muy angoſtos los dexaron muy anchos: y de muy ſoſpechoſos, muy ſeguros: y de muy mudables muy firmes, y de muy varios muy conſtantes y permaneſcientes, y finalmẽte de Reyes mortales ſe hizieron immortales. Mas los que ſin ellas quiſieron reynar, aun que con grandes fuerças de riquezas y exercitos, no fueron poderoſos para detener a ſus contrarios, que no hizieſſen en ſus reynos grandes impreſsiones y eſtragos, enſangoſtandoſelos mucho, y algunas vezes mudandoſelos del todo, dexando a ellos muy aborreſcidos & infames. De los vnos y de los otros vera. V. A. aſſaz exemplos en las hiſtorias que leyere. Y como no ay coſa eſtable ni perpetua en el reyno, ſino la que eſta atada con ligaduras de chriſtiandad, ſabiduria, juſticia, verdad, fortaleza, y prudencia. Y principalmente de humanidad, y liberalidad, que tan neceſſarias ſon en los reyes, y tan amables los hazen y ſemejantes a Dios, del qual ſolo ſe ha de eſperar la abundancia y perpetuydad de todas las coſas,

Capitulo primero: delos commentarios de Aluar nuñez cabeça de vaca.

Despues q̃ Dios nr̃o señor fue seruido de sacar a Aluar nuñez cabeça d̃ vaca del captiuerio y trabajos q̃ tuuo diez año⁹ enla Florida, y vino a estos reynos eñl año del señor d̃ mil y quiniẽtos y treynta y siete, dõde estuuo hasta el año d̃ quarẽta: enel q̃l vinicrõ a esta corte d̃ su magestad plonas dl rio dla plata, a dar quẽta a su magestad dl succesfo, dla armada q̃ alli auia embiado dõ Pedro d̃ mẽdeça: y de los trabajos en q̃ estauã los q̃ dllo⁹ escaparo, y a le suplicar fuesse seruido dlos ,pueer y socorrer antes q̃ todos peresciessẽ (por q̃ ya q̃dauã pocos dllos.) y sabido por su magestad mãdo q̃ se tomasse cierto assiẽto y capitulaciõ cõ Aluar nuñez cabeça d̃ vaca, pa q̃ fuesse a socorrellos. El q̃l assiẽto y capitulaciõ se efetuo mediãte q̃ el dicho Cabeça d̃ vaca se ofrescio dlos yr a socorrer y que gastaria enla jornada y socorro q̃ assi auia d̃ hazer, en caballos, armas, ropas y bastimẽtos, y otras cosas, ocho mil ducados, y por la capitulaciõ y assiẽto q̃ cõ su magestad tomo, le hizo merced dla gouernaciõ y dla capitania general d̃ aq̃lla tierra y prouincia, cõ titulo d̃ adelãtado dlla, y assi mesmo le hizo merced dl dozabo d̃ todo lo q̃ enla tierra y prouincia se ouiesse y lo q̃ enella entrasse y saliesse, cõ tãto q̃ el dicho Aluar nuñez gastasse enla jornada los dichos ocho mil ducados, y assi el en cũplimiẽto dl assiẽto q̃ cõ su magestad se hizo se partio luego a Seuilla pa poner en obra lo capitulado y proueerse pa el dicho socorro y armada, y pa ello merco dos naos y vna carauela pa cõ otra q̃ le esperaua en Canaria, la vna nao dllas era nueua dl primer viaje, y era d̃ trezientos y cinq̃nta toneles, y la otra era de ciẽto y cinq̃nta, los q̃les nauios adereço muy biẽ y proueyo d̃ muchos bastimẽtos y pilotos y marineros, y hizo q̃trocientos soldados biẽ adereçados q̃l cõuenia pa el socorro, y todos los q̃ se ofrescierõ a yr enla jornada lleuarõ las armas dobladas: estuuo en mercar y ,pueer los nauios desde el mes d̃ Mayo hasta

en fin d Septiẽbre, y estuuierõ prestos pa poder nauegar, y cõ tpos cõtrarios estuuo detenido enla ciudad d Cadiz dsde en fin de Septiẽbre hasta dos d Nouiẽbre q̃ se embarco y hizo su via je, y en nueue dias llego ala ysla dla Palma, a do desembarco cõ toda la gẽte y estuuo alli veynte y cinco dias esperãdo tiẽpo para seguir su camino, y al cabo dellos se embarco para cabo verde, y eñl camino, la nao capitana hizo vn agua muy grãde: y fue tal q̃ subio dẽtro enel nauio doze palmos en alto, y se mo jarõ y perdierõ mas d q̃niẽtos quintales de vizcocho, y se per dio mucho azeyte y otros bastimẽtos, lo q̃l los puso en mucho trabajo: y assi fuerõ cõ ella dãdo siẽpre ala bõba d dia y d noche hasta q̃ llegaron ala ysla d Sãtiago (q̃ es vna de las ysl las de Cabo verde) y alli desẽbarcarõ y sacarõ los cauallos en tierra porq̃ se refrescassẽ, y dscãsassen dl trabajo q̃ hasta alli auiã tray do, y tãbiẽ porq̃ se auia d dscargar la nao, pa remediar el agua q̃ hazia: y descargada, el maestre dlla la estãco (porq̃ era el me jor buzo q̃ auia en España) vinierõ desde la palma hasta esta ysl la de Cabo verde en diez dias, q̃ ay dela vna ala otra treziẽtas leguas. Eneſta ysl la ay muy mal puerto, porque a do surgen y hechan las anclas, ay abaxo muchas peñas, las quales roen los cabos que lleuan atadas las anclas: y quando las van a sacar quedanse alla las anclas: y por esto dizen los marineros que aquel puerto tiene muchos ratones, porque les roen los cabos que lleuan las anclas: y por esto es muy peligroso puer= to para los nauios que alli estan, si les toma alguna tormenta. Esta ysla es viciosa y muy enferma de verano, tanto, que la ma yor parte delos que alli desembarcan se mueren en pocos dias que alli esten. y el armada estuuo alli veynte y cinco dias, en los quales no se murio ningun hombre della, y desto se espan taron los dela tierra, y lo tuuieron por gran marauilla: y los ve zinos de aquella ysla les hizieron muy buen acogimiento, y ella es muy rica, y tiene muchos doblones mas que reales: los quales les dan los q̃ van a mercar los negros para las indias y les dauan cada doblon por veynte reales.

Capitulo dos: de como par timos dela ysla de Cabo verde.

Emediada el agua dela nao capitana y proueydas las cosas necessarias, de agua y carne, y otras cosas, nos embarcamos en seguimiento de nuestro viaje, y passamos la Linea equinocial, ↄ yēdo nauegādo reqrio el maestre el agua que lleuaua la nao capitana, y ō cien botas que metio no hallo mas de tres, y auian de beuer dellas quatrocientos hombres y treynta cauallos. y vista la necessidad tan grande, el gouernador mando que tomasse la tierra, y fueron tres dios en demanda della. y al quarto dia vn hora antes que amaneciesse acaescio vna cosa admirable: y porque no es fuera de proposito la porne aqui, y es, que yēdo con los nauios a dar en tierra en vnas peñas muy altas, sin que lo viesse ni sintiesse ninguna persona delos que venia enlos nauios, començo a cantar vn grillo, el qual metio en la nao en cadiz vn soldado, que venia malo, con desseo de oyr la musica del grillo, y auia dos meses y medio que nauegauamos y no lo auiamos oydo ni sentido: delo qual el que lo metio venia muy enojado. y como aquella mañana sintio la tierra començo a cantar, y ala musica del recordo toda la gente ō la nao, y vieron las peñas que estauan vn tiro de vallesta de la nao, y començaron a dar bozes para que echassen anclas, porque yuamos al traues a dar enlas peñas: y assi las echaron, y fueron causa que no nos perdiessemos: que es cierto si el grillo no cantara, nos ahogaramos quatrocientos hōbres y treynta cauallos. y entre todos se tuuo por milagro q̄ dios hizo por nosotros. y de ay en adelante yendo nauegando por mas de cien leguas por luengo de costa, siempre todas las noches el grillo nos daua su musica, y assi con ella llego el armada a vn puerto que se llamaua la Cananea, que esta passado

el Cabo frio, que estara en veynte y quatro grados ỽ altura. Es buen puerto, tiene vnas ysias ala boca del, es limpio y tiene onze braças de hondo. Alqui tomo el gouernador la possessiõ del por su magestad. y despues de tomada partio de alli y passo por el rio y baya que dizen de sant Frãcisco: el qual esta veynte y cinco leguas dela Cananea, y de alli fue el armada a desembarcar enla ysla de sancta Catalina, que esta veynte y cinco leguas del rio de san Francisco, y llego ala ysla de sancta Catalina con hartos trabajos y fortunas que por el camino passo. Y llego alla a veynte y nueue dias del mes ỽ Março de mil y quinientos y quarenta y vno. Esta la ysla de sancta Catalina en veynte y ocho grados de altura escasos.

Capitulo tres: que trata de como el gouernador llego con su armada ala ysla de sancta Catalina, que es en el brasil, y desembarco alli con su armada.

Llegado que ouo el gouernador con su armada ala ysla de sancta Catalina mando desembarcar toda la gente que cõsigo lleuaua y veynte y seys caualios que escaparõ dela mar, delos quarẽta y seys q̃ en España embarco, para q̃ en tierra se reformassen delos trabajos q̃ auian rescebido cõ la larga nauegaciõ, y para tomar lẽgua y informarse delos indios naturales de aq̃lla tierra, porq̃ por vẽtura a caso podriã saber del estado en q̃ estaua la gente Española que yuan a socorrer, q̃ residia enla prouincia del rio dela plata, y dio a entẽder alos indios como yua por mãdado de su magestad a hazer el socorro, y tomo possessiõn della en nombre, y por su magestad, y assi mismo del puerto que se dize dela Cananea, que esta enla costa del brasil, en veynte y cinco grados, poco mas o menos. Esta este puerto cinquenta leguas dela ysla de sancta Catalina. Y en todo el tiempo que el gouernador estuuo enla ysla, alos indios naturales della, y de otras partes de

la costa del brasil (vassallos de su magestad) les hizo muy buenos tratamientos. y destos indios tuuo auiso como catorze leguas de la ysla donde dizen el Biaza estauan dos frayles franciscos llamados, el vno fray Bernaldo de armenta, natural de Cordoua: y el otro fray Alonso lchzon natural de la gran Canaria. y dende a pocos dias estos frayles se vinieron donde el gouernador y su gente estauan, muy escandalizados y atemorizados delos indios dela tierra que los querian matar, a causa de auerles quemado ciertas casas de indios: y por razon dello auian muerto a dos christianos que en aquella tierra viuian. y bien informado el gouernador del caso procuro sossegar y pacificar los indios, y recogio los frayles, y puso paz entre ellos: y les encargo alos frayles tuuiessen cargo ỏ doctrinar los indios de aquella tierra ỹ ysla.

Capitulo quatro: de como vinieron nueue christianos ala ysla.

Prosiguiendo el gouernador en el socorro delos Españoles, por el mes de Mayo del año de mil y quinientos y quarenta y vno embio vna carauela con Phelippe de Caceres cõtador de vuestra magestad, para q̃ entrasse por el rio que dizen dela plata, a visitar el pueblo que don Pedro de mendoça alli fundo, que se llama Buenos ayres, y porque a aquella sazon era inuierno y tiempo contrario para la nauegacion del rio no pudo entrar, y se boluio ala ysla de sancta Catalina, donde estaua el gouernador: y alli vinieron nueue christianos Españoles: los quales vinieron en vn batel huyendo del pueblo de Buenos ayres, por los malos tratamientos que les hazian los capitanes que residian en la prouincia: delos quales se informo del estado en que estauan los Españoles que en aquella

tierra residian, y le dixerõ que el pueblo de buenos ayres esta ua poblado y reformado de gente y bastimentos: y que Juan de Ayolas a quien don Pedro de mendoça auia embiado a descubrir la tierra y poblaciones de aquella prouincia, al tiẽ po que boluia del descubrimiento, viniendose a recoger a cier tos vergantines que auia dexado enel puerto que puso por nõ bre dela Candelaria, que es enel rio del Paraguay, de vna generacion de indios que viuen enel dicho rio, que se llamã Payaguos, le mataron a el y a todos los christianos, con o tros muchos indios que traya dela tierra a dentro cõ las car gas, dela generacion de vnos indios que se llaman Chame ses: y que de todos los christianos ỹ indios auia escapado vn moço dela generacion delos chameses, a causa de no auer ha llado enel dicho puerto dela Candelaria los vergantines q̃ alli auia dexado que le aguardassen hasta el tiempo de su buel ta, segun lo auia mãdado y encargado a vn Domingo d̃ yra la vizcayno, a quien dexo por capitan en ellos: el qual antes de ser buelto el dicho Juã de ayolas se auia retirado y desam parado el puerto dela Cãdelaria: por manera que por no los hallar el dicho Juan d̃ ayolas para recogerse enel, los indios los auian desbaratado y muerto a todos por culpa del dicho Domingo de yrala vizcayno capitan delos vergantines. Y as si mismo le dixeron ỹ hizieron saber como enla ribera del rio del Paraguay ciento y veynte leguas mas baxo del puerto dela Cãdelaria, estaua hecho y assentado vn pueblo que se lla ma la ciudad dela Ascension, en amistad y concordia d̃ vna generacion de indios que se llaman Carios, donde residia la mayor parte dela gẽte Española, que enla prouincia estaua: y que enel pueblo y puertos de Buenos ayres, que es enel rio del Parana estauan hasta sesenta christianos, dende el qual puerto hasta la ciudad dela Ascension, que es enel rio d̃l Pa raguay, auia trezientas y cinquenta leguas por el rio arriba, de muy trabajosa nauegacion: y que estaua por tiniente d̃ go uernador en la tierra y prouincia Domingo d̃ yrala vizcayno

por quien fuscedio la muerte y perdicion de Juan de ayolas, y de todos los christianos que consigo lleuo. y tambien le dixeron y informaron que Domingo de yrala dende la ciudad dela Ascension auia subido por el rio del Paraguay arriba con ciertos vergantines y gentes, diziendo que yua a buscar y dar socorro a Juan de ayolas, y auia entrado por tierra muy trabajosa de aguas y cienagas, a cuya causa no auia podido entrar por la tierra a dentro y se auia buelto: y auia tomado presos seys indios dela generacion delos Payaguos, q̃ fueron los que mataron a Juan de ayolas y christianos: delos quales prisioneros se informo y certifico dela muerte de Juã de ayolas y christianos, y como al tiẽpo auia venido a su poder vn indio chane llamado Gonçalo, que escapo quãdo mataron alos de su generacion y christianos que venian cõ ellos con las cargas: el qual estaua en poder delos indios Payaguos captiuo. y Domingo de yrala se retiro dela entrada: en la qual se le murierõ sesenta christianos de enfermedad y malos tratamientos. y otrosi que los officiales de su magestad, que enla tierra y prouincia residian auian hecho y haziã muy grandes agrauios a los Españoles pobladores y conquistadores, y alos indios naturales dela dicha prouincia, vassallos de su magestad, de que estauan muy descontentos y dessasosse gados. y que por esta causa, y porque assi mesmo los capitanes los maltratauan, ellos auian hurtado vn batel enel puerto de Buenos ayres: y se auian venido huyendo cõ intenciõ y proposito de dar auiso a su magestad de todo lo que passaua enla tierra y prouincia: alos quales nueue christianos por que venian desnudos el gouernador los vistio y recogio para boluerlos consigo ala prouincia por ser hombre prouechosos y buenos marineros, y porque entre ellos auia vn piloto para la nauegacion del rio.

Capitulo cinco: de como el gouernador dio priessa a su camino.

EL gouernador auida relaciõ delos nueue chri
stianos, le pareſcio que para con mayor breue
dad ſocorrer alos que eſtauan enla ciudad de
la Aſcenſion, y alos que reſidian enel puertõ
de Buenos ayres, deuia buſcar camino por la
tierra firme, deſde la yſla para poder entrar
por el alas partes y lugares ya dichos, do eſtauan los chriſtia
nos, y que por la mar podriã yr los nauios al puerto d Bue
nos ayres, y cõtra la voluntad y pareſcer del cõtador Phe=
lippe de Caceres, y del piloto Antoño lopez que querian
que fuera cõ toda el armada al puerto de Buenos ayres, dẽ
de la yſla de ſancta Catalina embio al factor Pedro dorã
tes a deſcubrir y buſcar camino por la tierra firme, y porque
ſe deſcubrieſſe aquella tierra: enel qual deſcubrimiento le ma=
taron al rey de Portugal mucha gente los indios naturales:
el qual dicho Pedro dorantes por mãdado del gouernador
partio con ciertos chriſtianos Eſpañoles y indios, que fuerõ
con el para le guiar y acompañar enel deſcubrimiento. A
cabo de tres meſes y medio que el factor Pedro dorantes o
uo partido a deſcubrir la tierra boluio ala yſla de ſancta Ca=
talina, donde el gouernador le quedaua eſperando: y entre o
tras coſas de ſu relacion. Dixo que auiendo atrauieſſado grã
des ſierras y montañas y tierra muy deſpoblada, auia llega
do a do dizen el cãpo, que dẽde alli comiẽça la tierra poblada
y quelos naturales dela yſla dixeron q̃ era mas ſegura y cer
cana la entrada para llegar ala tierra poblada por vn rio ar=
riba, que ſe dize Ytabucu, que eſta enla pũta dela yſla a diez y
ocho o veynte leguas del puerto. Sabido eſto por el gouerna
dor luego embio a ver y deſcubrir el rio y la tierra firme del,
por donde auia de yr caminando: el qual viſto y ſabido deter=
mino de bazer por alli la entrada, aſſi para deſcubrir aquella
tierra que no ſe auia viſto ni deſcubierto, como por ſocorrer
mas breuemente ala gente Eſpañola q̃ eſtaua enla prouincia,
y aſſi acordado de bazer por alli la entrada, los frayles fray

Bernardo de armenta, y fray Alonso lebron su compañero, auiendoles dicho el gouernador que se quedassen en la tierra y ysla de sancta Catalina a enseñar y doctrinar los indios naturales, y a reformar y sostener los que auian baptizado, no lo quisieron hazer, poniendo por escusa que se querian yr en su compañia del gouernador para residir en la ciudad de la Ascension, donde estauan los Españoles que yua a socorrer.

Capitulo seys: de como el gouernador y su gente començaron a caminar por la tierra a dentro.

Stando bien informado el gouernador por do auia de hazer la entrada para descubrir la tierra y socorrer los españoles, bien pertrechado de cosas necessarias pa hazer la jornada, a diez y ocho dias del mes d octubre del dicho año, mãdo embarcar la gẽte q cõ el auia d yr al descubrimiento con los veynte y seys cauallos y yeguas q auiã escapado en la nauegaciõ dicha: los q les mãdo passar al rio de Yabucu, y lo sojuzgo y tomo la posessiõ del en nõbre d su magestad, como tierra q nueuamente descubria, y dexo en la ysla de sancta Catalina ciento y quarenta personas para que se embarcassen, y fuessen por la mar al rio de la plata donde estaua el puerto de Buenos ayres, y mãdo a Pedro estropiñan cabeça de vaca, a quien dexo alli por capitan dela dicha gente, q antes q partiesse dela ysla, fornecisse y cargase la nao de bastimentos, assi para la gente que lleuaua, como para la que estaua en el puerto de Buenos ayres: y alos indios naturales dela ysla antes que della partiesse les dio muchas cosas por q quedassen contentos: y de su voluntad se ofrescierõ cierta cantidad dellos a yr en compañia del gouernador y su gẽte: assi para enseñar el camino, como para otras cosas necessarias, en que aprouecho harto su ayuda. Y assi a dos dias d

mes de Nouiembre del dicho año el gouernador mando a to
da la gente, que demas del bastimento que los indios lleuauã
cada vno tomasse lo que pudiesse lleuar para el camino. Y el
mismo dia el gouernador comenco a caminar con dozientos
y cinqúenta hombres arcabuzeros y ballesteros muy diestros
en las armas: y veynte y seys de cauallo, y los dos frayles
franciscos, y los indios dela ysla: y embio la nao ala ysla de
sancta Catalina para que Pedro de estupenian cabeça ó va
ca desembarcasse, y fuessen con la gente al puerto de Buenos
ayres. Y assi el gouernador fue caminando por la tierra a dẽ=
tro, donde passo grandes trabajos, y la gente que consigo lle
uaua, y en diez y nueue dias atrauesaron grandes montañas
baziendo grandes talas y cortes en los montes y bosques, a=
briendo caminos por donde la gente y cauallos pudiessen pas
sar, porque todo era tierra despoblada. Y acabo delos dichos
diez y nueue dias, teniendo acabados los bastimentos que sa
caron quando empeçaron a marchar, y no teniendo ó comer
plugo a dios que sin se perder ninguna persona dela hueste di
cubrieron las primeras poblaciones, que dizen del campo,
donde hallaron ciertos lugares de indios, que el señor y prin
cipal auia por nombre Añiriri, y a vna jornada deste pueblo
estaua otro donde auia otro señor y principal, que auia por
nombre Cipoyay. Y adelãte deste pueblo estaua otro pueblo
de indios, cuyo señor y principal dixo llamarse Tocanguaçu.
Y como supieron los indios destos pueblos dela venida del
gouernador y gente que consigo yua, lo salieron a rescebir al
camino cargados con muchos bastimentos muy alegres,
mostrando gran plazer con su venida: alos quales el gouer=
nador rescibio con gran plazer y amor: y demas de pagarles
el precio que valian, alos indios principales delos pueblos,
les dio graciosamente y hizo mercedes de muchas camisas,
y otros resgates de que se tuuieron por contentos. Esta es va
na gente y generacion que se llaman Guaranies, son labrado
res que siembran dos vezes enel año maiz: y assi mismo siem=

bran caçabi, crian gallinas ala manera de nuestra España y patos, tienen en sus casas muchos papagayos, y tienen occupada muy gran tierra, y todo es vna legua: los quales comẽ carne humana, assi de indios sus enemigos con quien tienen guerra, como de christianos: y aun ellos mismos se comẽ vnos a otros. Es gente muy amiga de guerras, y siempre las tienẽ y procuran: y es gente muy vengatiua: delos quales pueblos en nombre de su magestad el gouernador tomo la possession, como tierra nueuamente descubierta, y la intitulo y puso por nombre la prouincia de Vera, como parece por los autos dela possession que passaron por ante Juan de araoz escriuano de su magestad. Y hecho esto alos veynte y nueue de Nouiembre partio el gouernador y su gente del lugar de Tocanguaçu. Y caminando a dos jornadas a primero dia del mes de Deziembre llego a vn rio, que los indios llaman Yguaçu, que quiere dezir, agua grande, aqui tomaron los pilotos el altura.

Capitulo siete: que trata delo que passo el gouernador y su gente por el camino, y dela manera de la tierra.

E aqueste rio llamado Yguaçu, el gouernador y su gente passaron adelante descubriendo tierra: y a tres dias del mes de Deziembre llegaron a vn rio que los indios llaman Tibagi. Es vn rio enladrillado de losas grãdes solado, puestas en tanta orden y concierto, como si a mano se ouieran puesto. En passar dela otra parte deste rio se rescibio gran trabajo porque la gente y caualllos resualauan por las piedras y no se podiã tener sobre los pies, y tomaron por remedio passar asidos vnos a otros. Y aun q̃ el rio no era muy bondable corria el agua con gran furia y fuerça. De dos leguas cerca deste rio vinieron los indios con

mucho plazer a traer ala hueste bastimentos para la gente, por manera que nunca les faltaua de comer, y aun a vezes lo derauan sobrado por los caminos. Lo qual causo dar el gouernador alos indios tanto, y ser con ellos tan largo: especialmente con los principales, que demas de pagarles los mantenimientos que le trayan, les daua graciosamente muchos rescates, y les hazia muchas mercedes y todo buē tratamiento, en tal manera que corria la fama por la tierra y prouincia, y todos los naturales perdian el temor y venia a ver y traer todo lo que tenian, y se lo pagauan (segun es dicho.)

Este mismo dia estando cerca de otro lugar de indios, que su principal señor se dixo llamar Tapapiraçu, llego vn indio natural dela costa del Brasil, que se llamaua Miguel, nueuamente conuertido, el qual venia dela ciudad de la Ascension, donde residian los Españoles que yuan a socorrer: el qual se venia ala costa del brasil, porque auia mucho tiempo que estaua con los Españoles, con el qual se holgo mucho el gouernador, porque del fue bien informado del estado en que estaua la prouincia y los Españoles y naturales della, por el muy grande peligro en que estauan los Españoles, a causa dela muerte de Juan de ayolas, como de otros capitanes y gente que los indios auian muerto. Y auida relacion deste indio, de su propia voluntad quiso boluerse en compañia del gouernador ala ciudad dela Ascension de donde el se venia, para guiar la gente y auisar del camino por donde auian de yr. Y dende aqui el gouernador mando despedir y boluer los indios que salieron dela y sla de sancta Catalina en su compañia. Los quales assi por los buenos tratamientos que les hizo, como por las muchas dadiuas que les dio, se boluieron muy contentos y alegres.

Y porque la gente que en su compañia lleuaua el gouernador, era falta de experiencia, porque no hiziessen daños ni agrauios alos indios, mandoles que no contratassen ni comunicassen con ellos, ni fuessen a sus casas y lugares, por ser

tal su condicion delos indios, que de qualquier cosa se alteran y escandalizan, de donde podia resultar gran daño y desasossiego en toda la tierra, y assi mesmo mando, que todas las personas que los entendian que traya en su compañia contratassen con los indios, y les comprossen los bastimentos para toda la gente, todo a costa del gouernador. Y assi cada dia repartia entre la gente los bastimentos por su propia persona, y se los daua graciosamente sin interesse alguno.

¶ Era cosa muy de ver quan temidos eran los cauallos por todos los indios de aquella tierra y prouincia, que del temor que les auian les sacauan al camino para que comiessen muchos mantenimientos, gallinas y miel, diziendo que porque no se enojassen, que ellos les darian muy bien de comer, y por los sossegar que no desamparassen sus pueblos, assentauan el real muy apartado dellos, y porque los christianos no les hiziessen fuerças ni agrauios. Y con esta orden, y viendo que el gouernador castigaua a quien en algo los enojaua, venian todos los indios tan seguros con sus mugeres y hijos, que era cosa de ver: y de muy lexos venian cargados con mantenimientos, solo por ver los christianos, y los cauallos, como gente que nunca tal auia visto passar por sus tierras.

¶ Yendo caminando por la tierra y prouincia el gouernador y su gente, llego a vn pueblo de indios dela generacion delos Guaranies, y salio el señor principal deste pueblo al camino con toda su gente muy alegre a rescebillo, y trayan miel, patos, y gallinas, y harina, y mayz: y por lengua delos interpretes les mandaua hablar y sossegar, agradesciendoles su venida, pagandoles lo que trayan, de que rescibiã mucho cõtentamiento, y allende desto al principal deste pueblo, que se dezia Dupebaje, mando dar graciosamente algunos rescates de tigeras y cuchillos, y otras cosas, y de alli passaron prosiguiendo el camino derãdo los indios deste pueblo tã alegres y cõtẽtos q̃ d̃ plazer baylauã y cãtauã por todo el pueblo.

A los siete del mes de Deziembre llegaron a vn rio que los indios llaman Taquari. Este es vn rio que lleua buena cãtidad de agua, y tiene buena corriente, en la ribera del qual hallaron vn pueblo de indios, q̃ su principal se llamaua Abangobi, y el y todos los indios de su pueblo, hasta las mugeres y niños los salierõ a rescebir, mostrãdo grãde plazer cõ la venida del gouernador y gente, y les truxerõ al camino muchos bastimẽtos: los q̃les se lo pagarõ segũ lo acostũbrauã. Toda esta gẽte es vna generaciõ, y hablã todos vn lẽguaje. Y deste lugar passarõ adelãte, dexãdo los naturales muy alegres y cõtẽtos: y assi yuã luego de vn lugar a otro a dar las nueuas del buẽ tratamiẽto q̃ les haziã, y les enseñauã todo lo q̃ les dauã: de manera q̃ todos los pueblos por dõde auiã de passar los hallauã muy pacificos, y los saliã a rescebir a los caminos antes q̃ llegassẽ a sus pueblos cargados de bastimẽtos: los q̃les se le pagauã a su cõtẽto (segũ es dicho.) Prosiguiẽdo el camino a los catorze dias del mes de Deziẽbre, auiẽdo passado por algũos pueblos de indios de la generaciõ de los Guaranies, dõde fue biẽ rescebido, y prouey do de los bastimẽtos q̃ teniã, llegado el gouernador y su gente a vn pueblo de indios de la generaciõ (q̃ su principal se dixo llamar) Tocãgucir, aqui reposarõ vn dia, porq̃ la gẽte yua fatigada, y el camino por do caminarõ fue a loes noroeste y a la quarta del noroeste. Y en este lugar tomaron los pilotos el altura en veynte y quatro grados, y medio apartados del tropico vn grado. Por todo el camino q̃ se anduuo despues que entro en la prouincia en las poblaciones della es toda tierra muy alegre de grandes campiñas, arboledas y muchas aguas de rios y fuentes, arroyos, y muy buenas aguas delgadas: y en efecto es toda tierra muy aparejada para labrar y criar.

Capitulo ocho: de los trabajos q̃ rescibio en el camino el gouernador y su gente: y la manera de los pinos y piñas de aquella tierra.

Dende

DEnde el lugar de Tuguy fue caminando el gouernador cõ su gente hasta los diez y nueue dias del mes de Deziembre, sin hallar poblado ninguno, donde rescibio gran traba o enel caminar, a causa de los muchos rios y malos passos que auia, que para passar la gẽte y cauallos ouo dia que se hizieron diez y ocho puentes, assi para los rios, como para las cienegas, que auia muchas y muy malas: y assi mismo se passaron grandes sierras y mõtañas muy aspetas y cerradas de arboledas de cañas muy gruessas que tenian vnas puas muy agudas y rezias, y de otros arboles que para poderlos passar yuan siempre delante veynte hombres cortando y haziendo el camino y estuuo muchos dias en passarlas, que por la maleza dellas no vian el cielo. y el dicho dia a diez y nueue del dicho mes llegaron a vn lugar de indios, dela generacion de los Guaranies, los quales con su principal/y hasta las mugeres y niños mostrãdo mucho plazer los salieron a rescebir al caminos dos leguas del pueblo, donde truxeron muchos hastimentos de gallinas, patos, y miel, y batatas, y otras frutas, y maiz, y harina de piñones (que hazen muy gran cantidad della) porque ay en aquella tierra muy grandes pinares, y son tan grandes los pinos, que quatro hombres juntos tendidos los braços, no pueden abraçar vno, y muy altos y derechos, y son muy buenos para masteles de naos, y para carracas, segun su grandeza, las piñas son grandes, los piñones del tamaño de vellotas, la carcara grãdes dellos es como de castañas, differen enel sabor alos de España, los indios los cogen, y dellos hazen gran cantidad de harina para su mantenimiento. Por aquella tierra ay muchos puercos monteses y monos que comen estos piñones, desta manera, que los monos se suben encima delos pinos, y se asen dela cola, y con las manos y pies derruecan muchas piñas enel suelo, y quando tienen derribado mucha cantidad abaxan a comer

los, y muchas vezes aconteſce que los puercos ſonteſes eſtã aguardando que los monos derriben las piñas, y quãdo las tienen derribadas, al tiempo que abaran los monos delos pinos a comellos ſalen los puercos contra ellos ꝛ quitanſe las ꝛ comenſe los piñones, y mientras los puercos comiã los gatos eſtauan dando grandes gritos ſobre los arboles. Tambien ay otras muchas frutas de diuerſas maneras y ſabor, que dos vezes enel año ſe dan. Eneſte lugar de Tugui ſe detuuo el gouernador y ſu gente la paſcua del naſcimiento, aſſi por la honrra della, como porque la gente repoſaſſe y deſcanſaſſe, donde tuuieron que comer, porque los indios lo dieron muy abundoſamente de todos ſus baſtimentos: y aſſi los Eſpañoles con la alegria dela paſcua y conel buen tratamiento delos indios ſe regozijaron mucho, aun que el repoſar era muy dañoſo, porque como la gente eſtana ſin exercitar el cuerpo y tenian tanto de comer no deſiſtian lo que comian, y luego les daua calenturas, lo que no hazia quando caminauan, porque luego como comẽçauan a caminar las dos jornadas primeras deſechauan el mal y andauan buenos, y al principio dela jornada la gente fatigaua al gouernador que repoſaſſe algunos dias y no lo queria permitir porque ya tenia experiencia que auian de adoleſcer, y la gente creya que lo hazia por darlos mayor trabajo haſta que por experiencia vinieron a conoſcer que lo hazia por ſu bien, porque de comer mucho adoleſcian, y deſto el gouernador tenia mucha experiencia.

Capitulo nueue: de como el gouernador y ſu gente ſe vieron con neceſſidad de hambre y la remediaron con guſanos que ſacauan de vnas cañas.

Veynte y ocho dias de Deziembre, el gouernador y su gente salierõ del lugar de Tugui, donde quedaron los indios muy contentos, y yendo caminando por la tierra todo el dia sin hallar poblado alguno, llegaron a vn rio muy caudaloso y ancho y de grandes corrientes y hondables, por la ribera del qual auia muchas arboledas de acipreses y cedros y otros arboles, en passar este rio se rescibio muy gran trabajo aquese dia y otros tres, caminaron por la tierra, y passaron por cinco lugares de indios de la generacion delos Guranies, y de todos ellos los salian a rescebir al camino con sus mugeres y hijos, y trayã muchos bastimentos, en tal manera, que la gente siempre fue muy proueyda, y los indios quedaron muy pacificos por el buen tratamiento y paga que el gouernador les hizo, Toda esta tierra es muy alegre y de muchas aguas y arboledas, toda la gẽte delos pueblos siembran maiz y caçabi, y otras semillas y batatas de tres maneras, blancas, y amarillas, y coloradas, muy gruessas y sabrosas, y crian patos y gallinas, y sacan mucha miel de los arboles de lo hueco dellos.

¶ A primero dia del mes de Enero, del año del señor de mil y quinientos y quarenta y dos, que el gouernador y su gente partio de los pueblos delos indios, fue caminando por tierras de montañas y cañauerales muy espesos, donde la gente passo harto trabajo, porque hasta los cinco dias del mes no hallaron poblado alguno, y demas del trabajo passaron mucha hambre, y se sostuuo con mucho trabajo, abriendo caminos por los cañauerales. Enlos cañutos destas cañas auia vnos gusanos blancos, tan gruessos y largos como vn dedo: los quales la gẽte freyá para comer, y salia dellos táta mãteca q̃ bastaua pa freyr se muy bié, y los comiã toda la gẽte y los teniã por muy buena comida, y dlos cañutos de otras cañas sacauã agua q̃ beuiã, y era muy buena, y se holgauã con ello. Esto andauan a buscar pa comer en todo

el camino:por manera que con ellos se substentaron y reme-
diaron su necessidad y hambre por aquel despoblado. Enel
camino se passaron dos rios grandes y muy caudalosos con
gran trabajo,su corriente es al norte.Otro dia seys de Ene-
ro,yendo caminando por la tierra a dẽtro sin hallar poblado
alguno,vinieron a dormir ala ribera de otro rio caudaloso ỏ
grandes corrientes y de mnchos cañauerales,donde la gen-
te sacaua delos gusanos delas cañas para su comida,con q̃ se
substentaron:y de alli partio el gouernador cõ su gente. Otro
dia siguiente fue caminãdo por tierra muy buena y ỏ buenas
aguas,y de mucha caça y puercos montes y venados,y se
matauan algunos,y se repartia entre la gente.Este dia passa
ron dos rios pequeños , plugo a dios que no adolescio enese
tiempo ningun christiano,y todos yuã caminãdo buenos cõ
esperança de llegar presto ala ciudad dela Asceśiõ,dõde esta
uã los Españoles q̃ yuã a socorrer.desde seys ỏ Enero hasta
diez del mes,passaron por muchos pueblos ỏ indios dela ge-
neraciõ ỏlos Guaranies,y todos muy pacificos,y alegremẽ
te los salierõ a rescebir al camino,ỏ cada pueblo su principal,
y los otros indios co sus mugeres ỏ hijos cargados de basti
mẽtos(de q̃ se rescibio grãde ayuda y beneficio para los Espa
ñoles)aun q̃ los frayles fray Bernaldo ỏ armẽta,y fray Allõ
so su compañero,se adelãtauan a recoger y tomar los bastĩ-
mentos:y quando llegaua el gouernador con la gẽte no teniã
los indios que dar:delo qual la gente se querello al gouerna
dor,por auerlo hecho muchas vezes,auiendo sido apercebi-
dos por el gouernador que no lo hiziessen,y que no lleuassen
ciertas personas de indios grandes y chicos y nutiles,a quiẽ
dauan de comer,no lo quisieron hazer:de cuya causa toda la
gente estuuo mouida para los derramar , si el gouernador
no se lo estoruara, por lo que tocaua al seruicio de dios y ỏ su
magestad:y al cabo los frayles se fueron y apartaron dela gẽ
te:y contra la volũtad del gouernador echaron por otro cami
no:y despues desto los hizo traer y recoger de ciertos luga-

res de indios donde se auian recogido, y es cierto q̃ si no los mandara recoger y traer, se vieran en muy grã trabajo. En el dia diez de Enero, yendo caminando passaron muchos rios y arroyos, y otros malos pasos de grãdes sierras y mõtañas de cañauerales, de mucha agua, cada sierra delas que passaron tenia vn valle de tierra muy excelente y vn rio, y otras fuẽtes y arboledas. En toda esta tierra ay muchas aguas a causa de estar debaxo dl tropico, el camino y derrota que bizieron estos dos dias fue al oeste.

Capitulo diez: del miedo que los indios tienen alos cauallos.

Los catorze dias del mes de Enero, yendo caminando por entre lugares de indios, dela generacion delos Guaranies, todos los quales los rescibieron cõ mucho plazer, y los venian a ver y traer maiz, gallinas y miel, y de los otros mantenimientos, y como el gouernador selo pagaua tanto a su voluntad, trayanles tãto que lo derauan sobrado por los caminos. Toda esta gente anda dl nuda en cueros, assi los hombres como las mugeres tenian muy gran temor delos cauallos, y rogauan al gouernador q̃ les diesse alos cauallos que no se enojassen, y por los tener cõtentos los trayan de comer, y assi llegaron a vn rio ancho y caudaloso, que se llama Ygatu, el qual es muy bueno y de buẽ pescado y arboledas, enla ribera del qual esta vn pueblo dl indios, dela generacion delos Guaranies, los quales siembrã su maiz y caçabi, como en todas las otras partes por donde auian passado, y los salieron a rescebir como hombres que tenian noticia de su venida, y del buen tratamiento que les bazian, y le truxeron muchos bastimentos porque los tenẽ. En toda aquella tierra ay muy grandes piñales de muchas maneras, y tienen las piñas, como ya esta dicho atras. En toda esta tierra los indios les seruian, porque siempre el gouerna-

dor les hazia buen tratamiento. Este yguatu esta dela vanda del oeste en veynte y cinco grados, sera tan ancho como Guadaquiuil. En la ribera del qual (segun la relacion ouieron de los naturales, y por lo que vio por vista de ojos) esta muy poblado, y es la mas rica gente de toda aquella tierra y prouincia, de labrar y criar, porque crian muchas gallinas/patos/y otras aues, y tienen mucha caça de puercos y venados/y dãtas/y perdizes/codornizes y faysanes: y tienen enel rio gran pesqueria, y siembran y cogen mucho maiz batatas / caçaui/ mandubies, y tienen otras muchas frutas, y delos arboles cogen gran cantidad de miel. Estando en este pueblo el gouernador, acordo de escreuir a los oficiales de su magestad y capitanes y gentes que residian en la ciudad dela Ascension, haziendoles saber como por mandado de su magestad los yua a socorrer, y embio dos indios naturales dela tierra con la carta, estãdo en este rio del Piquiri, vna noche mordio vn perro en vna pierna a vn Francisco orejon vezino de Auila, y tambien alli le adolescieron otros catorze Españoles fatigados del largo camino, los quales se quedaron con el Orejon que estaua mordido del perro, para venirse poco a poco, y el gouernador los encargo a los indios dela tierra para que los fauoresciessen y mirassen por ellos, y los encaminassen, para que pudiessen venirse en su seguimiento estando buenos: y porque tuiessen voluntad de lo hazer. dio al principal del pueblo, y á otros indios naturales de la tierra y prouincia muchos rescates con que quedaron muy contentos los indios y su principal. En todo este camino y tierra por donde yua el gouernador y su gente haziendo el descubrimiento, ay grandes campiñas de tierras, y muy buenas aguas / rios/ arroyos/y fuentes/y arboledas, y sombras / y la mas fertil tierra del mundo muy aparejada para labrar y criar, y mucha parte della para ingenios de açucar, y tierra de mucha caça, y la gente que viue en ella dela generacion delos Guaranies comen carne humana, y todos son labradores y cria

dores de patos y gallinas, y toda gente muy domestica, y amigos de christianos, y que con poco trabajo vernan en conoscimiento de nuestra sancta fe catholica, como se ha visto por experencia: y segun la manera dela tierra, se tiene por cierto que si minas de plata ha de auer a de ser alli.

Capitulo onze: de como el gouernador camino con canoas por el rio de Yguaçu: y por saluar vn mal passo de vn salto que el rio hazia lleuo por tierra las canoas vna legua a fuerça de braços.

Viendo dexado el gouernador los indios del rio del Piqueri muy amigos y pacificos, fue caminãdo cõ su gẽte por la tierra passando por muchos pueblos de indios dla generaciõ delos Guaranies, todos los q̃les salian a rescebir alos caminos cõ muchos bastimẽtos mostrãdo grãde plazer y cõtentamiẽto cõ su venida, y alos indios principales señores delos pueblos les daua muchos rescates, y hasta las mugeres viejas y niños saliã a ellos alos rescebir, cargados de maiz y batatas, y assi mismo delos otros pueblos dela tierra q̃ estauã a vna jornada y a dos vnos de otros, todos viniẽ dela mesma forma a traer bastimẽtos: y antes de llegar cõ grã trecho alos pueblos por do aniã de passar, alimpiauã y desmontauan los caminos, y baylauã y hazian grandes regozijos ỹ verlos, y lo q̃ mas acrescieta su plazer y de q̃ mayor cõtẽto rescibẽ, es q̃ndo las viejas se alegrã, porq̃ se gouiernã con lo q̃ estas les dizẽ, y son les muy obedientes, y no lo son tanto a los viejos. A postrero dia del dicho mes de Enero yendo caminando por la tierra y prouincia llegaron a vn rio que se llama Yguaçu, y antes de llegar al rio anduuieron ocho

jornadas de tierra despoblada sin hallar ningun lugar pobla
do de indios. Este rio Ygnaçu es el primer rio que passaron al
principio dela jornada quando salieron dela costa del brasil.
Llamase tambien por aquella parte Yguaçu, corre del este oe
ste, enel no ay poblado ninguno, tomose el altura en veynte y
cinco grados y medio. Llegados que fueron al rio de Ygua=
çu, fue informado delos indios naturales, que el dicho rio en
tra enel rio del Parana, q̃ assi mismo se llama el rio dela pla
ta. Y que entre este rio del Parana y el rio de Yguaçu, mata=
ron los indios alos portugueses que Martin alfonso de So
sa embio a descubrir aquella tierra, al tiempo que passauan el
rio en canoas dieron los indios en ellos y los mataron, algu
nos destos indios dela ribero del rio Parana que assi mata
ron alos portugueses le auisarõ al gouernador que los indios
del rio del Pequeri, que era mala gente enemigos nuestros,
y que les estauan aguardãdo para acometerlos y matarlos
enel passo del rio, y por esta causa acordo el gouernador sobre
acuerdo, de tomar y assegurar por dos partes el rio, yendo el
con parte de su gente en canoas por el rio de Yguáçu abaxo,
y salirse a poner enel rio del Parana, y por la otra parte fues
se el resto dela gente y caualios por tierra, y se pusiessen y con
frontassen con la otra parte del rio, para poner temor alos in=
dios, y passar enlas canoas toda la gente: lo qual fue assi pue
sto en efecto: y en ciertas canoas que compro delos indios ỏ
la tierra se embarco el gouernador con hasta ochenta hõbres.
Y assi se partieron por el rio de Yguaçu abaxo: y el resto de la
gente y caualios mando que se fuessen por tierra (segun esta di
cho) y que todos se fuessen a jũtar enel rio del Parana. E yẽ
do por el dicho rio de Yguaçu abaxo era la corriente del tan
grande que corrian las canoas por el con mucha furia, y esto
causolo que muy cerca de donde se embarco da el rio vn salto
por vnas peñas abaxo muy altas, y da el agua enlo baxo de
la tierra tan grande golpe que de muy lexos se oye, y la espu=
ma del agua como cae con tãta fuerça sube en alto dos lanças

y mas, por manera que fue necessario salir delas canoas, y sa calias del agua y llevarlas por tierra hasta passar el salto, y a fuerça de braços las llevaron mas de media legua, en que se passaron muy grandes trabajos, saluado aquel mal passo bol uierõ a meter enel agua las dichas canoas, y proseguir su via jo, y fueron por el dicho rio abaxo hasta que llegaron al rio del Parana, y fue dios seruido que la gente y cauallos que yuã por tierra, y las canoas y gente con el gouernador q̃ enellas yuã, llegaron todos a vn tiempo, y enla ribera del rio estaua muy gran numero delos indios dela misma generacion dlos Guaranies, todos muy emplumados, con plumas de papa= gayos y almagrados, pintados de muchas maneras y colo res, y con sus arcos y flechas enlas manos, hecho vn esqua dron dellos, que era muy gran plazer delos ver. Como llego el gouernador y su gente (dela forma ya dicha) pusieron mu= cho temor alos indios, y estuuieron muy confusos, y comẽço por lenguas delos interpretes a les hablar, y a derramar en tre los principales dellos grandes rescates, y como fuesse gen te muy cobdiciosa y amiga de nouedades, comẽçaron se a sos segar y allegarse al gouernador y su gente, y muchos delos in dios les ayudaron a passar dela otra parte del rio: y como o= uieron passado mando el gouernador que delas canoas se hi ziessen balsas juntãdolas de dos en dos: las q̃les hechas en espacio de dos horas fue passada toda la gente y cauallos de la otra parte del rio, en concordia delos naturales, ayudãdo los ellos proprios alos passar. Este rio del Parana por la par te que lo passaron era de ancho vn gran tiro de ballesta, es muy hondable y lleua muy gran corriente, y al passar del rio se trastorno vna canoa con ciertos christianos, vno delos qua les se ahogo, porque la corriente lo lleuo que nunca mas pa= resscio. Haze este rio muy grandes remolinos con la grã fuer= ça del agua, y gran hondura del.

Capitulo doze: que trata de las balsas que se hizieron para lleuar los dolientes.

John Carter Brown Library

Uiendo passado el gouernador y su gente el rio del Parana, estuuo muy confuso de q̃ no fuessen llegados dos vergantines q̃ auia embiado a pedir alos capitanes q̃ estauan enla ciudad dela Ascension, auisando les por su carta que les escriuio, dende el rio del Parana, pa assegurar el passo por temor dlos indios del, como para recoger algunos enfermos y fatigados del largo camino que auian caminado: y porque tenian nueua de su venida, y no auer llegado pusole en mayor confusion, y porque los enfermos erã muchos y no podian caminar, ni era cosa segura de detenerse alli donde tantos enemigos estauan, y estar entre ellos seria dar atreuimiento para hazer alguna traycion, como es su costumbre: por lo qual acordo de embiar los enfermos por el rio de Parana abaxo, enlas mismas balsas encomendados a vn indio principal del rio, que auia por nombre yguaron, al qual dio rescates porque el se ofrescio a yr con ellos hasta el lugar de Francisco, criado de Gõçalo de acosta, en confiança de que enel camino encontrarian los vergantines, donde serian rescebidos y recogidos, y entre tanto serian fauorescidos por el indio llamado Frãcisco, que fue criado entre christianos, que viue enla misma ribera del rio del Parana. A quatro jornadas de donde lo passaron, segun fue informado por los naturales, y assi los mando embarcar, que serian hasta treynta hombres, y con ellos embio otros cinquenta hõbres arcabuzeros y vallesteros para que les guardassen y defendiessen. y luego que los ouo embiado se partio el gouerna

dor con la otra gente por tierra, para la ciubad de la Asscension, hasta la qual (segun le certificaron los indios del rio del Parana) que auria hasta nueue iornadas: y en el rio del Parana se tomo la posseſſion en nombre y por su mageſtad: y los pilotos tomaron el altura en veynte y quatro grados.

¶ El gouernador con su gente fueron caminando por la tierra y prouincia, por entre lugares de indios dela generacion delos Guaranies, donde por todos ellos fue muy bien resce-bido, saliendo como solian alos caminos cargados de basti-mentos, y en el camino passaron vnas cienegas muy gran-des, y otros malos passos y rios, donde en el bazer delas puẽ tes para passar la gente y cauallos se passaron grandes tra-bajos, y todos los indios dessos pueblos, passado el rio del Parana les acompañauan de vnos pueblos a otros, y les mostrauan y tenian muy grande amor y voluntad, siruien-doles y haziendoles socorro en guiarles y darles de comer, todo lo qual pagaua y satisfazia muy bien el gouerna dor, con que quedauan muy contentos. Y caminando por la tierra y prouincia, aporto a ellos vn christiano Español que venia de la ciudad de la Asscension a saber de la venida del go-uernador, y lleuar el auiso dello a los christianos y gente que en la ciudad estauan, porque segun la necessidad y des-seo que tenian de verlo a el y a su gente, por ser socorridos no podian creer que fuessen a hazerles tan gran beneficio, hasta que lo viessen por vista de ojos, no embargante que auian res cebido las cartas que el gouernador les auia escripto. Este christiano dixo y informo al gouernador del estado y gran peligro en que estaua la gente, y las muertes que auian susscedido, assi en los que lleuo Juan de ayolas, como o-tros muchos que los indios de la tierra auian muerto, por lo qual estauan muy atrebulados y perdidos, ma-yormente por auer despoblado el puerto de Buenos ay-res, que esta assentado en el rio del Parana, donde auian de ser socorridos los nauios y gentes que dessos

reynos de Espaſia fueſſen alos ſocorrer: y por esta cauſa teniã perdida la esperança de ser ſocorridos, pues el puerto se auia despoblado, y por otros muchos daños que le auian ſuſcedido enla tierra.

Capitulotreze: de como llego el gouernador ala ciudad dela Aſcenſion, donde estauan los christianos Españo les, que yua a ſocorrer.

Uiendo llegado (segun dicho es) el christiano Espaſiol, y ſiendo bien informado el gouernador dela muerte de Juan de ayolas y christianos que conſigo lleuo a hazer la entrada y deſcubrimiento de tierra, y delas otras muertes delos otros christianos, y la demaſiada neceſſidad que tenian de ſu ayuda los que eſtauan enla ciudad dela Aſcenſion, y aſſi miſmo del deſpoblamiento del puerto de Buenos ayres, a donde el gouernador auia mãdado venir ſu nao capitana con las ciento y quarenta perſonas dende la yſla de ſancta Catalina, donde los auia dexado para eſte efecto, conſiderando el gran peligro en que eſtariã por hallar yerma la tierra de christianos, dõde tantos enemigos indios auia, y por los embiar con toda breuedad a ſocorrer y dar contentamiento alos dela Aſcenſion, y para ſoſſegar los indios que teniã por amigos naturales de aquella tierra, vaſſallos de ſu magenad, con muy grã diligencia fue caminãdo por la tierra paſſando por muchos lugares de indios dela generaciõ delos Guaranies, los quales y otros muy apartados de ſu camino los venian a ver cargados de mãtenimientos, porque corria la fama (segun eſta dicho) delos buenos tratamientos que les hazia el gouernador, y muchas dadiuas que les daua, venian con tanta voluntad y amor a verlos y traerles baſtimentos, y trayan conſigo las mugeres y niños, que era ſeñal de gran confiança que dellos tenian, y les limpiauã

los caminos por do auian de passar. Todos los indios dlos lugares por donde passaron haziendo el descubrimiento, tienen sus casas de paja y madera entre los quales indios vinieron muy gran cantidad de indios delos naturales dela tierra y comarca dela ciudad dela Ascension, q̃ todos vno a vno vinieron a hablar al gouernador en nuestra lengua castellana: diziendo que en buena hora fuesse venido, y lo mismo hizieron a todos los Españoles, mostrando mucho plazer con su llegada. Estos indios en su manera demostraron luego auer comunicado y estado entre christianos, porque eran comarcanos dela ciudad dela Ascension: y como el gouernador y su gente se yuan acercando a ella, por los lugares por do passauan antes de llegar a ellos, hazian lo mismo que los otros, teniendo los caminos limpios y barridos: los quales indios y las mugeres viejas y niños se ponian en ordẽ como en procission esperando su venida con muchos bastimentos a y vinos de maiz, y pan, y batatas, y gallinas, y pescados, y miel, y venados todo adereçado, lo qual dauan y repartiã graciosamẽte entre la gente: y en señal de paz y amor alçauan las manos en alto: y en su lenguaje y muchos en el nuestro dezian, q̃ fuessen bien venidos el gouernador y su gẽte, y por el camino mostrandose grandes familiares y conuersables como si fueran naturales suyos nascidos y criados en España. Y desta manera caminando (segun dicho es) fue nuestro señor seruido que a onze dias del mes de Março sabado alas nueue dela mañana, del año de mil y quinientos y quarenta y dos llegaron a la ciudad dela Ascension, donde hallaron residiendo los Españoles que yuan a socorrer: la qual esta assentada enla ribera del rio de Paraguay en veynte y cinco grados dela vãda del Sur: y como llegaron cerca dela ciudad salieron a recebir los los capitanes y gentes que enla ciudad estauan: los quales salieron con tanto plazer y alegria que era cosa increyble. Diziendo que jamas creyeron ni pensaron que pudierã ser socorridos, assi por respecto de ser peligroso y tan dificul-

toso el camino, y no se auer hallado ni descubierto ni tener nin guna noticia del, como porque el puerto de Buenos ayres por do tenian alguna esperança de ser socorridos, lo auian despo blado, y que por esto los indios naturales auian tomado grã de osadia y atreuimiento delos acometer para los matar, ma yormente auiendo visto que auia passado tanto tiempo sin que acudiesse ninguna gente Española ala prouincia. Y por el cõ siguiente el gouernador se bolgo con ellos, y les hablo y resci bio con mucho amor, haziendoles saber como yua a les dar socorro por mandado de su magestad. Y luego presento las pro uisiones y poderes que lleuaua ante Domingo de yrala teniẽ te de gouernador en la dicha prouincia, y ante los officiales. Los quales eran Alonso de cabrera veedor natural de Lora, Phelippe de Caceres cõtador natural de Madrid, Pedro dorantes factor natural de Bejar: y ante los otros capitanes y gente que en la prouincia residian: las quales fueron leydas en su presencia y delos otros clerigos y soldados que en ella estauan, por virtud delas quales rescibieron al gouernador y le dieron la obediencia como a tal capitan general dela pro uincia, en nombre de su magestad, y le fueron dadas y entrega das las varas dela justicia, las quales el gouernador dio y proueyo de nueuo en personas que en nombre de su magestad administrassen la execucion dela justicia ceuil y criminal en la dicha prouincia.

Capitulo catorze: de como lle= garon ala ciudad dela Ascension los Españoles que quedaron malos en el rio del Pequeri.

Stando el gouernador en la ciudad dela As= cension (de la manera que he dicho) acabo de treynta dias que ouo llegado a la ciudad vinie ron al puerto los christianos que auia embia= do en las balsas, assi enfermos como sanos dẽ= de el rio del Parana, que alli adolescieron, y

venían fatigados del camino, delos quales no falto sino solo vno que lo mato vn tigure: y dellos supo el gouernador y fue certificado q̃ los indios naturales del rio auian hecho grã jũta y llamamiento por toda la tierra y por el rio, en canoas, y por la ribera del rio auian salido a ellos yendo por el rio abaxo en sus balsas muy gran numero y cantidad delos indios y con grande grita y toque de atambores los auiãa cometido tirandoles muchas flechas y muy espessas, juntándose a ellos cõ mas de dozientas canoas por los entrar y tomar las balsas pa los matar, y q̃ catorze dias cõ sus noches no auiã cessado poco ni mucho delos dar el combate, y q̃ los de tierra no dexauã de les tirar jũtamẽte (segũ q̃ los dlas canoas) y q̃ trayã vnos garfios grãdes pa en jũtandose las balsas a tierra echarles mano y sacarlas a tierra, y detenerlos pa los tomar a manos y con esto era tan grande la bozeria y alaridos q̃ dauã los indios q̃ parescia que se jũtaua el cielo con la tierra, y como los delas canoas y los dela tierra se remudauan, y vnos descansauan y otros peleauan con tanta orden que no dexauan d̃ les dar siempre mucho trabajo, dõde ouo delos Españoles hasta veynte heridos de heridas pequeñas no peligrosas: y en todo este tiẽpo las balsas no dexauã d̃ caminar por el rio abaxo, assi d̃ dia como d̃ noche, porq̃ la corriẽte dl rio como era grande los lleuaua sin q̃ la gẽte trabajassen mas d̃ en gouernar pa q̃ no se llegassen ala tierra donde estaua todo el peligrd̃, aunque algunos remolinos que el rio haze les puso en gran peligro muchas vezes, porque traya las balsas ala redonda remolinando: y sino fuera por la buena maña que se dieron los que gouernauan, los remolinos los hizieran yr a tierra, donde fueran tomados y muertos. E yendo en esta forma sin que tuuiessen remedio de ser socorridos, ni amparados los siguieron catorze dias los indios con sus canoas flechandolos, y peleando de dia y de noche con ellos, se llegaron cerca de los lugares del dicho indio Francisco (que fue esclauo y criado de christianos) el qual cõ cierta gente suya salio por el rio

arriba a reſcebir y ſocorrer los chriſtianos, y los traxo a vna yſla cerca de ſu propio pueblo donde los proueyo y ſocorrio de baſtimentos, porque del trabajo dela guerra coñtinua que les auian dado venian fatigados y con mucha hambre. Y alli ſe curaron y reformaron los heridos, y los enemigos ſe retiraron y no oſaro tornarles acometer, y eneſte tiempo llegaron dos vergantines que en ſu ſocorro auian embiado enlos quales fueron recogidos ala dicha ciudad dela Aſcenſion.

Capitulo quinze: de como el gouernador embio a ſocorrer la gente que venia en ſu nao capitana a Buenos ayres, y a que tornaſſen a poblar aquel puerto.

En toda diligencia el gouernador mando adereçar dos vergantines, y cargados de baſtimentos y coſas neceſſarias, con cierta gẽte dela que hallo enla ciudad dela Aſcenſiõ que auian ſido pobladores del puerto ó Buenos ayres, porque tenian experiencia del rio del Parana, los embio a ſocorrer los ciento y quarenta Eſpañoles que embio enla nao capitana dende la yſla de ſancta Catalina por el gran peligro en que eſtarian por ſe auer deſpoblado el puerto ó Buenos ayres, y para que ſe tornaſſe luego a poblar nueuamente el pueblo enla parte mas ſuficiente y aparejada que les pareſcieſſe alas perſonas a quien lo cometio y encargo, porque era coſa muy conuiniente y neceſſaria hazerſe la poblacion y puerto, ſin el qual toda la gente Eſpañola que reſidia enla prouincia y conquiſta, y la que adelãte vinieſſe eſtaua en gran peligro y ſe perderian, porque las naos que ala prouincia fueſſen derrota batida, han de yr a tomar puerto enel dicho rio: y alli hazer vergantines para ſubir trezientas y cinquenta leguas el rio arriba, que ay haſta la ciudad dela Aſcenſiõ, de nauegacion muy trabajoſa y peligroſa. Los quales dos vergantines partieron a diez y ſeys

dias

dias del mes de Abril del dicho año. Y luego mando hazer de nueuo otros dos, que forneſcidos ꝛ cargados de baſtimentos y gente partieron a hazer el dicho ſocorro, y a efectuar la fundacion del puerto de Buenos ayres. Y alos capitanes q̃ el gouernador embio con los vergantines les mando y encargo, que alos indios que habitauan enel rio del Parana por donde auian de nauegar, les hizieſſen buenos tratamientos, y los truxeſſen de paz ala obediencia de ſu mageſtad, trayendo delo q̃ en ello hizieſſen la razon y relacion cierta, para auiſar de todo a ſu mageſtad: y proueydo que ouo lo ſuſo dicho comenco a entender enlas coſas que conuenian al ſeruicio de dios y de ſu mageſtad, y ala pacificacion y ſoſſiego delos naturales dela dicha prouincia. Y para mejor ſeruir a dios y a ſu mageſtad, el gouernador mando llamar, ꝛ hizo juntar los religioſos y clerigos que enla prouincia reſidian, y los q̃ conſigo auia lleuado, ꝛ delãte delos officiales de ſu mageſtad, capitanes y gente que para tal effecto mando llamar y juntar, les rogo con buenas y amoroſas palabras, tuuieſſen eſpecial cuydado enla doctrina y enſeñamiento delos indios naturales, vaſſallos de ſu mageſtad, y les mando leer, y fueron leydos ciertos capitulos de vna carta acordada de ſu mageſtad, que habla ſobre el tratamiento delos indios: y que los dichos frayles, clerigos y religioſos tuuieſſen eſpecial cuydado en mirar que no fueſſen mal tratados, ꝛ que le auiſaſſen delo q̃ en contrario ſe hizieſſe, para lo proueer y remediar, y que todas las coſas que fueſſen neceſſarias para tan ſancta obra, el gouernador ſe las daria y proueeria. Y aſſi miſmo para adminiſtrar los ſanctos ſacramentos enlas yglеſias ꝛ moneſterios, les proueerian, y anſi fueron proueydos de vino y harina, y les reppartio los hornamentos que lleuo, con que ſe ſeruian las yglеſias y el culto diuino, y para ello les dio vna bota de vino.

Capitulo diez y seys: de como matan a sus enemigos que captiuan y se los comen.

Luego dende a poco que ouo llegado el gouernador ala dicha ciudad dela Ascension, los pobladores y conquistadores que en ella hallo le dieron grandes querellas y clamores contra los officiales de su magestad, y mãdo juntar todos los indios naturales, vassallos de su magestad: y assi juntos delante y en presencia delos religiosos y clerigos les hizo su parlamento, diziendoles como su magestad lo auia embiado alos fauorescer y dar a entender como auian de venir en conoscimiento de dios y ser christianos, por la doctrina y enseñamiento delos religiosos y clerigos que para ello eran venidos, como ministros de dios, y para que estuuiessen debaxo dela obediencia de su magestad, y fuessen sus vassallos, y que desta manera serian mejor tratados y fauorescidos que hasta alli lo auian sido. y allende desto les fue dicho y amonestado que se apartassen de comer carne humana por el graue peccado, y ofensa que en ello hazian a dios: y los religiosos y clerigos se lo dixeron y amonestaron, y para les dar contentamiento les dio y repartio muchos rescates/camisas/ropas/bonetes/y otras cosas con que se alegraron. Esta generacion delos Guaranies, es vna gente que se entienden por su lenguaje todos los delas otras generaciones dela prouincia, y comen carne humana de otras generaciones que tienẽ por enemigos quando tienen guerra vnos con otros, y siendo desta generacion si los captiuan enlas guerras traen los a sus pueblos, y con ellos hazen grandes plazeres y regozijos, baylando y cantando: lo qual dura hasta que el captiuo esta gordo, porque luego que lo captiuan lo ponen a engordar, y le dan todo quanto quiere a comer, y a sus mismas mugeres y hijas, para que aya con ellas sus plazeres, y de engordallo

no toma ninguno el cargo y cuydado, sino las propias muge-
res de los indios las mas principales dellas: las quales los
acuestan consigo, y lo componen de muchas maneras, como
es su costumbre, y le ponen mucha plumeria y cuentas blan-
cas que hazen los indios de hueso y de piedra blanca, q̃ son
entre ellos muy estimadas: y en estando gordo son los plaze
res/bayles ꝛ cantos muy mayores: y juntos los indios com-
ponen ꝛ adereçan tres mochachos de edad de seys años ha-
sta siete y danles en las manos vnas hachetas de cobre, y vn
indio el que es tenido por mas valiente entre ellos toma vna
espada de palo en las manos, que la llaman los indios maca
na, y sacanlo en vna plaça y alli le hazen baylar vna hora, y
desque ha bayladollega ꝛ le da en los lomos con ambas las
manos vn golpe, ꝛ otro en las espinillas para derribarle, y a
contesce de seys golpes que le dan en la cabeça no poderlo de
rribar: y es cosa muy de marauillar el gran testor q̃ tienen en
la cabeça: por q̃ la espada de palo con q̃ les dan es de vn palo
muy rezio y pesado negro, ꝛ con ambas manos, vn hombre
de fuerça basta a derribar vn toro de vn golpe, ꝛ al tal captiu-
uo no lo derriban sino de muchos, y en fin al cabo lo derribã
y luego los niños llegã cõ sus hachetas, y primero el mayor d̃
llos/o el hijo del principal, y dãle cõ ellas en la cabeça tãtos
golpes basta q̃ le hazẽ saltar la sangre. Y estãdoles dãdo, los in
dios les dizẽ a bozes q̃ seã valiẽtes, y se enseñen y tẽgã animo
pa matar sus enemigos, ꝛ pa andar en las guerras: y q̃ se acuer
dẽ q̃ aq̃l ha muerto de los suyos, q̃ se vẽguen del: y luego co-
mo es muerto, el que le da el primer golpe, toma el nõbre del
muerto, y de alli adelãte se nõbra del nõbre del q̃ assi mataron
en señal q̃ es valiẽte. y luego las viejas lo despedaçã y cuezen
en sus ollas, y repartẽ entresi y lo comen, y tienen lo por cosa
muy buena comer del. y de alli adelãte tornã a sus bayles ꝛ
plazeres, los quales durã por otros muchos dias, diziẽdo q̃
ya es muerto por sus manos su enemigo q̃ mato a sus pariẽ-
tes, que agora descansaran y tomaran por ello plazer.

Capitulo diez y siete: dela paz q̃ el gouernador: assento cõ los indios Algazes.

En la ribera deste rio del Paraguay esta vna nascion de indios que se llaman Algazes, es vna gente muy temida de todas las nasciones de aquella tierra, allende de ser valientes hõbres y muy vsados en la guerra, son muy grãdes traydores, que debaxo de palabra de paz han hecho grandes estragos y muertes en otras gentes, y aun en propios parientes suyos, por hazerse señores de toda la tierra, de manera que no se confian dellos. Esta es vna gẽte muy crescida de grandes cuerpos y miembros como gigãtes, andan hechos cossarios por el rio en canoas, saltan en tierra a hazer robos y presas en los Guaranies, que tienẽ por principales enemigos, mantienense de caça y pesqueria del rio y dela tierra, y no siembran, y tienen por costumbre de tomar captiuos delos Guaranies y traen los mani atados dentro de sus canoas, y llegan se ala propria tierra donde son naturales, y salen sus parientes para rescatarlos, y delante de sus padres y hijos/mugeres y deudos les dan crueles açotes, y les dizen que les trayan de comer sino que los matarã. Luego les traen muchos mantenimientos hasta que les cargan las canoas y se bueluen a sus casas, y lleuanse los prisioneros. y esto hazen muchas vezes y son pocos los que rescatan, porque despues que estã hartos de traerlos en sus canoas y de açotarlos los cortan las cabeças y las ponen por la ribera del rio hincadas en vnos palos altos. A estos indios, antes que fuesse ala dicha prouincia el gouernador les hizieron guerra los Españoles que en ella residian, y auian muerto a muchos dellos, y assentaron paz con los dichos indion: la qual quebrantaron, como lo acostumbran, haziendo daños a los Guaranies muchas vezes, lleuãdo muchas prouisiones, y q̃ndo el gouernador llego ala ciudad d̃la Asscẽsiõ auia pocos

dias que los Agazes auian rompido las pazes, y auian salteado y robado ciertos pueblos delos Guaranies, y cada dia venian a dessassossegar y dar rebato ala ciudad dela Ascension, y como los indios Agazes supieron dela venida del gouernador, los hombres mas principales dellos, que se llamã Abacoten, y Tabor, y Alabos, acompañados de otros muchos de su generacion vinieron en sus canoas y desembarcaron enel puerto dela ciudad, y salidos en tierra se vinieron a poner en presencia del gouernador, y dixeron que ellos venia a dar la obediencia a su magestad, y a ser amigos dlos Espafioles, y que si hasta alli no auian guardado la paz, auia sido por atreuimiento de algunos mancebos locos, que sin su licẽcia salian y dauan causa a que se creyesse que ellos quebrauã y rompian la paz, y que los tales auian sido biẽ castigados, y rogarõ al gouernador los rescibiesse y hiziesse paz cõ ellos y con los Espafioles, y que ellos la guardarian y conseruarian, estando presentes los religiosos y clerigos y officiales de su magestad, hecho su mensaje, el gouernador los rescibio cõ todo buen amor, y les dio por respuesta, que era contento de los rescibir por vassallos de su magestad, y por amigos dlos christianos, con tanto que guardassen las condiciones de la paz, y no la rompiessen como otras vezes lo auian hecho, cõ apercebimiento que los tendrian por enemigos capitales, y les harian la guerra, y desta manera se assento la paz y quedaron por amigos delos Espafioles y delos naturales Guaranies, y de alli adelante los mando fauorescer y socorrer de mantenimientos, y las condiciones y posturas dela paz, para que fuesse guardada y conseruada, fue que los dichos indios Agazes principales, ni los otros de su generacion, todos juntos ni deuididos en manera alguna, quando oviessen d venir en sus canoas por la ribera del rio del Paraguay, entrãdo por tierra delos Guaranies, o hasta llegar al puerto dela ciudad dela Ascension, ouiesse de ser y fuesse de dia claro, y no de noche, y por la otra parte dela ribera del rio, no por donde

los ôtros indios Guaranies y Españoles tienen sus pueblos y labranças, y que no saltassen en tierra, y que cessasse la guerra que tenia con los indios Guaranies, y no les hiziessen ningun mal ni daño, por ser como eran vassallos de su magestad que boluiessen y restituyessen ciertos indios ⁊ indias dela dicha generacion que auian captiuado, durante el tiempo dela paz, porque eran christianos y se querauan sus parientes, y q̃ alos Españoles ⁊ indios Guaranies que anduuiessen por el rio a pescar y por la tierra a caçar, no les hiziessen daño, ni les impidiessen la caça y pesqueria, y que algunas mugeres hijas y parientas delos Algazes que auian traydo alas doctrinar, que las dexassen permanescer enla sancta obra, y no las lleuassen ni hiziessen yr ni ausentar, y que guardando las condiciones los ternian por amigos, y donde no por qualquier dellas que assi no guardassen procederian contra ellos. y siendo por ellos bien entendidas las condiciones, y apercebimiẽtos prometieron delas guardar. Y desta manera se assento cõ ellos la paz y dieron la obediencia.

Capitulo diez y ocho: de las querellas que dieron al gouernador los pobladores, delos officiales de su magestad.

Luego dende a pocos dias que fue llegado ala ciudad dela Ascension, el gouernador visto que auia enella muchos pobres y necessitados, les prouueyo de ropas, camisas, calçones, y otras cosas con que fuerõ remediados, y prouueyo a muchos de armas que no las tenian, todo a su costa sin interesse alguno, y rogo alos officiales de su magestad, que no les hiziessen los agrauios y veraciones que hasta alli les auian hecho y hazian, de que se querellarian dellos grauemẽte todos los conquistadores y pobladores, assi sobre la cobrança de deudas deuidas a su magestad, como derechos de

vna nueua impusicion que inuentaron y pusieron de pescado y manteca, dela miel/maiz: y otros mantenimientos y pellejos de que se vestian y que auian y comprauan delos indios naturales, sobre lo qual los officiales hizieron al gouernador muchos requerimientos para proceder enla cobrança, y el gouernador no se lo consintio, de donde le cobraron grande odio y enemistad, y por vias indirectas intentaron de hazerle todo el mal y daño que pudiessen, mouidos con mal zelo: de q̃ resulto prenderlos, y tenerlos presos por virtud delas informaciones que contra ellos se tomaron.

Capitulo diez y nueue: como se querellaron al gouernador de los indios Guaycurues.

LOs indios principales dela ribera y comarca del rio del Paraguay, y mas cercanos ala ciudad dela Ascension, vassallos de su magestad, todos juntos parescieron ante el gouernador, y se querellaron de vna generacion de indios que habitan cerca de sus confines: los quales son muy guerreros y valientes, y se mantienẽ dela caça delos venados mantecas y miel, y pescado del rio, y puercos que ellos matan, y no comen otra cosa ellos y sus mugeres y hijos, y estos cada dia la matã, y andãa caçar cõ su puro trabajo: y son tã ligeros y rezios, q̃ corrẽ tanto tras los venados y tãto les dura el aliento, y sufren tanto el trabajo de correr q̃ los cansan y toman a mano, y otros muchos matã cõ las flechas, y matan muchos tigueres y otros animales brauos. Son muy amigos de tratar bien alas mugeres, no tan solamente las suyas propias, que entre ellos tienen muchas preheminencias, mas en las guerras que tienen, si captiuan algunas mugeres danles libertad, y no les hazen daño ni mal, todas las otras generaciones les tienen gran temor: nunca

estan quedos de dos dias arriba en vn lugar, luego leuantan sus casas que son de esteras y se van vna legua o dos desuiados de donde hã tenido assiento, porque la caça, como es por ellos hostigada buye y se va, ꝛ van la siguiendo ꝛ matando. Esta generaciõ y otras que se mantienen delas pesquerias y de vnas algarrouas que ay en la tierra, alas quales acuden por los montes donde estan estos arboles a coger como puercos que andan a montanera todos en vn tiempo, porque es quando esta madura el algarroba por el mes de Noniembre ala entrada de Deziembre, y della hazen harina y vino, el ql sale tan fuerte y rezio que con ello se emborrachan.

Capitulo veynte: como el gouernador pidio informacion dela querella.

Si mismo se querellarõ los indios principales al gouernador delos indios Guaycurues que les auian despoeydo de su propria tierra, ꝛ les auian muerto sus padres y hermanos y parientes, y pues ellos eran christianos y vassallos de su magestad los amparasse y restituyesse enlas tierras que les tenian tomadas y ocupadas los indios, porque enlos mõtes y enlas lagunas y rios dellas tenian sus caças y pesquerias, y sacauan miel con que se mãtenian ellos ꝛ sus hijos y mugeres, y lo trayan alos christianos, porque despues que aquella tierra fue el gouernador se les auian hecho las dichas fuerças ꝛ muertes. Vista por el gouernador la querella delos indios principales. Los nombres delos quales son Pedro de mẽdoça, y Juã de salazar, Lupirati, y Francisco ruyz mayzaru, ꝛ Lorenço moquiraci, ꝛ Gonçalo mayzaru, ꝛ otros christianos nueuamente cõuertidos, porque se supiesse la verdad delo contenido en su querella, ꝛ se hiziesse ꝛ procediesse cõforme a derecho. Por las len

guas interpretes el gouernador les dixo que truxessen informa cion delo que dezian, la qual dieron y presentaron de muchos testigos christianos Españoles que auian visto ꝛ se hallaron presentes enla tierra quando los indios Guaycurues les auian hecho los daños, y les auian echado dela tierra despoblãdo vn pueblo que tenian muy grande ꝛ cercado de fuerte palizada, que se llama Cagaçu: y rescebida la dicha informaciõ el gouernador mando llamar y juntar los religiosos ꝛ clerigos que alli estauan. Cõuiene a saber el comissario fray Bernaldo de Armenta, y fray Alonso lebron su compañero, y el bachiller Martin de armenta, ꝛ Francisco de andrada clerigos, para que viessen la informacion y diessen su parescer si la guerra se les podia hazer alos indios Guaycurues justamente. y auiendo dado su parescer firmado de sus nombres, que con mano armada podia yr contra los dichos indios ha les hazer la guerra, pues eran enemigos capitales. El gouernador mando que dos Españoles que entendian la lengua de los indios Guaycurues, con vn clerigo llamado Martin de armenta acompañados de cinquenta Españoles fuessen a buscar los indios Guaycurues ꝛ a les requerir diessen la obediencia a su magestad, y se apartassen dela guerra que haziã alos indios Guaranies, ꝛ los dexassen andar libres por sus tierras gozando delas caças ꝛ pesquerias dellas: y que desta manera los ternia por amigos, ꝛ los fauoresceria: ꝛ dõde no lo contrario haziendo que les haria guerra como a enemigos capitales. y assi se partieron los suso dichos, encargandoles tuuiessen especial cuydado de les hazer los apercebimientos vna ꝛ dos ꝛ tres vezes con toda templança. E ydos dende a ocho dias boluieron, ꝛ dixeron ꝛ dieron fe, que hizieron el dicho apercebimiento alos indios, ꝛ que hecho se pusieron en arma contra ellos, diziendo que no querian dar la obediencia, ni ser amigos delos Españoles/ni d̃los indios Guaranies y que se fuessen luego de su tierra: y ansi les tirarõ muchas flechas, y vinieron dellos heridos. y visto lo suso dicho por el

gouernador mando apercebir hasta dozientos hombres arcabuzeros y ballesteros, y doze de cauallo, y cõ ellos partio de la ciudad dela Ascension, jueues doze dias del mes de Julio, de mil y quinientos y quarenta y dos años. Y porque auia de passar dela otra parte del rio del Paraguay, mãdo que fuessen dos vergantines para passar la gente y cauallos, y que aguardassen en vn lugar de indios, que esta en la ribera del dicho rio del Paraguay, dela generacion de los Guaranies, que se llama Tapua, que su principal se llama Aboromocen, vn indio muy valiente y temido en aquella tierra, que era ya christiano y se llamaua Lorenço, cuyo era el lugar de Caguaçu, que los Guaycurues le auian tomado, y por tierra auia de yr toda la gente y cauallos hasta alli, y estaua dela ciudad dela Ascension hasta quatro leguas, y fueron caminando el dicho dia, y por el camino passauan grandes esquadrones de indios dela generacion delos Guaranies, q̃ se auian de juntar enel lugar de Tapua para yr en compañia del gouernador. Era cosa muy de ver la orden que lleuauan y el adereço de guerra de muchas flechas, muy emplumados con plumas de papagayos, y sus arcos pintados de muchas maneras, y con instrumentos de guerra que vsan entre ellos, de atabales/y trompetas/y cornetas/y de otras formas: y el dicho dia llegaron con toda la gente de cauallo y ỏ a pie al lugar de Tapua, donde hallaron muy gran cantidad delos indios Guaranies, que estauan aposentados assi enel pueblo, como fuera por las arboledas dela ribera del rio. Y el Aboromocen indio principal con otros principales indios que alli estauan parientes suyos, y con todos los demas los salieron a rescebir al camino vn tiro de arco de su lugar, y tenian muerta y trayda mucha caça de venados y abestruzes que los indios auian muerto aquel dia, y otro antes: y era tanta que se dio a toda la gente con que comieron, y lo dexauan de sobra: y luego los indios principales, hecha su jũta, dixeron que era necessario embiar indios y christianos

que fuessen a descubrir la tierra por donde auian de yr, y a ver el pueblo y assiento delos enemigos, para saber si auian tenido noticia de la yda de los Españoles, y si se velauan de noche, y luego paresciendole al gouernador que conuenia tomar los auisos, embio dos Españoles con el mismo Abor mocen indio y con otros indios volientes que sabian la tierra. E ydos boluieron otro dia siguiente viernes enla noche, y dixeron como los indios Guaycurues auian andado por los campos y montes caçando como es costumbre suya, y poniendo fuego por muchas partes, y que alo que auian podido reconoscer aquel dia mismo auian leuantado su pueblo y se yuan caçando y caminando con sus hijos y mugeres, para assentar en otra parte donde se pudiessen mantener de la caça y pesquerias, y que les paresçia que no auian tenido hasta entonces noticia ni sentimiento de su yda, y que dende alli hasta donde los indios podian estar y assentar su pueblo auria cinco, o seys leguas porque se paresçian los fuegos por donde andauan caçando.

Capitulo veynte y vno como el gouernador y su gente passaron el rio y se ahogaron dos christianos.

Este mismo dia viernes llegaron los vergantines alli para passar las gentes y caualios de la otra parte del rio, y los indios auian traydo muchas canoas. Y bien informado el gouernador delo que conuenia hazerse, platicado con sus capitanes, fue acordado, que luego el sabado siguiente por la mañana passasse la gente para proseguir la jornada, y yr en demanda delos indios Guaycurues, y mando que se hiziessen

balsas delas canoas para poder passar los cauallos: y en siẽ do de dia toda la gente puesta en orden començaran a embar carse, ꝛ passar en los nauios y en las balsas, ꝛ los indios en las canoas: era tanta la priessa del passar ꝛ la grita delos indios (como era tanta gente) que era cosa muy de ver, tardaron en passar dende las seys dela mañana hasta las dos horas des= pues de medio dia, no embargante que auia bien dozientas canoas en que passaron. Allii suscedio vn caso de mucha lasti= ma, que como los Españoles procurauan de embarcarse pri mero vnos que otros, cargando en vna varca mucha gente al vn bordo, hizo balãce y se trastorno, de manera que boluio la quilla arriba, ꝛ tomo debaxo toda la gente, y sino fueran tambien socorridos todos se ahogarã, porque como auia mu chos indios en la ribera echaronse al agua y bolcaron el na uio: y como en aquella parte auia mucha corriẽte se lleuo dos christianos que no pudieron ser socorridos, y los fueron a ha llar el rio abaxo ahogados, el vno se llamaua Diego de ysla vezino de Malaga, y el otro Juan de valdes vezino de Pa lencia. Passada toda la gente y cauallos dela otra parte del rio: los indios principales vinierõ a dezir al gouernador, que era su costumbre quando yuan a hazer alguna guerra, haziã vn presente al capitan suyo, y que assi ellos guardando su co= stumbre lo querian hazer, que le rogauan lo rescibiesse: y el go uernador: por les hazer plazer lo acepto: y todos los principa les vno a vno le vierõ vna flecha y vn arco pintado muy ga lan, y tras dellos todos los indios cada vno truxo vna flecha pintada y emplumada cõ plumas de papagayos, y estuuierõ en hazer los dichos presentes hasta q̃ fue de noche, y fue neces sario q̃darse allí en la ribera del rio a dormir aq̃lla nocbe cõ buena guarda y centenela que hizieron.

Capitulo veynte y dos: como

fueron las espias por mãdado del gouernador en seguimiento delos indios Guaycurues.

L dicho dia sabado, fue acordado por el gouernador con pareſcer de ſus capitanes y religioſos, que antes que començaſſen a marchar por la tierra, fueſſen los adalides a deſcubrir y ſaber a que parte los indios Guaycurues auian paſſado y aſſentado pueblo, y dela manera que eſtauan para poderles acometer y hechar dela tierra delos indios Guaranies: y aſſi ſe partieron los indios eſpias y chriſtianos, y al quarto dela modorra vinieron y dixeron q̃ los indios auian todo el dia caçado, y que adelante yuã caminando ſus mugeres y biſos, y que no ſabian a donde yrian a tomar aſſiento. Y ſabido lo ſuſo dicho, enla miſma hora fue acordado que marchaſſen lo mas encubiertamẽte que pudieſſen, caminando otras delos indios, y que no ſe hizieſſen fuegos de dia, porque no fueſſe deſcubierto el exercito, ni ſe deſmãdaſſen los indios que alli yuan a caçar, ni a otra coſa alguna, y acordado ſobre eſſo, domingo de mañana partieron con buena orden, y fueron caminãdo por vnos llanos y por entre arboledas por yr mas encubiertos, y deſta manera fueron caminando lleuando ſiempre delante indios que deſcubrian la tierra, muy ligeros y corredores eſcogidos para aquel efecto los quales ſiempre venian a dar auiſo: y demas deſſo yuã las eſpias con todo cuydado en ſeguimiento delos enemigos para tener auiſo quando ouieſſen aſſentado ſu pueblo, y la ordẽ que el gouernador dio para marchar el campo, fue que todos los indios que conſigo lleuaua yuan hechos vn eſquadron que duraua bien vna legua, todos con ſus plumajes de papagayos muy galanos y pintados y con ſus arcos y flechas cõ mucha orden y cõcierto: los quales lleuauan el abãguardia: y tras dellos enel cuerpo dela batalla yua el gouernador con la gente de cauallo, y luego la infanteria delos Eſpañoles arcabuzeros y balleſteros con el carruaje delas mugeres que lleuauan la municion y baſtimentos delos Eſpañoles: y los indios lleuauan ſu carruaje en medio dellos. Y deſta forma y

manera fueron caminando hasta el medio dia, que fuerõ a re posar debaxo de vnas grandes arboledas, y auiendo alli comido ꝛ reposado toda la gente ꝛ indios tornaron a caminar por las veredas que yuan seguidas por vera delos montes y arboledas, por donde los indios que sabiã la tierra los guiauan, y en todo el camino ꝛ campos que lleuaron a su vista auia tanta caça de venados y abestruzes que era cosa de ver, pero los indios ni los Españoles no saliã ala caça por no ser descubiertos ni vistos por los enemigos, y con la orden yuan caminando, lleuando los indios Guaranies la vanguardia (segun esta dicho) todos hechos vn esquadron en buena orden, en que auria bien diez mil hombres que era cosa muy de ver como yuan todos pintados de almagra ꝛ otras colores, ꝛ con tantas cuentas blancas por los cuellos y sus penachos, ꝛ con muchas planchas de cobre, que como el sol reberueraua en ellas, dauan de si tanto resplandor que era marauilla de ver, los quales yuan proueydos de muchas flechas y arcos.

Capitulo veynte y tres: como yendo siguiẽdo los enemigos, fue auisado el gouernador como yuan adelante.

CAminando el gouernador y su gente por la orden ya dicha, todo aquel dia, despues ỏ puesto el sol a hora del aue Maria suscedio vn escandalo y alboroto entre los indios q̃ yuan enla hueste. y fue el caso q̃ se vinierõ apretar los vnos con los otros, y se alborotaron con la venida de vn espia que vino de los indios Guaycurues q̃ los puso en sospecha que se querian retirar de miedo dellos: la qual les dixo que yuan adelante, y que los auia visto todo el dia caçar por toda la tierra, y que toda via yuan adelante caminando sus mugeres ꝛ hijos, y que creyan que aquella noche assentarian su pueblo, y que los indios Guaranies auian

sido auisadas de vnas esclauas que ellos auian captiuado pocos dias auia de otra generacion de indios, que se llaman Aberchireses, y que ellos auian oydo dezir alos de su generacion que los Guaycurues tenian guerra con la generacion delos indios que se llaman Guatataes, ℞ que creyan que yuan a hazerlos dano a sus pueblos, y que a esta causa yuã caminando a tanta priessa por la tierra, y porque las espias yuan tras dellos caminando hasta los ver a donde hazian parada y assiento para dar el auiso dello. y sabido por el gouernador lo que la espia dixo, visto que aquella noche hazia buena luna clara mando que por la misma ordẽ toda via fuessen caminando todos adelante sobre auiso, los ballesteros con sus ballestas armadas, y los arcabuzeros cargados los arcabuzes, y las mechas encendidas (segun que en tal caso conuenia) porque aun que los indios Guaranies yuan en su compañia y eran tambien sus amigos, teniã todo cuydado ỏ recatarse y guardarse dellos, tanto como delos enemigos, porque suelen hazer mayores trayciones y maldades, si con ellos se tiene algun descuydo y confiança, y assi suelen hazer delas suyas.

Capitulo veynte y quatro: de vn escandalo que causo vn tigre entre los Españoles y los indios.

Amtnando el gouernador y su gẽte por vera ỏ vnas arboledas mu yespesas ya q̃ q̃ria anochecer, atrauessse vn tigre por medio ỏlos indios, ỏlo q̃l ouo entre ellos tã grã de escãdalo y alboroto, q̃ bizierõ alos españoles tocar al arma: y los españoles creyẽdo q̃ se q̃riã boluer cõtra ellos dierõ enlos indios cõ apellido ỏ Santiago: y de aq̃lla refriega birierõ algũos

indios: y visto por los indios se metieron por el monte a dentro huyendo, y ouieran herido con dos arcabuzaços al gouernador, porque le passaron las pelotas a rayz dela cara: los quales se tuuo por cierto que le tiraron malicioſamente por lo matar, por complazer a Domingo de yzalas, porque le auia quitado el mãdar dela tierra como solia. Y visto por el gouernador que los indios se auian metido por los montes, y que conuenia remediar y apaziguar tan grandes escandalos y alboroto, se apeo solo y se lanço enel monte con los indios, animandoles y diziendoles que no era nada, sino que aquel tiguere auia causado aquel alboroto, y que el y su gente Española eran sus amigos y hermanos, y vassallos de su mageſtad, y q̃ fuessen todos con el adelante a echar los enemigos dela tierra pues que los tenian muy cerca. Y con ver los indios algo uernador en persona entre ellos, y con las cosas que les dixo, ellos se asossegaron y salieron del monte con el. Pes cierto que en aquel trance estuuo la cosa en punto de perderse todo el cã po; porque si los dichos indios huyan y se boluiã a sus casas nunca se asseguraran ni fiarian delos Españoles, ni sus amigos y parientes, y ansi se salieron llamando el gouernador a todos los principales por sus nombres, que se auian metido enlos montes con los otros: los quales estauan muy atemorizados, y les dixo y asseguro que viniessen con el seguros sin ningun miedo ni temor: y que si los Españoles los auian querido matar ellos auian sido la causa, porque se auiã puesto en arma, dando a entender que los querian matar, porque bien entendido tenian que auia sido la causa aquel tiguere que passo entre ellos, y que auia puesto el temor a todos: y que pues eran amigos se tornassen a juntar, pues sabian que la guerra que yuan a hazer era y tocaua a ellos mismos, y por su respecto se la hazia, porque los indios Guaycurues nũca los auiã visto ni conoscido los Españoles, ni hecho ningun enojo ni daño, y que por los amparar y defender a ellos, y que no les fuessen hechos daños algunos yuan contra los dichos indios.

Siendo

siendo tan rogados y persuadid os por el gouernador por bue nas palabras, salieron todos a ponerse en su mano muy ate= morizados, diziendo que ellos se auian escandalizado yendo caminando pensando que del monte salian sus enemigos los que yuan a buscar, y que yuan huyendo a se amparar con los Españoles, y que no era otra la causa de su alteracion, y como fueron sossegados los indios principales, luego los o= tros de su generacion se juntaron, y sin que ouiesse minguno muerto, y ansi juntos el gouernador mando que todos los in dios de alli adelante fuessen ala retaguarda, y los Españoles enel abanguardia, y la gente de a cauallo delante de toda la gente delos indios Españoles, y mando que toda via cami= nassen como yuan enla orden, por dar mas contento alos in= dios y viessen la voluntad con que yuan contra sus enemi= gos, y perdiessen el temor delo passado, porque si se rompie= ra con los indios, y no se pusiera remedio, todos los Espano= les que estauan enla prouincia no se pudieran substentar, ni viuir en ella, y la auian de desamparar forçosamente. y assi fue caminando hasta dos horas dela noche que paro con to= da la gente a do cenaron delo q̃ lleuauan debaxo de vnos ar= boles.

Capitulo veynte y cinco o: de como el gouernador y su gente alcança ron alos enemigos.

A Hora delas onze dela noche, despues de a= uer reposado los indios y Españoles que estanan enel campo, sin consentir que hizies= sen lumbre, ni fuego ninguno porque no fues sen sentidos de los enemigos, ala hora llego vna delas espias, y descubridores que el go= uernador auia embiado para saber delos enemigos: y dixo

que los dexaſſa aſſentando ſu pueblo: lo qual holgo mucho de oyr el gouernador, porque tenia temor que ouieſſen oydo los arcabuzes al tiempo que los diſpararon en el alboroto y eſcandalo de aquella noche: y haziendole preguntar ala eſpia, a do quedauan los indios, le dixo, que quedarian tres leguas de alli. Y ſabido eſto por el gouernador mando leuantar el campo, y camino luego toda la gente, yendo con ella poco a poco por detenerſe enel camino, y llegar a dar en ellos al reyr del alua: lo qual anſi conuenia para ſeguridad de los indios amigos que conſigo lleuauan, y les dio por ſeñal vnas cruzes de yeſſo en los pechos pueſtas y ſeñaladas, y en las eſpaldas tambien, porque fueſſen conoſcidos de los Eſpañoles, y no los mataſſen penſando que eran los enemigos. Mas aun que eſto lleuauan para remedio de ſu ſeguridad y peligro, entrando de noche enlas caſas, no baſtauan para la fuga de las eſpadas, porque tambien ſe hieren y matan los amigos, como los enemigos, y anſi caminaron haſta que el alua començo a romper al tiempo que eſtauan de las caſas y pueblo de los enemigos eſperando que aclaraſe el dia para darles la batalla. Y porque no fueſſen entendidos ni ſentidos dellos, mando que hincheſſen a los caualloś las bocas de yerua ſobre los frenos, porque no pudieſſen relinchar. Y mando a los indios que tuuieſſen cercado el pueblo de los enemigos, y les dexaſſen vna ſalida por donde pudieſſen huyr al monte, por no hazer mucha carneceria en ellos. Y eſtando aſſi eſperando, los indios Guaranies que conſigo lleuaua el gouernador, ſe morian de miedo dellos, y nunca pudo acabar con ellos que acometieſſen a los enemigos. Y eſtando les el gouernador rogando y perſuadiendo a ello oyeron los atambores que tañian los indios Guayacurues: los quales eſtauan cantando y llamando todas

las naſciones diziendo, que vinieſſen a ellos, porque ellos eran pocos y mas valientes que todas las otras naſciones de la tierra, y eran ſeñores della, y de los venados, y de todos los otros animales de los campos: y eran ſeñores de los rios, y de los peſces que andauan en ellos, porque lo tal tiene de coſtumbre aquella naſcion, que todas las noches del mundo ſe velan deſta manera, y al tiempo que ya ſe venia el dia ſalieron vn poco adelante, y echaronſe en el ſuelo. Y eſtando aſſi vieron el bulto de la gente, y las mechas de los arcabuzes. Y como los enemigos reconoſcieron tanto bulto de gentes, y muchas lumbres de las mechas, hablaron alto diziendo, quien ſoys voſotros que oſays venir a nueſtras caſas, y reſpondioles vn chriſtiano que ſabia ſu lengua, y dixoles. Yo ſoy Hector (que aſſi ſe llamaua la lengua que lo dixo) y vengo con los mios a hazer el trueque (que en ſu lengua quiere dezir vengança) de la muerte de los Batates que voſotros mataſtes. Entonces reſpondieron los enemigos, vengays mucho en mal hora, que tambien aura para voſotros como ouo para ellos. Y acabado de dezir eſto arrojaron alos Eſpañoles los tizones de fuego que trayan enlas manos, y boluieron corriendo a ſus caſas, y tomaron ſus arcos y flechas y boluieron contra el gouernador y ſu gente con tanto impetu y braueza, que pareſcia que no los tenian en nada: los indios que conſigo lleuaua el gouernador ſe retiraran y huyeran ſi oſaran. Y viſto eſto por el gouernador, encomendo el artilleria de campo que lleuaua a don Diego de Barba, y al capitan Salazar la infanteria de todos los Eſpañoles y indios hechos dos eſquadrones, y mando echar los pretales de los caſcaueles a los cauallos, y pueſta la gente en orden arremetieron contra los enemigos con el apellido y nombre de ſeñor Sãtiago, el gouernador delãte en ſu cauallo, tropellando

quantos ballaua delante. y como vieron los indios enemigos los cauallos, que nunca los auian visto, fue tanto el espanto que tomaren dellos, que huyeron para los mõtes quanto pudieron, basta meterse en ellos. y al passar por su pueblo pusieron fuego a vnà casa, y como son de esteras de juncos y de benea, començoa arder: y a esta causa se emprendio el fuego por todas las otras que serian basta veynte casas leuadizas, y cada casa era de quinientos passos. Auria en esta gente basta quatro mil hombres de guerra, los quales se retiraron detras del humo que los fuegos de las casas hazian. y estãdo assi cubiertos con el humo mataron dos christianos, y descabeçaron doze indios delos que consigo lleuaua, desta manera, tomandolos por los cabellos, y cõ vnos tres o quatro dientes que traen en vn palillo que son ò vn pescado que se dize palometa. Este pescado corta los anzuelos con ellos, y teniendo alos prisioneros por los cabellos con tres o quatro refregones que les dan, corriendo la mano por el pescueço y torciendo la vn poco se la cortan y quitan la cabeça, y se la lleuan en la mano asida por los cabellos, y aun que van corriendo muchas vezes lo suelen hazer assi tan facilmente, como si fuesse otra cosa mas ligera.

Capitulo veynte y seys: como el gouernador rompio los enemigos.

Ompidos y desbaratados los indios, y yendo en su seguimiento el gouernador y su gente, vno de a cauallo que yua con el gouernador que se hallo muy junto a vn indio de los enemigos: el qual indio se abraço al pescueço de la yegua en que yua el caualiero, y

con tres flechas que lleuaua enla mano, dio por el pescueço a la yegua que se lo passo por tres partes, y no lo pudieron quitar hasta que alli lo mataron. Y sino se hallara presente el gouernador, la victoria por nuestra parte estuuiera dubdosa.

Esta gente destos indios son muy grandes y muy ligeras, son muy valientes y de grandes fuerças, viuen gentilicamẽte, no tienen casas de assiento, mantienense de monteria y de pesqueria, ninguna nacion los vencio sino fueron Españoles. Tienẽ por costumbre que si alguno los venciesse se les darian por esclauos. Las mugeres tienẽ por costumbre y libertad, que si a qualquier hombre que los suyos ouieren prendido y captiuado queriendo lo matar, la primera muger que lo viere lo liberta, y no puede morir ni menos ser captiuo. Y queriendo estar entre ellos el tal captiuo, lo tratan y quieren como si fuesse dellos mismos. Y es cierto que las mugeres tienen mas libertad que la que dio la reyna doña Ysabel nuestra señora alas mugeres de España. Y cansado el gouernador y su gente de seguir los enemigos, se boluio al real, y recogida la gente con buena orden començo a caminar boluiendose a la ciudad dela Ascension. E yendo por el camino los indios Guaycurues por muchas vezes los siguieron y dieron arma: lo qual dio causa a que el gouernador tuuiesse mucho trabajo en traer recogidos los indios que consigo lleuo, porque no se los matassen los enemigos que auian escapado dela batalla, porque los indios Guaranies que auian ydo en su seruicio, tienen por costumbre que en auiẽdo vna pluma/o vna flecha/o vna estera de qualquiera delos enemigos, se vienen cõ ella para su tierra, solo sin aguardar otro ninguno: y assi acõtescido matar veynte Guaycurues a mil Guaranies tomandolos solos y deuidos, tomaron en aquella jornada el gouernador y su gente, hasta quatrocientos prisioneros entre hõbres y mugeres y mochachos. Y caminando por el camino la gente de a cauallo alãcearon y mataron muchos venados de que los indios se marauillauan mucho, dever que los caua

llos fuessen tanligeros que los pudiessen alcançar. Tambien los indios mataron con flechas y arcos muchos venados, y a hora delas quatro dela tarde vinieron a reposar debaxo de vnas grandes arboledas, dõde dormierõ aquella noche puestas centinelas y a buen recudo.

Capitulo veynte y siete: de como el gouernador boluio a la ciudad dela Asçẽsion con toda su gente.

OTro dia siguiente, siendo de dia claro partieron en buena orden, y fueron caminando y caçando, assi los Españoles de a cauallo, como los indios Guaranies, y se mataron muchos venados y abestruzes. Y ansi mismo la gente Española con las espadas mataron algunos venados que venian a dar al esquadron huyendo de la gente de a cauallo, y delos indios que era cosa de ver y de muy gran plazer, ver la caça que sehizo el dicho dia, y hora y media antes que anochecieste llegaron ala ribera del rio del Paraguay donde auia dexado el gouernador los dos vergantines y canoas. Y este dia començo a passar alguna dela gente y cauallos, y otro dia siguiente dende la mañana hasta el medio dia se acabo todo de passar. Y caminando llego ala ciudad dela Asçension con su gente, donde auia dexado para su guarda dozientos y cinquenta hombres, y por capitan a Gonçalo de Mendoça: el qual tenia presos seys indios de vna generacion que se llaman Yapirues: la qual es vna gente crescida de grandes estaturas valientes hombres guerreros y grandes corredores, y no labran ni crian: mantienense dela caça y pesqueria, son enemigos delos indios Guaranies y de los Guaycurues. Y auiendo hablado Gonçalo de mendoça al gouernador le informo y dixo, que el dia antes a

uian venido los indios y passado el rio del Paraguay, diziẽ do que los de su generacion auian sabido de la guerra que a= uian ydo a hazer, y se auia hecho alos indios Guaycurues, y que ellos y todas las otras generaciones estauan por ello atemorizados, y que su principal los embiaua a hazer saber como desseauan ser amigos delos christianos. Y que si ayuda fuesse menester contra los Guaycurues, que vernian, y que el auia sospechado que los indios venian a hazer algũa tray= cion, y a ver su real debaxo de aquellos ofrescimientos, y que por esta razon los auia preso hasta tanto que se pudiesse bien informar y saber la verdad. Y sabido lo suso dicho por el go= uernador los mando luego soltar, y que fuessen traydos an= te el, los quales fueron luego traydos, y les mando hablar con vna lengua interprete Español que entendia su lengua, y les mãdo pregũtar la causa de su venida a cada vno por si. Y entendido q̃ dello redundara prouecho y seruicio de su ma gestad les hizo buen tratamiẽto, y les dio muchas cosas ỹ res cates para ellos y para su principal. Diziendoles como el los rescibia por amigos y por vassallos de su magestad, y que del gouernador serian bien tratados y fauorescidos, con tan to que se apartassen de la guerra que soliã tener con los Gua ranies, que eran vassallos de su magestad, y de hazerles da ño. Porque les hazia saber que esta auia sido la causa prin= cipal porque les auia hecho guerra a los indios Guaycu= rues. Y ansi los despidio y se partieron muy alegres y con= tentos.

Capitulo veynte y ocho: de como los indios Agazes rompieron las pazes.

EMas delo que Gonçalo de mendoça dixo y auiso al gouernador de que se haze mençiõ enel capitulo antes que este, le dixo que los indios dela generacion delos Algazes, con quien se auian hecho y assentado las pazes, la noche del proprio dia que partio dela ciudad dela Alscension a hazer la guerra alos Guaycurues, auian venido con mano armada a poner fuego ala ciudad, y hazerles la guerra, y que auian sido sentidos por las centinelas q̃ tocaron al arma: y ellos conosciendo que eran sentidos se fueron huyendo ꝛ dieron enlas labranças y caserias delos christianos, delos quales tomaron muchas mugeres, dela generacion delos Guaranies, de christianas nueuamente conuertidas, y que de alli adelante auian venido cada noche a saltear y robar la tierra, y auian hecho muchos daños alos naturales, por auer rompido la paz. y las mugeres q̃ auian dado en rehenes, que eran de su generacion, para que guardarian la paz, la misma noche que ellos vinieron auian huydo, y les auian dado auiso como el pueblo quedaua con poca gente, y que era buẽ tiempo para matar los christianos, y por auiso dellas vinieron a quebrantar la paz, ꝛ hazer la guerra como lo acostumbrauan, y auian robado las caserias de los Españoles donde tenian sus mantenimientos, y se los auiã lleuado con mas de treynta mugeres delos Guaranies. y oydo esto por el gouernador, y tomada informacion dello, mando llamar los religiosos y clerigos, y alos oficiales de su magestad, ꝛ alos capitanes: alos quales dio cuenta delo que los Algazes auian hecho en rompimiento delas pazes, y les rogo, ꝛ de parte de su magestad les mando que diessen su parescer (como su magestad lo mando que lo tomasse) y con el bizieesse lo que conuiniesse, firmandolo todos ellos de sus nombres ꝛ mano: y siendo conformes a vna cosa bizieesse lo que ellos le aconsejassen. y platicado el negocio entre todos ellos y muy bien mirado, fueron de acuerdo, y le dieron por paref

cer que les hiziesse la guerra a fuego y a sangre, por castigar los delos males y daños que continuo hazian enla tierra, y siendo este su parescer estando conformes lo firmaron de sus nombres. y para mas justificacion de sus delictos, el gouernador mãdo hazer processo contra ellos, y hecho lo mando juntar y acomular con otros quatro processos que auian hecho contra ellos, antes que el gouernador fuesse, los christianos que antes enla tierra estauan, auian muerto mas de mil dellos, por los males que enla tierra continuamente hazian.

Capitulo veynte y nueue:de como el gouernador solto vno delos prisioneros Guaycurues, y embio a llamar los otros.

Espues de auer hecho lo que dicho es contra los Agazes, mando el gouernador llamar a los indios principales Guaranies, que se hallaron enla guerra delos Guaycurues, y les mando que le truxessen todos los prisioneros que auian auido y traydo dela guerra de los Guaycurues, y les mando que no consintiessen que los Guaranies escondiessen ni traspusiessen ningũo delos dichos prisioneros, sopena que el que lo hiziesse seria muy bien castigado: y assi truxeron los Españoles los que auian auido, y a todos juntos les dixo, que su magestad tenia mandado que ninguno de aquellos Guaycurues no fuesse esclauo, porque no se auian hecho con ellos las diligencias que se auian de hazer, y antes era mas seruido que se les diesse libertad. y entre los tales indios prisioneros estaua vno muy gentil hombre y de muy buena proporcion, y por ello el gouernador lo mando soltar y poner en libertad: y le mando que fuesse a llamar los otros todos de su generacion que el queria hablarles de parte de su magestad, y rescebirlos en su nombre por sus vassallos,

y que siendolo ellos, el los ampararia y defenderia, y les daria siempre rescates y otras cosas. Y diole algunos rescates cõ que se partio muy contento para los suyos, y ansi se fue. Y dẽ de a quatro dias boluio y truxo consigo todos los de su generacion, los q̃les muchos dellos estauan mal heridos: y assi como estauan, vinieron todos sin faltar ninguno.

Capitulo treynta: como vinieron a dar la obediencia los indios Guaycurues a su magestad.

Ende a quatro dias que el prisionero se partio del real, vn lunes por la mañana llego ala orilla del rio con toda la gente de su nacion: los quales estauan debaxo de vna arboleda a la orilla del rio del Paraguay. Y sabido por el gouernador, mãdo passar muchas canoas con algunos christianos, y algunas lenguas con ellas, para que los passasen ala ciudad, para saber y entender que gente eran, y passadas dela otra parte las canoas, y en ellas hasta veynte hombres de su nacion, vinieron ante el gouernador, y en su presencia se sentaron sobre vn pie, como es costumbre entre ellos: y dixeron por su lengua, que ellos eran principales de su nacion de Guaycurues, y q̃ ellos y sus antepassados auian tenido guerras con todas las generaciones de aquella tierra, assi delos Guaranies, como delo sy mperues, y Agazes, y Guatataes, y Naperues, y Bayaes, y otras muchas generaciones, y que siempre les auian vencido y maltratado, y ellos no auian sido vencidos de ninguna generacion, ni lo pensaron ser: y que pues auian hallado otros mas valientes que ellos, que se venian a poner en su poder, y a ser sus esclauos para seruir alos Españoles: y pues el gouernador con quien bablauã era el principal dellos que les mandasse lo que auian de hazer, como a tales sus subie-

tos y obedientes, y que bien sabiã los indios Guaranies que no bastauan ellos a hazerles la guerra, porque ellos no los temian ni tenian en nada, ni se atreuieran a los yr a buscar y hazer la guerra, sino fuera por los Españoles: y que sus mugeres y hijos quedauan dela otra parte del rio, y veniã a dar la obediencia, y hazer lo mismo que ellos: y que por ellos y en nombre de todos se venian a ofrescer al seruicio de su magestad.

Capitulo treynta y vno: de como el gouernador, hechas las pazes con los Guaycurues, les entrego los prisioneros.

Visto por el gouernador lo que los indios Guaycurues dixeron por su mensage, y que vna gente que tan temida era en toda la tierra venian con tãta humildad a ofrecerse y ponerse en su poder (lo qual puso grande espanto y temor en toda la tierra) les mando dezir por las lenguas interpretes, que el era alli venido por mandado de su magestad, y para que todos los naturales viniessen en conoscimiento de dios nuestro señor, y fuessen christianos y vassallos de su magestad, y a ponerlos en paz y sossiego, y a fauorescerlos y hazerlos buenos tratamientos: y que si ellos se apartauan de las guerras y daños que hazian a los indios Guaranies, que el los ampararia y defenderia y tendria por amigos, y siempre serian mejor tratados que las otras generaciones, y que les darian y entregarian los prisioneros que en la guerra les auia tomado, assi los que el tenia, como los que tenian los christianos en su poder, y los otros todos q̃ tenian los Guaranies, q̃ en su compañia auian llcuado (que tenian muchos dellos.) y poniendolo en efecto, los prisioneros que en su poder estauã, y los que los dichos Guaranies teniã, los traxeron todos ante el gouernador y se los dio

y entrego: ꝛ como los ouieron reſcebido, dixeron y afirmarõ otra vez, que ellos querian ſer vaſſallos de ſu mageſtad: y dẽ de entonces dauan la obediencia y vaſſallaje, y ſe apartauan dela guerra delos Guaranies, y q̃ dende en adelante vernia̅ a traer ala ciudad todo lo que tomaſſen para prouiſion de los Eſpañoles. Y el gouernador ſe lo agradeſcio, y les repartio a los principales muchas joyas y reſcates, y quedarõ cõcertadas las pazes, y de alli adelante ſiempre las guardaron y vinieron todas las vezes que el gouernador los embio a llamar y fueron muy obedientes en ſus mandamientos, y ſu venida era de ocho a ocho dias ala ciudad cargados de carne de venados y puercos monteſes, aſſada en barbacoa. Eſta barbacoa es como vnas parrillas, y eſtan dos palmos altas del ſuelo, y ſon de palos delgados, y echá la carne eſcalada encima, y aſſi la aſſan: y traen mucho peſcado y otros muchos mantenimientos, mantecas y otras coſas, y muchas mantas ỏ lino que hazen de vnos cardos, las quales hazen muy pintadas: y aſſi miſmo muchos cueros de tigres/ y de antas/ y ỏ venados/ y de otros animales que matan. Y quando aſſi vienẽ dura la contratacion delos tales mantenimientos dos dias, y contratan los dela otra parte del rio que eſtan con ſus ranchos: la qual contratacion es muy grande y ſon muy apazibles para los Guaranies: los quales les dan en trueque delo que traen mucho maiz y mandioca ꝛ mandubis, que es vna fruta como auellanas o chufas, que ſe cria debaxo dela tierra: tambien les dan y truecan arcos y fiechas, y paſſan el rio a eſta contratacion dozientas canoas juntas, cargadas deſtas coſas, que es la mas hermoſa coſa del mundo verlas yr: y como van con tanta prieſſa, algunas vezes ſe encuentran las vnas con las otras, de manera que toda la mercaduria y ellas van al agua. Y los indios a quien aconteſce lo tal, y los otros que eſtan en tierra eſperandoles, toman tan gran riſa, que en dos dias no ſe apacigua entre ellos el regozijo. Y para yr a cõtratar van muy pintados y empenachados, y toda la plume

ria va por el rio abaxo, y mueren por llegar con sus canoas vnos primero que otros, y esta es la causa por donde se encuẽtran muchas vezes, y enla contratacion tienen tanta bozeria que no se oyen los vnos alos otros, y todos estã muy alegres y regozijados.

Capitulo treynta dos: como vinieron los indios Aperues a hazer paz y dar la obediencia.

En de a pocos dias que los seys indios Aperues se boluieron para los suyos, despues q̃ los mando soltar el gouernador para q̃ fuessen a asseguras alos otros indios de su generacion, vn domingo demañana llegarõ a la ribera del Paraguay, dela otra parte, a vista dela ciudad dela Asscension hechos vn esquadron, los quales hizieron seña alos dela ciudad, diziẽdo que querian passar a ella, y sabido por el gouernador luego mando yr canoas a saber que gente eran, y como llegaron a tierra los dichos indios se metieron en ellas, y passaron desta otra parte hazia la ciudad, y venidos delante del gouernador dixeron como eran de Aperues, y se sentaron sobre el pie, como gente de paz (segun su costumbre) y sentados dixeron que eran los principales de aquella generacion llamada Aperues, y que venian a conoscerse con el principal de los christianos, y alo tener por amigo y hazer lo que el les mandasse: y que la guerra que se auia hecho alos indios Guaycurues, la auian sabido por toda la tierra, y que por razon dello todas las generaciones estauan muy temerosas y espantadas, de que los dichos indios (siendo los mas valientes y temidos) fuessen acometidos y vencidos y desbaratados por los christianos, y que en señal dela paz y amistad q̃ querian tener y conseruar con los christianos, truxeron consigo ciertas hijas suyas, y rogaron al gouernador que las recibiesse, y pa-

ra que ellos estuuiessen mas ciertos y seguros y les tuuiessen por amigos las dauan en rehenes. Y estando presentes a ello los capitanes y religiosos que consigo traya el gouernador, y assi mismo en presencia de los oficiales de su magestad dixo que el era venido a aquella tierra a dar a entender a los naturales della como auian de ser christianos y enseñados en la fe, y que diessen la obediencia a su magestad, y tuuiessen paz y amistad con los indios Guaranies, pues eran naturales de aquella tierra y vassallos de su magestad, y que guardando ellos el amistad, y otras cosas que les mando de parte de su magestad los rescibiria por sus vassallos, y como a tales los ampararia y defenderia de todos, guardando la paz y amistad con todos los naturales de aquella tierra, y mandarian a todos los indios que los fauoresciessen y tuuiessen por amigos, y dende alli los tuuiessen por tales, y que cada y quando que quisiessen pudiessen venir seguros ala ciudad de la Asscension a rescatar y contratar con los christianos ⁊ indios q̃ en ella residian, como lo hazian los Guaycurues, despues q̃ assento la paz con ellos: y para tener seguro dellos el gouernador rescibio las mugeres ⁊ hijas que le dieron, y tambien porque no se enojassen, creyendo que pues no las tomaua, no los admitia: las quales mugeres y mochachos el gouernador dio alos religiosos y clerigos, para que las doctrinassen y enseñassen la doctrina christiana y las pusiessen en buenos vsos y costumbres, y los indios se holgaron mucho dello, y quedaron muy contentos y alegres por auer q̃dado por vassallos de su magestad, y dende luego como tales le obedescieron y propusieron de cumplir lo que por parte del gouernador les fue mandado: y auiendoles dado muchos rescates cõ que se alegraron y contentaron mucho, se fuerõ muy alegres.

Estos indios de que se ha tratado, nunca estan quedos 3 tres dias arriba en vn assiento, siempre se mudan de tres a tres dias, y andã buscãdo la caça y monterias y pesquerias para sustentarse, y traẽ consigo sus mugeres ⁊ hijos. Y desseoso el

gouernador de atraerlos a nuestra santa fe catholica pregũ-
to alos clerigos y religiosos, si auia manera para poder in-
dustriar y doctrinar aquellos indios, y le respondieron que
no podia ser por no tener los dichos indios assiento cierto, y
porque se les passauan los dias y gastauan el tiempo en bus-
car de comer, y q̃ por ser la necessidad tã grãde de los manteni
mientos, q̃ no podiã dexar de andar todo el dia a buscarlos cõ
sus mugeres y hijos. Y si otra cosa en cõtrario quisiessen hazer
moririan de hãbre, y q̃ seria por demas el trabajo q̃ en ello se
pusiesse, porq̃ no podrian venir ellos ni sus mugeres y hijos
ala doctrina, ni los religiosos estar entre ellos, porque auia po
ca seguridad y menos confiança.

Capitulo treynta y tres: dela sen-

tencia q̃ se dio cõtra los Algazes cõparescer de los re
ligiosos, y capitanes y officiales de su magestad.

Espues de auer rescebido el gouernador ala
obediencia de su magestad los indios (como
aueys oydo) mãdo q̃ le mostrassen el proceso
y prouãça q̃ se auia hecho contra los indios
Algazes. Y visto por el y por los otros proces
sos q̃ cõtra ellos se auia hecho, paresçio por
ellos ser culpados, por los robos y muertes q̃ por toda la tier-
ra auiã hecho, mostro el processo ỏ sus culpas, y la instrucciõ
q̃ tenia de su magestad alos clerigos y religiosos, estãdo pre-
sentes los capitanes y oficiales ỏ su magestad, y auiẽdolo muy
bien visto todos juntamente sin discrepar en ninguna cosa, le
dieron por paresçer, que les hiziesse la guerra a fuego y a
sangre, porque assi conuenia al seruicio de dios y de su mage
stad. Y por lo que resultaua por el processo de sus culpas
conforme a derecho los condeno a muerte a treze o a catorz-
ze de su generacion que tenia presos. Y entrando en la car-
cel su alcalde mayor a sacarlos, con vnos cuchillos que te-
nian escondidos, dieron ciertas puñaladas a personas que

entraron con el alcalde, y los mataran sino fuera por otra gẽte que con ellos yuan que los socorrieron, y defendiendose de llos fueles forçado meter mano alas espadas que lleuauan, y metieron les en tanta necessidad que mataron dos dellos, y sacaron los otros aborcar en execución dela sentencia,

Capitulo treynta y quatro:

de como el gouernador torno a socorrer alos que estauan en Buenos ayres.

COmo las cosas estauan en paz y quietud embio el gouernador a socorrer la gẽte que estaua en Buenos ayres: y al capitan Juan romero que auia embiado a hazer el mesmo socorro, con dos vergantines y gente, para el qual socorro acordo embiar al capitan Gonçalo de mendoça con otros dos vergantines cargados de bastimentos y cien hombres: y esto hecho mando llamar los religiosos y clerigos y oficiales de vuestra magestad: alos quales dixo que pues no auia cosa que impidiesse el descubrimiento de aquella prouincia, que se deuia de buscar lumbre y camino por donde sin peligro y menos perdida de gente se pusiesse en efecto la entrada por tierra, por donde ouiesse poblaciones de indios, y que tuuiessen bastimẽtos apartandose delos despoblados y desiertos (porque auia muchos enla tierra) y que les rogaua y encomendaua de parte de su magestad mirassen lo que mas vtil y prouechoso fuesse, y les paresciesse: y que sobre ello le diessen su paresçer, los quales religiosos y clerigos, y el comissario fray Bernaldo de armenta, y fray Alonso lebron dela orden de señor sant Francisco, y fray Juan de salazar ó la orden dela merced, y fray Luys de herrezuelo dela orden ó sant Hieronymo, y Frãcisco ó andrada, el bachiller Martin de almença, y el bachiller Martinez, y Juan gabriel ó lezcano, clerigos y capellanes dela y glesia dela ciudad dela Asçẽsion. Assi mesmo pidio paresçer alos officiales de su magestad

stad,y alos capitanes,y auiendo platicado entre todos sobre ello:todos conformes dixeron que su parescer era que luego con toda breuedad se embiasse a buscar tierra poblada, por donde se pudiesse yr a hazer la entrada y descubrimiento por las causas y razones que el gouernador auia dicho y propuesto:y assi quedo aquel dia assentado y concertado.y para que mejor se pudiesse hazer el descubrimiento,y con mas breuedad, mando el gouernador llamar los indios mas principales dela tierra,y mas antiguos delos Guaranies, y les dixo como el queria yr a descubrir las poblaciones a aquella prouincia:delas quales ellos le auian dado relacion muchas vezes:y que antes delo poner en efecto,que era embiar algunos christianos a ver por vista de ojos viessen el camino por donde avian de yr.y que pues ellos eran christianos y vassallos de su magestad,tuuiessen por bien de dar indios de su generacion,que supiessen el camino para los lleuar y guiar, de manera que se pudiesse traer buena relacion y a vuestra magestad harian seruicio,y a ellos mucho prouecho,allende que les seria pagado y gratificado.y los indios principales dixeron que ellos se yuan y proueerian dela gente que fuesse menester quando se la pidiessen,y alli se ofrescieron muchos de yr con los christianos,el primero fue vn indio principal del rio arriba,que se llamaua Aracare,y otros señalados,que adelante se dira.y vista la voluntad delos indios se partieron con ellos tres christianos lenguas,hombres platicos enla tierra,y yuan con ellos los indios que se le auian ofrescido muchas vezes de Guaranies,y otras generaciones:los quales auian pedido les diessen la empressa del descubrimiento:alos quales encomendo que con toda diligencia y fidelidad descubriessen aquel camino,a donde tanto seruicio harian a Dios y a vuestra magestad.y entre tanto que los christianos y indios ponian en efecto el camino, mando adereçar tres vergantines,y bastimentos, y cosas necessarias:y con nouenta christianos embio al capitan Domingo de yrala vizcayno,

por capitan dellos, para que subiessen por el rio del Paraguay arriba todo lo que pudiesse nauegar y descubrir, en tiẽpo de tres meses y medio, y viessen si en la ribera del rio auia algunas poblaciones de indios, delos quales se tomasse relacion y auiso delas poblaciones y gente dela prouincia. Partieróse estos tres nauios de christianos a veynte dias del mes de Nouiembre, año de quinientos y quarenta y dos. En ellos yuan los tres Españoles con los indios que auian de descubrir por tierra, a do auian de hazer el descubrimiento por el puerto que dizen de las piedras, setenta leguas dela ciudad dela Ascensiõ, yendo por el rio del Paraguay arriba. Partidos los nauios que yuan a hazer el descubrimiento dela tierra, dende a ocho dias escriuieron vna carta el capitan Vergara, como los tres Españoles se auian partido, con numero de mas de ochocientos indios por el puerto delas piedras, debaxo del tropico en veynte y quatro grados, a proseguir su camino y descubrimiento, y que los indios yuan muy alegres y desseosos de enseñar alos Españoles el dicho comino. Y auiendo los encargado y encomendado alos indios, se partia para el rio arriba a hazer el descubrimiento.

Capitulo treynta y cinco: como se boluieron dela entrada los tres christianos y indios que yuan a descubrir.

Passados veynte dias que los tres Españoles ouieron partido de la ciudad dela Ascension, a ver el camino que los indios se ofrescieron a les enseñar, boluieron ala ciudad, y dixeron, que llegãdo por guia principal Vracare indio principal dela tierra auian entrado, por el que dizen puerto delas piedras, y con ellos hasta o-

chocientos indios,poco mas o menos,y auiendo caminado quatro jornadas por la tierra por donde los dichos indios y uan,guiando el indio Aracare principal:como hombre que los indios le temian y acatauan con mucho respecto,les mã do desde el principio de su entrada fuessen poniẽdo fuego por los campos por donde yuan caminando,que era dar grande auiso alos indios de aquella tierra enemigos para que salies sen a ellos al camino,y los matassen:lo qual hazian contra la costumbre y orden que tienen los que van a entrar y a descu= brir por semejantes tierras,y entre los indios se acostumbra= ua. Y allende desto el Aracare,publicamente yua diziendo a los indios que se boluiessen y no fuessen cõ ellos a les enseñar el camino delas poblaciones dela tierra,porq̃ los christianos eran malos,y otras palabras muy malas y asperas,con las quales escandalizo alos indios. Y no embargãte que por ellos fueron rogados ⁊ importunados siguiessen su camino, y de= xassen de quemar los campos no lo quisieron hazer:antes al cabo de las quatro jornadas se boluieron derandolos desam parados y perdidos enla tierra,y en muy gran peligro, por lo qual les fue forçado boluerse,visto que todos los indios, y las guias se auian buelto.

Capitulo treynta y seys: co= mo se hizo tablaçon para los vergantines y vna carauela.

En este tiempo el gouernador mando que se buscasse madera para asserrar, y hazer ta= blazon y ligazon, assi para hazer vergantines para el descubrimiento de la tierra , como para hazer vna carauela que tenia acor= dado de embiar a este reyno,para dar cuenta a su magestad de las cosas suscedidas enla prouincia , enel

descubrimiento y conquista della. y el gouernador personalmente fue por los montes y campos dela tierra con los officiales y maestros de vergantines y asserradores. Los quales en tiempo de tres meses asserraron toda la madera que les paresçio que bastaria para hazer la caruela y diez nauios, de remos para la nauegacion del rio y descubrimiento del, la qual se traxo ala ciudad dela Asçension por los indios naturales: alos quales les mando pagar sus trabajos, y dela madera, con toda diligencia se començaron a hazer los dichos vergantines.

Capitulo treynta y siete: de como los indios dela tierra se tornaron a ofresçer.

Visto que los christianos que auia embiado a descubrir y buscar camino para hazer la entrada y descubrimiento dela prouincia, se auian buelto sin traer relacion ni auiso delo q̃ conuenia, y que al presente se ofresçian ciertos indios principales, naturales desta ribera, algunos delos christianos nueuamente conuertidos, y a otros muchos indios, yr a descubrir las poblaciones de la tierra a dentro, y que lleuarian consigo algunos Españoles que lo viessen y truxessen relacion del camino, que ansi descubriessen: auiendo hablado y platicado con los indios principales que a ello se ofresçieron, que se llamauan, Juan de salazar Cupirati, y Lorenço moquiraci, y Timbuay, y Gonçalo mayrairu, y otros. Y vista su voluntad y buen zelo con que se mouian a descubrir la tierra, se lo agradesçio y ofresçioque su magestad, y el en su real nombre selo pagarian y gratificarian. Y a esta sazon le pidieron quatro Españoles, hombres platicos en aquella tierra, les diesse la empresta del descubrimiento, porque ellos yrian con los indios, y pornian en descubrir el camino toda la diligencia q̃ para tal caso

se requeria. Y el visto que de su voluntad se ofrescian, el gouernador se lo concedio. Estos christianos que se ofresciero a descubrir este camino, y los indios principales con hasta mil y quinientos indios que llamaron, y juntaron dela tierra, se partieron a quinze dias del mes de Deziembre, del año de quinientos y quarenta y dos años, y fueron nauegando con canoas por el rio del Paraguay arriba, y otros fuero por tierra hasta el puerto delas piedras, por donde se auia de hazer la entrada al descubrimento dela tierra: y auian de passar por la tierra y lugares de Aracare (que estoruaua que no se descubriesse el camino passado alos indios que nuçuamente yuan, que no fuessen induziendoles con palabras de motin. Y no lo queriẽdo hazer los indios, se lo quisiero hazer dexar de descubrir por fuerça, y toda via passaron delante. Y llegados al puerto delas piedras los Espaniolcs, lleuando consigo los indios, y algunos que dixeron q̃ sabian el camino por guias caminaron treynta dias contino por tierra despoblada, donde passaron grandes hambres y sed, en tal manera que murieron algunos indios: y los christianos con ellos se vieron tan desatinados y perdidos de sed y hambre, que perdieron el tino, y no sabian por donde auian de caminar: y desta causa se acordaron de boluer, y se boluieron comiendo por todo el camino cardos saluajes: y para beuer sacauan çumo delos cardos y de otras yeruas: y a cabo de quarenta y cinco dias boluieron ala ciudad dela Alscension. Y venido por el rio abaxo el dicho Aracare les salio al camino, y les hizo mucho daño, mostrandose enemigo capital delos christianos, y de los indios que eran amigos, haziendo guerra a todos: y los indios y christianos llegaron flacos y muy trabajados. Y visto los daños tan notorios, que el dicho Aracare indio auia hecho, y hazia: y como estaua declarado por enemigo capital, con parescer delos oficiales de vuestra magestad y religiosos mando el gouernador proceder contra el, y se hizo el proceso: y mãdo que a Aracare le fuessen notificados los autos, y assi

selo notificaron con gran peligro y trabajo delos Españoles que para ello embio, porque Aracare los salio a matar con mano armada, leuantando y apellidando todos sus parientes y amigos para ello, y hecho y fulminado el proceso conforme a derecho, fue sentenciado a pena de muerte corporal: la qual fue executada en el dicho Aracare indio, y a los indios naturales les fue dicho y dado a entender las razones y causas justas que para ello auia auido. El veynte dias del mes de Deziembre, vinieron a surgir al puerto dela ciudad dela Ascension los quatro vergantines que el gouernador auia embiado al rio del Parana, a socorrer los Españoles que venian en la nao que embio dende la ysla de sancta Catalina, y con ellos el batel de la nao, y en todos cinco nauios vino toda la gente, y luego todos desembarcaron. Pedro destopiñan cabeça de vaca, a quien dexo por capitan dela nao y gente: el qual dixo, que llego con la nao al rio del Parana, y que luego fue en demanda del puerto de Buenos ayres, y en la entrada del puerto junto donde estaua assentado el pueblo, hallo vn mastel enarbolado hincado en tierra, con vnas letras cauadas que dezian. Aqui esta vna carta, y fue hallada en vnos barrenos que se dieron. La qual abierta estana firmada de Alonso cabrera veedor de fundiciones, y de Domingo de yrala vizcayno, que se dezia y nombraua teniente de gouernador de la prouincia. Y dezia dentro della, como auian despoblado el pueblo del puerto de Buenos ayres, y lleuado la gente que en el residia ala ciudad dela Ascension, por causas que en la carta se contenian: y que de causa de hallar el pueblo alçado y leuantado, auian estado muy cerca de ser perdida toda la gente que en la nao venia, assi de hambre, como por guerra, que los indios Guaranies les dauan, y que por tierra en vn esquife de la nao se le auian ydo veynte y cinco christianos huyendo de hambre, y que yuan alg costa del

brasil, y q̃ si tan breuemente no fueran socorridos, y a tardar se el socorro vn dia solo a todos los mataran los indios, porque la propia noche que llego el socorro, con auerles venido ciento y cinquenta Españoles platicos en la tierra a socorrerlos, los auian acometido los indios al quarto del alua, y puesto fuego a su real: y les mataron y hirieron cinco o seys Españoles, y con hallar tan gran resistencia de nauios y de gente, les pusieron los indios en muy gran peligro. y assi se tuuo por muy cierto que los indios mataran toda la gente Española de la nao, sino se hallara allí el socorro, con el qual se reformaron y esforçaron para saluar la gente. y que allende desto se puso grande diligencia a tornar a fundar y assentar de nueuo el pueblo y puerto de Buenos ayres en el rio del Parana, en vn rio que se llama el rio de sant Juan, y no se pudo assentar ni hazer, a causa que era ala sazon inuierno, tiempo trabajoso, y las tapias que se hazian, las aguas las derribauan. Por manera que les fue forçado dexar lo de hazer, y fue acordado que toda la gente se subiesse por el rio arriba y traerla a esta ciudad de la Ascension. A este capitan Gonçalo de mendoça siempre la vispera o dia de todos sanctos le acontescia vn caso desastrado, y ala boca del rio el mesmo dia se le perdio vna nao cargada de bastimẽto: y se le ahogo gente harta, y viniendo nauegando acontescio vn caso estraño. Estando la vispera de todos sanctos surtos los nauios en la ribera del rio, junto a vnas barranqueras altas, y estando amarrada a vn arbol la galera que traya Gonçalo de mendoça, temblo la tierra, y leuantada la misma tierra, se vino arrollada, como vn golpe de mar, hasta la barranca, y los arboles cayeron en el rio, y la barranca dio sobre los vergantines, y el arbol do estaua amarrada la galera dio tan gran golpe sobre ella, que la boluio de baxo arriba. y assi la lleuo mas de media

legua lleuando el masel debaxo y la quinilla encima, y desta tormenta se le ahogaron enla galera y otros nauios catorze personas entre hombres y mugeres. y segun lo dixeron los que se hallaron presentes, fue la cosa mas temerosa que jamas passo. y con este trabajo llegaron ala ciudad dela Ascension, donde fueron bien aposentados y proueydos de todo lo necessario. y el gouernador con toda la gente dieron gracias a dios por auerlos traydo a saluamiento y escapado de tãtos peligros, como por aquel rio ay y passaron.

Capitulo treynta y ocho: de como se quemo el pueblo dela Ascension.

A Quatro dias del mes de Hebrero, del año siguiente de quinientos y quarẽta y tres años, vn domingo de madrugada, tres horas antes que amaneciesse, se puso fuego a vna casa pagiza dentro dela ciudad dela Ascension, y de alli salto a otras muchas casas: y como auia viento fresco, andaua el fuego con tanta fuerça que era espanto delo ver: y puso grande alteracion y desasossiego alos Españoles, creyendo que los indios por les hechar dela tierra lo auian hecho. El gouernador ala sazon bizo dar al arma, para que acudiessen a ella, y sacassen sus armas y quedassen armados para se defender y substentar enla tierra. y por salir los christianos con sus armas las escaparon, y quemose les toda su ropa, y quemaronse mas de dozientas casas, y no les quedaron mas de cinquenta casas: las quales escaparon por estar en medio vn arroyo de agua, y quemarõ se les mas de quatro o cinco mil banegas de mayzen grano, que es el trigo dela tierra, y mucha harina dello, y muchos otros mantenimientos de gallinas y puercos en gran cantidad, y quedaron los Españoles tan perdidos y destruydos,

y tan desnudos que no les quedo con que se cubrir las carnes y fue tan grande el fuego que duro quatro dias hasta vna braça debaxo dela tierra se quemo, y las paredes delas casas con la fortaleza del se cayerõ, aueriguole que vna india de vn christiano auia puesto el fuego sacudiendo vna hamaça que se le quemaua, dio vna morcella enla paja delacasa, como las paredes son de paja se quemo: y visto que los Españoles queda uan perdidos, y sus casas y haziendas asoladas, delo que el gouernador tenia de su propia hazienda los remedio, y daua de comer alos que no lo tenian, mercando de su hazienda los mantenimientos: y con toda diligencia les ayudo, y les hizo hazer sus casas, haziendolas de tapias por quitar la ocasion que tan facilmente no se quemassen cada dia: y puestos enello y con la gran necessidad que tenian dellas, en pocos dias las hizieron.

Capitulo treynta y nueue: como vino Domingo de yrala.

Quinze dias del mes de Hebrero vino a surgir a este pueblo dela Ascension Domingo de yrala con los tres vergantines que lleuo àl descubrimiento del rio del Paraguay, el qual salio en tierra a dar relacion al gouernador de su descubrimiento. Y dixo, que dende veynte de Octubre que partio del puerto dela Ascension hasta el delos reyes, seys dias del mes de Henero, auia subido por el rio del Paraguay arriba, contratando y tomãdo auiso delos indios naturales que estan enla ribera delrio, hasta aquel dicho dia que auia llegado a vna tierra de vna generacion de indios labradores, y criadores de gallinas y patos los quales crian estos indios para defenderse con ellos dela importunidad y daño que les hazen los grillos, porque quantas mãtas tienen se las roen y comen, crianse estos grillos en

la paja con que estan cubiertas sus casas, y parã guardar sus ropas tienen muchas tinajas, enlas quales meten sus mãtas y cueros dentro, y tapanlas con vnos tapaderos de barro, y desta manera defienden sus ropas, porque de la cumbre delas casas caen muchos dellos a buscar que roer, y entonces dan los patos en ellos con tanta priessa, que se los comen todos, y esto hazen dos o tres vezes cada dia que ellos salen a comer, que es hermosa cosa de ver la montanera con ellos. y estos indios habitan y tienen sus casas dentro de vnas lagunas, y cercados de otras, llamanse Lacocies Chaneses. y que de los indios auia tenido aviso, que por la tierra era el camino para yr ã las poblaciones de la tierra a dentro. y que el auia entrado tres jornadas, y que le auia paresçido la tierra muy buena, y que la relacion de dentro della le auian dado los indios. y allende desto en estos pueblos de los indios desta tierra auian grandes bastimentos, a donde se podian fortalesçer para poder hazer por alli la entrada de la tierra, y conquista. y que auia visto entre los indios muestra de oro y plata, y se auian ofresçido a le guiar y enseñar el camino, y que en todo su descubrimiento, que auia hecho por todo el rio no auia hallado ni tenido nueua de tierra mas aparejada para hazer la entrada que determinaua hazer. y que teniendo la por tal auia entrado por la tierra a dentro, por aquella parte, que por auer llegado en el mismo dia de los Reyes a ella, le auia puesto por nombre el puerto de los Reyes. y deraua los naturales del con gran desseo de ver los Españoles, y que el gouernador fuesse a los conoscer, y luego como Domingo de yrala ouo dado la relacion al gouernador de lo que auia hallado y traya, mando llamar y juntar a los religiosos y clerigos, y alos oficiales de su magestad, y alos capitanes. y estando juntos les mando leer la relacion que auia tray-

do Domingo de yrala, y les rogo que sobre ello ouiessen su acuerdo, y le diessen su parescer de lo que se auia de hazer para descubrir aquella tierra, como conuenia al seruicio de Dios y de su magestad (como otra vez lo tenia pedido y rogado) porque assi conuenia al seruicio de su magestad, pues tenian camino cierto descubierto, y era el mejor, que hasta entonces auian hallado. Y todos juntos sin discrepar ninguno dieron su parescer, diziendo: que conuenia mucho al seruicio de su magestad, que con toda presteza se bizsiesse la entrada por el puerto de los Reyes, y que assi conuenia, y lo dauan por su parescer, y lo firmauan de sus nombres. Y que luego sin dilacion ninguna se auia de poner en effecto la entrada, pues la tierra era poblada de mantenimientos y otras cosas necessarias para el descubrimiento dello. Visto los paresceres delos religiosos clerigos, y capitanes: y conformandose con ellos el gouernador, parescendole ser assi cumplidero al seruicio de su magestad, mando adereçar y poner a punto los diez vergantines, que el tenia hechos para el mismo descubrimiento. Y mando a los indios Guaranies que le vendiessen los bastimentos que tenian, para cargar y fornescer dellos los vergantines y canoas, que estauan prestos para el viaje y descubrimiento, porque el fuego que auia passado antes le auia quemado todos los bastimentos que el tenia. Y por esto le fue forçado comprar de su hazienda alos indios los bastimentos, y el les dio a los indios muchos rescates por ellos, por no aguardar a que viniessen otros frutos para despachar y proueer con toda breuedad, y para que mas breuemente se bizsiesse y le traxessen los bastimentos, sin que los indios viniessen cargados con ellos, embio al capitan Gonçalo de mendoça, con tres vergantines por el Paraguay arriba, a la tierra y lugares de los indios sus amigos, y vassallos de su magestad, que le tomasse

los bastimentos, y mando que los pagasse alos indios, y les bizieſſe muy buenos tratamientos, y que les contentasse con reſcates, que lleuaua mucha copia dellos: y que mandasse y a percibieſſe alas lenguas, que auian de pagar alos indios los bastimentos, los tratassen bien, y no les bizieſſen agrauios y fuerças, ſopena que serian castigados: y que assi lo guardaſſen y cumplieſſen.

Capitulo quarenta: delo que escriuio Gonçalo de mendoça.

EN de a pocos dias que Gonçalo de mendoça se buuo partido con los tres nauios, escriuio vna carta al gouernador, por la qual le bazia saber, como el auia llegado al puerto que dizen de Figuy: y auia embiado por la tierra a dentro alos lugares donde le auian de dar los bastimentos, y que muchos indios principales que le auian venido a ver y començado a traer los bastimentos, y que las lenguas auian venido huyendo a se recoger alos vergantines, porque los auian querido matar los amigos y parientes de vn indio que andaua alçado, y andaua alborotando la tierra contra los christianos, y contra los indios que eran nuestros amigos, que dezian que no les dieſſen bastimentos, y que muchos indios principales que auian venido a pedirle ayuda y socorro para defender y amparar sus pueblos de dos indios principales, que se dezian Guacani, y Arabare, con todos sus parientes y valedores, y les bazian la guerra cruda mente a fuego y a sangre: y les quemauan sus pueblos, y les corrian la tierra, diziendo que los matarian y destruyrian sino se juntauan cõ ellos para matar y destruyr y bechar dela tierra alos christianos: y que el andaua entreteniendo y temporizando con los indios, basta

le hazer saber lo que passaua, para que proueyesse en ello lo que conuiniesse, porque allende delo suso dicho, los indios no le trayan ningun bastimento, por tenerlos tomados los contrarios los passos. Y los Españoles que estauan en los nauios padescian mucha hambre.

¶ Y vista la carta de Gonçalo de mendoça, mando el gouernador llamar alos frayles y clerigos y oficiales de su magestad, y alos capitanes: los quales fueron juntos y les hizo leer la carta, y vista, les pidio que le diessen paresçer lo que sobre ello les paresçia que se deuia de hazer, conformandose con la instrucion de su magestad: la qual le fue leyda en su presencia, y que conformandose con ella le diessen su paresçer de lo que deuia de hazer, y que mas conuiniesse al seruicio de su magestad, los quales dixeron que pues los dichos indios hazian la guerra contra los christianos, y contra los naturales vassallos de su magestad, que su paresçer dellos era, y assi lo dauan y dieron y firmaron de sus nombres, que deuia mandar embiar gente de guerra contra ellos, y requerirles primero cõ la paz, apercibiendolos que se boluiessen ala obediencia de su magestad, que si no lo quisiessen hazer selo requiriessen vna y dos y tres vezes, y mas quantas pudiessen, protestandoles que todas las muertes y quemas y daños que en la tierra se hiziessen fuessen a su cargo y quenta dellos, y quando no quisiessen venir a dar la obediencia, que les hiziese la guerra, como contra enemigos, y amparando y defendiendo a los indios amigos que estauan en la tierra.

¶ Dende a pocos dias que los religiosos y clerigos, y los demas dieron su paresçer, el mismo capitan Gonçalo de mẽdoça torno a escreuir otra carta al gouernador: en la qual le hacia saber como los indios, Guacani, y Tabere principales, hazian cruel guerra a los indios amigos, corriendoles la tierra, matandolos, y robandolos, hasta llegar al puerto donde estauan los christianos, que auian venido defendiendo los bastimentos, y que los indios amigos estauan muy fatigados,

pidiendo cada dia socorro a Gonçalo de mendoça, y diziẽdo le que si brevemente no los socorria todos los indios se alça rian, por escusar la guerra y daños, que tan cruel guerra les hazian de contino.

Capitulo quarenta y vno: de como el gouernador socorrio alos que estauan con Gonçalo de mendoça.

Ista esta segunda carta, y las demas que=llas que dauan los naturales, el gouernador torno a comunicar con los religiosos, cleri=gos y oficiales, y con su parescer, mãdo que fuesse el capitan Domingo de yrala a fauores cer los indios amigos, y a poner en paz la gue rra que se auia començado, fauoresciendo los naturales que rescibiã daño de los enemigos, y para ello embio quatro ver gantines con ciento y cinquenta hombres, demas delos que tenia el capitan Gonçalo de mendoça alla, y mando que Do mingo de yrala con la gente, que fuessen derechos alos luga res y puertos de Guaçani, y Tabere, y les requiriesse de parte de su magestad, que derassen la guerra, y se apartassen de ha=zerla, y boluiessen y diessen la obediencia a su magestad, que fuessen amigos delos Españoles: y que quando siendo assi re queridos y amonestados, vna y dos y tres vezes, y quantas mas deuiessen y pudiessen, con el menor daño que pudiessen les hiziessen guerra, escusando muertes y robos y otros ma les, y los cõstriñessen apretãdoles para q̃ derassen la guerra, y tornassen ala paz y amistad que antes solã tener, y lo procu rasse por todas las vias que pudiesse.

Capitulo quarenta y dos: de

como enla guerra murieron quatro christianos, que hirieron.

Artido Domingo d yzala, y llegado en la tierra y lugares delos indios, embio a requerir y amonestar, a Tabere, y a Guaçani, indios principales dela guerra, y cõellos estaua gran copia de gente esperando la guerra, y que como las lenguas llegaron a requerirles no los auian querido oyr, antes embiaron a desafiar alos indios amigos, y les robauan y les hazian muy grandes daños, que defendiendoles, y apartandoles auian auido con ellos muchas escaramuças, delas quales auian salido heridos algunos christianos: los quales embio para que fuessen curados enla ciudad dela Ascension, y quatro o cinco murieron de los que vinieron heridos, por culpa suya, y por excesos que hizieron, porque las heridas eran muy pequeñas, y no eran de muerte, ni de peligro: porque el vno dellos, de solo vn rascuño que le hizieron con vna flecha enla nariz en sosslayo murio, porque las flechas trayan yerua: y quando los que son heridos della no se guardan mucho de tener excessos con mugeres: porque en lo de mas no ay de que temer la yerua de aquella tierra. El gouernador torno a escreuir a Domingo de yzala, mandandole, que por todas las vias y formas q̃ el pudiesse trabajasse por hazer paz y amistad con los indios enemigos, porq̃ assi conuenia al seruicio de su magestad, porque entre tanto q̃ la tierra estuuiesse en guerra, no podiã dexar de auer alborotos y escandalos y muertes, y robos, y desasossiegos enella: delos quales dios y su magestad serian deseruidos, y con esto que le embio a mãdar le embio muchos rescates, para que diesse, y repartiesse entre los indios que auiã seruido, y cõ los demas q̃ le pareciesse q̃ podiã assentar y perpetuar la paz. y estando las cosas en este estado, Domingo de yzala procuro de hazer las pazes, y como ellos estuuiessen muy fatigados y trabajados dela

guerra tan braua como los christianos les auian hecho, y ha
zian, desseauan tener ya paz con ellos, y con las muchas da-
diuas que el capitan general les embio, con muchos ofrecimientos nueuos que de su parte se les hizo, vinieron a assentar la paz, y dieron de nueuo la obediencia a su magestad, y se cõ formaron con todos los indios dela tierra: y los indios principales Guaçani y Tabere, y otros muchos juntamente en amistad y seruicio de su magestad fueron ante el gouernador a confirmar las pazes, y el dixo alos dela parte de Guaçani y Tabere, que en se apartar dela guerra auian hecho lo que deuian, y que en nombre de su magestad les perdonaua el desacato y desobediẽcia passada, y que si otra vez lo hiziessen que serian castigados con todo rigor sin tener dellos ninguna piedad, y tras desto les dio rescates, y se fueron muy alegres y cõtentos. Y viendo que aquella tierra y naturales della estauan en paz y concordia, mando poner gran diligencia en traer los bastimẽtos y las otras cosas necessarias para fornescer y cargar los nauios que auian de yr ala entrada y descubrimiento dela tierra por el puerto delos Reyes, por do estaua concertado y determinado que se prosiguiesse, en pocos dias le truxerõ los indios naturales mas de tres mil quintales de harina de mandioca, y mayz, y con ellos acabo de cargar todos los nauios de bastimentos, los quales les pago mucho a su voluntad y contento, y proueyo de armas alos Españoles que no las tenian, y delas otras cosas necessarias que eran menester.

Capitulo quarenta y tres: de como los frayles se yuan huydos.

Stando a punto, apercebidos y apareiados los vergantines, y cargados los bastimẽtos, y las otras cosas que cõuenian para la entrada y descubrimiento dela tierra, como estaua concertado, y los oficiales de su magestad, y religiosos y clerigos lo auian dado por pare

cer

cer,callada y encubiertamente induzieron y leuantaron al co
missario fray Bernaldo de armenta,y fray Alonso lebron su
cõpañero dela ordẽ de san Francisco,q̃ se fuessen por el cami
no q̃ el gouernador descubrio,dẽde la costa dl brasil,por entre
los lugares dlos indios,y q̃ se boluiessen ala costa,y lleuassen
ciertas cartas para su magestad,dandole a entender por ellas
que el gouernador vsaua mal dela gouernacion que su mage
stad le auia hecho merced,mouidos con mal zelo por el odio
y enemistad q̃ le tenia̅,por impedir y estoruar la entrada y des
cubrimiẽto dela tierra q̃ yua a descubrir(como dicho tẽgo)lo
q̃l hazia̅ porq̃ e. gouernador no siruiesse a su magestad,ni dies
se ser,ni descubriesse aq̃lla tierra,y la causa dsto auia sido,por
q̃ quãdo el gouernador llego ala tierra la hallo pobre y desar
mados los christianos y rotos los q̃ enella seruia̅ a su mage=
stad:y los q̃ en ella residia̅ se le q̃rellarõ dlos agrauios y ma=
los tratamiẽtos q̃ los oficiales de su magestad les hazia̅,y q̃
por su ppio interesse particular auia̅ echado vn tributo y nue
ua impusicio̅ muy cõtra justicia,y cõtra lo q̃ se vsa en España
y en indias:ala qual impusicio̅ pusierõ nõbre de quinto,delo
qual esta hecha memoria en esta relacio̅.y por esto queria̅ im
pedir la entrada.y el secreto desto dq̃ se queria̅ yr los frayles,
andaua el vno dellos con vn crucifixo debaxo del mãto,y ha
zia̅ q̃ pusiessen la mano enel crucifixo y jurassen dguardar el
secreto dsu yda dela tierra para el brasil.y como esto supierõ
los indios principales dela tierra,paresciero̅ ante el gouerna
dor,y le pidierõ q̃ les mãdasse dar sus hijas:las q̃ les ellos a
uia̅ dado alos dichos frayles pa q̃ selas industriassen enla do
ctrina chria:y q̃ entõces auia̅ oydo dzir q̃ los frayles se q̃ria̅
yr ala costa dl brasil,y q̃ les lleuaua̅ por fuerça sus hijas,y q̃
antes q̃ llegasse̅ alla,se solia̅ morir todos los q̃ alla yua̅:y porq̃
las indias no q̃ria̅ yr:y huya̅,y q̃ los frayles las tenia̅ muy subje
tas y aprisionadas.Quãdo el gouernador vino a saber esto,
ya los frayles era̅ ydos:y embio tras dellos,y los alcãçaron
dos leguas dalli,y los hizo boluer al pueblo.Las moças q̃

lleuauan er ã treynta y cinco: y ansi misino embio tras ỏ otros christianos q̃ los frayles auian leuantado, y los alcançarõ y truxerõ, y esto causo grande alboroto y escandalo, assi entre los Españoles, como en toda la tierra ỏlos indios, y por ello los principales ỏ toda la tierra vierõ grandes q̃rellas por lleualles sus hijas, y assi lleuarõ al gouernador vn indio ỏla costa del brasil q̃ se llamaua Domingo, muy importante al seruicio ỏ su magestad en aq̃lla tierra. y auida informaciõ cõtra los frayles y oficiales, mando prẽder alos oficiales, y mando proceder cõtra ellos por el delicto q̃ cõtra su magestad auian cometido, y por no detenerse el gouernador con ellos cometio la causa a vn juez para que conociesse de sus culpas y cargos, y sobre fian ças lleuo los dos dellos consigo, dexando los otros presos en la ciudad ỏ suspendidos los oficios, hasta tanto q̃ su magestad proueyesse en ello lo que mas fuesse seruido.

Capitulo quaréta y quatro: de como el gouernador lleuo ala entrada quatrocientos hombres.

Esta sazon ya todas las cosas necessarias para seguir la entrada y descubrimiẽto estauan aparejadas y puestas a punto, y los diez vergantines cargados de bastimentos y otras municiones, por lo qual el gouernador mando señalar y escoger quatrociẽtos hombres arcabuzeros y vallesteros, para q̃ fuessen enel viaje, y la mitad dellos se embarcarõ enlos vergantines, ỏ los otros cõ doze de cauallo fueron por tierra cerca del rio, hasta q̃ fuessen enel puerto q̃ dizẽ de Guauiaño, yendo siempre la gẽte por los pueblos y lugares ỏlos indios Guaranies, nuestros amigos, porque por alli era mejor, embarcarõ los cauallos, y porq̃ no se detuuiessen enlos nauios esperandolos, los mando partir ocho dias antes, porq̃ fuessen manteniendose por tierra, y no gastassen tanto mantenimiẽto por el rio, y fue cõ ellos el factor Pedro dorantes, y el cõtador Phelippe de Caceres. y dẽde

Ocho dias adelante el gouernador se embarco, despues de auer ordrado por su lugar teniẽte d capitan general a Juan de salazar d Espinosa, pa q̃ en nõbre d su magestad subsitẽtasse y gouernasse en paz y en justicia aq̃lla tierra, y q̃dando en ella dozientos y tantos hõbres d guerra arcabuzeros y vallesteros y todo lo necessario q̃ era menester pa la guarda dlla, y seys d cauallo entre ellos. Y dia d nra señora d Septiẽbre dro hecha la yglesia muy buena, q̃ el gouernador trabaso cõ su persona enella siẽpre, q̃ se auia q̃mado. Partio dl puerto cõ los diez vergantines y ciẽto y veynte canoas, y lleuauan mil y dozientos indios enellas, todos hõbres de guerra q̃ parescian estrañamẽte biẽ, vellos yr nauegando enellas, cõ tanta municiõ de arcos y flechas, yuan muy pintados cõ muchos penachos y plumeria, cõ muchas planchas de metal enla frẽte muy luzias, q̃ q̃ndo les daua el sol resplandescian mucho, y dizen ellos que las traen, porq̃ aq̃l resplandor quita la vista a sus enemigos, yuan cõ la mayor grita y plazer del mundo, y q̃ndo el gouernador partio dela ciudad dexo mandado al capitan Salazar q̃ con la mayor diligencia q̃ pudiesse hiziesse dar priessa y que se acabasse d hazer la carauela q̃ el mando hazer, porq̃ estuuiesse hecha pa q̃ndo boluiesse dla entrada, y pudiesse dar cõ ell auiso a su magestad dela entrada y de todo lo suscedido enla tierra, y pa ello dexo todo recaudo muy cũplidamente, y con buen tpo llego al puerto de Tapua, ado vinieron los principales a rescebir al gouernador, y el les dixo como yua en descubrimiento dela tierra: por lo q̃l les rogaua, y de parte de su magestad les mandaua q̃ por su parte estuuiessen siempre en paz, y assi lo procurasse siempre estar cõ toda cõcordia y amistad, como siempre lo auian estado, y haziendolo assi, el gouernador les prometia de les hazer siempre buenos tratamienios, y les aprouechar. como siempre lo auia hecho, y luego les dio y repartio a ellos y a sus hijos y parientes muchos rescates delo que lleuaua graciosamente sin ningun interesse, y ansi quedaron contentos y alegres.

Capitulo quarenta y cinco: de como el gouernador dexo delos bastimentos que lleuaua.

A este puerto de Tapua, porque yuan muy cargados de bastimentos los nauios, tãto q̃ no lo podiã sufrir, por assegurar la carga dexo alli mas de doziẽtos quintales d̃ bastimentos, y acabados d̃ dexar se hizierõ ala vela, y fueron nauegãdo prosperamẽte hasta q̃ llegarõ a vn puerto, q̃ los indios llamã Jnriquiçaua. Y llego a el a vn hora dela noche: y por hablar alos iudios naturales del, estuuierõ hasta tercero dia: enel q̃l tiẽpo le vinierõ a ver muchos indios cargados d̃ bastimẽtos, q̃ dierõ assi entre los Españoles q̃ alli yuã, como entre los indios Guaranies q̃ lleuaua en su cõpañia: y el gouernador los rescibio a todos cõ buenas palabras, porq̃ siẽpre fuerõ estos amigos d̃los chr̃ianos y guardarõ amistad: y alos principales y ales d̃mas q̃ truxerõ bastimẽtos les dio rescates, y les dixo como yua a hazer el descubrimiẽto dela tierra: lo q̃l era biẽ y prouecho d̃ todos ellos y q̃ entre tãto q̃ el gouernador tornaua les rogaua siẽpre tuuiessen paz y guardassen paz alos Españoles q̃ quedauã enla ciudad del a Ascensiõ, y assi selo prometieron delo hazer: y dexãdolos muy cõtentos y alegres, nauegaron con buen tiempo rio arriba.

Capitulo quaréta y seys: como paro por hablar alos naturales dela tierra de aquel puerto.

Doze dias d̃l mes llego a otro puerto q̃ se dize ytaqui, enel q̃l bizo surgir y parar los vergãtines, por hablar alos naturales d̃l puerto q̃ son Guaranies y vassallos d̃ su magestad, y el mesmo dia vinieron al puerto gran numero de indios cargados de bastimentos para la

gente, y con ellos sus principales, alos quales el gouernador dio quẽta como alos passados, como yua a hazer el descubrimiento dela tierra, y que enel entretanto que boluia les rogaua y mandaua que tuuiessen mucha paz y concordia con los christianos Españoles que quedauã enla ciudad dela Ascẽsion, y demas de pagarles los bastimentos que auian traydo dio y repartio entre los mas principales, y los demas sus parientes muchos rescates graciosos, de lo qual ellos quedaron muy cõtentos y bien pagados, estuuo con ellos aquidos dias: y el mismo dia se partio, y llego otro dia a otro puerto que llaman Ytaqui, y passo por el y fue a surgir al puerto q̃ dizen de Guaçani, que es el que se auia leuantado con Labere para hazernos la guerra que he dicho: los quales viuian en paz y concordia. Y luego como supieron que estaua alli vinieron a ver al gouernador con muchos indios, otros de su liga y parcialidad: los quales el gouernador rescibio con mucho amor, porque cumplian las pazes que auian hecho, y toda la gente que con ellos venian, venian alegres y seguros, porque estos dos estando en nuestra paz y amistad, con tener los a ellos solos, toda la tierra estaua segura, y quedaua pacifica. Y otro dia que vinieron les mostro mucho amor, y les dio muchos rescates graciosos, y lo mismo hizo con sus pariẽtes y amigos demas de pagor los bastimentos a todos aquellos que los truxeron, de manera que ellos quedaron contentos, y como ellos son la cabeça principal delos naturales de aquella tierra, el gouernador les hablo lo mas amorosamente que pudo, y les encomendo y rogo, que se acordassen de tener en paz y concordia toda aquella tierra, y tuuiessen cuydado de seruir y visitar alos Españoles christianos que quedauan enla ciudad dela Ascension, y siempre obedeciessen los mandamientos que mandassen en nombre de su magestad, a lo qual respondieron, que despues que ellos auian hecho la paz, y tornado a dar la obediẽcia a su magestad estauã determinados de lo guardar y hazer ansi como el lo veria: y para

que mas se creyesse dellos que el Tabere quería yr con el, como hombre mas vsado en la guerra, y que el Guaçani conuenia que quedasse en la tierra en guarda della, para que siempre estuuiesse en paz y concordia. Y al gouernador le parescio bien, y tuuo en mucho su ofrescimiento, porque les parescio que era buena prenda para que cumplieran lo que ofrescian, y la tierra quedaua muy pacifica y segura, con yr Tabere en su compañia, y el se lo agradescio mucho y acepto su yda, y le dio mas rescates que a otro ninguno delos principales de aquel rio. Y es cierto que teniendo a este conte to, toda la tierra quedaria en paz, y no se osaria leuantar ningu no de miedo del, y encomendo a Guaçani mucho los christianos, y el lo prometio delo hazer y cumplir como selo prometia. Y assi estuuo alli quatro dias, hablandolos contentandolos, y dandoles delo que lleuaua, con que los dexo muy contentos. Estandose despachando en este puerto se le murio el cauallo al factor Pedro dorantes, y dixo al gouernador que no se hallaua en dispusicion para seguir el descubrimiento y conquista dela dicha prouincia sin cauallo, por tanto que el se queria boluer ala ciudad dela Alscension, y q̃ en su lugar dexaua y nombraua para que siruiesse enel oficio de factor a su hijo Pedro dorantes, el qual por el gouernador y por el contador que yua en su compañia fue rescebido y admitido al oficio de factor, para que se hallasse enel descubrimiento y conquista en lugar de su padre. Y assi se partio en su compañia el dicho Tabere (indio principal) con hasta treynta indios parientes y criados suyos, en tres canoas. El gouernador se hizo ala vela del puerto de Guaçani, fue nauegando por el rio del Paraguay arriba, y viernes veynte y quatro dias del mes de Septiembre llego al puerto, que dizen de Ypananie, enel qual mando surgir y parar los vergãtines, assi para hablar alos indios naturales desta tierra, que son vassallos de su magestad, como porque le informaron q̃ entre los indios del puerto estaua vno dela generaciõ delos

Guaranies, que auia estado captiuo mucho tiempo en poder delos indios Payaguaes, y sabia su lengua y sabia su tierra y assiento donde tenian sus pueblos, y por lo traer consigo para hablar con los indios Payaguaes (que fueron los q̃ mataron a Juan de ayolas y christianos) y por via de paz auer dellos el oro y plata que le tomaron y robaron, y como llego al puerto luego salieron los naturales del con mucho plazer cargados de muchos bastimentos, y el gouernador los rescibio y hizo buenos tratamientos, y les mando pagar todo lo que truxeron, y alos indios principales les dio graciosamente muchos rescates, y auiendo hablado y platicado con ellos les dixo la necessidad que tenia del indio que auia sido captiuo delos indios Payaguaes para lo lleuar por lengua y interprete de los indios, para los atraer a paz y concordia, y para que encaminasse el armada donde tenian assentados sus pueblos: los quales indios luego embiaron por la tierra a dentro a ciertos lugares de indios a llamar el indio cõ grã diligẽcia.

Capitulo quarenta y siete: de como embio por vna lengua para los Payaguaes.

EN de a tres dias que los naturales del puerto de Ypaneme embiaron a llamar el indio, vino donde estaua el gouernador y se ofrescio a yr en su compañia y enseñarle la tierra delos indios Payaguaes, y auiendo cõtentado los indios del puerto se hizo ala vela por el rio del Payaguay arriba, y llego dentro de quatro dias al puerto q̃ dizen de Guayuiaño, que es donde acaba la poblacion de los indios Guaranies: en el qual puerto mando surgir para hablar alos indios naturales: los quales vinieron, y truxeron los principales muchos bastimentos, y alegremente los rescibierõ, y el gouernador les hizo buenos tramẽtos y

mando pagar sus bastimentos, y les dio alos principales gra cioſamẽte muchos reſcates y otras cosas. y luego le informa ron que la gente de a cauallo yua por la tierra adentro, y a= uia llegado a sus pueblos: los quales auian sido bien reſcebi dos, y les auian proueydo delas cosas neceſſarias, y les auiã guiado y encaminado, y yuan muy adelante cerca del puer= to de Ytabitan, donde dezian que auian de esperar el armada delos vergantines. Sabida esta nueua luego con mucha pre steza mando dar vela y se partio del puerto Guibiaño, y fue nauegando por el rio arriba con buen viẽto de vela: y el pro pio dia alas nueue dela mañana llego al puerto de Ytabitan, donde hallo auer llegado la gẽte de cauallo todos muy bue nos, y le informaron auer passado con mucha paz y cõcordia por todos los pueblos dela tierra, donde a todos auiã dado muchas dadiuas delos reſcates q̃ les dieron para el camino.

Capitulo quarenta y ocho: de como eneste puerto se embarcaron los cauallos.

En este puerto de Ytabitan estuuo dos dias: en los quales se embarcaron los cauallos, y se pu sieron todas las cosas del armada enla orden que conuenia. y porque la tierra donde estauã y residian los indios Payaguaes, estaua muy cerca, de alli adelante mando que el indio del puerto de Ypaneme, que sabia la lengua de los indios Pa= yagues y su tierra, se embarcasse en el vergantin que yua por capitan de los otros para auer siempre auiso de lo que se auia de hazer. y con buen viento de vela partio del puerto, y porque los indios Payagues no hiziessen algun daño en los indios Guaranies que lleuaua en su compañia, les mando q̃ todos fuessen juntos hechos en vn cuerpo y no se apartassen delos vergantines, y por mucha orden fuessen siguiendo el

viaje,y de noche mando surgir por la ribera del rio a toda la gente,y con buena guarda durmio en tierra,y los indios Guaranies ponian sus canoas junto alos vergantines:y los Españoles y los indios tomauan y ocupauan vna gran legua de tierra por el rio abaxo,y eran tantas las lumbres y fuego que hazian,que era gran plazer de verlos:y en todo el tiempo dela nauegacion el gouernador daua de comer assi alos españoles,como alos indios,y yuan tan proueydos y hartos, que era gran cosa de ver,y grande la abundancia delas pesquerias y caça que matauan,que lo dexauã sobrado,y enello auia vna monteria de vnos puercos que andan continuoen el agua mayores que los de España,estos tienen el hozico romo y mayor q̃ estos otros de aca de España,llaman los de agua,de noche se mantienen enla tierra,y de dia andan siempre enel agua:y en viendo la gente dan vna çabullada por el rio y metense enlo hondo,y estan mucho debaxo del agua,y quando salen encima estan vn tiro de vallesta de donde se çabulleron,y no pueden andar a caça y mõteria destos puercos menos que media dozena de canoas con indios, las quales como ellos se çabullen,las tres vã para arriba,y las tres para abaxo,y estan repartidas en tercios,y enlos arcos puestas sus flechas,para que en saliendo que salen encima del agua le dan tres o quatro flechazos,con tanta presteza antes que se torne a meter debaxo,y desta manera los siguen,hasta q̃ ellos salen debaxo del agua muertos con las heridas:tienẽ mucha carne de comer,la qual tienen por buena los christianos,aunque no teniã necessidad della,y por muchos lugares deste rio ay muchos puercos destos,y ua toda la gente eneste viaje tã gorda y rezia,que parescia que salian entonces de España.
Los cauallos yuan gordos,y muchos dias los sacauan en tierra a caçar y montear con ellos,porque auia muchos venados,y antas,y otros animales, y saluaginas, y muchas nutras.

Capitulo quarenta y nueue: como por este puerto entro Juan de ayolas quando le mataron a el y a sus compañeros.

Doze dias del mes de Octubre llego al puerto que dizen dela Candelaria, que es tierra de los indios Payaguaes. Y por este puerto entro con su gente el capitan Juan de ayolas, y bizo su entrada con los Españoles que lleuaua, y en el mesmo puerto quando boluio dela entrada que bizo, y dexo alli que le esperasse a Domingo de yrala con los verganti nes que auian traydo, y quando baluio no hallo alos vergantines: y estandolos esperãdo tardo alli mas de quatro meses, y en este tiempo padescio muy grande hambre, y conoscido por los Payaguaes su grãn flaqueza y falta de sus armas, se començaron a tratar con ellos familiarmente, y como amigos los dixeron, que los querian lleuar a sus casas para mantenerlos en ellas, y atrauesandolos por vnos pasonales, cada dos indios se abraçaron con vn christiano: y salieron otros muchos con garrotes, y dieronles tantos palos en las cabeças, que desta manera mataron al capitan Juan de ayolas, y a ochenta hombres que le auian quedado, de ciento y cinquenta que traya quando entro la tierra a dentro: y la culpa dela muerte destos tuuo el que quedo con los vergantines y gente aguardando alli: el qual desamparo el puerto, y se fue el rio abaxo por do quiso. Y si Juan de ayolas los hallara a donde los dexo, el se embarcara y los otros christianos: y los indios no los mataran. Lo qual bizo el Domingo de yrala con mala intencion, y porque los indios los matassen, como los mataron, por alçarse con la tierra, como despues paresciо que lo bizo contra dios, y contra su rey: y hasta oy esta alçado, y ha destruydo y assolado toda aquella tierra, y ha

doze años que la tiene tyrannicamente. Aqui tomaron los pilotos el altura, y dixeron que el puerto estaua en veynte y vn grados, menos vn tercio.

¶ Llegados a este puerto, toda la gente del armada estaua recogida por ver si podrian auer platica con los indios Payaguaes, y saber dellos donde tenian sus pueblos. y otro dia siguiente alas ocho dela mañana parescieron a riberas del rio hasta siete indios delos Payaguaes, y mando el gouernador que solamente les fuessen a hablar otros tantos Españoles con la lengua que traya para ellos (que para aquel efecto era muy buena) y ansi llegaron a donde estauan cerca dellos que se podian hablar y entender vnos a otros, y la lengua les dixo que se llegassen mas que se pudiessen platicar, porque querian hablarles y assentar la paz con ellos, y que aquel capitan de aquella gente no era venido a otra cosa: y auiẽdo platicado en esto los indios, preguntaron, si los christianos que agora nueuamente venian en los vergantines, si eran delos mismos que enel tiempo passado solian andar por la tierra, y como estauan auisados los Españoles, dixeron que no erã los que enel tiempo passado andauan por la tierra: y que nueuamente venian. Y por esto que oyeron se junta con los christianos vno delos Payaguaes, y fue luego traydo ante el gouernador. y alli con las lenguas le pregunto por cuyo mandado era venido alli. Y dixo que su principal auia sabido de la venida de los Españoles, y le auia embiado a el y alos otros sus compañeros a saber si era verdad que eran los que anduuieron enel tiempo passado, y les dixesse de su parte, que el desseaua ser su amigo, y que todo lo que auia tomado a Juã de ayolas y los christianos el lo tenia recogido y guardado para darlo al principal delos christianos, por que bizicsse paz, y le perdonasse la muerte de Juan de ayolas y delos otros christianos, pues q̃ los auiã muerto enla guerra y el gouernador le pregũto por la lengua, que tanta cãtidad de oro y plata seria la que tomarõ a Juã de ayolas y christianos

y señalo que sería hasta sesenta y seys cargas que trayan los indios Chanees, y que todo venia en planchas y en braçaletes, y coronas, y hachetas, y vasijas pequeñas de oro y plata, y dixo al indio por la lengua que diesse a su principal que su magestad le auia mandado que fuesse en aquella tierra a assentar la paz con ellos y con las otras gentes que la quisiessen y q̃ las guerras ya passadas les fuessen perdonadas: y pues su principal queria ser amigo y restituyr lo que auia tomado a los Españoles, que viniesse a verle y a hablarle, porque el tenia muy gran desseo de lo ver y hazer buen tratamiento, y assentarian la paz, y le rescibiria por vassallo de su magestad, y q̃ dende luego viniesse que le seria hecho muy buen tratamiento, y para en señal de paz le embio muchos rescates, y otras cosas para que le lleuassen, y al mismo indio le dio muchos rescates, y le pregunto quando bolueria el y su principal. Este principal aun que es pescador y señor desta cáptiua gente (porque todos son pescadores) es muy graue, y su gente le teme y le tienen en mucho, y si alguno delos suyos le enoja en algo, toma vn arco, y le da dos y tres flechazos: y muerto embia a llamar su muger (si la tiene) y dale vna quenta, y cõ esto le quita el enojo dela muerte. Sino tiene quenta dale dos plumas. Y quando este principal ha de escupir, el que mas cerca del se halla pone las manos juntas en que escupe. Estas borracherias, y otras desta manera tiene este principal. Y en todo el rio no ay ningun indio que tenga las cosas que este tiene. La lengua deste le respondio. que el y su principal serian alli otro dia demañana, y en aquella parte le quedo esperando.

Capitulo cinquenta: como no torno la lengua, ni los demas que auian de tornar.

Alsso aquel dia y otros quatro, y visto q̃ no boluian, mando llamar la lẽgua que el gouernador lleuaua dellos, y le pregunto que le parescia dela tardança del indio. Y dixo que el tenia por cierto que nunca mas bolueria, por que los indios Payaguaes eran muy mañosos y cautelosos, y que auiã dicho que su principal queria paz y queria tentar y entretener los christianos, ỹ indios Guaranies, que no passassen adelante a buscarlos en sus pueblos, y porque entre tanto que esperauan a su principal ellos alçassen sus pueblos, mugeres ỹ hijos: y que assi creya que se auiã ydo huyendo a esconder por el rio arriba a alguna parte, y q̃ les parescia que luego auia de partir en su seguimiento, que tenia por cierto que los alcançaria, porque yuan muy embaraçados y cargados: y que lo que a el le parescia como hombre que sabe aquella tierra, que los indios Payaguaes no pararia̅ hasta la laguna de vna generacion que se llama los Abatares, alos quales mataron y destruyeron estos indios Payaguaes, ỹ se auian apoderado en su tierra por ser muy abũdosa y de grandes pesquerias. Y luego mando el gouernador alçar los vergantines con todas las canoas, y fue nauegando por el rio arriba, y enlas partes dõde surgia parescia que por la ribera del rio yua gran rastro dela gẽte delos Payaguaes que yuan por tierra (y segun la lengua dixo) que ellos y las mugeres ỹ hijos, yuã por tierra, por no caber enlas canoas. Al cabo de ocho dias que fueron nauegando, llego ala laguna de los Abatares, y entro por ella sin hallar alli los indios, y entro con la mitad dela gente, por tierra para los buscar y tratar con ellos las pazes. Y otro dia siguiente visto que no parescian, y por no gastar mas bastimentos embalde, mando recoger todos los christianos ỹ indios Guaranies: los quales auian hallado ciertas canoas y palas dellas, que auian dexado debaxo del agua escondidas, y vieron el rastro por donde yuã, ỹ por no detenerse el gouernador recogida la gẽte siguio

su viaje, llevando las canoas jũto cõ los vergãtines, fue nãue
gando por el rio arriba, vnas vezes a la vela, y otras al remo,
y otras a la sirga, a causa dlas muchas bueltas d el rio, hasta
q llego a la ribera, dõde ay muchos arboles de cañafistola: los
quales son muy grandes y muy poderosos, y la cañafistola
es de casi palmo y medio, y es tan gruessa como tres dedos.
La gente comia mucho della, y de dentro es muy melosa, no
ay diferencia nada a la que se trae delas otras partes a Espa
ña, saluo ser mas gruessa y algo aspera en el gusto, y causalo
como no se labra: y destos arboles ay mas de ochenta juntos
en la ribera deste rio d Paraguay, por do fue nauegãdo ay
muchas frutas saluajes, q los Españoles y indios comiã: en
tre las q̃les ay vna, como vn limõ ciuti muy pequeño, assi en
el olo, como cascara, en el agrio, y en el olor no difieren al limõ ciu
ti d España, q sera como vn bueuo d paloma, esta fruta es en la
hoja como d limõ. Ay grã diuersidad d arboles y frutas, y en
la diuersidad y estrañeza dlos pescados grãdes diferẽcias, y
los indios y Españoles matauã en el rio cosa q̃ no se puede cre
er dllos todos los dias q̃ no bazia tpo pa nauegar a la vela, y
como las canoas sõ ligeras, y andã mucho al remo, teniã lugar
d andar enellas caçãdo d aq̃llos puercos dl agua, y nutrias (q̃
ay muy grãde abũdãcia dllas) lo q̃l era muy grã passatiẽpo.
Y porq̃ le paresçio al gouernador q̃ a pocas jornadas llegaria
mos a la tierra d vna generaciõ d indios q̃ se llamã Guarara
pos, q̃ estã en la ribera dl rio Paraguay, y estos son vezinos
q̃ cõtratã cõ los indios del puerto dlos Reyes, dõde yuamos
q̃ para yr alli cõ tãta gẽte de nauios y canoas y indios se escã
dalizariã y meteriã por la tierra a dẽtro, y por los pacificar y
sossegar partio la gẽte del armada en dos partees, y el gouer
nador tomo cinco vergantines y la mitad dlas canoas y in-
dios q̃ enellas veniã, y cõ ello acordo d se adelãtar, y mando
al capitã Gonçalo de mendoça q̃ cõ los otros vergantines y
las otras canoas y gẽte viniessen en su seguimiẽto poco a po-
co, y mãdo al capitã q̃ gouernasse toda la gẽte espãñoles y in

dios mansa y graciosamẽte, y no cõsintiesse q̃ se desmandasse ningũ Español ni indio: y assi por el rio como por la tierra no cõsintiosse a ningũ natural hazer agrauio ni fuerça, t hiziesse pagar los mantenimiẽtos y otras cosas q̃ los indios naturales cõtratassẽ cõ los Españoles t cõ los indios Guaranies, por manera q̃ se cõseruasse toda la paz q̃ conuenia al seruicio d̃su magestad y biẽ d̃la tierra. El gouernador se partio cõ los cinco vergãtines y las canoas q̃ dicho tẽgo. y assi fue nauegando hasta q̃ vn dia a diez y ocho d̃ Octubre llego a tierra d̃los indios Guararapos, y salierõ hasta treynta indios, y pararõ alli los vergantines y canoas hasta hablar aq̃llos indios y assegurarlos, y tomar dellos auiso de las generaciones de adelante, y salierõ en tierra algunos chr̃anos por su mandado, porq̃ los indios d̃la tierra los llamauã y se venian pa ellos, y llegados alos vergantines entrarõ enellos hasta seys delos mismos Guararapos, alos q̃les hablo cõ la lẽgua, y les dixo lo q̃ auia dicho alos otros del rio abaxo, para q̃ diessen la obediẽcia a su magestad, y q̃ dando la el los ternia por amigos, y ansi la dierõ todos, y entre ellos auia vn principal: y por ello el gouernador les dio d̃ sus rescates, y les ofrescio q̃ haria por ellos todo lo q̃ pudiesse. y cerca d̃stos indios en aq̃l paraje do el gouernador estaua con los indios, estaua otro rio q̃ venia por la tierra a dentro, que seria tan ancho como la mitad del rio Paraguay, mas corria con tanta fuerça el agua, q̃ era espanto, y este rio desaguaua enel Paraguay que venia de hazia el brasil: y era por dõde dizen los antiguos que vino Garcia el Portugues, t hizo guerra por aquella tierra, y auia entrado por ella cõ muchos indios, y le auian hecho muy gran guerra enella, y destruydo muchas poblaciones, y no traya cõsigo mas d̃ cinco chr̃ianos, y toda la otra erã indios: y los indios dixerõ q̃ nũca mas lo auian visto boluer, y traya cõsigo vn mulato q̃ se llamaua Pacheco, el q̃l boluio ala tierra de Guaçani, y el mismo Guaçani le mato alli, y el Garcia se boluio al brasil: y que de los Guaranies q̃ fueron cõ Garcia

auian quedado muchos perdidos por la tierra a dentro, y q̃ por alli hallaria muchos dellos de quien podria ser informa do dlo que Garcia auia hecho, y delo que era la tierra, y que por aquella tierra habitauan vnos indios q̃ se llamauan Cha neses, los quales auian venido huydendo, y se auian jũtado con los indios Sococies y Xaquetes: los quales habitan cer ca del puerto delos Reyes. Y vista esta relacion del indio el gouernador se passo adelante a ver el rio por dõde auia salido Garcia: el qual estaua muy cerca donde los indios Guarara pos se le mostraron y hablaron, y llegado ala boca del rio, q̃ se llama Papaneme, mando sondar la boca: la q̃l hallo muy honda, y assi lo era dentro, y traya muy gran corriente, y de vna vanda y otra tenia muchas arboledas, y mando subir por el vna legua rriba, vn vergantin que yua siempre sondã do, y siempre lo hallaua mas hondo, y los indios Guarara= pos le dixeron, que por la ribera del rio estaua todo muy po= blado de muchas generaciones diuersas, y erã todos indios que sembrauan maiz y mandioca, y tenian muy grandes pes= querias del rio, y tenian tanto pescado quanto queria comer y que del pescado tienen mucha mãteca y mucha caça, y buel tos los que fueron a descubrir el rio, dixeron que auian visto muchos humos por la tierra en la ribera del rio, por do pares ce estar la ribera del rio muy poblada: y porque era ya tar de mando surgir aquella noche frontero dela boca deste rio ala falda de vna sierra que se llama sancta Lucia, que es por dõ de auia atrauesado Garcia: y otro dia demañana mãdo alos pilotos que consigo lleuaua que tomassen el altura dela boca del rio, y esta en diez y nueue grados y vn tercio. Aquella no che tuuimos alli muy gran trabajo con vn aguazero que vi= no de muy grande agua y viento muy rezio, y la gente hizie= ron muy grandes fuegos, y durmieron muchos en tierra, y otros en los vergantines que estauan biẽ toldados de esteras y cueros de venados y antas.

Capitulo

Capitulo cinquenta y vno: de como hablaron los Guararapos al gouernador.

OTro dia por la mañana vinieron los indios Guararapos, que el dia antes auiã estado cõ el gouernador, y venian en dos canoas, truxeron pescado y carne que dieron ala gente, y despues que ouieron hablado con el gouernador, les pago de sus rescates, y se despidio dellos diziendoles, que siempre los ternia por amigos, y les fauoreceria en todo lo que pudiesse. y porque el gouernador deraua otros nauios con gente y muchas canoas con indios Guaranies sus amigos el les rogaua que quando alli llegassen fuessen dellos bien rescebidos y bien tratados: porque haziendolo assi, los christianos y indios no les harian mal ni daño ninguno, y ellos selo prometieron ansi (aun que no lo cumplieron.) Y tuuose por cierto que vn christiano dio la causa y tuuo la culpa (como dire adelante) y ansi se partio destos indios, y fue nauegando por el rio arriba todo aquel dia con buen viento de vela, y ala puesta del sol llegose a vnos pueblos de indios dela misma generacion, que estauan assentados enla ribera junto al agua, y por no perder el tiempo, que era bueno, passo por ellos sin se detener, son labradores, y siembran maiz, y otras rayzes, y danse mucho ala pesqueria y caça, porque ay mucha en grande abundancia, andan en cueros ellos y sus mugeres, excepto algunas que andan tapadas sus verguenças, labranse las caras con vnas puas de rayas, y los beços y las orejas traen horadados, andan por los rios en canoas, no caben enellas mas de dos o tres personas, son tan ligeros y ellos tan diestros, y al remo andan tan rzio rio abaxo y rio arriba, que parece que van bolando, y vn vergantin (aun que alla son hechos de cedro)

al remo y ala vela, por ligero que sea y por buen tiempo q̃ haga, aun que no lleue la canoa mas de dos remos, y ei vergantin lleue vna dozena no la pueden alcançar, y hazense guerra por el rio en canoas y por la tierra, y toda via entre ellos tienẽ sus contrataciones, y los Guararapos les dan canoas, y los Mayaguaes se las dan tambien, porque ellos les dan arcos y flechas quantos han menester, y todas las otras cosas que ellos tienen de contratacion. Y ansi en tiempos son amigos, y en otros sus guerras y enemistades.

Capitulo cinquenta y dos: de como los indios dela tierra vienen a viuir enla costa del rio.

Cuando las aguas estan baras los naturales dela tierra a dentro se vienen a viuir a la ribera, con sus hijos y mugeres, a gozar delas pesquerias, porque es mucho el pexe que matan, y esta muy gordo, y estan en esta buena vida baylando y cãtando todos los dias y las noches como gẽtes que tienẽ seguro el comer, y como las aguas comiençan a crescer, que es por Henero bueluense a recoger a partes seguras, porque las aguas crescen seys braças en alto encima delas barrancas, y por aquella tierra se estienden por vnos llanos adelante mas de cien leguas la tierra adẽtro, que paresce mar, y cubre los arboles y palmas que por la tierra estan, y passan los nauios por encima dellos: y esto acontesce todos los años del mundo ordinariamente, y passa esto enel tiempo y coyuntura, quando el sol parte dl tropico de alla, y viene para el tropico que esta aca, que esta sobre la boca del rio del oro, y los naturales del rio, quando el agua llega encima de las barrancas ellos tienen aparejadas vnas canoas muy grandes para este tiem-

põ,y en medio de las canoas echan dos o tres cargas de barro,y hazen vn fogon,y hecho meteſe el indio en ella con ſu muger t hijos y caſa,y vanſe con la creſciente del agua,dõ de quieren,y ſobre aquel fogon hazen fuego y guiſan de comer y ſe callentan,y anſi andan quatro meſes del año que tura eſta creſciente de las aguas:y como las aguas andan creſcidas ſaltan en algunas tierras que quedan deſcubiertas, y alli matan venados y antas,y otras ſaluaginas que van huyendo del agua,y como las aguas hazen repunta para boluer a ſu curſo,ellos ſe bueluen caçando y peſcando,como han ydo,y no ſalen de ſus canoas,haſta que las barrancas eſtan deſcubiertas,donde ellos ſuelen tener ſus caſas,y es coſa de ver quando las aguas vienen baxando la gran cãtidad de peſcado que dexa el agua por la tierra en ſeco,y quãdo eſto acaeſce,que es en fin de Março y Abril,todo eſte tiempo hiede aquella tierra muy mal,por eſtar la tierra emponçoñada,en eſte tiẽpo todos los de la tierra,y noſotros con ellos eſtuuimos malos que penſamos morir,y como entonces es verano en aquella tierra,t incomportable de ſufrir,y ſiendo el mes de Abril comiençan a eſtar buenos todos los que han enfermado. Todos eſtos indios ſacan el hilado que han meneſter para hazer ſus redes de vnos cardos,machacanlos y echanlos en vn cienago,y deſpues q̃ eſta quinze dias alli,raẽ los cõ vnas cõchas de almejones y ſale curado,y q̃da mas bláco q̃ la nieue. Eſta gẽte no teniã principal,pueſto q̃ en la tierra los ay entre todos ellos,mas eſtos ſon peſcadores ſaluajes y ſalteadores,es gẽte de frontera,todos los q̃les y otros pueblos q̃ eſtã ala lẽgua del agua,por do el gouernador paſſo no cõſintio q̃ ningũ Eſpañol ni indio Guarani ſalieſſe en tierra,porq̃ no ſe reboluieſſen cõ ellos,por los dexar en paz y cõtẽtos,y les repartio graciоſamẽte muchos reſcates,y les auiſo q̃ veniã otros nauios de chriſtianos y d indios Guaranies amigos ſuyos,q̃ los tuuieſſen por amigos y q̃ trataſſẽ biẽ. y ẽdo caminãdo vn viernes demañana llegoſe a vna muy gran

corriente del rio que passa por entre vnas peñas cortadas, y por aquella corriente passan tan gran cantidad de peres, que se llaman dorados, que es infinito numero dellos los que continuo passan, y aqui es la mayor corriente que hallaron en este rio: la qual passamos con los nauios ala vela y al remo. Aqui mataron los Españoles y indios en obra de vn hora muy gran cantidad de dorados, que ouo christiano que mato el solo quarenta dorados, son tamaños que pessan media arroba cada vno, y algunos pesan arroba, es muy hermoso pescado para comer, y el mejor bocado del es la cabeça, es muy graso, y sacan del mucha manteca, y los que lo comen con ella andan siempre muy gordos y luzios, y beuiendo el caldo dellos, en vn mes los que lo comen se despojan de qualquier sarna y lepra que tenga, desta manera fue nauegando con buen viento de vela que nos hizo. Vn dia enla tarde a veynte y cinco dias del mes de Octubre llego a vna deuision y apartamiento que el rio hazia, que se hazian tres braços de rio, el vno delos braços era vna grande laguna: ala qual llaman los indios rio negro, y este rio negro corre hazia el norte por la tierra a dentro, y los otros braços el agua dellos es de buena color, y vn poco mas abaxo se vienen a juntar y ansi fue siguiendo su nauegacion, hasta que llego ala boca de vn rio que entra por la tierra a dentro ala mano yzquierda ala parte del poniente, donde se pierde el remate del rio del Paraguay, a causa de otros muchos rios y grandes lagunas que en esta parte estan deuididos y apartados, de manera que son tantas las bocas y entradas dellos, que aun los indios naturales q̃ andan siẽpre en ellas con sus canoas con dificullad las conoscen, y se pierde muchas vezes por ellos, este rio por donde entro el gouernador le llaman los indios naturales de aquella tierra Ygatu, que quiere dezir, agua buena, y corre ala laguna en nuestro fauor, y como hasta entonces auiamos ydo agua arriba, entrados en esta laguna yuamos agua abaxo.

Capitulo cinquenta y tres: como a la boca deste rio pusieron tres cruzes.

A la boca deste rio mando el gouernador poner muchas señales ó arboles cortados, y hizo poner tres cruzes altas, para q̃ los nauios entrassen por alli tras el, y no errassen la entrada, por este rio. Fuymos nauegando a remo tres dias, a cabo delos quales salio del rio, y fue nauegando por otros dos braços del rio que salẽ de lagunas muy grandes. y a ocho dias del mes, vna hora antes del dia llegaron a dar en vnas sierras que estan en medio del rio muy altas y redondas, que la hechura dellas era como vna campana, y siempre yendo para arriba ensangostandose. Estas sierras estan peladas, y no crian yerua ni arbol ninguno, y son bermejas, creemos que tienen mucho metal, porque la otra tierra que esta fuera del rio en la comarca y paraje de las tierras, es muy montuosa de grandes arboles, y de mucha yerua: y porque las sierras que estan en el rio no tienẽ nada desto. parescen señal q̃ tienẽ mucho metal, y ansi donde lo ay no cria arbol ni yerua. y los indios nos dezian q̃ en otros tiempos sus passados sacauan de alli el metal blanco, y por no lleuar aparejo de mineras ni fundidores ni las herramiẽtas que eran menester para catar y buscar la tierra: y por la gran enfermedad que dio en la gente, no hizo el gouernador buscar el metal: y tambien lo dexo para quãdo otra vez boluiesse por alli, porque estas sierras caen cerca del puerto delos Reyes, tomandolas por la tierra, yendo caminando por el rio arriba entramos por otra boca de otra laguna que tiene mas de vna legua y media de ancho, y salimos por otra boca dela mesma laguna, y fuymos por vn braço della junto a la tierra firme, y fuymonos a poner aquel dia a las diez horas dela mañana a la entrada de otra laguna donde tienen su assiento y pueblos

los indios Sacocies, y Xaqueses, y Chaneses: y no quiso el gouernador passar de alli adelante porque le pareścio que deuia embiar a hazer saber alos indios su venida y les auisar: y luego embio en vna canoa a vna lengua cõ vnos christianos para que les hablassen de su parte, y les rogasse que le viniessen a ver y a hablar: y luego se partio la canoa con la lengua y christianos: y alas cinco dela tarde boluieron, y dixeron que los indios delos pueblos los auian salido a resebir mostrando muy gran plazer, y dixeron ala lengua como ya ellos sabian como venian, y que desseauan mucho ver al gouernador, y alos christianos, y dixeron entonces que las aguas auian barado mucho, y que por aquello la canoa auia llegado con mucho trabajo, y que era necessario, que para que los nauios passassen aquellos baros que auia, hasta llegar al puerto de los Reyes los descargassen y alijassen, para passar, porque de otra manera no podian passar porque no auia agua poco mas de vn palmo, y cargados pedian los nauios de cinco y seys palmos de agua para poder nauegar, y este vanco y baro estaua cerca del puerto de los Reyes. Otro dia demañana el gouernador mando partir los nauios, gente, indios y christianos, y que fuessen nauegando al remo, hasta llegar al baro que auian de passar los nauios, y mando salir toda la gente y saltassen al agua: la qual no les daua ala rodilla, y puestos los indios y christianos alos borbos, y lados del vergantin, que se llamaua sant Barcos: toda la gente que podia caber por los lados del vergantin, lo passaron a hombro, y casi en peso y fuerça de braços, sin que lo descarbasse: y turo el baro mas de tiro y medio de arcabuz, fue muy gran trabajo passarlo a fuerça de braços, y despues de passado los mismos indios y christianos passaron los otros vergantines con menos trabajo que el primero, porque no eran tan grandes como el primero. y despues de puestos enel bondo nos fuymos a desembarcar

al puerto delos Reyes, enel qual hallamos enla ribera muy gran copia de gente delos naturales, que sus mugeres y hijos, y ellos estauan esperando: y assi salio el gouernador con toda la gente, y todos ellos se vinieron a el, y el les informo como su magestad le embiaua para que les apercibiesse y amonestasse que fuessen christianos y rescibiessen la doctrina christiana y creyessen en dios criador del cielo y dela tierra, y a ser vassallos de su magestad, y siendo lo, serian amparados y defendidos por el gouernador, y por los que traya, de sus enemigos y de quien les quisiesse hazer mal, y que siempre serian bien tratados y mirados, como su magestad lo mandaua que lo hiziesse, y siendo buenos les daria siempre de sus rescates, como siempre lo hazia a todos los que lo eran: y luego mando llamar los clerigos, y les dixo como queria luego hazer vna yglesia, donde les dixessen missa, y los otros officios diuinos, para exemplo y consolacion de los otros christianos, y que ellos tuuiessen especial cuydado dellos. E hizo hazer vna cruz de madera grande: la qual mando hincar junto a la ribera debaxo de vnas palmas altas, en presencia de los oficiales de su magestad y de otra mucha gente que alli se hallo presente: ynte el escriuano dela prouincia tomo la possession de la tierra en nombre de su magestad, como tierra que nueuamente se descubria. Y auiendo pacificado los naturales dandoles de sus rescates, y otras cosas, mando aposentar los Españoles en la ribera dela laguna, y junto con ella los indios Guaranies, a todos los quales dixo y apercibio que no hiziessen daño ni fuerça, ni otro mal ninguno a los indios naturales de aquel puerto, pues eran amigos y vassallos de su magestad, y les mando y deffendio no fuessen a sus pueblos y casas, porque la cosa que las indios mas sienten y aborrescen, y porque se alteran, es por ver que los indios y christianos

van a sus casas, y les rebueluen y toman las cosillas que tienen en ellas, y que si tratassen y rescatassen con ellos, les pagassen lo que truxessen, y tomassen de sus rescates: y si otra cosa biziessen serian castigados.

Capitulo cinquenta y quatro:

de como los indios del puerto delos Reyes son labradores.

Los indios deste puerto delos Reyes son labradores, siembran maiz y mandioca (que es el caçabi delas indias) siembran mandubies (que son como auellanas) y desta fruta ay gran abundãcia: y siembran dos vezes enel año, es tierra fertil y abundosa, assi de mantenimientos de caça y pesquerias: crian los indios muchos patos en gran cantidad para defenderse delos grillos (como tengo dicho) crian gallinas: las quales encierrã de noche por miedo delos morciegalos, que les cortan las crestas, y cortadas las gallinas se mueren luego. Estos morciegalos son vna mala sauandija, y ay muchos por el rio, que son tamaños y mayores que tortolas desta tierra, y cortan tan dulcemente con los dientes, que al que muerde no lo siente: y nũca muerden al hõbre, sino es enlas lumbres delos dedos delos pies, o de las manos, o enel pico dela nariz: y al que vna vez muerde, aunque aya otros muchos, no mordera sino al que començo a morder: y estos muerden de noche y no paresçen de dia, tenemos que hazer en defenderles las orejas delos cauallos, son muy amigos de yr a morder en ellas, y en entrando vn morciegalo donde estan los cauallos se desasosiegan tanto, que despiertã a toda la gente que ay enla casa, y hasta que los matan o hechan dela caualleriza, nunca se sossiegan: y al gouernador le mordio vn morciegalo estando durmiendo en vn

vergãtin que tenia vn pie descubierto, y le mordio enla lum bre de vn dedo del pie, y toda la noche estaua corriẽdo sangre hasta la mañana que recordo con el frio que sintio enla pierna y la cama vañada en sangre, q̃ creyo que le auian herido: y buscando donde tenia la herida los que estauan enel vergan tin se reyan dello porque conoscian y tenian experiencia de q̃ era mordedura de murciegalo, y el gouernador hallo que le a uia lleuado vna rebanada dela lũbre del dedo del pie. Estos murciegalos no muerden sino a donde ay vena. y estos hizie ron vna muy mala obra, y fue que lleuauamos ala entrada se ys cochinas preñadas para que con ellas hiziessemos casta, y quando vinieron a parir los cochinos que parieron, quan do fueron a tomar las tetas no hallaron peçones, que selas a uian comido todos los murciegalos, y por esta causa se mu rieron los cochinos, y nos comimos las puercas por no po der criar lo que pariessen. Tambien ay en esta tierra otras ma las sauandijas, y son vnas hormigas muy grandes, las qua les son de dos maneras, las vnas son bermejas y las otras son muy negras, do quiera que muerden qualquiera dellas, el que es mordido esta veynte y quatro horas dando bozes y rebolcandose por tierra que es la mayor lastima del mũdo de lo ver, hasta que passan las veynte y quatro horas no tienen remedio ninguno, y passadas se quita el dolor. Y en este puer to delos Reyes enlas lagunas ay muchas rayas: y muchas vezes los que andã a pescar enel agua como no las veen bue llan las, y entonces bueiuen con la cola y hieren con vna pua que tienen en la cola, la qual es mas larga que vn dedo, y si la raya es grande es como vn reme, y la pua es como vna sier ra, y si da enel pie lo passa de parte a parte, y es tan grandissi mo el dolor, como el que passa el que es mordido de hormigas mas tiene vn remedio para que luego se quite el dolor, y es, que los indios conoscen vna yerua, que luego como el hom bre es mordido la toman, y majada la ponen sobre la herida dela raya, y en poniendola se quita el dolor, mas tiene mas de

vn mes que curar enla herida. Los indios desta tierra son médianos de cuerpo, andan desnudos en cueros, y sus verguenças desnuera, las orejas tienen horadadas y tan grandes, que por los agujeros que tienen en ellas les cabe vn puño cerrado: y traen metidas por ellas vnas calabaçuelas medianas, y contino van sacando aquellas y metiendo otras mayores, y ansi las hazen tan grandes, que casi llegan cerca de los hombros, y por esto les llaman los otros indios comarcanos orejones, y se llamã como los Lingas del Peru, que se llaman orejones. Estos quando pelean se quitan las calabaças o rodajas que traen enlas orejas, y rebueluense enellas mismas, demauera que las encogen alli, y sino quieren hazer esto añudan las atras debaxo del colodrillo. Las mugeres destos no andan tapadas sus verguenças, viue cada vno por si con su muger t hijos, las mugeres tienen cargo de hilar al godon, y ellos van a sembrar sus heredades, y quando viene la tarde y vienen a sus casas y hallan la comida adereçada, todo lo demas no tienen cuydado de trabajar en sus casas, sino solamente quando estan los mayzes para coger, entonces ellas lo han de coger y acarrear acuestas y traer a sus casas. Dende aqui comiençan estos indios a tener idolatria, y adoran ydolos que ellos hazen de madera, y segun informaron al gouernador, adelante la tierra a dentro, tienen los indios ydolos de oro y de plata, y procuro con buenas palabras apartarles dela ydolatria, diziendoles que los quemassen y quitassen de si, y creyessen en dios verdadero, que era el que auia criado el cielo y la tierra, y alos hõbres, y ala mar, y alos pesces, y alas otras cosas, y que lo que ellos adorauan era el diablo que los traya engañados: y assi quemaron muchos dellos, aun que los principales delos indios andauan atemorizados, diziendo que los mataria el diablo que se mostraua muy enojado, y luego que se hizo la yglesia, y se dixo missa, el diablo huyo de alli: y los indios andauan asseguragurados sin temor. Estaua el primer pueblo del campo, basta

poco mas de media legua: el qual era de ochocientas casas y vezinos todos labradores.

Capitulo cinquenta y cinco: como poblaron aqui los indios de Garcia.

A media legua estaua otro pueblo mas pequeño de hasta setenta casas dela misma generacion delos Jacocies. Y a quatro leguas estan otros dos pueblos de los Chaneses que poblaron en aquella tierra de los que atras dixe, que truxo Garcia de la tierra a dentro: y tomaron mugeres en aquella tierra, que muchos dellos vinieron a ver y conoscer, diziendo que ellos eran muy alegres y muy amigos de christianos por el buen tratamiento que les auia hecho Garcia quando los truxo de su tierra. Algunos destos indios trayan quentas margaritas y otras cosas, que dixeron auerles dado Garcia quando con el vinieron. Todos estos indios son labradores, criadores de patos y gallinas: las gallinas son como las de España, y los patos tambien. El gouernador hizo a estos indios muy buenos tratamientos, y les dio de sus rescates, y los rescibio por vassallos de su magestad, y los rogo y apercibio, diziendoles que fuessen buenos y leales a su magestad, y alos christianos: y que haziendolo assi serian fauorescidos y muy bien tratados, mejor que lo auian sido antes.

Capitulo cinquenta y seys: de como hablo con los Chaneses.

Estos indios Chaneses se quisoel gouernador informar delas cosas dela tierra a dētro, y delas poblaciones della, y quantos dias auria de camino dēde aquel puerto delos Reyes hasta llegar ala primera poblacion. El principal delos indios Chaneses que seria d edad de cinquenta años, dixo que quando Garcia los truxo de su tierra vinieron cōel por tierras de los indios Payaes, y salieron a tierra delos Guaranies, donde mataran los indios que traya, y que este indio Chanes, y otros de su generacion que se escaparon se vinieron huyendo por la ribera del Paraguay arriba, hasta llegar al pueblo destos Sacosies, donde fueron dellos recogidos, y que no osaron yr por el propio camino que auian venido con Garcia, porque los Guaranies los alcançaran y mataran, y a esta causa no saben si estan lexos, ni cerca delas poblaciones dela tierra a dentro: y que por no la saber, ni saber el camino, nunca mas se han buelto a su tierra: y los indios Guaranies que habitan en las montañas desta tierra saben el camino por donde van ala tierra: los quales lo podian bien enseñar, porque van y vienen a la guerra contra los indios dela tierra a dentro, fue preguntado que pueblos de indios ay en su tierra y de otras generaciones, y que otros mantenimientos tienen, y que con q̄ armas pelean. Dixo que en su tierra los de su generacion tienen vn solo principal que los māda a todos, y de todos es obedescido: y que ay muchos pueblos de muchas gentes delos de su generacion que tienen guerra cō los indios que se llaman Chimencos, y con otras generaciones de indios que se llaman Carcaraes: y que otras muchas gentes ay enla tierra q̄ tienen grandes pueblos, que se llaman Gorgotoquies y Payçuñoes, Estarapecocies, y Candirees: que tienen sus principales, y todos tienen guerra vnos con otros, y pelean con arcos y flechas, y todos generalmente son labradores y criadores, q̄ siembran maiz, y mandiocas, y batatas, y mandubias

en mucha abundancia, y crian patos y gallinas como los de España, crian ouejas grandes, y todas las generaciones tienen guerras vnos con otros, y los indios contratan arcos y flechas, y mãtas, y otras cosas por arcos y flechas y por mugeres que les dan por ellos. Auida esta relacion los indios se fueron muy alegres y contentos: y el principal dellos se ofresció yrse con el gouernador a la entrada y descubrimiento de la tierra diziendo que se yria con su muger y hijos a viuir a su tierra, que era lo que el mas desseaua.

Capitulo cinquenta y siete: como el gouernador embio a buscar los indios de Garcia.

Auida la relacion del indio, el gouernador mãdo luego, que con algunos naturales dela tierra fuessen algunos Españoles a buscar los indios Guaranies, que estauan en aquella tierra, para informarse dellos, y llenarlos por guias del descubrimiento dela tierra, y tambien fueron con los Españoles algunos indios Guaranies delos que traya en su compañia, los quales se partieron y fueron por donde las guias los lleuaron, y al cabo de seys dias boluieron, y dixeron que los indios Guaranies se auian ydo dela tierra, porque sus pueblos y casas estauan despoblados y toda la tierra assi lo parescia porque diez leguas ala redonda lo auian mirado, y no auian hallado persona. Sabido lo suso dicho, el gouernador se informo delos indios Chanses si sabian a que parte se podiã auer ydo los indios Guaranies, los quales le dixeron y auisaron, que los indios naturales de aquel puerto con los de aquella ysla se auian juntado, y les auian ydo a hazer guerra, y auian muerto muchos delos indios Guaranies: y los que quedaron se auian ydo huyendo por la tierra adentro, y creyan que se yrian a juntar cõ otros pueblos dẽ Guaranies que estauan en fronteras de vna gene

racion de indios que se llaman Xarayes, con los quales y con otras generaciones tienen guerra, y que los indios Xarayes es gente q̃ tienen alguna plata y oro que les dan los indios de la tierra a dentro, y que por alli es todo tierra poblada, q̃ puede yr alas poblaciones, y los Xarayes son labradores q̃ siembran mayz y otras simientes en gran cantidad, y crian patos y gallinas como las de España, fue les preguntado, q̃ tantas jornadas de aquel puerto estaua la tierra delos indios Xarayes, dixo que por tierra podian yr, pero que era el camino muy malo y trabajoso, a causa delas muchas cienagas q̃ auia y muy gran falta de agua, y que podian yr en quatro o cinco dias, y que si quisiessen yr por agua en canoas por el rio arriba ocho o diez dias.

Capitulo cinquenta y ocho:

de como el gouernador hablo alos oficiales, y les dio auiso delo que passaua.

Luego el gouernador mando juntar los oficiales y clerigos, y siendo informados dela relacion de los indios Xarayes y delos Guaranies que está en su frontera, fue acordado que con algunos indios naturales deste puerto, para mas seguridad fuesien dos Españoles y dos indios Guaranies a hablar los indios Xarayes, y viessen la manera de su tierra y pueblos. y se informassen dellos delos pueblos y gẽtes de la tierra a dentro, y del camino que yua dende su tierra hasta llegar a ellos, y tuuiessen manera como hablassen con los indios Guaranies, porque dellos mas abiertamente y con mas certeza podrian ser auisados y saber la verdad. Este mismo dia se partieron los dos Españoles, que fueron Hector de acuña, y Antoño correa, lẽguas y interpretes delos Guaranies, con hasta diez indios Sacocies, y dos indios Guaranies: a los quales el gouernador mando q̃ hablassen al principal de

los Xarayes,y les dixessen como el gouernador los embiaua para que de su parte le hablassen y conociessen,y tuuiessē por amigo a el y alos suyos,y que le rogaua le viniessen a ver,por que le queria hablar:y que alos Españoles los informasse de las poblaciones y gentes dela tierra a dentro,y el camino q̄ yua dende su tierra para llegar a ellas,y dio alos Españoles muchos rescates,y vn bonete de grana para que diessen al principal delos dichos Xarayes,y otro tāto para el principal dlos Guaranies,que les dixessen lo mismo que embiaua a dezir al principal delos Xarayes. Otro dia despues que llego al puerto el capitan Gonçalo de mendoça con su gente y nauios y le informaron,que la vispera de todos sanctos viniendo nauegando por tierra delos Guaxarapos,y auiendoles hablado y dadose por amigos,diziendo auerlo hecho assi con los nauios que primero auian subido,porque el tiempo de vela era contrario,auian salido a surgir los Españoles que yuan enlos vergantines,y al doblar de vn torno o buelta del rio, donde se pudo dar vela con los cinco que yuan delanteros,el que quedo detras,que fue vn vergantin donde venia por capitan Agustin de Campos,viniendo toda la gente del por tierra surgando,salieron los indios Guaxarapos y dierō enellos y matarō cinco christianos,y se ahogo Juā de bolaños, por acogerse a vn nauio,viniēdo saluos y seguros,teniēdo los indios por amigos fiandose y no se guardādo dellos,y q̄ sino se recogeran los otros christianos al vergantin,a todos los mataran,porque no teniā ningunas armas con q̄ se defender ni ofender. La muerte delos christianos fue muy gran daño para nuestra reputacion: porque los indios Guaxarapos venian en sus canoas a hablar y comunicar con los indios del puerto de los Reyes que tenian por amigos, y les dixeron, como ellos auian muerto alos christianos, y que no eramos valientes, y que teniamos las cabeças tiernas, y que nos procurassen de matar, y que ellos los ayudarian para ello, y de allidelante los començaron a leuantar y poner malos

pensamientos los indios del puerto delos Reyes.

Capitulo cinquenta y nueue:

como el gouernador embio alos Xarayes.

DEnde a ocho dias que Anton correa y Hector de Acuña con lõs indios que lleuaron por guias ouieron partido (como dicho es) para la tierra y pueblos delos indios Xarayes, a les hablar de parte del gouernador, vinierõ al puerto a le dar auiso delo que auian hecho sabido y entendido dela tierra y naturales, y del principal de los indios, y visto por vista de ojos, y truxeron consigo vn indio que el principal delos Xarayes embiaua, porque fuesse guia del descubrimiento dela tierra: y Antõ correa, y Hector de acuña, dixeron que el propio dia que partieron del puerto delos Reyes con las guias, auian llegado a vnos pueblos õ vnos indios que se llaman Arianeses, que es vna gente crescida de cuerpos: y andan desnudas en cueros, son labradores siembran poco a causa que alcançan poca tierra que sea buena para sembrar, porque la mayor parte es anegadizos y arenales muy secos, son pobres, y mantienense la mayor parte del año de pesquerias delas lagunas que tienen junto õ sus pueblos: las mugeres destos indios son muy feas de rostros, porque selos labran y hazen muchas rayas con sus puas de rayas que para aquello tienen: y traen cubiertas sus verguẽças: estos indios son muy feos de rostros porque se horadã el labrio baxo, y enel se ponen vna carcara de vna fruta de vnos arboles, que es tamaña y tan redonda como vn grã tortero, y esta les apesga y haze alargar el labrio tãto que paresce vna cosa muy fea, y que los indios Arrianeses les auian rescebido muy bien en sus casas, y dado de comer delo que tenian y otro dia auian salido con ellos vn indio dela generacion a les guiar, y auiã sacado agua para beuer enel camino en calabaços

ços, y que todo el dia auian caminado por cienegas con grã-
dissimo trabajo, en tal manera que en poniendo el pie çabon-
dauan hasta la rodilla, y luego metian el otro, y con mu-
cha premia los sacauan, y estaua el cieno tan caliente y her-
uia con la fuerça del sol, tanto que les abrasaua las pier-
nas, y les hazia llagas en ellas: de que passauan mucho
dolor. Y allende desto tuuieron por cierto de morir el di-
cho dia de sed, porque el agua que los indios lleuauan en
calabaços no les basto para la mitad de la jornada del dia,
y aquella noche durmieron enel campo entre aquellas cie-
negas con mucho trabajo, y sed, y cansancio, y hambre.
Otro dia siguiente alas ocho de la mañana llegaron a vna
laguna pequeña de agua donde beuieron del agua della,
que era muy suzia, y hincheron los calabaços que los in-
dios lleuauan, y todo el dia caminaron por anegadizos,
como el dia antes auian hecho, saluo que auian hallado
en algunas partes agua de lagunas donde se refrescaron,
y vn arbol que hazia vna poca de sombra donde sestearon
y comieron lo que lleuauan sin les quedar cosa ninguna pa-
ra adelante: y las guias les dixeron que les quedaua vna
jornada para llegar a los pueblos de los indios Xarayes.
Y la noche venida reposaron hasta que venido el dia co-
mençaron a caminar, y dieron luego en otras cienegas, de
las quales no pensaron salir, segun el aspereza y dificultad
que en ellas hallaron, que demas de abrasarles las piernas,
porque metiendo el pie se bundian hasta la cinta, y no lo po-
dian tornar a sacar, pero que seria vna legua poco mas lo
que duraron las cienegas, y luego hallaron el camino me-
jor y mas assentado: y el mismo dia ala vna hora despues de
medio dia, sin auer comido cosa ninguna ni tener que, vieron
por el camino por donde ellos yuan que venia hazia ellos ha
sta veynte indios: los quales llegaron con mucho plazer y re
gozijo cargados de pan de maiz, y de patos cozidos, y pesca-
do, y vino de maiz. Y les dixeron que sn principal auia sabido

como venian a su tierra por el camino, y les auia mãdado que viniessen a les traer de comer, y a les hablar de su parte, y lleuarlos donde estaua el y todos los suyos muy alegres con su venida, con lo que estos indios les truxeron se entregaron de la falta que auian tenido de mantenimiento. Este dia vna hora antes que anocheciesse llegaron a los pueblos de los indios, y antes de llegar a ellos con vn tiro de vallesta, salieron mas de quinientos indios de los Xarayes a los rescebir con mucho plazer, todos muy galanes, compuestos con muchas plumas de papagayos, y abantales de cuentas blãcas, con que cubrian sus verguenças, y los tomaron en medio, y los metieron enel pueblo, ala entrada del qual estauan muy gran numero de mugeres y niños esperandolos, las mugeres todas cubiertas sus verguenças, y muchas cubiertas vnas ropas largas de algodon, que vsan entre ello(que llaman tipoes, y entrando por el pueblo llegaron donde estaua el principal de los Xurayes, acompañado de hasta trezientos indios muy bien dispuestos, los mas dellos hombres ancianos: el qual estaua assentado en vna red de algodon en medio de vna gran plaça, y todos los suyos estauan en pie, y lo tenian en medio: y como llegaron todos los indios, hizieron vna calle por donde passassen: y llegando donde estaua el principal le truxeron dos banquillos de palo, en que les dixo por señas que se sentassen, y auiendose sentado mando venir alli vn indio de la generacion de los Guaranies, que auia mucho tiempo que estaua entre ellos, y estaua casado alli con vna india de la generacion de los Xarayes, y lo querian muy bien, y lo tenian por natural. Con el qual el dicho indio principal les auia dicho, que fuessen bien venidos, y que se holgaua mucho de verlos, porque muchos tiempos auia que desseaua ver los christianos, y que dende el tiempo que Garcia auia andado por aquellas tierras tenia noticia dellos, y que

los tenia por sus parientes y amigos, y que ansi mesmo desseaua mucho ver al principal de los christianos, por que auia sabido que era bueno y muy amigo de los indios, y que les daua de sus cosas, y no era escaso, y les diesen si les embiaua por alguna cosa de su tierra, que el se lo daria. y por lengua del interprete le dixeron y declararon, como el gouernador los embiaua para que dixesse y declarasse el camino que auia dende alli hasta las poblacones dela tierra, y los pueblos y gente que auia dende alli a ellos: y en que tantos dias se podria llegar donde estauan los indios que tenian oro y plata, y allende desto para que supiesse que lo queria conoscer y tener por amigo con otras particularidades que el gouernador les mando que les dixessen. Allo qual el indio respondio, que el se holgaua de tenerles por amigos, y que el y los suyos le tenia por señor, y que los mandasse. y que en lo que tocaua al camino para yr a las poblaciones de la tierra: que por alli no sabian ni tenian noticia que ouiesse tal camino, ni ellos auian ydo a la tierra a dentro, a causa que toda la tierra se anegaua al tiempo de las auenidas, dende a dos lunas: y passadas todas las aguas, toda la tierra quedaua tal que no podian andar por ella: pero que el propio indio con quien les hablaua, que era de la generacion de los Guaranies auia ydo a las poblaciones de la tierra a dentro, y sabia el camino por donde auian de yr que por hazer plazer al principal de los christiano se lo embiaria, para qne fuesse a enseñarle el camino, y luego en presencia de los Españoles le mando al indio Guarani se viniesse con ellos, y ansi lo hizo con mucha voluntad, y visto por los christianos que el principal auia negado el camino con tan buenas cautelas y razones, paresciendoles a ellos por lo que de la tierra auian visto y andado que podia ser ansi verdad lo creyeron, y le rogaron que los mandasse guiar a los pueblos de los Guaranies, porque les querian ver

y hablar delo qual el indio se alteró y escandalizo mucho, y que con buen semblante y dissimulado continente auia respondido, que los indios Guaranies eran sus enemigos, y tenian guerra con ellos, y cada dia se matauan vnos a otros: que pues el era amigo de los christianos, que no fuessen a buscar sus enemigos para tenerlos por amigos, y que si toda via quisiessen yr a ver los dichos indios Guaranies, que otro dia de mañana los lleuariã los suyos para que los habiassen, ya porque y era noche el mesmo principal los lleuo consigo a su casa, y alli les mando dar de comer y sendas redes de algodon en que durmiessen, y les combido que si quisiesse cada vno su moça que se la darian, pero no las quisieron diziendo que venian cansados. y otro dia vna hora antes del alua comiençan tan gran ruydo de atambores y bozinas, que parescia que se hundia el pueblo. y en aquella plaça que estaua delante de la casa principal se juntaron todos los indios muy emplumados y adereçados a punto de guerra con sus arcos y muchas flechas: y luego el principal mando abrir la puerta de su casa, para que los viesse, y auria bien seyscientos indios de guerra, y el principal les dixo. Christianos mira mi gente que desta manera van alos pueblos de los Guaranies, yd con ellos que ellos os lleuaran y os bolueran, porque si fuessedes solos mataros yan, sabiendo que sueys estado en mi tierra, y que soys mis amigos, y que los Españoles visto que de aquella manera no podrian hablar al principal de los Guaranies, y que seria occasion de perder el amistad de los dichos Xarayes les dixeron que tenian determinado boluerse a dar quenta de todo a su principal, y que verian lo que les mandaria, y boluerian a se lo dezir: y desta manera se soffegaron los indios, y aquel dia todo estuuieron enel pueblo de los Xarayes: el qual seria de hasta mil vezinos, y a media legua y a vna de alli auia otros quatro pueblos de la generacion, que todos obedescian aldicho principal: el qual se lla

ma Camire. Estos indios Xarayes es gente crescida de buena disposicion: son labradores y siembran, y cogen dos vezes enel año y maiz, y batatas, y mandioca, y mandubies: crian patos en gran cantidad, y algunas gallinas como las d̃ nuestra España, horadanse los labrios como los Arrianeses, cada vno tiene su casa por si donde viuen con su muger y hijos, ellos labran y siembran, las mugeres lo cogen y lo traen a sus casas: y son grandes hilanderas de algodon, estos indios, crian muchos patos para que maten y coman los grillos como digo antes desto.

Capitulo sesenta: de como bol uieron las lenguas delos indios Xarayes.

Stos indios Xarayes alcançan grandes pesquerias, assi del rio, como de lagunas, y mucha caça de venados. Auiẽdo estado los Españoles con el indio principal todoel dia, le dieron los rescates y bonete de grana, que el gouernador embiaua: cõ lo qual se holgo mucho, y lo rescibio con tanto sossiego que fue cosa de ver y d̃ marauilla: y luego el indio principal mãdo traer alli muchos penachos de plumas de papagayos, y otros penachos y los dio alos chr̃anos, pa q̃ los truxessen al gouernador: los q̃les erã muy galanes. Y luego se despidierõ dl Camire pa venirse, el qual mando a veynte indios deles suyos q̃ acompañassen alos christianos: y assi se salieron y los acompañarõ hasta los pueblos delos indios Arrianeses, y de alli se boluieron a su tierra, y quedo con ellos la guia que el principal les dio: el q̃l el gouernador rescibio y le mostro mucho, y luego con interpretes dela guia Guarani quiso preguntar y interrogar al indio para saber si sabia el camino dlas poblaciones dela tierra

y le pregunto de que generacion era, y de donde era natural, dixo que era dela generacion de los Guaranies y natural de Ytati, que es enel rio del Paraguay, y que siendo el muy mo ço los de su generacion hizieron gran llamamiento y junta de indios de toda la tierra y passaron ala tierra y poblacion de la tierra a dentro, y el fue con su padre y parientes para ha= zer guerra alos naturales della, y les tomaron y robaron las planchas ꝛ joyas que tenian de oro y plata, y auiendo lle= gado alas primeras poblaciones començaron luego a ha= zer guerra y matar muchos indios, y se despoblaron mu= chos pueblos, y se fueron huyendo a recogerse alos pue= blos de mas a dentro, y luego se juntaron las generaciones de toda aquella tierra, y vinieron contra los de su generaciõ y desbarataron y mataron muchos dellos, y otros se fueron huyendo por muchas partes, y los indios enemigos los si= figuieron y tomaron los passos, y mataron a todos, que no escaparon (alo que señalo) dozientos indios de tantos como eran, que cubrian los campos, y que entre los que escaparon se saluo este indio, y que la mayor parte se quedaron en aque= llas montañas por donde auian passado para viuir en ellas, porque no auian osado passado por temor que los matarian los Guararapos, ꝛ Guatos, y otras generaciones que esta= uan por donde auian de passar, y que este indio no quiso que dar con estos, y se fue con los que quisieron passar adelante a su tierra, y que enel camino auian sido sentidos delas gene= raciones, y vna noche auian dado en ellos, y los auian muer to a todos, y que este indio se auia escapado por lo espeso de los montes, y caminando por ellos auia venido a tierra de los Xarayes, los quales lo auian tenido en su poder y lo a= uian criado mucho tiempo, hasta que teniendole mucho a= mor y ela ellos le auian casado con vna muger de su genera= cion. Fue preguntado que si sabia bien el camino por donde el y los de su generacion fueron alas poblaciones de la tier= ra a dentro, dixo que ha mucho tiempo que anduuo por el

camino,y quando los de su generacion passaron que yuan abriendo camino,y cortando arboles y desmontando la tierra que estaua muy fragosa,y que ya aquellos caminos le parese que seran tornados a cerrar del monte ꝛ yerua:porque nunca mas los torno a ver ni andar por ellos, pero que le parese que començando a yr por el camino lo sabra seguir, ꝛ yr por el: y que dende vna montaña alta redonda que esta ala vista deste puerto de los Reyes se toma el camino. Fue preguntado en quantos dias de camino podran llegar ala primera poblacion,dixo que alo que se acuerda,en cinco dias llegara ala primera tierra poblada donde tienen mantenimientos muchos que son grandes labradores,aun que quando los de su generacion fueron a la guerra los destruyeron y despoblaron muchos pueblos, pero que ya estauan tornados a poblar. y fue le preguntado si en el camino ay rios caudalosos, o fuentes. Dixo que vio rios pero que no son muy caudalosos, y que ay otros muy caudalosos, y fuentes, lagunas, y caças de venados, y antas, mucha miel y frutas. Fue preguntado si al tiempo que los de su generacion hizieron guerra alos naturales de la tierra, si vio que tenian oro o plata. Dixo que enlos pueblos que saquearon auian auido muchas planchas de plata y oro,y barbotes,y orejeras, y braçaletes, y coronas, y bachuelas, y vasijas pequeñas,y que todo selo tornaron atomar quando los desbarataron, ꝛ que los que se escaparon truxeron algunas planchas de plata y quentas y barbotes,y se lo robaron los Guaxarapos quando passaron por su tierra, y los mataron, y los que quedaron enlas montañas tenian y les quedo ansi mismo alguna cantidad dello,y que ha oydo dezir que lo tienen los Xarayes.Y quando los Xarayes van ala guerra contra los indios, les ha visto sacar planchas de plata,de las que truxeron, y les quedo de la tierra a dentro. Fue preguntado si tiene

volũtad de yr se en su compañia y delos christianos a enseñar el camino. Dixo que si, que de buena volũtad lo quiere hazer, y que para lo hazer lo embio su principal. El gouernador le apercibio, y dixo que mirasse que dixesse la verdad dclo que sabia del camino, y no dixesse otra cosa, porque dello le podria venir mucho daño, y diziendo la verdad mucho bien y prouecho: el qual dixo que el auia dicho la verdad dlo que sabia del camino, y que para lo enseñar y dscubrir alos christianos queria yr se con ellos.

Capitulo sesenta y vno: como se determino de hazer la entrada el gouernador.

Uida esta relacion, cõn el paresçer de los oficiales de su magestad, y delos clerigos y capitanes, determino el gouernador de yr a hazer la entrada y dscubrir las poblaciones dela tierra, y para ello señalo treziẽtos hombres arcabuzeros y vallesteros, y para la tierra que se auia de passar despoblada, basta llegar al poblado, mando q̃ se proueyessen de bastimentos para veynte dias, y en el puerto mãdo quedar cien hombres christianos en guarda delos vergantines con hasta dozientos indios Guaranies, y por capitan dellos vn Juan romero, por ser platico en la tierra, y partio del puerto delos Reyes a veynie y seys dias del mes de Nouiembre, del año de quarenta y tres años, y aquel dia todo hasta las quatro dela tarde fuymos caminando por entre vnas arboledas, tierra fresca y biẽ asombrada, por vn camino poco seguido por donde la guia nos lleuo: y aquella noche reposamos junto a vnos manantiales de agua, hasta q̃ otro dia vn hora antes que amaneciesse comença mos a caminar lleuando delante con la guia hasta veynte hombres que

yuan abriendo el camino:porque quanto mas yuamos por el,lo hallauamos mas cerrado de arboles ꝛ yeruas muy altas y espesas,y desta causa se caminaua por la tierra cō muy gran trabajo:y el dicho dia a hora delas cinco dela tarde, jũto a vna gran laguna:donde los indios y christianos tomarō a manos pescado,reposamos aquella noche,y la guia q̃ traya para el descubrimiento:le mandauan quando yuamos caminando subir por los arboles y por las montañas para que reconociesse y descubriesse el camino,y mirasse no fuesse errado,y certifico ser aquel camino para la tierra poblada. Los indios Guaranies que lleuaua el gouernador en su compañia se mantenian delo que el les mandaua dar del bastimēto que lleuaua de respecto,y dela miel que sacauan delos arboles,y de alguna caça que matauan de puercos,y antas,y venados:de que parescia auer muy gran abundancia por aquella tierra,pero como la gente que yua era mucha,ꝛ yuan haziendo gran ruydo huya la caça:y desta causa no se mataua mucha.y tambien los indios y los Españoles comian de la fruta delos arboles saluajes,que auia muchos,y desta manera nunca les hizo mal ninguna fruta delas que comierō:sino fue vna de vnos arboles,que naturalmente parescian arrayanes,y la fruta dela misma manera que la hecha el arrayā en España(que se dize murta) excepto que essa era vn poco mas gruessa y de muy buen sabor,la qual a todos los q̃ la comieron les hizo a vnos gomitar a otros camaras:y esto les duro muy poco,y no les hizo otro daño,tābien se aprouecha uā de fruta delas palmas que ay gran cantidad dellas en aq̃lla tierra,y no se comen los dattles,saluo partido el cuescolo de dentro(que es redondo)es casi como vn almendra dulce, y desto hazen los indios harina para su mantenimiento,y es muy buena cosa:y tambien los palmitos delas palmas,que son muy buenos.

Capitulo sesenta y dos:de co

mo llego el gouernador al rio caliente.

EL quinto dia que fue caminando por la tierra por donde la guia nos lleuaua, y endo siempre abriendo camino con harto trabajo, llegamos a vn rio pequeño que sale de vna mõtaña, y el agua del venia muy caliente y clara y muy buena. Y algunos delos Españoles se pusieron a pescar enel, y sacaron pexe del, enese rio del agua caliente començo a desatinar la guia, diziendoles, que como auia tanto tiempo que no auia andado el camino lo desconoscia, y no sabia por donde auia de guiar, porque los caminos viejos no se parescian, y otro dia se partio el gouernador del rio del agua caliente, y fue caminando por donde la guia les lleuo con mucho trabajo, abriendo camino por los bosques y arboledas y malezas dela tierra, y el mismo dia alas diez horas dela mañana le salieron a hablar al gouernador dos indios dela generacion delos Guaranies, los quales le dixeros ser delos que quedaron en aquellos desiertos quando las guerras passadas los de su generacion tuuieron, cõ los indios dela poblacion dela tierra a dentro, a do fueron desbaratados y muertos, y ellos se auian quedado por alli, y que ellos y sus mugeres ỹ hijos por temor delos naturales de la tierra se andauan por lo mas espeso y montuoso escondiẽdose: y todos los que por alli andauan serian hasta catorze personas, y afirmaron lo mesmo que los de atras, que dos jornadas ỏ alli estaua otra casilla delos mesmos, y que auria hasta diez personas enellas, y que alli auia vn cuñado suyo, y que enla tierra delos indios Xarayes auia otros indios Guaranies de su generaciõ, y q̃ estos teniã guerra cõ los indios Xarayes, y porq̃ los indios estauã temerosos de ver los christianos y cauallos, mãdo el gouernador ala lẽgua q̃ los asegurasse y asosegasse, y q̃ les pregũtasse dõde teniã su casa: los q̃les respõdierõ q̃ muy cerca ỏ alli, y luego vinierõ sus mugeres ỹ hijos y otros sus pariẽtes, q̃ todos seriã hasta catorze personas,

alos quales mãdo q̃ diessen q̃ de q̃ se mãtenia̅ en aq̃lla tierra y que tãto auia que estauan en ella. Y direro̅ q̃ ellos sembrauã maiz que comiã, y que tambien se manteniã de su caça y miel y frutas saluajes de los arboles q̃ auia por aquella tierra mucha cãtidad, y que al tiempo que sus padres fueron muertos y desbaratados, ellos auiã quedado muy pequeños: lo qual declararon los indios mas ancianos, que al parescer serian de edad de treynta y cinco años cada vno. Fueron preguntados si sabian el camino que auia de alli para yr a las poblaciones de la tierra a dentro, y que tiempo se podian tardar en llegar ala tierra poblada, direron que como ellos eran muy pequeños quando anduuieron el dicho camino nunca mas anduuieron por el, ni lo han visto ni saben: ni se acuerdã del ni por donde le han de tomar: ni en que tanto tiempo llegara alla, mas que su cuñado (que viue y esta enla otra casa dos jornadas desta suya) a ydo muchas vezes por el y lo sabe, y dira por dõde hã de yr a el, y visto q̃ estos indios no sabiã el camino para seguir el descubrimiẽto, los mãdo el gouernador boluer a su casa, a todos les dio rescates a ellos y a sus mugeres y hijos, y con ellos se boluieron a sus casas muy contentos.

Capitulo sesenta y tres: de como el gouernador embio a buscar la casa que estaua adelante.

Otro dia mando el gouernador a vna lengua que fuesse cõ dos Españoles y cõ dos indios (dela casa q̃ dezian que estauan adelante para que supiessen dellos si sabian el camino y el tiempo que se podia tardar en llegar ala primera tierra poblada, y que con mucha presteza le auisassen de todo lo q̃ se informasse, pa q̃ sabido, se proueyesse lo q̃ mas cõuiniesse, y partidos otro dia mãdo caminar la gẽte poco a poco por el mesmo camino q̃ lleuaua la lẽgua y los otros. Y yẽdo assi caminãdo al tercero dia q̃ partieron

llego al gouernador vn indio q̃ le embiaron: el qual le dio vna carta dela lengua, por la qual le hazia saber como auian llegado ala casa delos dichos indios, y que auiã hablado con el indio que sabia el camino dela tierra a dentro: y dezia q̃ dende aquella su casa hasta la primera poblacion de adeláte que esta ua cabe aquel cerro que llamauan Tapuaguaçu (que es vna peña alta) que subido en ella se paresce mucha tierra poblada, y que dende alli hasta llegar a Tapuaguaçu aura diez y seys jornadas ó despoblados, y que era el camino muy trabajoso, por estar muy cerrado el camino de arboledas y yeruas muy altas y muy grandes malezas, y que el camino por donde auian ydo despues que del gouernador partieron hasta llegar ala casa deste indio, estaua ansi mismo tã cerrado y dificultoso, que en lo passar auian lleuado muy gran trabajo: y a gatas auian passado la mayor parte del camino, y que el indio ó zia del, que era muy peor el camino que auian de passar que el que auian traydo hasta alli: y que ellos traerian consigo el indio para que el gouernador se informasse del. y vista esta carta partio para do el indio venia, y hallo los caminos tan espesos y montuosos de tan grandes arboledas y malezas, que lo que yuan cortando, no podian cortar en todo vn dia, tanto camino como vn tiro de vallesta, y porque a esta sazon vino muy grande agua, y porque la gente y municiones no se le mojassen y perdiessen, hizo retirar la gẽte para los rãchos q̃ auiã dexado ala mañana en lo q̃les auia reparos de choças.

Capitulo sesenta y quatro: de como vino la lengua dela casilla.

Tro dia alas tres horas dela tarde vino la lẽgua, y truxo consigo el indio, que dixo que sabia el camino: el qual rescibio y hablo muy alegremente, y le dio de sus rescates, con que el se contento. y el gouernador mando ala lẽgua que de su parte le dixesse y rogasse que cõ toda

verdad le descubriesse el camino dela tierra poblada. El dixo que auia muchos dias que no auia ydo por el, pero que el lo sabia y lo auia andado muchas vezes yēdo a Tapuaguaçu, y que de alli se parescen los humos de toda la poblacion dela tierra, y que yua el a Tapua por flechas que las ay en aquella parte, y que ha dexado muchos dias ō yr por ellas, porque yendo a Tapua vio antes de llegar humos que se hazian por los indios, por lo qual conoscio que se començauan a venir a poblar aquella tierra, los que solian viuir enella que la dexaron despoblada en tiempo delas guerras, y porque no lo matassen no auia osado yr por el camino, el qual esta ya tā cerrado que con muy gran trabajo se puede yr por el, y que le paresce que en diez y seys dias yuan hasta Tapua yendo cortando los arboles y abriendo camino. Fue preguntado si queria yr con los christianos a les enseñar el camino, y dixo que si yria de buena voluntad, aun que tenia gran miedo alos indios dela tierra, y vista la relaciō que dio el indio y la dificultad y el inconuiniente que dezia del camino, mādo el gouernador juntar los oficiales de su magestad, y alos clerigos y capitanes para tomar paresçer con ellos delo que se deuia hazer sobre el descubrimiento platicado con ellos lo que el indio dezia, dixeron que ellos auian visto que ala mayor parte delos Españoles les faltaua el bastimento, y que tres dias auia que no tenian que comer, y que no lo osauan pedir por la desordē que en lo gastar auia auido y tenido, y viendo que la primera guia que auiamos traydo que auia certificado que al quinto dia hallarian que comer y tierra muy poblada y muchos bastimentos, y debaxo desta seguridad, y creyēdo ser assi verdad auian puesto los christianos y indios poco recaudo y menos guarda en los bastimentos que auian traydo, porque cada christiano traya para si dos arrobas de harina, y que mirasse que enel bastimento que quedaua no les bastaua para seys dias, y que passados estos la gente no ternia que comer, y que les paresçia q̄ seria caso muy peligroso passar adelante sin

bastimentos cõn que se subsstẽtar, mayormẽte q̃ los indios nũca dizẽ cosa cierta, q̃ podria ser q̃ donde dize la guia q̃ ay diez y seys jornadas ouiesse muchas mas, y que quãdo la gente ouiesse de dar la buelta no pudiessen y de hambre se muriessen todos como a acaescido muchas vezes enlos descubrimiẽtos nueuos q̃ en todas estas partes se han hecho, y q̃ les paresçia que por la seguridad y vida destos christianos y indios q̃ traya se deuia de boluer con ellos al puerto delos Reyes dõde auia salido y dexado los nauios, y q̃ alli se podriã tornar a fornescer y proueer de mas bastimentos para proseguir la entrada, y que esto era su paresçer, y que si necessario fuesse selo requerian de parte de su magestad.

Capitulo sesenta y dos: de como el gouernador y gente se boluio al puerto.

Uisto el paresçer delos clerigos y oficiales y capitanes, y la necessidad dela gente, y la voluntad que todos tenian de dar la buelta, aunque el gouernador les puso delante el grande daño que dello resultaua, y que enel puerto de los Reyes era imposible hallarse bastimẽtos para snbstentar tanta gente, y para fornecello de nueuo, y que los maizes no estauan para los coger, ni los indios tenia̅ que les dar: y que se acordassen que los naturales dela tierra les dezian que presto vernia la cresciẽte de las aguas, las q̃les les pondrian eu mucho trabajo a nosotros y a ellos: no basto esto y otras cosas que les dixo para que toda via no fuesse persuadido que se boluiesse. Conoscida su demasiada volũtad lo ouo de hazer, por no dar lugar a que ouiesse algun desacato, por do ouiesse de castigar a algunos, y assi los ouo de complazer, y mando apercebir para que otro dia se boluiessen desde alli para el puerto delos Reyes. y otro dia de mañana embio dende alli al capitan Francisco de ribera que se le ofresçio cõ

seys christianos y con la guia que sabia el camino, para que el y los seys christianos y onze indios principales fuessen con el y los aguardassen y acompañassen, y no los dexassen hasta q̃ los boluiessen donde el gouernador estaua. Y les apercibio q̃si los dexaua que los mandaria castigar, y assi se partierõ para Tapua, lleuando consigo la guia quo sabia el camino. Y el gouernador se partio tambien en aquel punto para el puerto ỏ los Reyes con toda la gẽte, y assi se vino en ocho dias al puerto bien descontento por no auer passado adelante.

Capitulo sesenta y seys: de como querian matar alos que quedaron enel puerto delos Reyes.

John Carter Brown Library

Uelto al puerto delos Reyes, el capitan Juã romero que auia alli quedado por su teniente le dixo y certifico, que dende a poco que el gouernador auia partido del puerto, los indios naturales del y dela ysla q̃ esta a vna legua dl puerto, trataua de matar todos los christianos que alli auian quedado, y tomarles los vergantines, y q̃ para ello hazian llamamiento de indios por toda la tierra, y estauan juntos, y alos Guararaposque son nuestros enemigos, y con otras muchas generaciones de otros indios, y q̃ tenian acordado de dar en ellos de noche, y que los auian venido a ver y a tentar so color de venir a rescatar, y no les trayan bastimentos como solian, y quando venian conellos era para espiarlos, y claramente le auian dicho que le auiã de venir a matar y ỏstruyr los christianos, y sabido esto el gouernador mando jũtar alos indios principales dela tierra, y les mãdo bablar y amonestar de parte de su magestad, q̃ asosegassen y no quebrantassen la paz q̃ ellos auiã dado y assentado, pues

el gouernador y todos los christianos le auian hecho y hazia buenas obras como amigos, y no les auian hecho ningũ eno jo ni desplazer, y el gouernador les auia dado muchas cosas y los defenderia de sus enemigos, y que si otra cosa hiziessen los ternian por enemigos, y les haria guerra. Lo qual les apercibio y dixo estando presentes los clerigos y oficiales, y luego les dio bonetes colorados y otras cosas, y prometieron de nueuo de tener por amigos alos christianos y echar de su tierra alos indios que auian venido contra ellos, que eran los Guaxarapos y otras generaciones. Dende a dos dias que el gouernador ouo llegado al puerto de los Reyes, como se hallo con tanta gente de Españoles y indios, y esperaua cõ ellos tener gran necessidad de hambre, porque a todos auia de dar de comer, y en toda la tierra no auia mas bastimẽto delo que el tenia enlos vergantines que estauan enel puerto, lo qual estauaua muy tasado, y no auia para mas de diez o doze dias para toda la gente que eran entre christiauos y indios mas ó tres mil, y visto tan gran necessidad y peligro de morirsele toda la gente, mando llamar todas las lenguas, y mandolas q̃ por los lugares cercanos a ellos le fuessen a buscar algunos bastimẽtos mercados por sus rescates, y para ello les dio muchos: los quales fueron y no hallaron ningunos. Y visto esto mando llamar alos indios principales dela tierra, y preguntoles a donde auriã por sus rescates bastimentos: los quales dixeron que a nueue leguas de allí estauan enla ribera de vnas grandes lagunas vnos indios que se llaman Arianicosies, y que estos tienen muchos bastimentos en gran abundãcia, y que estos darian lo que fuesse menester.

Capitulo sesenta y siete: de como el gouernador embio a buscar bastimentos al capitan Mendoça.

Luego

Luego que el gouernador se informo delos indios principales del puerto, mando juntar los oficiales, clerigos y capitanes y otras personas de experiencias para tomar con ellos acuerdo y pareſcer delo que deuia hazer, porque toda la gente pedia de comer: y el gouernador no tenia que les dar, y eſtauan para ſele derramar todos por la tierra a dentro a buſcar de comer, y juntos los oficiales y clerigos les dixo, que ya veian la neceſſidad y hambre, que era tan general que padeſcian, y que no eſperaua menos que morir todos, ſi brevemente no ſe daua orden para lo remediar, y que el era informado que los indios que ſe llaman Arriani coſicos tenian baſtimentos, y que dieſſen ſu pareſcer delo q̃ en ello deuia de hazer: los quales todos juntamente le dixeron q̃ deuia embiar alos pueblos delos indios la mayor parte de la gente, aſſi para ſe mantener y ſubſtentar, como a comprar baſtimento para que embiaſſen luego ala gẽte que conſigo que daua enel puerto, y que ſi los indios no quiſieſſen dar los baſtimentos comprandoſelos, que ſe los tomaſſen por fuerça, y ſi ſe puſieſſen en los defender los hizieſſen guerra haſta ſelos tomar, porque atenta la neceſſidad que auia, y que todos ſe morian de hambre, que del altar ſe podia tomar para comer, y eſte pareſcer dieron firmado de ſus nombres, y aſſi ſe acordo de embiar a buſcar los baſtimentos al dicho capitan con eſta inſtrucion.

¶ Lo que vos el capitan Gonçalo de mendoça aueys de hazer en los pueblos donde vays a buſcar baſtimentos para ſubſtentar eſta gente porque no ſe me muera de hambre, es que los baſtimẽtos que aſſi mercaredes aueys los de pagar muy a contento de los indios Socorinos y Sococies, y alos otros que por la comarca eſtã poblados, y dezirles heys de mi parte, q̃ eſtoy marauillado dellos como no me han venido a ver como lo han hecho todas las otras generaciones de la comarca, y que yo tengo relacion que ellos ſon buenos, y que

por ello deſſeo verlos y tenerlos por amigos, y darles de mis coſas, y que vengã a dar la obediencia à ſu mageſtad (como lo han hecho todos los otros: y haziendolo anſi, ſiempre los fauoreſcere y ayudare contra los que los quiſieren enojar, y aueys de tener gran vigilancia y cuydado que por los lugares que paſſaredes de los indios nueſtros amigos, no conſintays que ninguna dela gente que con vos lleuays entren por ſus lugares, ni les hagan fuerça, ni otro ningun mal tratamiẽto, ſino que todo lo que reſcataredes, y ellos os dieren lo paguеys a ſu contento, y ellos no tengan cauſa de ſe quexar. y llegado alos pueblos pedireys alos indios a do vays, que os den delos mantenimientos que tuuieren para ſubſtentar las gentes que lleuays, ofreſciendoles la paga, y rogandoſelo cõ amoroſas palabras, y ſino os lo quiſieren dar, requerirſe lo heys vna y dos y tres vezes y mas, quantas de derecho pudieredes y deuieredes, y ofreſciendoles primero la paga. y ſi toda via no os lo quiſieren dar, tomarlo heys por fuerça, y ſi os lo defendierẽ con mano armada, hazerles heys la guerra, porque la hambre en que quedamos no ſufre otra coſa: y en todo lo que ſuſcediere adelante os aued tan templadamente quanto conuiene al ſeruicio de dios y de ſu mageſtad, lo qual confio de vos como de ſeruidor de ſu mageſtad.

Capitulo ſeſenta y ocho: de como embio vn vergantin a deſcubrir el rio delos Xarayes, y enel al capitan Ribera.

En eſta inſtrucion embio al capitan Gonçalo de mendoça, con el pareſcer delos clerigos y oficiales y capitanes, y cõ ciẽto y veynte chriſtianos, y ſeyſcientos indios flecheros, que baſtauã para mucha mas coſa. y partio a quinze dias del mes de Deziembre del dicho año: y los indios naturales del puerto delos Reyes auiſarõ al go

uernador y le informaron que por el rio del Ygatu arriba, podian yr gentes en los vergantines a tierra de los indios Xarayes, porque ya començauan a crescer las aguas, y podian bien los nauios nauegar, y que los indios Xarayes, y otros indios que estan en la ribera tenian muchos bastimentos, y que assi mesmo auia otros braços de rios muy caudalosos que venian de la tierra a dentro, y se juntauan en el rio del Ygatu, y auia grandes pueblos de indios, y que tenian muchos mantenimientos, y por saber todos los secretos del dicho rio embio al capitan Hernando de ribera en vn vergantin con cincuenta y dos hombres para que fuessen por el rio arriba hasta los pueblos de los indios Xarayes, y hablasse con su principal y se informasse delo de adelãte, y passasse a los ver y descubrir por vista de ojos, y no saliendo en tierra el ni ninguno de su compañia, excepto la lengua con otros dos procurasse ver y contratar con los indios de la costa del rio por dõde yua dandoles dadiuas, y assentando pazes con ellos, para q̃ boluiesse bien informado delo que en la tierra auia, y para ello le dio vna instrucion con muchos rescates, y por ella y de palabra le informo de todo aquello que conuenia al seruicio de su magestad y al bien de la tierra: el qual partio a bizo vela a veynte dias del mes de Deziembre del dicho año.

¶ Dende algunos dias, que el capitan Gonçalo de mendoça auia partido con la gente a comprar los bastimentos, escriuio vna carta como al tiempo que llego a los lugares de los indios Arianicocies, auia embiado con vna lengua a dezir como el yua a su tierra a les rogar le vendiessen de los bastimentos que tenian, y que se los pagaria en rescates muy a su contento, en quentas y cuchillos, y cuñas de hierro (lo qual ellos tenian en mucho) y les daria muchos anzuelos, los quales resgates lleuo la lengua para selos enseñar para que los viessen, y que no yuan a hazerles mal ni daño, ni tomalles nada por fuerça, y que la lengua auia ydo, y auia buelto huyendo de los indios, y que auian

salido a el a lo matar, y que le auian tirado muchas flechas, y que dezian que no fuessen los christianos a su tierra: y que no les querian dar ninguna cosa, antes los auian de matar a todos, y que para ello les auian venido a ayudar los indios Guaxarapos que eran muy valientes, los quales auian muerto christianos, y dezian que los christianos tenian las cabeças tiernas, y q̃ no eran rezios, y que el dicho Gonçalo de mendoça auia tornado a embiar la misma lẽgua a rogar y requerir los indios que les diesse los bastimentos, y con el embio algunos Españoles que viessen lo que passauan, todos los quales auian buelto huyendo delos indios, diziendo que auian salido con mano armada para los matar, y les auiã tirado muchas flechas, diziendo que se saliessen de su tierra, que no les querian dar los bastimentos, y que visto esto q̃ el auia ydo cõ toda la gente a les hablar y asegurar, y que llegados cerca ò su lugar, auian salido contra el todos los indios dela tierra, tirandoles muchas flechas, y procurandoles de matar sin les querer oyr ni dar lugar a que les diresse algũa cosa delas que les querian hablar, por lo qual en su defensa auian derrocado dos dellos con arcabuzes, y como los otros los vieron muertos todos se fueron huyendo por los montes. Los christianos fueron a sus casas, a dõde auiã hallado muy gran abundancia de mantenimientos de maiz y de mandubies, y otras yeruas y rayzes y cosas de comer. Y que luego con vno de los indios que auia tomado preso embio a dezir a los indios que se viniessen a sus casas, porque el les prometia y aseguraua de los tener por amigos, y de no les hazer ningun daño, y que les pagaria los bastimentos que en sus casas les auian tomado quando ellos huyeron: lo qual no auian querido hazer antes auian venido a les dar guerra a donde tenian assentado el real, y auian puesto fuego a sus propias casas, y se auian quemado mucha parte dellas: y que hazian llamamiento de otras muchas generaciones de indios para venir a matarlos, y que an si

lo dezian, y no dexauã de venir a les hazer todo el daño que podian. El gouernador le embio a mãdar q̃ trabajasse y procurasse de tornar los indios a sus casas, y no les cõsintiesse hazer ningun mal ni daño ni guerra, antes les pagasse todos los bastimentos q̃ les auian tomado, y les dexassen en paz y fuessen a buscar los bastimentos por otras partes, y luego le torno a auisar el capitan como los auia embiado a llamar y assegurar para que se boluiessen a sus casas: y que les tenia por amigos, y que no les haria mal, y los trataria bien: lo qual no quisieron hazer, antes continuo vinieron a hazer le guerra, y todo el daño que podian con otras generaciones de indios que auian llamado para ello, assi delos Guararapos y Guatos enemigos nuestros, que se auian juntado con ellos.

Capitulo sesenta y nueue: de como vino dela entrada el capitan Francisco de ribera.

Veynte dias del mes de Henero del año de quinientos y quarenta y quatro años, vino el capitan Francisco de ribera con los seys Españoles que con el embio el gouernador y con la guia que consigo lleuo, y con tres indios que le quedaron delos onze que con el embio delos Guaranies, los quales todos embio como arriba he dicho para que descubriesse las poblaciones, y las viesse por vista de ojos dende la parte dõde el gouernador se boluio, y ellos fueron su camino adelãte en busca de Tapuaguaçu, donde la guia dezia que començauan las poblaciones de los indios de toda la tierra: y llegado con los seys christianos los quales venian heridos, toda la gente se alegro con ellos, y dieron gracias a dios de verlos escapados de tan peligroso camino, porque enla verdad el gouernador los tenia por per

didos, porque delos onze indios que con ellos áuian ydo se auian buelto los ocho, y por ello el gouernador ouo mucho enojo con ellos, y los quiso castigar, y los indios principales sus parientes le rogauan q̃ los mãdasse ahorcar luego como se boluieron, porque auiã dexado y desamparado los christiãnos, auiendoles encomendado y mandado que los acompañassen y guardassen hasta boluer en su presencia cõ ellos: y q̃ pues no lo auiã hecho q̃ ellos merescia q̃ fuessen ahorcados: y el gouernador selo reprehendio, con apercibimiento que si otra vez lo hazian los castigaria, y por ser aquella la primera les perdonaua por no alterar a todos los indios de su generacion.

Capitulo setenta: de cõmo el capitan Francisco de ribera dio quenta de su descubrimiento.

Otro dia siguiẽte paresscio ante el gouernador el capitan Francisco de ribera trayendo consigo los seys Españoles que con el auiã ydo, y le dio relacion de su descubrimiento. y dixo que despues que del partio en aquel bosque õ do se auian apartado, q̃ auian caminado por do la guia lo auia lleuado veynte y vn dia sin parar, yẽdo por tierra de muchas malezas de arboledas tan cerradas que no podian passar sin yr desmontãdo y abriẽdo por do pudiessen passar, y q̃ algũos dias caminauã vna legua, y otros dos dias q̃ no caminauan media por las grandes malezas y breñas õ los mõtes, y q̃ en todo el camino q̃ lleuarõ fue la via del ponie te, q̃ en todo el tiẽpo q̃ fuerõ por la dicha tierra comiã venados y puercos y antas, q̃ los indios matauã cõ las flechas, porq̃ era tãta la caça q̃ auia, q̃ a palos matauan todo lo que queriã para comer, y ansi misimo auia infinita miel en lo hueco delos arboles, y frutas saluajes que auia para mantener toda la gẽte que venia al dicho descubrimiento, y que alos veynte y vn

dias llegaron a vn rio que corria la via del poniente, y segun la guiales dixo que passaua por Tapuaguaçu, y por las poblaciones delos indios, enel qual pescaron los que el lleuaua y sacarõ mucho pescado de vnos q̃ llamã los indios Pirapu tanas, q̃ son dela manera delos sabalos, que es muy excelente pescado, y passaron el rio: y andando por dõde la guia los lleuaua dieron en huella fresca de indios, que como aquel dia auia llouido estaua la tierra mojada y paresçia auer andado indios por alli a caça, y yendo siguiendo el rastro dela huella, vieron en vnas grandes hazes de maiz, que se començaua a coger, y luego sin se poder encubrir salio a ellos vn indio solo, cuyo lenguaje no entendieron, que traya vn barbote grã de enel labrio baxo ỏ plata, y vnas orejeras de oro: y tomo por la mano al Frãcisco de ribera, y por señas les dixo que se fuessen con el, y assi lo hizieron, y vieron cerca de alli vna casa grande de paja y madera: y como llegaron cerca della vierõ que las mugeres y otros indios sacauan lo que dẽtro estaua de ropa de algodon y otras cosas, y se metiã por las bazas adelante: y el indio los mando entrar dẽtro dela casa, enla qual andauan mugeres y indios sacando todo lo que teniau dentro, y abrian la paja dela casa y por alli lo echauan fuera, por no passarlo por donde el y los otros christianos estauan: y q̃ de vnas tinajas grandes que estauan dẽtro dela casa llenas ỏ maiz vio sacar ciertas planchas, y hachuelas, y braçaletes ỏ plata, y echarlos fuera dela casa por las paredes (q̃ erã de paja) y como el indio paresçia el principal de aquella casa (por el respecto que los indios della le tenian) los tuuo dentro dela casa, por señas les dixo que se assentassen, y a dos indios orejones que tenian por esclauos les mando dar a beuer de vnas tinajas que tenian dentro dela casa metidas hasta el cuello de baxo de tierra llenas de vino de maiz, sacaron vino en vnos calabaços grandes y les començaron a dar de beuer. Y los dos orejones le dixeron que a tres jornadas de alli con vnos indios que llaman Payçunoes estauan ciertos christianos

y dende alli le enseñaron a Tapuaguaçu(q̃ es vna peña muy alta y grande) y luego comẽçarõ a venir muchos indios muy pintados y emplumados, y con arcos y flechas a punto de guerra, y el dicho indio bablo con ellos con mucha aceleracion, y tomo assi mismo vn arco y flechas y embiaua indios que yuan y venian con mensajes, de donde auian conoscido q̃ hazia llamamiento del pueblo que deuia estar cerca de alli, y se juntauã para los matar, y que auia dicho a los christianos que con el yuan que saliessen todos juntos dela casa, y se boluiessen por el mesmo camino que auian traydo, antes que se juntassen mas indios: a esta sazon estarian juntos mas de trezientos, dandolos a entender que yuan a traer otros muchos christianos que viuian alli cerca, y que ya que yuã a salir los indios se les ponian delante para los detener, y por medio dellos auian salido, y que obra de vn tiro de piedra dela casa visto por los indios que se yuan, auian ydo tras dellos, y con grande grita tirandoles muchas flechas los auiã seguido hasta los meter por el monte, donde se defendieron. y los indios creyendo que alli auia mas christianos no osarõ entrar tras dellos, y los auian dexado y: y escaparon todos heridos, y se tornaron por el propio camino que abrieron, y lo que auiã caminado en veynte y vn dias, dẽde donde el gouernador los auia embiado, hasta llegar al puerto delos Reyes lo anduuieron en doze dias que le parescio que dende aquel puerto hasta donde estauan los dichos indios auia setenta leguas de camino, y que vna laguna que esta a veynte leguas desde puerto, que se passo el agua hasta la rodilla venia entonces tã crescida, y traya tanta agua que se auia estẽdido y alargado mas de vna legua por la tierra a dentro por donde ellos auiã passado, y mas de dos lanças de hondo, y que con muy grã trabajo y peligro lo auian passado con balsas, y que si se auiã de entrar por la tierra, era necessario que sbaxasse el agua dla laguna, y que los indios se llaman Tarapeccecies, los quales tienen muchos bastimentos, y vio que crian patos y gallinas

como las nuestras en mucha cantidad. Esta relacio dio Frã
cisco de ribera y los Españoles que con el fueron y vinierõ
y dela guia que con ellos fue: los quales dixeron lo mismo q̃
auia declarado Francisco de ribera: y porque en este puerto d̃
los Reyes estauan algunos indios dela generacio delos Ta
rapecocies, donde llego el Francisco de ribera, los quales vi
nieron con Garcia lengua, quando fue por las poblaciones d̃
la tierra, y boluio desbaratado por los indios Guaranies en
el rio del Paraguay, y se escaparon estos cõ los indios Cha
neses que huyeron, y viuian todos juntos enel puerto de los
Reyes, y para informarse dellos los mando llamar el gouer
nador: y luego conoscieron y se alegraron con vnas flechas q̃
Francisco de ribera traya, delas que le tiraron los indios Ta
rapecocies, y dixeron que aquellas eran de su tierra. Y el go-
uernador les pregunta, que porque los de su generacion auiã
querido matar aquellos que los auian ydo a ver y hablar. Y
dixeron que los de su generacio no eran enemigos delos chri
stianos, antes los tenia por amigos desde que Garcia estuuo
en la tierra y contrato cõ ellos, y que la causa porque los Ta
rapecocies los querian matar seria por llcuer en su compañia
indios Guaranies, que los tienen por enemigos, porque los
tiempos passados fueron hasta su tierra alos matar y destruyr
porque los christianes no auian llcuado lengua que los ha-
blassen y los entendiessen para les dezir y hazer entẽder alo
que yuan, porque no acostumbran hazer guerra alos que no
les hazen mal, y que si llcuaran lengua que les hablara, les bi
zieran buenos tratamientos, y les dieran de comer, y oro y
plata que tienen, que traẽ delas poblaciones dela tierra a dẽ
tro. Fueron preguntados que generaciones son deles q̃ han
la plata y el oro, y como lo contratan y viene a su poder. Dixe
ron que los Payçunes que estan tres jornadas de su tierra
lo dan alos suyos a trueco de arcos y flechas y esclenes q̃ to-
man de otras generaciones, y que los Payçunes lo hã de
los Chaneses, y Chimences, y Carcaraes, y Candirees: q̃

son otras gẽtes delos indios q̃ lo tienẽ en mucha cãtidad, y q̃ los indios lo cõtratã como dicho es. Fue le mostrado vn cã delero ỏ açofar muy limpio y claro pa q̃ lo viesse y declarasse si el oro q̃ teniã en su tierra era de aq̃lla manera, y dixerõ q̃ lo del candelero era duro y vellaco, y lo de su tierra era blando y no tenia mal olor, y era mas amarillo, y luego le fue mostrada vna sortija de oro: y dixeron si era de aquello mesmo lo ỏ su tierra, y dixo que si. Assi imismo le mostraron vn plato de estaño muy limpio y claro, y le preguntaron si la plata de su tierra era tal como aquella, y dixo que aquella de aquel plato bedia, y era vellaca y blanda, y que la de su tierra era mas blãca y dura y no bedia mal. y siendole mostrada vna copa de plata con ella se alegraron mucho, y dixeron auer de aquello en su tierra muy gran cãtidad en vasijas y otras cosas en casa delos indios, y planchas, y auia braçaletes, y coronas, y bachuelas, y otras pieças.

Capitulo setenta y vno: de como embio a llamar al capitan Gonçalo de Mendoça.

Luego embio el gouernador a llamar a Gonçalo de mendoça que se viniesse de la tierra de los Arrianicosies con la gente que con el estaua: para dar orden y proueer las cosas necessarias para seguir la entrada y descubrimiẽto dela tierra, porque assi conuenia al seruicio de su magestad: y que antes que viniesse a ellas procurassen de tornar alos indios Arrianicosies a sus casas y asentasse las pazes cõ ellos, y como fue venido Francisco de ribera con los seys Españoles que venian con el del descubrimiento dela tierra: toda la gente que estaua enel puerto delos Reyes comẽço a adolescer de calenturas que no auia quien pudiesse bazer la guarda

enel campo,y assi mesmo adolescieron todos los indios Guaranies,y morian algunos dellos:y dela gente que el capitan Gonçalo de mendoça tenia consigo enla tierra de los indios Arrianicosies,auiso por carta suya que todos enfermauan de calenturas,y assi los embiaua con los vergantines enfermos y flacos,y demas desto auiso que no auia podido con los indios hazer paz,aun que muchas vezes les auia requerido q̃ les darian muchos rescates,antes les venian cada dia a hazer la guerra,y que era tierra de muchos mantenimientos, assi enel campo como enlas lagunas,y que les auia dexado muchos mantenimientos con que se pudiessen mantener, demas y allende delos que auia embiado,y lleuaua enlos vergantines,y la causa de aquella enfermedad en que auia caydo toda la gente auia sido que se auian dañado las aguas de aquella tierra,y se auian hecho salobres con la crescientе della. A esta sazon los indios dela ysla,que estan cerca de vna legua del puerto delos Reyes,que se llaman Socorinos y Xaqueses,como vieron alos christianos enfermos y flacos començaron a hazerles guerra,y dexaron de venir(como hasta alli lo auian hecho)a contratar y rescatar con los christianos,y a darles auiso delos indios que hablauan mal dellos,especialmente delos indios Guararapos,con los quales se juntaron y metieron en su tierra,para dende alli hazerles guerra:y como los indios Guaranies que auian traydo enla armada,salian en sus conoas en compañia de algunos christianos a pescar enla laguna a vn tiro de piedra del real,vna mañana ya que amanescia auian salido cinco christianos: los quatro dellos moços de poca edad con los indios Guaranies,yendo en sus canoas,salieron a ellos los indios Xaquetes y Socorinos,y otros muchos dela ysla,y captiuarõ los cinco chr̃anos,y matarõ dlos indios Guaranies chr̃anos nueuamente conuertidos,y se les pusieron en defensa, y a otros muchos lleuaron con ellos ala ysla,y los matarõ,y despedaçaron alos cinco christianos y indios,y los repartieron

entre ellos a pedaços entre los indios Guararapos y Guatos y con los indios naturales desta tierra y puerto del pueblo, q̃ dizen del viejo, y con otras generaciones que para ello y para hazer la guerra q̃ tenian cõuocado, y despues de repartidos los comierõ assi en la y sla como en los otros lugares ỹ las otras generaciones, y no cõtentos con esto, como la gente estaua enferma y flaca con gran atreuimiento vinieron a acometer y a poner fuego en el pueblo a donde estauã y lleuaron algunos christianos: los quales començaron a dar bozes, diziẽdo al arma al arma que matan los indios a los christianos, y como todo el pueblo estaua puesto en arma salieron a ellos, y assi lleuaron ciertos christianos, y entre ellos vno que se llamaua Pedro mepen, y otros que tomaron ribera de la laguna, y assi mismo mataron otros que estauan pescando en la laguna, y se los comieron como a los otros cinco, y despues de hecho el salto de los indios como amanescio al punto se vierõ muy gran numero de canoas con mucha gente de guerra y se huyendo por la laguna adelante, dando grandes alaridos y enseñando los arcos y flechas alçando los en alto para darnos a entender que ellos auian hecho el salto, y assi se metierõ por la y sla que esta en la lagũa del puerto de los Reyes. Allí nos mataron cinquenta y ocho christianos esta vez. Visto ello el gouernador hablo con los indios del puerto de los Reyes y les dixo que pidiessen a los indios de la y sla los christianos y indios que auian lleuado, y auiendose los ydo a pedir respondieron que los indios Guararapos se los auian lleuado, y que no los tenian ellos. Y de alli adelante venian de noche a correr la laguna por ver si podian captiuar algunos de los christianos y indios que pescassen en ella, y a estoruar que no pescassen en ella, diziendo que la tierra era suya, y que no auian de pescar en ella los christianos y los indios: q̃ nos fuessemos de su tierra, sino que nos auian de matar. El gouernador embio a dezir que se sosegassen y guardassen la paz que con el auian assentado, y viniessen a traer los christianos y in

dios que auian lleuado, y que los ternia por amigos, dõde no lo quisiessen hazer que procederian contra ellos como contra enemigos, alos q̃les se lo embio a dezir y apercebir muchas vezes, y no lo quisieron hazer, y no dexauan de hazer la guerra y daños que podian. Y visto que no aprouechaua nada el gouernador mando hazer informacion contra los dichos indios, y auida, con el parescer delos oficiales de su magestad, y los clerigos, fueron dados y pronunciados por enemigos, para poderlos hazer la guerra, la qual se les hizo, y aseguro la tierra delos daños que cada dia hazian.

Capitulo setenta y dos: de co mo vino Hernando de ribera de su entrada, que hizo por el rio.

Treynta dias del mes de Henero, del año d mil y quinientos y quarenta y tres, vino el capitan Hernando de ribera, con el nauio y gente, con que lo embio el gouernador a descubrir por el rio arriba. Y porque quando el vino le hallo enfermo, y ansi mismo toda la gente de calenturas con frios, no le pudo dar relaciõ de su descubrimiento, y eneste tiempo las aguas delos rios crescian de tal manera que toda aquella tierra estaua cubierta y anegada de agua, y por esto no se podia tornar a hazer la entrada y descubrimiento, y los indios naturales dela tierra le dixeron y certificaron que alli duraua la creciente de las aguas quatro meses del año, tanto que cubre la tierra cinco y seys braças en alto, y hazen lo que atras tengo dicho de andarse dẽtro en canoas con sus casas todo este tiempo buscando de comer sin poder saltar enla tierra, y en toda esta tierra tienẽ por costumbre los naturales della de se matar, y comer los vnos alos otros, y quando las aguas baxan toman a armar su ca

sas donde las tenian antes que crescieſſen, y queda la tierra infi cionada de peſtilencia del mal olor y pescado que queda en seco en ella, y con el gran calor que haze es muy trabajosa de sufrir.

Capiulo setenta y tres: de lo que acontescio al gouernador y gente en este puerto.

Res meses estuuo el gouernador en el puer to delos Reyes cõ toda la gẽte enferma d calẽturas, y el cõ ellos esperãdo q̃ dios fues se seruido de darles salud, y q̃ las aguas barassen para poner en efecto la entrada y descubrimiento dela tierra, y de cada dia crescia la enfermedad, y lo mismo hazian las aguas: de manera que del puerto de los Reyes fue forçado retirarnos con harto trabajo, y demas de hazernos tanto daño truxeron consigo tantos mosquitos de todas maneras, que de noche ni de dia no nos dexauã dormir ni reposar, con lo qual se passaua vn tormento intolerable, que era peor de sufrir que las calenturas. y visto esto y porque auian requerido al gouernador los oficiales de su magestad que se retirasse y fuesse del dicho puerto abaxo a la ciudad dela Ascension, a donde la gente conualeciesse, auido para ello informacion y parescer delos clerigos y oficiales se retiro, pero no consintio que los christianos truxessen obra de cien muchachas que los naturales del puerto de los Reyes al tiempo que alli llego el gouernador auian ofrescido sus padres a capitanes y personas señaladas para estar biẽ cõ ellos y para que hiziessen dellas lo que solian de las otras que tenian, y por euitar la ofensa que en esto a dios se hazia el gouernador mando a sus padres que las tuuiessen consigo en sus casas, hasta tanto que se ouiessen de boluer, y al tiempo que se embarcaron para boluer, por no dexar a sus padres descon-

tentos y la tierra escandalizada a causa dello lo hizo ansi: y para dar mas color alo que hazia publico vna instrucion de su magestad, en que mãda que ninguno sea osado de sacar a ningun indio de su tierra so graues penas. Y desto quedaron los naturales muy contentos, y los Españoles muy querosos y desesperados: y por esta causa le querian algunos mal, y dẽde entonces fue aborrescido delos mas dellos, y con aquella color y razon hizieron lo que dire adelante. Y embarcada la gẽte, assi christianos como indios se vino al puerto y ciudad dela Ascensiõ: en doze dias, lo que auia andado en dos meses quãdo subio, aun que la gente venia ala muerte enferma sacauan fuerça de flaqueza con desseo de llegar a sus casas, y cierto no fue poco el trabajo (por venir como tengo dicho) porque no podian tomar armas para resistir alos enemigos, ni menos podian aprouechar cõ vn remo para ayudar ni guiar los vergantines, y sino fuera por los versos que lleuauamos en los vergantines, el trabajo y peligro fuera mayor, traya mos las canoas de los indios en medio de los nauios, por guardarlos y saluarlos de los enemigos hasta boluerlos a sus tierras y casas, y para que mas seguros fuessen repartio el gouernador algunos christianos en sus canoas, y con venir tan recatados guardandonos de los enemigos, passando por tierra de los indios Guararapos, dieron vn salto con muchas canoas en gran cantidad y dieron en vnas balsas que venian junto a nosotros, arrojaron vn dardo y dieron a vn christiano por los pechos y passarõlo de parte a parte, y cayo luego muerto: el qual se llamaua Miranda natural de Valladolid, y hirierõ algunos indios delos nuestros, y sino fueran socorridos con los versos nos hizieran mucho daño. Todo ello causo la flaqueza grande que tenia la gente.

¶ A ocho dias del mes de Abril del dicho año llegamos ala ciudad dela Ascẽsion, cõ toda la gẽte y nauios y indios Guaranies: y todos ellos y el gouernador con los christianos que traya venian enfermos y flacos: y llegado alli el gouernador

hallo al capitan Salazar que tenia hecho llãmamiento en toda la tierra, y teniã jũtos mas de veynte mil indios y muchas canoas, y para yr por tierra otra gente a buscar y matar y destruyr alos indios Agazes, porque despues que el gouernador se auia partido del puerto no auiã cessado de hazer la guerra alos christianos que auian quedado enla ciudad, y alos naturales robandolos y matandolos y tomãdolos las mugeres y hijos y salteandoles la tierra, y quemandoles los pueblos, haziẽdoles muy grandes males, y como llego el gouernador cesso de ponerse en efecto, y hallamos la carauela que el gouernador mando hazer, que casi estaua ya hecha, para q̃ en acabandose auia de dar auiso a su magestad delo susçedido dela entrada que se hizo dela tierra, y otras cosas susçedidas enella. y mando el gouernador que se acabasse.

Capitulo setenta y quatro: como el gouernador llego con su gente ala Ascension, y aqui le prendieron.

EN de a quinze dias que ouo llegado el gouernador ala ciudad dela Ascension, como los oficiales de su magestad le tenian odio por las causas que son dichas que no les cõsintia, por ser como eran contra el seruicio de dios y de su magestad, assi en auer despoblado el mejor y mas principal puerto dela prouincia, con pretencion de se alçar con la tierra (como al presente lo estan.) y viendo venir al gouernador tan ala muerte, y a todos los christianos que cõ el traya, dia de sant Marcos se juntaron y confederaron con otros amigos suyos, y conciertã de aquella noche prender al gouernador, y para mejor lo poder hazer a su saluo, dizen a cien hombres, q̃ ellos saben que el gouernador quiere tomar les sus haziẽdas y casas y indias, y darlas y repartirlas entre los

los que venian con el dela entrada perdidos, y q̃ aquello era muy gran sin justicia y contra el seruicio de su magestad, y que ellos como sus oficiales querian aquella noche yr a requerir en nõbre d̃ su magestad que no les quitasse las casas ni roças ̃ indias, y porq̃ se temian q̃ el gouernador les mandaria prẽder por ello, era menester q̃ ellos fuessen armados y lleuassẽ sus amigos, y pues ellos lo eran, ̃ por esto se ponia̅ en hazer el requerimiento, del qual se seguia muy gran seruicio a su magestad, y a ellos mucho ꝓuecho, y q̃ a hora del Aue maria viniessen cõ sus armas a dos casas q̃ les señalarõ, y q̃ alli se metiessen hasta que ellos auisassen lo que auian de hazer, y ansi entraron enla camara dõde el gouernador estaua muy malo hasta diez o doze dellos, diziẽdo a bozes libertad libertad, viua el rey. Erã el veedor Alõso cabrera, el cõtador Phelippe de Caceres, Garci vanegas teniẽte d̃ thesorero, vn criado d̃l gouernador, q̃ se llama Pedro d̃ oñate, el q̃l tenia en su camara, y este los metio y dio la puerta y fue principal en todo, y a dõ Frãcisco d̃ mẽdoça, y a Jayme rasquin, y este puso vna vallesta cõ vn arpõ cõ yerua alos pechos al gouernador, Diego d̃ acosta lengua portugues, Solorzano natural d̃la gran Canaria, y estos entrarõ a prẽder al gouernador adelãte cõ sus armas, y ansi lo sacaron en camisa, diziẽdo, libertad libertad, y llamandolo d̃ tyrano, poniendole las vallestas alos pechos, diziendo estas y otras palabras, aqui pagareys las injurias y daños q̃ nos aueys hecho. Y salido ala calle toparon con la otra gente q̃ ellos auian traydo pa aguardalles los q̃les como vierõ traer preso al gouernador d̃ aq̃lla manera, dixerõ al factor Pedro dorantes, y alos demas, pese a tal cõ los traydores, traeys nos pa q̃ seamos testigos q̃ no nos tomen ñras haziẽdas y casas ̃ indias, y no le req̃ris, sino prendeyslo que reys hazernos a nosotros traydores cõtra el rey prendiẽdo a su gouernador, y hecharõ mano alas espadas y ouo vna grã rebuelta entre ellos porq̃ le auiã preso, y como estauan cerca d̃ las casas d̃los oficiales, los vnos dellos se metierõ con el go

uernador enlas casas de Garci vanegas, y los otros q̃daron ala puerta, diziẽdoles q̃ ellos los auiã engañado q̃ no dixessen q̃ no sabian lo q̃ ellos auian hecho, sino q̃ ꝓcurassen d̃ ayudallos a q̃ le substentassen enla pr̃sió, porq̃ les hazian saber q̃ si soltassen al gouernador q̃ los haria a todos q̃rtos, y a ellos les cortaria las cabeças, y pues les yua las vidas eñllo les ayudassen a lleuar adelante lo q̃ auian hecho, y q̃ ellos partirian cõ ellos la hazienda ỹ indias y ropa d̃l gouernador. Y luego entraron los oficiales dõde el gouernador estaua (q̃ era vna pieça muy pequeña) y le echarõ vnos grillos, y le pusierõ guardas, y hecho esto fuerõ luego a casa de Juã pauõ alcalde mayor, y a casa de Francisco d̃ peralta alguazil, y llegando a dõde estaua el alcalde mayor, Martin d̃ vre vizcayno se adelãto de todos, y q̃to por fuerça la vara al alcalde mayor y al alguazil, y anssi presos dãdo muchas puñadas al alcalde mayor y al alguazil, y dãdole empurones, y llamãdolos d̃ traydores el y los q̃ cõ el yuan los lleuaron ala carcel publica, y los echa d̃ cabeça enel cepo, y soltarõ d̃l alos q̃ estauã presos, q̃ entre ellos estaua vno cõdenado a muerte, porq̃ auia muerto vn Morales, bigaldo d̃ Seuilla. Despues d̃sto hecho tomarõ vn atambor, y fuerõ por las calles alborotãdo y desasossegãdo el pueblo, diziendo a grandes bozes, libertad libertad, viua el rey, y despues de auer dado vna buelta al pueblo fueron los mismos ala casa d̃ Pero hernandez escriuano d̃la ꝓuincia (q̃ a la sazon estaua enfermo y le prẽdierõ y a Bartholome gõçalez y le tomaron la hazienda y scripturas q̃ alli tenia, y assi lo lleuarõ preso ala casa de Domingo de yrala, a dõde le echaron dos pares de grillos, y despues de auelle dicho muchas afrentas le pusierõ sus guardas, y tornã apregonar. Mãdã los señores oficiales de su. M. q̃ ningũo sea osado de andar por las calles, y todos se recojã a sus casas so pena de muerte y d̃ traydores: y acabando de dezir esto tornauã como d̃ primero a dezir, libertad libertad: y q̃ndo esto apregonauan alos q̃ topauã enlas calles les dauan muchos rẽpurones y espaldarazos, y

los metian por fuerça en sus casas. y luego como esto acabaron de hazer, los oficiales fuerõ alas casas dõde el gouernador viuia, y tenia su haziẽda y scripturas ⁊ ꝓuisiones q̃ su. M. le mando despachar a cerca dela gouernaciõ dela tierra, y los autos de como le auian rescebido y obedescido en nõbre de su M. por gouernador y capitã general y d̃scerrajarõ vnas arcas y tomaron todas las scripturas q̃ enellas estauan, y se apoderaron en todo ello: y abrierõ assi mismo vn arca q̃ estaua cerrada con tres llaues, donde estauan los ꝓcesos q̃ se auiã hecho contra los oficiales delos delictos que auian cometido, los q̃ les estauan remitidos a su. M. y tomaron todos sus bienes, ropas, bastimẽtos de vino/y azeyte/y azero/⁊ hierro, y otras muchas cosas, y la mayor parte dellas desaparescieron, dando saco en todo, llamandole de tyrano, y otras palabras, y lo q̃ dexaron dela haziẽda del gouernador lo pusieron en poder de quien mas sus amigos eran, y los seguian so color d̃ deposito, y eran los mismos valedores q̃ les ayudauan. Ualian a lo que dizen mas de cien mil castellanos su hazienda a los precios de alla, entre lo qual le tomaron diez vergantines.

Capitulo setenta y cinco: de como jũtaron la gente ante la casa de Domingo de yrala.

Y Luego otro dia siguiẽte por la mañana los oficiales con atambor mandaron pregonar por las calles, que todos se jũtassen delante las casas del capitan Domingo de yrala, y alli jñtos sus amigos y valedores con sus armas, con pregonero a altas bozes leyeron vn libelo infamatorio: entre las otras cosas dixeron, que tenia el gouernador ordenado de tomarles a todos sus haziendas, y tenerlos por esclauos: y que ellos por la libertad de todos le auian prendido. Y acabãdo de leer el dicho libelo les dixeron, dezid señores libertad libertad, viua el rey, y ansi dando grandes bozes lo dixeron. Y acabado de dezir la gẽte se indigno contra el gouernador, y muchos deziã, pese a tal va

mos le a matar á este tyrano q̃ nos queria mátar y destruyr, y amansada la yra y furor dela gente, luego los oficiales nõbraron por teniente de gouernador y capitan general dela dicha prouincia a Domingo d̃ yrala. Este fue otra vez gouernador contra Francisco ruyz q̃ auia quedado enla tierra por teniẽte de don Pedro d̃ mendoça: y enla verdad fue buen teniẽte y buẽ gouernador, y por embidia y malicia le desposseyerõ cõtra todo derecho, y nõbrarõ por teniẽte a este Domingo d̃ yrala. Y diziendo vno al veedor Alonso cabrera q̃ lo auiã hecho mal, porq̃ auiendo poblado el Francisco ruyz aq̃lla tierra y sustentadola con tanto trabajo, se lo auian quitado: respõdio que porq̃ no queria hazer lo que el queria. Y q̃ porq̃ Domingo de yrala era el de menos calidad d̃ todos, y siẽpre haria lo q̃ el le mandasse, y todos los oficiales, por esto lo auian nõbrado, y assi pusieron al Domingo de yrala, y nõbrarõ por alcalde mayor a vn Pero diaz del valle amigo d̃ Domingo d̃ yrala, dierõ las varas d̃ los alguaziles a vn Bartolome dela marilla, natural d̃ Trugillo amigo de Rũfro de chaues, y a vn Sancho de salinas natural de Laçalla. Y luego los oficiales y Domingo de yrala començaron a publicar q̃ querian tornar a hazer entrada por la misma tierra q̃ el gouernador auia descubierto, cõ intento d̃ buscar algũa plata y oro enla tierra, porq̃ hallandola la embiassen a su magestad, para q̃ les perdonasse, y cõ ello creyan q̃ les auia d̃ perdonar el delicto q̃ auiã cometido, y q̃ sino lo hallassen q̃ se q̃dariã enla tierra a dentro poblando, por no boluer dõde fuessẽ castigados, y q̃ podria ser q̃ hallassẽ tanto, q̃ por ello les hiziesse merced d̃ la tierra. Y cõ esto andauan granjeando ala gẽte: y como ya ouiessen todos entẽdido las maldades q̃ auian vsado y vsauan, no quiso ningũo dar cõsentimiẽto ala entrada. Y dende alli en adelante toda la mayor parte dela gẽte comẽço a reclamar y a dezir que soltassen al gouernador: y desta causa los oficiales y las justicias que tenian puestas començaron a molestar a los que se mostrauan pesantes dela prision, echandoles prisiones, y

quitandoles sus haziendas y manuenimientos, y fatigãdoles con otros malos tratamientos, y alos que se retrayan por las yglesias porque no los prendiessen, ponian guardas porq̃ no los diessen de comer, y ponian pena sobre ello, y a otros les rauan las armas y los trayan aperreados y corridos: y dezian publicamente que alos que mostrassen pesalles dela pusion que los auian de destruyr.

Capitulo setenta y seys: delos alborotos y escandalos que ouo enla tierra.

EN aqui adelante començaron los alborotos y escandalos entre la gente, porque publicamente dezian los dela parte de su magestad alos oficiales y a sus valedores, q̃ todos ellos eran traydores, y siẽpre de dia y de noche por el temor dela gente que se leuantaua cada dia de nueuo contra ellos, estauan siẽpre con las armas enlas manos: y se hazian cada dia mas fuertes de palizadas y otros aparejos para se defender, como si estuuiera preso el gouernador, en salsas, barrearon las calles, y cercaronse en cinco o seys casas. El gouernador estaua en vna camara muy pequeña que metieron dela casa de Alonso cabrera enla de Garci vanegas para tenerlo en medio de todos ellos, y tenian de costumbre cada dia el alcalde y los alguaziles de buscar todas las casas que estauan al derredor dela casa a dõde estaua preso, si auia alguna tierra mouida dellas, para ver si minauan. En viẽdo los oficiales dos o tres hombres dela parcialidad del gouernador, y que estauan hablando juntos, luego dauã bozes, diziendo al arma al arma: y ontõces los oficiales entrauan armados donde estaua el gouernador: y dezian (puesta la mano enlos puñales) juro a dios que si la gẽte se pone en sacaros de nuestro poder que os auemos de dar de puñaladas y

cortaros la cabeça y echalla alos q̃ os vienẽ a sacar, para q̃ se contenten con ella, para lo qual nombraro̅ quatro hõbres los q̃ tenian por mas valiẽtes, para q̃ cõ quatro puñales estuuiessen par dela primera guarda, y les tomaro̅ pleyto omenaje q̃ en sintiẽdo q̃ dela parte d̃ su magestad le yuã a sacar, luego entrassen y le cortassen la cabeça: y pa estar apercebidos pa aq̃l tiẽpo amolauã los puñales para cũplir lo q̃ teniã jurado, y hazian esto en parte donde sintiesse el gouernador lo q̃ hazian y hablauan, y los secutores desto eran Garci vanegas, y Andres hernãdez el romo y otros. Sobre la prisiõ d̃l gouernador demas delos alborotos y escãdalos que auia entre la gente, auia muchas passiones y pẽdẽcias, por los vãdos q̃ entre ellos auia, vnos diziẽdo q̃ los oficiales y sus amigos auiã sido traydores y hecho grã maldad enlo prẽder, y q̃ auiã dado ocasiõ q̃ se perdiesse toda la tierra (como ha parescido y cada dia paresce) y los otros defendian el contrario, y sobre esto se mataro̅ y hirierõ y mãcaro̅ muchos Españoles vnos a otros, y los oficiales y sus amigos deziã q̃ los q̃ le fauorescia̅ y desseauan su libertad erã traydores y los auiã de castigar por tales, y defendiã q̃ no hablasse ningũo delos q̃ teniã por sospechosos vnos cõ otros: y en viẽdo hablar dos hõbres jũtos haziã informaciõ y los prẽdiã, hasta saber lo q̃ hablauã, y si se jũtauã tres o quatro, luego tocauã al arma, y se poniã a puto de pelear, y teniã puestas encima del aposento dõde estaua preso el gouernador cẽtinelas en dos garitas, q̃ descubriã todo el pueblo y el cãpo: y allẽde desto trayan hõbres q̃ anduuiessen espiádo y mirando lo que se hazia y dezia por el pueblo, y de noche andauan treynta hombres armados, y todos los que topauan enlas calles los prendiã y procurauan de saber dõde yuã: y de q̃ manera: y como los alborotos y escãdalos erã tãtos cada dia, y los oficiales y sus valedores andauan por ello tan cãsados y desuelados entraro̅ a rogar al gouernador q̃ diesse vn mandamiento para la gente en q̃ les mandasse que no se mouiessen, y estuuiessen sossegados, y q̃ para ello si necessario fues

se les pusiesse pena, y los mismos oficiales le metieron hecho y ordenado para q̃ si quisiessen hazer por ellos aq̃llo lo firmasse: lo qual despues de firmado no lo quisierõ notificar a la gente porq̃ fueron acõsejados q̃ no lo hiziessen pues q̃ pretẽdiã y dezia q̃ todos auian dado parescer y sido en que le prendiessen, y por esto dexaron de notificallo.

Capitulo setenta y siete: de como tenian preso al gouernador en vna prision muy aspera.

Mel tiempo que estas cosas passauã el gouernador estaua malo en la cama y muy flaco, y para la cura de su salud tenia vnos muy buenos grillos a los pies, y a la cabecera vna vela encendida, porque la prision estaua tan escura que no se parescia el cielo: y era tan humeda que nascia la yerua debaxo dela cama, tenia la vela cõsigo porque cada hora pensaua tenella menester, y para su fin buscaro entre toda la gẽte el hõbre de todos q̃ mas mal le quisiesse, y hallarõ vno q̃ se llamaua Hernãdo de sosa: el q̃l el gouernador auia castigado porq̃ auia dado vn bofetõ y palos a vn indio principal, y este le pusierõ por guarda en la misma camara, para q̃ le guardasse, y teniã dos puertas cõ cãdados cerradas sobre el, y los oficiales y todos sus aliados y cõfederados le guardauan de dia y de noche armados cõ todas sus armas q̃ eran mas de ciento y cinquẽta, a los quales pagauã cõ la hazienda dl gouernador, y cõ toda esta guarda cada noche o tercera noche le metia la india q̃ le lleuaua de cenar vna carta q̃ le escreuiã los defuera, y por ella le dauã relaciõ de todo lo q̃ alla passaua, y embiauã a dzir q̃ embiasse auisar q̃ era lo q̃ mãdaua q̃ ellos hiziessen, porq̃ las tres partes dela gẽte estaua determinados de morir todos cõ los indios q̃ les ayudauan para sacarle, y que lo auiã dexado de hazer por el temor que les ponian, diziendo que si acometian a sacarle que lue-

go le auian de dar de puñaladas y cortarle la cabeça, y q̃ por otra parte mas de setenta hombres delos que estauã en guarda dela prision se auian confederado con ellos de se leuantar con la puerta principal a donde el gouernador estaua preso, y le detener y defender hasta que ellos entrassen, lo qual el gouernador les estoruo que no hiziessen, porque no podia ser tã ligeramente sin que se mataffen muchos christianos, y que començada la cosa los indios acabarian todos los que pudiessen, y assi se acabaria de perder toda la tierra y vida de todos: con esto los entretuuo que no lo hiziessen. Y porque dire q̃ la india q̃ le traya vna carta cada tercer noche y lleuaua otra, passando por todas las guardas, desnudandola en cueros, catandole la boca y los oydos, y trasquilãdola porque no la lleuasse entre los cabellos, y catandola todo lo possible, que por ser cosa vergõçosa no lo señalo, passaua la india por todos en cueros, y llegada dõde estaua, daua lo que traya ala guarda, y ella se sentaua par dela cama del gouernador (como la pieça era chica) y sentada se començaua a rascar el pie, y ansi rascãdose quitaua la carta y se la daua por detras del otro. Traya ella esta carta (que era medio pligo d̃ papel delgado) muy arrollada sotilmente, y cubierta cõ vn poco de cera negra metida enlo hueco delos dedos del pie hasta el pulgar, y venia atada con dos hilos de algodon negro, y desta manera metia y sacaua todas las cartas y el papel q̃ auia menester, y vnos poluos que ay en aquella tierra de vnas piedras, que cõ vna poca de saliua o de agua hazen tinta. Los oficiales y sus consortes lo sospecharõ o fuero auisados q̃ el gouernador sabia lo q̃ fuera passaua y ellos haziã, y para saber y asegurarse ellos desto, buscaron quatro mãcebos de entre ellos, para q̃ se embolui essen con la india (enlo qual no tuuierõ mucho q̃ hazer) porque de costumbre no son escasos de sus personas, y tienen por gran afrenta negallo a nadie que se lo pida: y dizen que para que se lo dieron sino para aquello. Y embueltos con ella, y dãdole muchas cosas, no pudieron saber ningun secreto della,

durando el trato y conuersacion onze meses.

Capitulo setenta y ocho: como robauan la tierra los alçados, y tomauan por fuerça sus haziendas.

Stando el gouernador desta manera: los oficiales y Domingo de yrala, luego q̃ le prẽdieron dieron licencia abiertamẽte a todos sus amigos y valedores y criados, para q̃ fuessen por los pueblos y lugares delos indios y les tomassen las mugeres y las hijas, y las hamacas, y otras cosas que teniã, por fuerça y sin pagarselo, cosa q̃ no cõuenia al seruicio de su magestad: y ala pacificacion de aq̃lla tierra, y haziendo esto yuan por toda la tierra dandoles muchos palos, trayendoles por fuerça a sus casas para que labrassen sus heredades sin pagarles nada por ello: y los indios se venian a quexar a Domingo de yrala, y alos oficiales, ellos respõdiã que no eran parte para ello, delo qual se cõtentauan algunos delos christianos, porque sabian que les respondian aquello por les complazer, para que ellos les ayudassen y fauoresciessen, y deziales alos christianos, que ya ellos tenian libertad que hiziessen lo que quisiessen, de manera que cõ estas respuestas y malos tratamientos la tierra se començo a despoblar, y se yuan los naturales a viuir alas montañas escõdidos, donde no los pudiessen hallar los christianos, muchos delos indios y sus mugeres y hijos eran christianos, y apartandose perdian la doctrina delos religiosos y clerigos, dela qual el gouernador tuuo muy grã cuydado que fuessen enseñados. Luego dende a pocos dias que le ouieron preso, desbarataron la carauela q̃ el gouernador auia mandado hazer para por ella dar auiso a su magestad delo que enla prouincia passaua, porque tuuieron creydo que pudieran atraer ala gente para hazer entrada (la qual dexo descubierta el gouernador) y q̃ por

ella pudieran sacar oro y plata, y a ellos se les atribuyera la honrra y el seruicio que pensauan que a su magestad hazian. Y como la tierra estuuiesse sin justicia, los vezinos y pobladores della contino rescibian tan grãdes agrauios, q̃ los oficiales y justicia que ellos pusierõ de su mano hazian alos Españoles, aprisionandoles y tomãdo sus hazièdas, se fuerõ como aborridos y muy descõtentos, mas de cinq̃nta hõbres Españoles por la tierra a dẽtro en demanda ỏla costa del brasil, y a buscar algũ aparejo pa venir a auisar a su magestad ỏlos grãdes males y daños y desasossiegos q̃ enla tierra passaua, y otros muchos estauan mouidos pa se yr perdidos por la tierra a dentro: alos quales prendierõ y tuuierõ presos mucho tiempo, y les quitarõ las armas y lo q̃ tenian: y todo lo q̃ les quitauan lo dauan y repartian entre sus amigos y valedores por los tener gratos y contentos.

Capitulo setenta y nueue: como se fueron los frayles.

En este tiempo que andauan las cosas tan rezias y tan rebueltas y de mala desistion, paresciendo alos frayles fray Bernaldo de armenta que era buena coyuntura y sazon para acabar de efectuar su proposito en quererse yr (como otra vez lo auian intentado) hablaron sobre ello alos oficiales y a Domingo de yrala, para que les diesse fauor y ayuda para yr ala costa del brasil, los quales por les dar contentamiento, y por ser como eran cõtrarios ỏl gouernador por auerles impedido el camino que entõces querian hazer, ellos les dieron licencia y ayudaron en lo q̃ pudieron, y que se fuessen ala costa del brasil, y para ello lleuarõ cõsigo seys Españoles y algunas indias delas que enseñauã doctrina. Estando el gouernador enla prision les dixo muchas vezes, que porque cessassen los alborotos q̃ cada dia auia, y los males y daños que se hazian, le diessen lugar q̃ en nõbre ỏ su magestad pudiesse nõbrar vna pſona q̃ como teniẽte degouer

nador los tuuiesse en paz y en justicia aq̃lla tierra, y q̃ el gouer nador tenia por biẽ d̃spues d̃ auerlo nõbrado venir ante su ma gestad a dar quẽta d̃ todo lo passado y presente, y los oficiales le respõdierõ q̃ despues q̃ fue preso perdierõ la fuerça las pro uisiones q̃ tenia, y q̃ no podia vsar dellas, y q̃ bastaua la perso na q̃ ellos auian puesto, y cada dia entrauan a donde estaua preso amenazandole q̃ le auian de dar d̃ puñaladas y cortar le la cabeça. Y el les dixo, que quando determinassen de hazer lo les rogaua, y si necessario era les req̃ria de parte de dios y de su magestad, le diessen vn religioso o clerigo q̃ le cõfesasse. Y ellos le respõdieron q̃ si le auiã de dar confessor auia de ser a Francisco de andrada, o a otro vizcayno clerigos, q̃erã los principales d̃ su comunidad, y q̃ sino se queria cõfessar cõ nin gũo dellos q̃ no le auian de dar otro ningũo, porq̃ a todos los teniã por sus enemigos y muy amigos suyos, y assi auian teni do presos a Antõ de escalera, y a Rodrigo d̃ herrera, y a Lu ys de Miranda clerigos, porq̃ les auian dicho y dezian q̃ a uia sido muy gran mal, y cosa muy mal hecha cõtra el seruicio de dios y de su magestad, y gran perdiciõ dela tierra en prẽ derle. Y a Luys de Miranda clerigo tuuierõ preso cõ el alcal de mayor mas de ocho meses, dõde no vio sol ni luna, y con sus guardas, y nũca quisierõ ni cõsintierõ q̃ le entrassen a cõ fessar otro religioso ningũo, sino los sobre dichos. Y porq̃ vn Anton brauo hõbre hijo dalgo, y de edad d̃ diez y ocho años dixo vn dia q̃ el daria forma como el gouernador fuesse suelto dela prision, los oficiales y Domingo de yrala le prendieron y dieron luego tormento, y por tener ocasion de molestar y ca stigar a otros a quien tenian odio, le dixeron que le soltarian libremente, con tanto que hiziesse culpados a muchos que en su confission le hizieron declarar, y ansi los prendieron a to dos y los desarmaron, y al Anton brauo le dieron cien açotes publicamente por las calles con boz de traydor, diziendo que lo auia sido contra su magestad, porque queria soltar d̃la prision al gouernador.

Capitulo ochenta: de como atormentauan alos que no eran de su opinion.

Obre esta causa dieron tormentos muy crue-
les a otras muchas personas para saber, y dꝰ
cubrir si se daua orden y trataua entre ellos
de sacar dela prision al gouernador, y q̃ perso
nas eran, y de q̃ manera lo concertauan, o si
se hazian minas debaxo de tierra: y muchos
quedaron lisiados delas piernas y braços delos tormentos.
Y porque en en algunas partes por las paredes del pueblo es
creuian letras, q̃ deziã. Por tu rey y por tu ley moriras. Los
oficiales y domingo de yrala y sus justicias haziã informacio
nes para saber quien lo auia escripto, y jurando y amenazan
do, que si lo sabian que lo auian de castigar a quien tales pa-
labras escreuia, y sobre ello prendieron a muchos y dierõ tor
mentos.

Capitulo ochenta y vno: co-
mo quisieron matar a vn regidor, porque les hizo vn requerimiento.

John Carter Brown Library

Stando las cosas en el estado que dicho tẽgo,
vn Pedro de Molina natural de Guadix, y
regidor de aquella ciudad, visto los grandes
daños, alborotos y escandalos que en la tierra
auia, se determino por el seruicio de su mage-
stad de entrar dẽtro en la palizada a do estauã
los oficiales y Domingo dꝰ yrala, y en presencia de todos qui
tado el bonete dixo a Martin dꝰ vre escriuano que estaua pre
sente, que leyesse alos oficiales aquel requerimiento, para que
cesassen los males y muertes y daños que en la tierra auia por
la prision del gouernador, que lo sacassen della y lo soltassen,

porq̃ con ello cesaria todo, y sino quisiessen sacarle le diesse lugar a que diesse poder a quien el quisiesse, pa q̃ en nõbre d̃ su magestad gouernasse la ꝓuincia y la tuuiesse en paz y en justicia. Dãdo el reqrimiẽto al escriuano, rehusaua d̃ tomallo por estar delante todos aq̃llos, y al fin lo tomo: y dixo al Pedro d̃ molina, q̃ si queria que lo leyesse que le pagasse sus derechos, y Pedro de molina saco el espada que tenia enla cinta y dio sela: la q̃l no quiso diziendo q̃ el no tomaua espada por prẽda: el dicho Pedro de molina se quito vna caperuça mõtera, y se la dio, y le dixo leeldo q̃ no tengo otra mejor prenda. El Martin de vr̃e toma la caperuça y el reqrimiento y dio cõ ello en el suelo a sus pies, diziendo que no lo queria notificar aq̃llos señores y luego se leuanto Garci vanegas teniente d̃ thesorero y dixo al Pedro de molina muchas palabras afrontosas y vergonçosas, diziendole que estaua por le hazer matar a palos, y que esto era lo que merescia por osar dezir aq̃llas palabras que dezia, y con esto Pedro d̃ molina se salio quitandose su bonete (q̃ no fue poco salir de entre ellos sin hazerle mucho mal.)

Capitulo ochenta y dos: como dieron licencia los alçados alos indios que comiessen carne humana.

Era valerse los oficiales y Domingo de yra la cõ los indios naturales dela tierra les dierõ licencia pa q̃ matassen y comiessen alos indios enemigos dellos, y a muchos destos a quien dierõ licencia eran chr̃anos nueuam̃te conuertidos, y por hazellos que no se fuessen dela tierra y les ayudassen, cosa tan contra el seruicio de dios y de su magestad, y tan aborrecible a todos quantos lo oyeren, y direrõ les mal, que el gouernador era malo, y q̃ por sello no les consentia matar y comer a sus enemigos, y q̃ por esta causa le auian preso. y que agora que ellos mandauã les

dauan licẽcia para que lo hiziessen assi como selo mandauan y visto los oficiales y Domingo de yrala q̃ con todo lo q̃ ellos podian hazer y hazian que no cesauan los alborotos y escandalos, y que de cada dia eran mayores, acordaron de sacar dela prouincia al gouernador, y los mismos q̃ lo acordaron se quisieron quedar en ella y no venir eñstos reynos, y que con solo echarle dela tierra con algũos de sus amigos se contentaron, lo q̃l entendido por los que le fauorescian entre ellos ouo muy grande escandalo, diziendo q̃ pues los oficiales auian hecho entender q̃ auian podido prenderle, y les auian dicho q̃ vernian con el gouernador a dar quenta a su. Mᵈ. que auian de venir aun que no quisiessen a dar quenta dlo q̃ auian hecho y ansi se ouieron de concertar, quelos dos delos oficiales viniessen con el, y los otros dos sequedassen enla tierra, y para traerle alçaron vno delos vergantines q̃ el gouernador auia hecho pa el descubrimiento dela tierra y conquista dla prouincia, y desta causa auia muy grandes alborotos y mayores alteraciones, por el gran descontento q̃ la gente tenia de ver que le querian ausentar dela tierra. Los oficiales acordaron de prender alos mas principales y a q̃en la gente mas acudia: y sabido por ellos andauan siempre sobre auiso y no los osauan prender, y se concertaron por interession dl gouernador porq̃ los oficiales le rogaron q̃ selo embiasse a mandar, y cesassen los escandalos, y diessen su fe y palabra d̃ no sacarle dla prisiõ y que los oficiales y la justicia que tenian puesta prometian d̃ no prender a ninguna persona, ni hazerle ningun agrauio, y que soltarian los que tenian presos, y assi lo juraron y prometieron, cõ tanto que porque auia tanto tpo que le tenian preso y ninguna persona le auia visto, y tenian sospecha y se recelauan que le auian muerto secretamente, dexassen entrar enla prisiõ por de el gouernador estaua dos religiosos y dos caualleros pa que le viessen y pudiessen certificar ala gẽte q̃ estaua viuo, y los oficiales prometieron delo cũplir, dentro de tres o quatro dias antes quele embarcassen, lo qual no cũplieron.

Capitulo ochenta y tres: de co=

mo auian de escreuir a su. Mag. y embiar la relacion.

Cuando esto passo dieron muchas minutas los ofi=ciales, para que por ellas escriuiessen a estos reynos contra el gouernador, pa ponerle mal con todos, y ansi las escriuierõ, y pa dar color a sus delictos escri uieron cosas que nũca passaron, ni fueron verdad: y al tpo q̃ se adobaua y fornescia el vergantin en que le auian de traer, los carpinteros y amigos hizieron con ellos, que con todo el secreto dl mũdo cauassen vn madero tan gruesso como el mus lo, que tenia tres palmos, y en este gruesso le metieron vn pce so de vna informacion general que el gouernador auia he=cho pa embiar a su. Mag. y otras scripturas que sus amigos a uian escapado q̃ndo le prendieron, que le importauan, y ansi las tomaron y emboluieron en vn encerado y le enclauaron el madero en la popa dl vergantin con seys claues enla cabe ça y pie, y dezian los carpinteros, que auian puesto aquello a lli pa fortificar el vergantin, y venia tan secreto que todo el mũ do no lo podia alcançar a saber: y dio el carpintero el auiso de sto a vn marinero que venia en el, para que en llegando a tier ra de promision se aprouechasse dello. y estando concertado que le auian de dexar ver antes que lo embarcassen, el capi=tan Salazar, ni otros ningunos le vieron, antes vna noche a media noche vinieron ala prision con mucha arcabuzeria, trayendo cada arcabuzero tres mechas entre los dedos, por que paresciesse que era mucha arcabuzeria, y ansi entraron en la camara donde estaua preso, el veedor Alonso cabrera, y el factor Pedro dorantes, y le tomaron por los braços, y le leuantaron de la cama con los grillos como estaua muy malo, casi la candela en la mano, y assi le sacaron hasta la puerta de la calle, y como vio el cielo (que hasta en=tonces no lo auia visto) rogoles que le dexassen dar gracias a dios: y como se leuanto, q̃ estaua de rodillas truxerõle alli dos

soldados de buenas fuerças pa que lo lleuassen enlos braços ale embarcar (porque estaua muy flaco y tollido (y como le to maron y se vio entre aquella gente, dixoles. Señores sed testigos que dexo por mi lugar teniente al capitan Juan d salazar de Espinosa, para que por mi y en nombre de su magestad tẽga esta tierra en paz y justicia, hasta que su magestad prouea lo que mas seruido sea. Y como acabo de dezir esto Garci vanegas teniente de thesorero arremetio con vn puñal enla mano, diziendo. No creo en tal si al rey mentays sino os saco el alma. Y aun que el gouernador estaua auisado que no lo dixesse en aquel tiempo, porque estauan determinados de le matar, porque era palabra muy escandalosa para ellos, y para los q̃ de parte de su magestad le tirassen de sus manos, porque estauan todos enla calle: y apartandose Garcia vanegas vn poco torno a dezir las mismas palabras: y entonces Garcia vanegas arremetio al gouernador con mucha furia y pusole el puñal ala sien, diziendo. No creo en tal (como de antes) sino os doy d puñaladas, y diole enla sien vna herida pequeña, y dio con los que le lleuauan enlos braços tal rempuron que dierõ conel gouernador y con ellos enel suelo, y el vno dellos perdio la gorra. Y como passo esto le lleuaron con toda priessa a embarcar al vergantin, y anssi le cerraron con tablas la popa del, y estando alli le echaron dos candados que no le dexauã lugar para rodearse, y assi se bizierõ al largo el rio abaxo. Dos dias despues de embarcado el gouernador y do el rio abaxo, Domingo de yrala, y el contador Phelippe de Caceres, y el factor Pedro dorantes, juntaron sus amigos y dieron enla casa del capitan Salazar, y lo prendieron a el y a Pedro de stopiñan cabeça de vaca, y los echaron prisiones y metieron en vn vergantin, y vinieron el rio abaxo, hasta que llegarõ al vergantin a do venia el gouernador, y con el vinierõ presos a Castilla. Y es cierto q̃ si el capitan Salazar quisiera el gouernador no fuera preso, ni menos pudieran sacallo dela tierra ni raello a Castilla, mas como quedaua por teniente dissimulo lo todo

odo.y viniendo assi rogo alos oficiales que le dexassen traer dos criados suyos,para que le siruiessen por el camino,y le hizziessen de comer,y assi metieron los dos criados,no para que le siruiessen,sino para que viniessen bogando quatrocientas leguas el rio abaxo,y no hallauã hombre que quisiesse venir a traerle,y a vnos trayan por fuerça,y otros se venian huyendo por la tierra a dentro,alos quales tomaron sus hazièdas, las quales dauan alos que trayan por fuerça,y eneste camino los oficiales hazian vna maldad muy grande:y era que al tiempo que le prendieron,otro dia y otros tres andeuan diziẽdo ala gente de su parcialidad y otros amigos suyos mil males del gouernador,y al cabo les dezian que os ofresce hezimos bien por vuestro prouecho y seruicio de su magestad:y pues assi es por amor de mi que echeys vna firma aqui al cabo dste papel,y desta manera hincheron quatro manos ỏ papel,y viniendo el rio abaxo ellos mesmos dezian y escreuian los dichos contra el gouernador,y quedauan los que lo firmaron trezientas leguas el rio arriba enla ciudad dela Asscẽsion.y desta manera fueron las informaciones que embiaron contra el gouernador.

Capitulo ochenta y quatro:como dieron rejalgar tres vezes al gouernador viniendo eneste camino.

Viniendo el rio abaxo maudaron los oficiales a vn Bachin vizcayno q̃ le guisasse ỏ comer al gouernador,y despues de guisado lo diesse a vn Lope duarte aliados delos oficiales,y de Domingo ỏ yrala,y culpados como todos los otros q̃ le prẽdierõ,y venia por solicitador de Domingo ỏ yrala,y pa hazer sus negocio aca:y vintẽdo assi debaxo dela guarda y amparo desto le dierõ tres vezes rejalgar,y pa remedio desto traya cõsigo vna botija ỏ azeyte y vn pedaço de vnicornio:y q̃ndo sentia algo se aprouechaua dsto

S

remedios de dia y de noche con muy gran trabajo y grãdes gomitos, y plugo a dios que escapo dellos, y otro dia rogo a los oficiales que le trayan, que eran Alonso cabrera y Garci ya negas que le dexassen guisar de comer a sus criados por que de ninguna mano de otra persona no lo auia de tomar, y ellos le respondieron que lo auia de tomar y de comer dla ma no que se lo daua, porque de otra ninguna no auian de consen tir que se lo diesse que a ellos no se les daua nada q̃ se muries= se. y ansi estuuo d̃ aq̃lla vez algunos dias sin comer nada, ha sta q̃ la necessidad le constriño q̃ passasse por lo q̃ ellos q̃riã. Auian prometido a muchas personas delos traer en la cara= uela que des hizieron a estos reynos, porque les fauoresciessen en la prision del gouernador y no fuessen contra ellos: espe= cial a vn Francisco de paredes de Burgos, y a fray Juan de salazar frayle de la orden de nuestra señora de la Mer= ced. Ansi mesmo trayan preso a Luys de Miranda, y a Pe ro hernandez, y al capitan Salazar de Espinosa, y a Pero vaca. y llegados el rio abaxo alas ylas de sant Gabriel no quisieron traer enel vergantin a Francisco de paredes ni a fray Juan de salazar, porq̃ estos no fauoresciessen al gouerna dor aca, y diessen la verdad delo que passaua, y por miedo d̃ sto los hizierõ tornar a embarcar enlos vergãtines q̃ boluiã el rio arriba ala Ascẽsiõ auiendo vendido sus casas y hazi= das por mucho menos delo q̃ valiã q̃ndo los hizierõ embar= car, y dziã y haziã tãtas exclamaciones q̃ era la mayor lastima del mũdo oyrlos. Aqui quitarõ al gouernador sus criados q̃ hasta alli le auian seguido y remado, q̃ fue la cosa q̃ el mas sin tio ni q̃ mas pena le diesse en todo lo que auia passado en su vi da, y ellos no lo sintieron menos, y alli enla ysla de sant Ga= briel estuuierõ dos dias, y al cabo dellos partierõ para la As censiõn los vnos, y los otros para España. y despues de buel tos los vergantines: enel que trayan al gouernador, que era de hasta onze vãcos, veniã veynte y siete personas por todos, siguierõ su viaje el rio abaxo hasta q̃ salierõ ala mar, y dende q̃

a ella salierõ les tomo vna tormẽta q̃ hinchio todo el vergãtin de agua, y perdieron todos los bastimẽtos q̃ no pudierõ esca par dellos sino vna poca de harina, y vna poca de mãteca de puerco y de pescado y vna poca de agua, y estuuierõ a pũto de perescer ahogados. Los oficiales que trayã preso al gouernador les parescio q̃ por el agrauio y sin justicia q̃ le auian hecho y haziã en le traer preso y aherrojado, era dios seruido ó dalles aq̃lla tormẽta tã grãde, determinarõ de le soltar y quitar las prisiones, y cõ este presupuesto se las quitarõ, y fue Alõso cabrera el veedor el q̃ se las limo, y el y Garci vanegas le besarõ el pie aun q̃ el no quiso, y dixeron publicamente que ellos conoscian y cõfessauan, que dios les auia dado aquellos quatro dias de tormenta, por los agrauios y sin justicias que le auian hecho sin razon, y que ellos manifestauan que le auian hecho muchos agrauios y sin justicias, y que era mẽtira y falsedad todo lo que auian dicho y depuesto contra el, y que para ello auiã hecho hazer dos mil juramẽtos falsos por malicia y por embidia que del tenian, porque en tres dias auia descubierto la tierra y caminos della, lo que no auian podido hazer en doze años que ellos auia que estauan en ella, y que le rogauan y pedian por amor de dios que les perdonasse y les prometiesse que no daria auiso a su magestad de como ellos le auian preso, y acabado de soltarle cesso el agua y viento y tormenta que auia quatro dias que no auia escampado. Y assi venimos en el vergantin dos mil y quinientas leguas por golfo nauegando sin ver tierra mas del agua y el cielo, y no comiendo mas de vna tortilla de harina frita con vna poca de manteca y agua, y desi hazian el vergantin a vezes para hazer de comer aquella tortilla de harina que comian. Y desta manera venimos con mucho trabajo hasta llegar alas ysias de los Açores, que son del serenissimo rey de Portogal, y tardamos en el viaje hasta venir alli tres meses, y no fuera tanta la hambre y necessidad que passamos si los que trayan preso al gouernador osaran tocar en la

costa del brasil,o yrse ala ysla de sancto Domingo,q̃ es enlas indias,lo qual no osaron hazer como hombres culpados y q̃ venian huyendo.y q̃temian q̃ llegados a vna delas tierras q̃ dicho tẽgo los prendieran ꝛ hizieran justicia dellos como hõ bres q̃ yuan alçados y auian sido aleues cõtra su rey,y temiẽ= do esto no auiã querido tomar tierra,y al tiẽpo q̃ llegamos a los Alçores,los oficiales q̃ le trayã cõ passiones q̃ trayan en tre ellos se diuidierõ y vinierõ cada vno por su parte y se em= barcarõ diuididos,y primero q̃ se embarcassen intẽtauã q̃ la ju sticiaꝺ angla prẽdiesse al gouernador y lo ꝺtuuiesse,porq̃ no vi niesse a dar quẽta a su magestad delos delictos y desacatos q̃ en aquella tierra auian hecho,diziendo que al tiempo q̃ passo por las ys las de Cabo verde auia robado la tierra y puerto: oydo por el corregidor les dixo que se fuessen , porque su rey no era ome q̃ ninguẽ osasse pẽsar en yso,ni tenia a tã mal reca do suos portos para q̃ ninguen osasse a fazer.y visto q̃ no ba sto su malicia pa le detener,ellos se embarcaron y se vinierõ para estos reynos de Castilla,y llegarõ a ella ocho o diez dias primero q̃ el gouernador,porq̃ cõ tiẽpos cõtrarios se detuuo e stos,y llegados a ellos primero que el gouernador ala corte lle gasse publicauan que se auia ydo al rey de Portugal pa dar le auiso de aquellas partes,y dende a pocos dias llego a esta corte,como fue llegado la propria noche desaparescieron los delinquentes,y se fueron a Madrid,a do esperarõ que la cor te fuesse alli, como fue:y eneste tiempo murio el obispo ꝺ Cuẽ ca que presidia enel cõsejo delas indias,el q̃l tenia desseo y vo lũtad de castigar aq̃l delicto y desacato q̃ cõtra su magestad se auia hecho en aq̃lla tierra.Dẽde a pocos dias ꝺspues ꝺ auer estado presos ellos y el gouernador,ygualmente,y sueltos so bre fianças que no saldrian de la corte,Garci vanegas q̃ era el vno delos q̃ le auiã traydo preso murio muerte desastrada y supita q̃ le saltarõ los ojos dela cara,sin poder manifestar ni declarar la verdad ꝺlo passado,y Alõso cabrera veedor su cõ pañero pdio el juyzio,y estãdo sin el mato a su muger en Lor=

murieron supita y desastradamente los flayles, que fueron en los escandalos y leuantamientos contra el gouernador, que paresce manifestarse la poca culpa que el gouernador ha tenido en ello. Y despues de le auer tenido preso y detenido en la corte ocho años le dieron por libre y quito: y por algunas causas que les mouio le quitaron la gouernacion, porque sus cõtrarios dezian, que si boluia ala tierra que por castigar a los culpados auria escandalos y alteraciones en la tierra, y assi se la quitaron con todo lo demas, sin auerle dado recompensa ó lo mucho que gasto en el seruicio que hizo en la yda a socorrer y descubrir.

Relacion de Hernando de ribera.

A la ciudad de la Ascension (que es en el rio del Paraguay de la prouincia del rio de la plata a tres dias del mes de Março, año del nascimiento de nuestro saluador Jesu Christo de mil y quinientos y quarenta y cinco años en presencia de mi el escriuano publico y testigos de yuso escriptos, estando dentro de la yglesia y monesterio de nuestra señora de la Merced de redempcion de captiuos, parescio presente el capitan Hernando de ribera conquistador en esta prouincia, y dixo. Que por quanto al tiempo que el señor Aluar nuñez cabeça de vaca, gouernador y adelantado y capitan general desta prouincia del rio de la plata por su magestad, estando en el puerto de los Reyes, por donde la entro a descubrir, en el año passado, de mil y quinientos y quarenta y tres, le embio y fue por su mandado con vn vergantin y cierta gente a descubrir por vn rio arriba, que llaman Ygatu, que es vn braço de dos rios muy grãdes caudalosos, el vno de los quales se llama Yacareati, y el otro Yayua, segun que

por relacion delos indios naturales, vienen por entre las poblaciones dela tierra a dentro, y que auiendo llegado a los pueblos delos indios que se llaman los Xarayes, por la relaciõ que dello ouo, dexando el vergantin enel puerto a buen recaudo, se entro con quarenta hombres por la tierra a dentro ala ver y descubrir por vista de ojos. E yendo caminando por muchos pueblos de indios, ouo y tomo delos indios naturales delos dichos pueblos, y de otros que de mas lexos le vinieron a ver y hablar larga y copiosa relacion: la qual el examino y procuro examinar y particularizar, para saber dellos la verdad, como hombre que sabe la lengua cario, por cuya interpretacion y declaracion comunico y platico con las dichas generaciones, y se informo dela dicha tierra. Y porque al dicho tiempo el lleuo en su compañia a Juan valderas escriuano de su magestad, el qual escriuio y assento algunas cosas del dicho descubrimiento, pero que la verdad delas cosas, riquezas y poblaciones y diuersidades de gentes dela dicha tierra, no las quiso dezir al dicho Juan valderas para que las assentasse por su mano enla dicha relacion, ni clara y abiertamente las supo ni entẽdio, ni el las ha dicho ni declarado, porque al dicho tiempo fue y era su intencion delas comunicar y dezir al dicho señor gouernador, para que luego entrasse personalmente a conquistar la tierra, porque assi conuenia al seruicio de dios y de su magestad, y que auiendo entrado por la tierra ciertas jornadas por carta y mandamiento del señor gouernador se boluio al puerto de los Reyes, ya causa de hallarle enfermo a el y a toda la gente, no tuuo lugar de le poder informar del descubrimiento y darle la relacion que de los naturales auia auido, y dende a pocos dias constreñido por necessidad dela enfermedad, porque la gente no se le muriesse se vino a esta ciudad y puerto dela Asscension, enla qual estando enfermo dende a pocos dias que fue llegado los oficiales de su magestad le prendieron (como es a todos notorio, por manera que no le pudo manifes-

ſtar la relacion, y porque agora al preſente los oficiales de ſu mageſtad van con el ſeñor gouernador alos reynos de Eſpaña, y porque podria ſer que enel entretanto a el le ſuſcediesſe algun caſo de muerte, o auſencia, o yr a otras partes dõde no pudiesſe ser auido por donde se perdiesſe la relacion y auiſos dela entrada y deſcubrimiento que ſu mageſtad seria muy deſeruido y al ſeñor gouernador le vernia mucho daño y perdida, todo lo qual seria a ſu cúlpa y cargo, por tanto y por el deſcargo de ſu conſciencia, y por cumplir con el ſeruicio de dios y de ſu mageſtad y del ſeñor gouernador en ſu nombre. Agora ante mi el eſcriuano quiere hazer y hazia relacion del dicho ſu deſcubrimiento, para dar auiſo a ſu mageſtad del y dela informacion y relacion que ouo de los indios naturales, y que pedia y requeria a mi el dicho eſcriuano la tomaſſe y reſcibieſſe, la qual dicha relacion hizo enla forma ſiguiente.

¶ Dixo y declaro el dicho capitan Hernando de ribera, que a veynte dias del mes de Dezíebre dl año paſſado de mil y quinientos y quarẽta y tres años partio del puerto delos Reyes enel vergantin nombrado el golõdrino, con cinq̃nta y dos hõbres por mandado del ſeñor gouernador, y fue nauegãdo por el rio del Ygatu, que es braço delos dichos dos rios Yacareati, y Payua, eſte braço es muy grande y caudaloſo, y alas ſeys jornadas entro enla madre deſtos dos rios, segũ relacio dlos indios naturales, por do fue tocando, eſtos dos rios ſeñalaron q̃ vienen por la tierra a dentro, y eſte rio q̃ ſe dize Payua deue de proceder delas ſierras de ſancta Martha, es rio muy grande y poderoſo, mayor que el rio Alcareati: el qual ſegun las ſeñales que los indios dã viene delas ſierras del Peru y entre el vn rio y el otro ay muy grã diſtãcia dtierra y pueblos de infinitas gẽtes (ſegun los naturales dixeron) y vienen a jũtarſe eſtos dos rios Payua y Yariati en tierra delos indios q̃ ſe dizen Perobaçaes, y alli ſe tornan a diuidir, y a ſetenta leguas el rio abaxo ſe tornan a juntar: y auiendo nauegado

diez y siete jornadas por el dicho rio, passo por tierra delos indios Perouaçaes, y llego a otra tierra, que se llaman los indios Xarayes, gentes labradores de grandes mantenimientos y criadores ỏ patos y gallinas, y otras aues, pesquerias, y caças, gente de razon y obedescen a su principal.

¶ Llegado a esta generacion de los indios Xarayes, estãdo en vn pueblo dellos de hasta mil casas, a donde su principal se llama Camire: el qual le hizo buen rescebimiento, del qual se informo delas poblaciones dela tierra a dentro, y por la relacion que aqui le dieron dexando el vergantin con doze hombres de guarda, y con vna guia que lleuo de los dichos Xarayes, passo adelante, y camino tres jornadas hasta llegar a los pueblos y tierra de vna generacion de indios que se dizen Urtueses, la qual es buena gente y labradores ala manera delos Xarayes, y de aqui fue caminando por tierra toda poblada hasta ponerse en quinze grados menos dos tercios, yendo la via del veste.

¶ Estando en estos pueblos de los Urtueses y Aburuñes, vinieron alli otros muchos indios principales de otros pueblos mas adentro comarcanos a hablar con el y traelle plumas a manera delas del Peru, y planchas de metal chafalonia, delos quales se informo y tuuo platica y auiso de cada vno particularmente delas poblaciones y gentes de adelante, y los dichos indios en conformidad sin discrepar le direrõ que a diez jornadas de alli ala vanda del vesnorueste habitauan y tenian muy grandes pueblos vnas mugeres que teniã mucho metal blanco y amarillo, y que los assientos y seruicios de sus casas eran todos del dicho metal, y tenian por su principal vna muger dela misma generacion, y que es gente de guerra y temida dela generacion delos indios, y que antes de llegar ala generacion de las dichas mugers estaua vna generacion delos indios (que es gente muy pequeña) con los quales, y con la generacion destos que le informaron pelean las dichas mugeres y les hazen guerra, y que en cierto tiem-

po del año se juntan con estos indios comarcanos, y tienen con ellos su comunicacion carnal, y si las que quedan prena das paren hijas tienen selas consigo, y los hijos los crian ha sta que dexan de mamar y los embian a sus padres, y de aq= lla parte delos pueblos delas dichas mugeres auia muy grã des poblaciones y gẽte de indios que cõfinan con las dichas mugeres, y que la relacion que toca alas dichas mugeres que lo auian dicho sin preguntarselo, alo que le señalarõ esta par de vn lago de agua muy grande, que los indios nombraron la casa del sol, dizen que alli se encierra el sol, por manera que que entre las espaldas de sancta Martha y el dicho lago ha= bitan las dichas mugeres ala vanda del oesnorueste, y que a delante delas poblaciones que estan passados los pueblos de las mugeres ay otras muy grandes poblaciones de gentes: los quales son negros, y alo que señalaron tienen baruas co mo aguileñas, a manera de moros. Fueron pregunta= dos como sabian que eran negros, dixeron que porque los auian visto sus padres, y selo dezia̅ otras generaciones comar canas ala dicha tierra, y que eran gente que andauã vestidos y las casas y pueblos las tienen de piedra y tierra, y son muy grandes, y que es gente que posseen mucho metal blanco y amarillo, en tanta cantidad que no se siruen con otras co= sas en sus casas de vasijas y ollas y tinajas muy grandes y todo lo demas, y pregunto alos dichos indios a que parte e moravan los pueblos y habitacion dela dicha gente negra, y señalaron que demoravan al norueste, y que si querian yr alla en quinze jornadas llegarian alas poblaciones vezinas y co marcanas alos pueblos delos dichos negros, y alo que le pa resce, segun y la parte dor de señalo, los dichos pueblos estan en doze grados ala vanda del norueste, entre las sierras de sancta Martha y del Marañon, y que es gente guerrera y pelean con arcos y flechas, ansi mismo señalaron los dichos indios que del oesnorueste hasta el norueste quarta al norte ay otras muchas poblaciones y muy grandes de indios, ay pue

blos tan grandes q̃ en vn dia no puedē atrauesar de vn cabo a otro, y que toda es gente que posee mucho metal blanco y amarillo, y cō ello se siruen en sus casas, y q̃ toda es gēte vesti da, y para yr alla podiā yr muy presto, y todo por tierra muy poblada. Y que assi mismo por la vanda del oeste auia vn la= go de agua muy grande y que no se paresçia tierra dela vna vāda ala otra, y ala ribera del dicho lago auia muy grādes po blaciones de gentes vestidas y q̃ posseyā mucho metal, y q̃ te nian piedras de que trayā bordadas las ropas y relūbrauā mucho: las quales sacauan los indios del dicho lago, y que te nian muy grandes pueblos, y toda era gente la delas dichas poblaciones labradores, y que tenian muy grandes manteni mientos, y criauan muchos patos y otras aues, y que dende aqui donde se hallo podia yr al dicho lago y poblaciones del alo que le señalaron en quinze jornadas todo por tierra pobla da, a donde auia mucho metal y buenos caminos en abaxan do las aguas, que ala sazon estauan crescidas, que ellos le lle uarian, pero que eran pocos christianos, y los pueblos por dō de auian de passar eran grandes y de muchas gētes, assi mes mo dixo y declaro que le dixeron y informaron y señalaron a la vanda del veste quarta al sudueste auia muy grādes pobla ciones, que tenian las casas de tierra, y que era buena gente vestida y muy rica, y que tenian mucho metal y criauan mu cho ganado de ouejas muy grandes, con las quales se siruē en sus roças y labranças y las cargan, y les pregunto si las dichas poblaciones delos dichos indios si estauā muy leros y que le respondieron, que basta yr a ellos era toda tierra po= blada de muchas gentes, y q̃ en poco tiempo podia llegar a ellas, y entre las dichas poblaciones ay otra gēte d̄ christianos y auia grādes desiertos d̄ arenales y no auia agua. Fuerō pre gūtados como sabian q̃ auia christianos de aq̃lla vāda delas dichas poblaciones. Y dixerō q̃ en los tiēpos passados los in dios comarcanos dlas dichas poblaciones auian oydo dezir alos naturales delos dichos pueblos, que yendo los de su ge=

neracion por los dichos desiertos, auiã visto venir mu-
te vestida blanca con baruas, y trayan vnos animales (segũ
señalaron eran caualloſ) diziendo que venian en ellos caualle
ros: y que a causa de no auer agua los auian visto boluer, y q̃
se auian muerto muchos dellos, y q̃ los indios delas dichas
poblaciones creyan que venia la dicha gente de aquella van
da delos desiertos: y que ansi mismo le señalaron que ala van
da del veste quarta al sueste, auia muy grandes montañas y
despoblado, y que los indios lo auian prouado a passar por
la noticia que dello tenian que auia gentes de aquella vanda
y que no auian podido passar porque se morian de hambre y
sed. Fueron preguntados como lo sabian los suso dichos, dixe
ron que entre todos los indios de toda esta tierra se comuni
caua y sabian que era muy cierto, porque auian visto y comu
nicado con ellos, y que auian visto los dichos christianos y
caualloſ, q̃ venian por los dichos desiertos, y que ala cayda
delas dichas sierras ala parte de sudueste auia muy grandes
poblaciones y gẽte rica de mucho metal, y que los indios que
dezian lo suso dicho, dezian q̃ tenian ansi mesmo noticia q̃ en la
otra vãda en el agua salada anda uã nauios muy grãdes. Fue
pregũtado si en las dichas poblaciones ay entre las gẽtes de
llos principales hombres que los mandan, dixerõ que cada
generacion y poblacion tiene solamẽte vno dela mesma gene
racion a quien todos obedescen, declaro que para saber la ver
dad delos dichos indios, y saber si discrepauan en su declara-
ciõ en todo vn dia y vna noche, a cada vno por si les pregunto
por diuersas vias la dicha declaraciõ, en la q̃l tornãdola a de
zir y declarar sin variar ni discrepar se conformaron.

¶ La qual relaciõ de suso cõtenida el capitã Hernãdo de ri
bera dixo y declaro auerle tomado y rescebido cõ toda clari-
dad y fidilidad y lealtad, y sin engaño, fraude ni cautela, y
porq̃ ala dicha su relaciõ se pueda dar y de toda fe y credito y
no se pueda poner ni põga ningũa dubda en ello ni en parte d
llo, dixo q̃ juraua y juro por dios y por santa Maria y por las

ras delos sanctos quatro Euangelios donde corporal-
mente puso sú mano derecha en vn libro missal, que al presen
te en sus manos tenia el reuerendo padre Francisco gençalez
de pan y agua abierto, por parte do estauã scriptos los sanctos
Enangelios, y por la señal dela cruz a tal como esta ✠ donde
assi mismo puso su mano derecha que la relacion, segun y õla
forma y manera que la tiene dicha y declarada, y de suso se cõ
tiene le fue dada dicha y denunciada y declarada por los di-
chos indios principales dela dicha tierra, y de otros hõbres
ancianos: alos quales con toda diligencia examino y interro
go para saber dellos verdad y claridad delas cosas dela tier-
ra adentro, y que auida la dicha relacion, assi mismo le vinie
ron a ver otros indios de otros pueblos, principalmente de
vn pueblo muy grande que se dize Uretabere, y de vna jor-
nada del se boluio, que de todos los dichos indios assi mismo
tomo auiso, y que todos se conformaron con la dicha relaciõ
clara y abiertamente, y so cargo del dicho juramẽto declaro
q̃ enello ni en parte dello no ouo ni ay cosa ningũa acrescẽta
da ni fingida, saluo solamẽte la verdad de todo lo que le fue di
cho y informado sin fraude ni cautela algũa. Otrosi dixo y de
claro q̃ le informaron los dichos indios que el rio de Ureati,
tiene vn salto que baze vnas grandes sierras, y que lo que di
cho tiene es la verdad, y que si ansi es dios le ayude, y si es al
contrario dios selo demande mal y caramente eneste mundo
al cuerpo y enel otro al anima, donde mas ha de durar, ala
confission del dicho juramento, dixo si juro amen, y pidio y re-
quirio ami el dicho escriuano selo diesse assi por fe y testimo-
nio al dicho señor gouernador para en guarda de su derecho,
siendo presentes por testigos el dicho reuerendo padre pan y
agua y Sebastian de baldiuiesso camarero del dicho señor go
uernador y Gaspar de hortigosa y Juan de hozes vezinos de
la ciu dad de Cordoua, los quales todos lo firmaron assi ó su
nombres, Francisco gonçalez pan y agua Sebastian de Val
diuiesso, Juan de hozes, Hernando de ribera, Gaspar ó Hor
tigosa. Passo ante mi Pero hernandez escriuano.

143

Tabla delos commentarios del gouernador Alu nuñez cabeça de vaca.

John Carter Brown Library

¶ Primeramente el prohemio.
¶ Cap.j.en que da quenta,porque razon ſe mouio a yr a ſocorrer alos que eſtauan enel rio dela plata. fol.lviij.
Cap.ij.como ſe partieron dela yſla de Cabo verde. fol.lix.
Cap.iij.como llegaron ala yſla de ſancta Catalina. fol.lx.
Cap.iiij.como vinieron nueue chriſtianos ala yſla de ſancta Catalina,huyendo del puerto de Buenos ayres. fol.lx.
Cap.v.dela prieſſa q̃ el gouernador daua a ſu camino. fol.lxj.
Cap.vj.como el gouernador entro la tierra a dentro. fol.lxij.
Cap.vij.dela manera de aquella tierra y rios. fo.lxiij.
Cap.viij.delos trabajos q̃ ſe paſſaron enla tierra,y dela manera delos pinos y piñas que en ella naſcen. fol.lxiiij.
Cap.ix.de como remediarõ vna gran hambre cõ guſanos de ciertas cañas. fol.lxvj.
Cap.x.del miedo q̃ los indios tenian alos cauallos. fol.lxvij.
Cap.xj.de vn ſalto que haze el rio Ygatu, y del trabajo q̃ ſe paſſo en lleuar por tierra las canoas. fol.lxviij.
Cap.xij.delas balſas q̃ ſe hizieron para lleuar los dolientes fol.lxix.
¶ Cap.xiij.como llegaron ala ciudad dela Aſcenſion. fol.lxx.
Cap.xiiij.como llegaron los enfermos ala ciudad dela Aſcẽſiõ.f.lxxj.
Cap.xv.como embio el gouernador a ſocorrer y poblar a Buenos ayres. fol.lxxij.
Cap.xvj.como matan los indios los enemigos que prenden y ſe los comen. fo.lxxiij.
Cap.xvij.como aſsẽto el gouernador paz cõ los indios Agazes.f.lxiiij
Cap.xviij.delas q̃rellas q̃ dierõ los pobladores al gouernador. f.lxxv.
Cap.xix.como ſe quexaron al gouernador delos indios Guaycurues. folio.lxxvj.
Cap.xx.como ſe tomo la informacion dela querella. fol.lxxvij.
Cap.xxj.como paſſaron el rio los chriſtianos & indios. fo.lxxviij.
Cap.xxij.como fueron eſpias en ſeguimiento delos indios Guaycurues fo.lxxix.
Cap.xxiij.como yuã ſiguiẽdo alos indios Guaycurues. fo.lxxix.
Cap.xxiiij.de vn eſcandalo que cauſo vn tigre entre los indios amigos

...s eſpañoles. fo.lxxx.
...p.xxv.como alcançaron alos enemigos. fo.lxxxj°
...ap.xxvi.como rompieron alos enemigos. fo.lxxxii.
Cap.xxvii.como torno el gouernador ala Aſcenſion. fo.lxxxiii.
Cap.xxviii.como los indios Agazes rompierō las pazes. f.lxxxiiii.
Cap.xxix.como el gouernador ſolto a vn priſionero delos Guaycu-
rues para que llamaſſe los otros. fo.lxxxv.
Cap.xxx.como dierō la obediēcia los Guaycurues a ſu.M. f.lxxxv.
Cap.xxxi.como alos Guaycurues entregarō los priſioneros.f.lxxxvi
Cap.xxxii.como vinieron los indios Aperues a dar la obediencia.
folio.lxxxvii.
Cap.xxxiii.dela ſentēcia q̄ ſe dio cōtra los Agazes rebeldes.f.lxxxviii
Cap.xxxiiij.como el gouernador torno a ſocorrer alos que eſtauan
en Buenos ayres. fo.lxxxix.
Cap.xxxv.como boluieron ciertos chriſtianos & indios dela entra
da que hizieron. fo.xc,
Cap.xxxvi.como ſe hizo tablazon para los vergātines. fo.xc.
Cap.xxxvii.como ſe tornaron a ofreſcer los indios dela tierra.f.xci.
Cap.xxxviii.como ſe quemo el pueblo dela Aſcenſion. fo.xciii.
Cap.xxxix.como vino Domingo de yrala. fo.xciii.
Cap.xl.delo que eſcriuio Gonçalo de mendoça. fo.xcv.
Cap.xli.del ſocorro que embio el gouernador alos que eſtauan con
Gonçalo de mendoça. fo.cxvi.
Cap.xlii.de como murieron quatro chriſtianos que hirieron los in-
dios. fo.xcvi.
Cap.xliii.de como ſe yuan huyendo ciertos frayles. fo.xcvii.
Cap.xliiii.de como el gouernador hizo la entrada con quatrocientos
hombres. fo.xcviii.
Capitulo.xlv.como dexarō los baſtimentos por no los poder lleuar.
fo.xcix.
Capitnlo.xlvi.como hablo alos naturales de la tierra y puerto.fo
lio.xcix.
Cap.xlvii.como embio por vna lēgua para los Payaguaes fo.c,
Cap.xlviii.como embarcaron los cauallos. fo.ci.
Cap.xlix.que por el meſmo puerto entro Iuan de ayolas quando le
mataron con los que lleuaua. fo.cii.

Cap.l.como burlarō al gouernador los q̄ fuerō por la lēgna fo.cui.
Cap.lj,dela habla q̄ hizieron los Guaxarapos al gouernador. fo.cv.
Cap.lii.como los indios viuen ala costa del rio. fo.cvi.
Cap.liii como pusieron tres cruzes ala boca del rio. fo.cvii.
Cap.liiii.como los indios del puerto delos Reyes sō labradores. f.cix
Cap.lv.como poblaron en aquella tierra ciertos indios que lleuo Garcia portugues. fo.cx.
Cap.lvi.dela habla q̄ ouo con lo. indios Chaneses. fo.cx.
Cap.lvii.como embio a buscar los indios de Garcia, fo.cxi,
Cap.lviii.delo q̄ hablo el gouernador cō los oficiales. fo,cxii.
Cap,lix, como el gouernador hablo alos Xarayes. fo,cxii,
Cap,lx,como boluierō las lēguas delos Xarayes. fo.cxv,
Capitulo.lxi.como determino el gouernador de hazer la entrada. folio.cxvii.
Cap,lxii,como llegaron al rio caliente, fo.cxviii.
Capitulo,lxiii.como embio a buscar vna casa que estaua cerca de alli, fo,cxviii.
Capitulo.lxiiii,como vino la lengua dela casilla que fueron a llamar folio,cxix.
Cap,lxv,como se boluieron al puerto, fo.cxx,
Capi.lxvi.como los indios quisieron matar alos que quedaron enel puerto delos Reyes, fo,cxx,
Cap,lxvii,como embio al capitan Gonçalo de mendoça por bastimētos, fo,cxxi,
Cap,lxviii.como embio vn vergantin a descubrir el rio delos Xarayes, fo,cxxii.
Capttulo,lxix,como torno dela entrada el capitan Francisco de ribera, fo,cxxiij,
Capitulo lxx,como dio quenta el capitan Ribera de su descubrimiento. fo.cxxiiii.
Capitulo,lxxi.como embio a llamar al capitan Gonçalo de mendoça, folio.cxxvi,
Cap,lxxii,como torno Hernando de ribera de su entrada. fo.cxxvii,
Cap.lxxiii,delo que acontescio enel puerto delos Reyes al gouernador. fo,cxxviii,
Cap.lxxiiii,como el gouernador llego ala Ascension con su gente, ado le prendieron .fo.cxxix.

0262

Tabla.

Cap.lxxv.de como juntaron la gente ante la casa de Domingo de yra la. fo.cxxx.
Cap.lxxvj.del os alborotos y escandalos que ouo en la tierra.f.cxxxj.
Cap.lxxvij.dela aspera prision en q̃ tenian al gouernador. f.cxxxij.
Cap.lxxviij.como robauan la tierra los alçados y hazian otros males folio.cxxxiij.
Cap.lxxix.como se fueron los frayles. fo.cxxxiij.
Cap.lxxx.como atormentauan alos que eran contra la opinion delos alçados. fo.cxxxiiij.
Cap.lxxxj.como quisieron matar los alçados a vn regidor q̃ les hizo vn requerimiento. fo.cxxxiiij
Cap.lxxxijcomo dieron licencia los alçados alos indios q̃ comiessen carne humana. fo.cxxxv.
Cap.lxxiij.de como querian embiar la relacion a su.M. fo cxxxvj.
Cap.lxxxiiij.como dierõ rejalgar tres vezes al gouernador.f.cxxxvij
¶ La relacion que dio Hernando de ribera. fo.cxxxix.

Impresso en Valladolid, por Francisco fernandez de Cordoua. Año de mil y quinientos y cinquenta y cinco años.

John Carter Brown Library

c

B555
N972r
R